



OBSERVATORIO ECONÓMICO DE LA PROVINCIA DE JAÉN

Núm. 56 – Julio 2001
Monografía núm. 14

Equipo redactor:
Antonio Martín Mesa
Catedrático de Economía Aplicada
José Juan Duro Cobo
Profesor de Economía Aplicada
Francisco Alcalá Olid
Profesor Titular de Economía Aplicada

EDITAN: Diputación Provincial de Jaén
Universidad de Jaén

Dirección en Internet: <http://www.promojaen.es>

I.S.S.N.: 1137-5078

Depósito legal: J.181-1997

Imprime: Soproargra, S.A.
Villatorres, 10 - Jaén

ÍNDICE GENERAL

	Página
Presentación	7
Notas más significativas	11
Análisis de la coyuntura	29
● El contexto nacional	33
● Economía andaluza	45
● Actividad económica provincial	47
* Olivar y aceite de oliva	47
* Industria	52
* Construcción y vivienda	54
* Turismo	59
● Mercado de trabajo	61
* Población activa	61
* Empleo y contratos	63
* Paro y prestaciones por desempleo	67
● Precios y salarios	70
* Evolución de la inflación	70
* Evolución de los salarios	72
● Sector financiero	74
* Oficinas bancarias	74
* Créditos y depósitos	76

Página

● Comercio exterior	79
● Indicadores de actividad	81
Observatorio económico: series estadísticas	83

Monografía núm. 14

Historia económica del olivar en la provincia de Jaén
en el siglo xx

1. Introducción	137
2. Panorámica general del olivar en el siglo XX	140
3. La reconversión económica del olivar a principios del XX	146
4. Crecimiento económico y recuperación del olivar en el primer tercio del siglo XX	150
4.1. Los primeros pasos (1897-1905)	150
4.2. Crisis coyunturales y modernización del sector olivarero (1906-1922)	156
4.3. El olivar durante la Dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930)	164
5. Los años críticos: la II República y la guerra civil	176
5.1. La Segunda República (1931-1936)	176
5.2. La guerra civil (1936-1939)	231

Página

6. El olivar jiennense: de la Dictadura del general Franco a la democracia y la entrada en la Unión Europea (1940-2000)	197
6.1. La Dictadura del general Franco (1940-1975)	198
6.2. Transición democrática y liberalización económica para la incorporación a la Unión Europea (1976-1985)	209
6.3. El olivar jiennense en la Unión Europea (1986-2000)	216
Conclusiones	222
Bibliografía	226
Anexo estadístico	241

ÍNDICE DE CUADROS

Actividad económica provincial	Agricultura	
	Aceite de oliva: precios y cantidades	cuadros: 1, 2, 3
	Industria	
	Solicitudes de subsidiación de intereses	cuadro 4
	Consumo de energía eléctrica	cuadro 5
	Construcción y vivienda	
	Cemento	cuadro 6
	Licitación oficial y viviendas	cuadro 7
	Precios de la vivienda libre	cuadro 8
	Hipotecas	cuadro 9
	Turismo	
Mercado de trabajo y relaciones laborales	Afluencia turística	cuadro 10
	Oferta de alojamientos	cuadro 11
	Población activa: empleo y paro	cuadros: 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18
	Colocaciones y aperturas de centros de trabajo	cuadros: 19, 20, 21, 22
Precios y salarios	Relaciones laborales	cuadros: 23, 24, 25, 26, 27
	Prestaciones por desempleo	cuadro 28
Sector financiero	Evolución de la inflación	cuadro 29
	Evolución de los salarios	cuadro 30
Sector exterior	Número de oficinas	cuadro 31
	Créditos	cuadros: 32, 32 bis
	Depósitos	cuadros: 33, 33 bis, 34, 34 bis
Indicadores de actividad	Comercio exterior	cuadro 35
	Matriculación de vehículos	cuadros: 36, 36 bis
	Sociedades mercantiles	cuadro 37
	Quiebras y suspensiones	cuadro 38
	Efectos de comercio impagados	cuadro 39

PRESENTACIÓN

Según los datos publicados por la *Contabilidad Regional de España*, el PIBpm a precios corrientes creció en Jaén durante 1996 y 1998 a tasas superiores a lo que lo hizo en Andalucía y en España. En concreto, el PIB provincial se incrementó un 7,3 por 100 en 1996 y un 7,9 por 100 en 1998, años en los que el crecimiento andaluz fue del 6,28 y 5,53 por 100, respectivamente, siendo las tasas nacionales del 6 y 6,7 por 100 en los respectivos ejercicios de 1996 y 1998. Por el contrario, en 1997, el PIB provincial -precios corrientes- experimentó un incremento del 5,48 por 100, el cual, aunque apreciable, fue inferior al andaluz (5,77 por 100) y al nacional (6,2 por 100). Otro tanto ha ocurrido en 1999, en el que sólo se ha alcanzado un crecimiento del 3,48 por 100, frente a tasas del 7 y 7,9 por 100 en España y Andalucía, respectivamente. A este respecto, se ha de señalar que el año 1999 fue coyunturalmente negativo por la incidencia que tuvieron en la economía provincial la crisis de Santana, la caída de las exportaciones de muebles y de automóviles y la corta cosecha olivarera.

En el año 2000 y durante los meses transcurridos de 2001, la economía provincial sigue, según todos los indicios, en la senda expansiva que viene caracterizando su trayectoria en estos últimos

ejercicios -con las salvedades puntuales señaladas- e instalada, todavía, en la fase alcista del ciclo económico, aunque compartiendo con el conjunto de la economía española una cierta desaceleración. De hecho, a pesar de que algunos analistas e instituciones jiennenses vienen alertando sobre una inminente etapa de recesión, el *Observatorio* constata que son muchos los indicadores coyunturales que evidencian una evolución favorable de la economía provincial. Así, en términos interanuales, la afluencia turística –viajeros y pernoctaciones- ha seguido una senda expansiva durante el mes de mayo; los trabajadores afiliados a los distintos regímenes de la Seguridad Social y que se encuentran en alta laboral han alcanzado en el mes de referencia una cifra de 212.601 (récord histórico); el paro registrado en el INEM es inferior al de idéntico período mensual de 2000; asimismo, se han abierto un mayor número de centros de trabajo, se ha incrementado el saldo crediticio de las entidades bancarias, los depósitos crecen en términos reales, aumenta el saldo comercial exterior, se registra un mayor volumen de capital suscrito en las nuevas sociedades mercantiles creadas e, incluso, desciende el volumen de efectos de comercio impagados. Ahora bien, el futuro sí que se ve amenazado de mantenerse la elevadísima tasa de inflación que soportamos (5,2 por 100 en junio): ésta es la verdadera espada de Damocles que pende sobre nuestra economía provincial.

En este *Observatorio* número 56 -correspondiente a julio de 2001- la información llega, como regla general, hasta el mes de junio, es decir, nos permite obtener una visión de la primera mitad del año en curso. No

obstante, en determinadas variables -de elaboración trimestral- o cuya publicación suele ser más tardía, los datos que se recogen corresponden al primer trimestre o, en otras, al mes de mayo. De cualquier forma, el análisis coyuntural que se realiza en las páginas que siguen permite constatar la todavía favorable evolución de la economía provincial, aunque con ciertos matices amenazantes para el devenir de la misma: crisis del orujo, elevada inflación y desaceleración en el ritmo de creación de empleo.

El estudio monográfico que se incluye en este número del *Observatorio* ha sido redactado por el profesor Dr. D. Luis Garrido González y versa sobre la historia económica del olivar provincial en el siglo XX, siendo continuación del que se publicara hace ya algo más de un año -junio de 2000-, en el número 43 del *Observatorio*, y en el que se analizaba la historia del olivar jiennense desde la Antigüedad hasta el siglo XIX. En consecuencia, ya contamos con un análisis exhaustivo de la historia económica de, la que es considerada por todos, la principal riqueza de la provincia de Jaén.

Con el actual, son ya catorce los estudios sectoriales –monografías- elaborados y publicados en el *Observatorio*:

- *“El sector del olivar y del aceite de oliva jiennense. Situación, retos y perspectivas”* (núm. 13, diciembre de 1997).
- *“El turismo en la provincia de Jaén”* (núm. 17, abril de 1998).
- *“El sector industrial en la provincia de Jaén”* (núm. 20, julio de 1998).

- *“El comercio exterior de la provincia de Jaén”* (núm. 24, noviembre de 1998).
- *“Las infraestructuras de la provincia de Jaén”* (núm. 28, marzo de 1999).
- *“Evolución reciente y configuración actual del mercado de trabajo en Jaén”* (núm. 31, junio de 1999).
- *“El desarrollo rural en la provincia de Jaén”* (núm. 34, septiembre de 1999).
- *“Las cifras clave de la economía social en la provincia de Jaén”* (núm. 37, diciembre de 1999).
- *“La educación en la provincia de Jaén: aspectos económicos”* (núm. 40, marzo de 2000).
- *“Historia económica del olivar en la provincia de Jaén desde la Antigüedad hasta el siglo XIX”* (núm. 43, junio de 2000).
- *“La economía de Jaén: una visión macroeconómica (1977-1997)”* (núm. 46, septiembre de 2000).
- *“Construcción y vivienda en Jaén”* (núm. 50, enero de 2001).
- *“El mercado de futuros del aceite de oliva (MFAO)”* (núm. 53, abril de 2001).
- *“Historia económica del olivar en la provincia de Jaén en el siglo XX”* (núm. 56, julio de 2001).



observatorio económico de la provincia de Jaén

Notas más
significativas



INDICADORES DE COYUNTURA ECONÓMICA
PROVINCIA DE JAÉN

INDICADOR	FUENTE	PERÍODO	DATO	TENDENCIA INTERANUAL
Aceite virgen <1° (Pts./kg.)	Consejería de Agricultura	Mayo, 2001	280	→
Consumo electricidad (miles MWh)	Sevillana, S.A.	Mayo, 2001	150,6	↓
Viviendas visadas (núm.)	Colegio Oficial de Arquitectos	Mayo, 2001	604	↓
Afluencia turística:				
Nº Viajeros	INE	Junio, 2001	43.070	↑
Nº Pernotaciones	INE	Junio, 2001	62.673	↑
Población activa (miles)	EPA	I T, 2001	252,8	↑
Población ocupada (miles)	EPA	I T, 2001	226,7	↑
Población parada (miles)	EPA	I T, 2001	26,1	↓
Tasa de actividad (%)	EPA	I T, 2001	48,44	↑
Tasa de paro (%)	EPA	I T, 2001	10,32	↓
Trabajador en alta en la Seguridad Social	Tesorería de la Seguridad Social	Mayo, 2001	212.601	↑
Paro registrado	INEM	Junio, 2001	20.723	↓
Apertura centros de trabajo	Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico	Junio, 2001	82	↓
Beneficiarios de prestaciones por desempleo	INEM	Mayo, 2001	15.200	↑
IPC (Tasa interanual)	INE	Junio, 2001	5,2	↑
Créditos bancarios (millones de euros)	Banco de España	Marzo, 2001	4.602	↑
Depósitos bancarios (millones de euros)	Banco de España	Marzo, 2001	4.658	↑
Saldo comercial (millones pts.)	Ministerio de Economía	Febrero, 2001	863	↑
Matriculación de vehículos	Jefatura Provincial de Tráfico	Mayo, 2001	1.554	↑
Sociedades mercantiles creadas (capital suscrito en miles de pts.)	INE	Mayo, 2001	364.588	↑
Efectos de comercio impagados (millones de pts.)	INE	Mayo, 2001	1.015	↓

EL PRECIO DEL ACEITE VIRGEN EXTRA DE JAÉN, EL MÁS BAJO DE LOS DISTINTOS MERCADOS DE ORIGEN LOCALES

El precio del aceite de oliva en Jaén se mantiene en niveles muy bajos. Desde que empezó el año, el precio medio ponderado del aceite de oliva se ha movido en una horquilla de 260-270 pts/kg, lo que determina unas cotizaciones que se mueven a mucha distancia de las 350 pesetas que hace un año se pagaba por el kilogramo de aceite. Estas cotizaciones convierten al mercado de origen de nuestra provincia en el más barato de España. Así, por ejemplo, tomando como muestra la cotización de la modalidad “virgen extra”, a partir de mayo se observa una apreciable caída de su precio desde 292,5 hasta 277,5 pts/kg, mientras que en los mercados de Córdoba, Sevilla, Badajoz, Toledo o Ciudad Real, las cotizaciones se mantenían en niveles superiores a las 290 pesetas.

LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL, AUNQUE DE FORMA MENOS INTENSA, SIGUE CREANDO EMPLEO

Los indicadores de actividad industrial muestran un cierto freno en la dinámica del sector. Así, durante el período enero-mayo, el consumo de energía eléctrica industrial cayó un 2,3 por 100, sobre el del mismo período de 2000. Por otro lado, el descenso del número de peticiones de subsidiación de intereses al IFA y, sobre todo, de la caída sufrida por los presupuestos de inversión previstos, pone de manifiesto la existencia de un enfriamiento de las iniciativas empresariales. Sin embargo, se mantiene el crecimiento del empleo en el sector. Así, la EPA pone de manifiesto que la tasa de ocupación ha pasado desde el 89,3 por 100, del primer trimestre de 2000, al 95,3 por 100 del mismo trimestre del presente año, lo que ha supuesto un aumento de 3.900 nuevos activos ocupados en el sector.

LOS INDICADORES APUNTAN HACIA UNA DESACELERACIÓN DEL SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN

La evolución de los indicadores del sector de la construcción invitan a pensar que dicha actividad atraviesa una fase de desaceleración en su crecimiento. El consumo de cemento, por ejemplo, muestra una caída, a lo largo del primer cuatrimestre, del 6,9 por 100, respecto al mismo período de 2000. La EPA, por su parte, pone de manifiesto, también, una disminución de la población ocupada en el sector, al pasar de 19.200 ocupados en el primer trimestre de 2000 a 18.400 en el mismo trimestre del presente año (disminución del 4,2 por 100). Pero, quizás, la evolución más significativa sea la del indicador de viviendas visadas por el Colegio de Arquitectos, las cuales, durante el período enero-mayo, disminuyeron en un 45,6 por 100, respecto del mismo período de 2000.

EL PRECIO DE LA VIVIENDA EN JAÉN, EL MÁS BAJO DE LAS CAPITALS ANDALUZAS

A pesar del crecimiento experimentado por el precio (11,6 por 100 en 2000), la vivienda nueva en Jaén capital se encuentra entre las más baratas del país y la de menor precio de Andalucía. Según la Sociedad de Tasación, S.A., el precio medio de la vivienda nueva era a 31 de diciembre pasado de 128.600 pesetas el metro cuadrado, una cotización que quedaba por debajo tanto de la media andaluza (150.400 pesetas/m²) como de la española (222.100 pesetas/m²). Como ya ha sido señalado, dicho precio confiere a Jaén la nota diferencial de ser la capital andaluza con la vivienda más barata, seguida por Huelva (133.600 pesetas/m²) y a distancia del primer lugar, que lo ocupa Sevilla con un precio del metro cuadrado de 164.100 pesetas.

CRECIMIENTO DEL TURISMO DURANTE EL PRIMER SEMESTRE

La Encuesta de Ocupación Hotelera el INE muestra un nuevo crecimiento de la actividad turística durante el primer semestre del presente año. Durante dicho período de tiempo, el número de viajeros controlados en establecimientos hoteleros ascendió a 246.804, lo que representa un aumento del 5,3 por 100 respecto del mismo semestre del año 2000. Por su parte, las pernoctaciones efectuadas crecieron más intensamente, alcanzando una tasa del 9,2 por 100. Aunque el crecimiento del número de viajeros según su residencia es igual, tanto para españoles como para extranjeros, en el caso de las pernoctaciones los datos de la encuesta ponen de manifiesto un crecimiento más intenso de las efectuadas por españoles (10 por 100), frente a las efectuadas por no residentes (7,3 por 100).

ELEVADO NIVEL DE OCUPACIÓN DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE DEL AÑO

La cifra de ocupados durante el primer trimestre de 2001 (226.700 personas, de las cuales 145.600 son hombres y 81.100 mujeres) es la más elevada de todo el decenio, encontrándose la explicación a tal volumen de empleo en la excelente cosecha de la actual campaña del olivar. La alta estacionalidad del empleo provincial limita las conclusiones que puedan obtenerse sobre las tasas de crecimiento de la ocupación. No obstante, sí cabe señalar que, con respecto al mismo trimestre de 2000, la ocupación se ha incrementado en un 19,76 por 100, siendo la tónica de los últimos ejercicios la de una evolución del número de ocupados en el primer trimestre del año muy condicionada por el carácter de la cosecha.

RÉCORD HISTÓRICO EN LAS AFILIACIONES A LA SEGURIDAD SOCIAL

El número de afiliados en alta laboral a los distintos regímenes del sistema de la Seguridad Social viene experimentando una continuada expansión durante el año 2001, hasta alcanzar todo un récord histórico en el mes de mayo, en el que se contabilizaron un total de 212.601 afiliados en alta. En los cinco primeros meses del año la afiliación ha crecido en 8.408 personas (4,12 por 100), lo que significa que durante este período se han incorporado una media diaria de 56 ocupados. Entre todos los regímenes es el “general” el que presenta mayores tasas de crecimiento, integrando en la actualidad a 109.762 empleados (51,6 por 100 del total). El incremento ha de ser imputado, en parte, a la emergencia de un determinado segmento de la economía irregular, a la incorporación legal de inmigrantes y, desde luego, a la marcha global de la economía provincial.

APRECIABLE INCREMENTO DE LA CONTRATACIÓN

Durante los seis primeros meses de 2001 se celebraron un total de 180.421 contratos de trabajo –frente a los 149.661 de igual período de 2000-, lo que representa un incremento interanual del 20,6 por 100. No obstante, la precariedad continúa siendo la nota característica de las nuevas contrataciones, como se constata en el hecho de que únicamente el 2,04 por 100 de los contratos registrados en el primer semestre tuvieran carácter indefinido, frente a un 97,96 por 100 de temporales. Es verdad, sin embargo, que el peso de los celebrados en el período de recolección de la aceituna condiciona tan elevada proporción de temporalidad.

IMPORTANTE CAÍDA DE LA TASA DE PARO DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE

Según la EPA correspondiente al primer trimestre de 2001, en la provincia se encontraban en situación de desempleo un total de 26.100 personas (11.100 varones y 15.000 mujeres), cifra desconocida desde hace más de 20 años. Realmente es la histórica cosecha de este año la causante de tal caída en el nivel de paro. En consecuencia, la tasa de paro ha quedado situada en el 10,34 por 100 de la población activa, muy por debajo de la media andaluza (21,53 por 100) e, incluso, de la nacional (13,43 por 100). No obstante, todo parece apuntar a que en el segundo trimestre se vuelvan a producir tasas similares a las habituales, es decir, por encima del 20 por 100.

PÉSIMO BALANCE DE LA INFLACIÓN EN EL PRIMER SEMESTRE

El primer semestre del presente año se ha caracterizado por el mal comportamiento de los precios. El registro del 5,2 por 100 de la tasa anual de junio no es más que el resultado de la escalada de precios que, de forma persistente y de intensidad creciente, se ha producido desde enero pasado. Es significativo observar que la inflación acumulada durante los seis primeros meses del año asciende al 2,5 por 100; es decir, medio punto por encima del objetivo del 2 por 100 que se había fijado para el crecimiento de los precios en todo el año. Estos datos muestran una mayor inestabilidad relativa de la economía provincial ya que, en términos interanuales, los precios han crecido un punto por encima del registro de la economía española y 9 décimas más que el promedio de la economía española, manteniéndose Jaén como la provincia andaluza con mayor crecimiento de los precios y una de las más inestables del país.

POR PRIMERA VEZ EN MUCHOS AÑOS DESCIEDE EL NÚMERO DE OFICINAS BANCARIAS

A 31 de marzo de 2001 existían en la provincia un total de 589 oficinas bancarias abiertas al público; es decir, seis menos que al concluir el año 2000. El hecho verdaderamente significativo es que, tras casi un decenio de crecimiento ininterrumpido, por primera vez asistimos a un trimestre en que el número de oficinas operativas descende; hecho éste que no puede extrañar dado el elevado grado de bancarización existente en una provincia con niveles de riqueza y de actividad económica relativos inferiores a la media del país y que, sin embargo, tiene un volumen de oficinas por cada 1.000 habitantes similar al conjunto de España y superior al registrado en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Así, en Jaén contamos con una oficina bancaria por cada 1.103 habitantes, en Andalucía la ratio alcanza los 1.316 habitantes, situándose la media nacional en 1.035.

CRECEN LOS CRÉDITOS BANCARIOS

El volumen de créditos vivos concedidos por el conjunto de las entidades bancarias que operan en la provincia ascendía, a 31 de marzo de 2001, a 4.602 millones de euros (766.000 millones de pesetas), registrándose un incremento del 10,8 por 100, en tasa interanual. La evolución es francamente positiva, manteniendo una expansión prácticamente ininterrumpida desde hace más de tres años. Durante el último ejercicio el saldo crediticio se ha incrementado en todo tipo de entidades –banca (incremento del 6,1 por 100), cajas de ahorros (15,8 por 100) y cooperativas de crédito (4,5 por 100)-, cifras éstas que permiten observar el mayor dinamismo del segmento de las cajas de ahorros, las cuales consolidan la posición de liderazgo que venían ejerciendo.

LOS DEPÓSITOS BANCARIOS CRECEN, AUNQUE A MENOR RITMO QUE LOS CRÉDITOS

Los depósitos han alcanzado un volumen de 4.658 millones de euros (775.000 millones de pesetas), a 31 de marzo de 2001, registrando un incremento del 6,1 por 100, en tasa interanual. El porcentaje de crecimiento de los depósitos, como puede comprobarse, es inferior al de los créditos pero, de cualquier forma, superior a la tasa de inflación en esa fecha (4,3 por 100), por lo que también cabe constatar el incremento de los mismos en términos reales, exactamente igual que en el caso de las operaciones activas.

MEJORÍA DEL SALDO COMERCIAL EXTERIOR DURANTE EL PRIMER TRIMESTRE DE 2001

Durante los tres primeros meses de 2001 -únicos datos publicados hasta el momento- las exportaciones jiennenses se elevaron hasta los 20.567 millones de pesetas, lo que representa un incremento del 42,4 por 100, con relación al mismo trimestre del año anterior. Por su parte, las importaciones han supuesto una factura de 15.552 millones de pesetas, es decir, 1.562 millones más que en el período enero-marzo de 2000 (incremento del 11,2 por 100). Como consecuencia de esta evolución de nuestras ventas y compras al exterior, el saldo de la balanza comercial es, durante un trimestre más, positivo, elevándose el superávit hasta los 5.015 millones de pesetas, un 502 por 100 superior al registrado en el mismo trimestre de 2000.

RECUPERACIÓN DE LAS VENTAS DE VEHÍCULOS

Durante el primer trimestre del año se matricularon un total de 4.250 vehículos, lo que supone una disminución del 10 por 100 respecto del mismo trimestre del año anterior. Sin embargo, a esta evolución, que pudiera hacer pensar en una contracción del consumo privado, se le contrapone el positivo comportamiento mostrado por dicha variable en los meses de abril y mayo. En efecto, según los datos de la Dirección General de Tráfico, durante dichos meses las matriculaciones ascendieron a un total de 2.949, representando un crecimiento interanual del 2,5 por 100. Hay que decir que la recuperación de la demanda provincial de vehículos se produce en un contexto de fuerte crecimiento de las ventas en el ámbito nacional, hasta el punto de que ANFAC pronostica que 2001 puede ser el segundo mejor año de la historia.



observatorio económico de la provincia de Jaén

Análisis de la
 coyuntura



CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
PRODUCTO INTERIOR BRUTO TRIMESTRAL Y SUS COMPONENTES. PRECIOS CONSTANTES
ÓPTICA DE LA DEMANDA. CICLO-TENDENCIA. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL

COMPONENTES PIB	1998	1999	2000	2000				2001
				I T	II T	III T	IV T	I T
Gastos en consumo final	4,3	4,3	3,7	4,4	4,1	3,5	2,8	2,4
Hogares	4,5	4,7	4,0	5,0	4,5	3,7	2,8	2,3
ISFLSH	3,8	3,9	0,7	-0,1	0,0	0,9	1,8	2,1
AAPP	3,7	2,9	2,6	2,5	2,6	2,7	2,7	2,6
FBCF	9,7	8,9	5,9	7,5	6,8	5,3	3,9	3,2
Bienes de equipo	12,5	8,1	5,0	9,1	7,3	3,6	0,3	-0,8
Construcción	8,2	9,0	6,4	6,5	6,6	6,4	6,1	5,8
Variación de existencias (*)	0,1	0,2	-0,1	0,0	-0,1	-0,1	-0,1	0,1
Demanda interna (*)	5,6	5,5	4,2	5,2	4,7	3,8	3,0	2,7
Exportaciones	8,3	6,6	10,8	10,2	10,7	11,1	11,0	10,7
Importaciones	13,4	11,9	10,4	12,7	11,3	9,6	8,2	8,0
PIBpm	4,3	4,0	4,1	4,3	4,3	4,1	3,7	3,4

(*) Aportación al crecimiento del PIBpm

Fuente: INE: Contabilidad Nacional Trimestral de España.

CUADRO MACROECONÓMICO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA
PRODUCTO INTERIOR BRUTO TRIMESTRAL Y SUS COMPONENTES. PRECIOS CONSTANTES
ÓPTICA DE LA OFERTA. CICLO-TENDENCIA. TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL

COMPONENTES PIB	1998	1999	2000	2000				2001
				I T	II T	III T	IV T	I T
Ramas agraria y pesquera	1,5	-3,1	1,5	-0,1	1,3	2,2	2,4	1,7
Ramas energéticas	2,9	2,2	10,6	8,7	11,4	12,0	10,1	6,9
Ramas industriales	5,3	3,2	3,9	4,3	4,4	3,9	3,1	2,5
Construcción	7,3	8,7	6,3	6,4	6,6	6,3	6,0	5,7
Ramas de los servicios	3,5	4,0	3,6	3,8	3,7	3,6	3,5	3,4
De mercado	3,9	4,5	4,0	4,2	4,0	3,9	3,8	3,7
De no mercado	2,4	2,0	2,5	2,3	2,5	2,6	2,6	2,4
Impuestos netos sobre los productos	7,8	7,1	3,8	6,0	4,6	3,0	1,8	2,1
PIB pm	4,3	4,0	4,1	4,3	4,3	4,1	3,7	3,4

Fuente: INE: Contabilidad Nacional Trimestral de España.

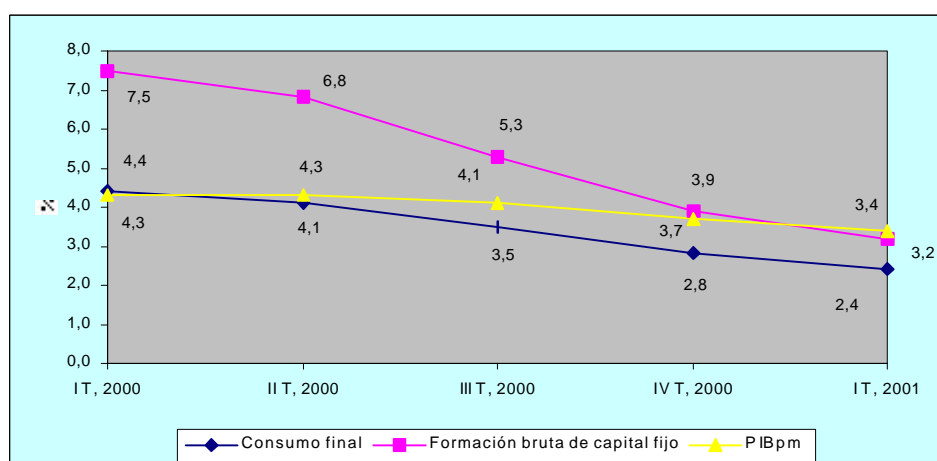
EL CONTEXTO NACIONAL

A) ACTIVIDAD ECONÓMICA

La desaceleración del ritmo de crecimiento de la economía mundial es una realidad plenamente constatada en los primeros meses de 2001. Estados Unidos, Japón y Alemania –las tres primeras potencias del planeta y motor de su economía- se encuentran en claro retroceso con respecto a la expansión experimentada en el inmediato pasado. Así, durante el primer trimestre del año en curso, la economía americana creció un 1,2 por 100, frente a una tasa interanual de crecimiento del PIB de un 5 por 100 en el conjunto del año 2000. Japón, por su parte, se halla en una situación próxima a la recesión, puesto que según las estimaciones realizadas para el primer trimestre de 2001, el PIB nipón podría estar registrando tasas negativas (-0,1 por 100), en contraste con el incremento del 2,5 por 100 correspondiente al cuarto trimestre del año pasado. Por último, Alemania, tras crecer un 3 por 100 en 2000, en los tres primeros meses de este año su tasa ha caído hasta el 2,1 por 100, realizándose estimaciones para el conjunto del año que apenas si sobrepasan un crecimiento del 1,2 por 100.

En España, aunque con un comportamiento bastante más favorable que el contexto internacional que acabamos de reseñar, también se puede observar una cierta ralentización del ritmo de actividad. Así, según los datos de la *Contabilidad Nacional Trimestral de España*, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística, el incremento del PIB se ha frenado hasta el 3,4 por 100 durante el primer trimestre de 2001, frente al 4,3 por 100 de idéntico período del año inmediatamente anterior o el 4,1 por 100 del conjunto de 2000.

Gráfico 1: Evolución del consumo, la inversión y el PIB a precios constantes (2000-2001)



Desde la óptica de la demanda, la desaceleración del PIB ha de ser imputada en primer término a la caída de la inversión, que ha pasado desde un crecimiento del 7,5 por 100 en el primer trimestre de 2000 hasta el 3,2 por 100 del año en curso y, muy particularmente, a la inversión en bienes de equipo que, frente al incremento del 9,1 por 100 de los primeros meses del ejercicio pasado, ha registrado una evolución negativa (-0,8 por 100) en el primer trimestre de 2001. La formación

bruta de capital fijo en el sector de la construcción, por el contrario, se mantiene bastante estabilizada en tasas próximas al 6 por 100. El consumo final, por su parte, también presenta un apreciable retroceso en sus ritmos de crecimiento (4,4 y 2,4 por 100, respectivamente, en los dos trimestres de referencia), siendo imputable esta caída, prácticamente en exclusiva, al consumo de los hogares, puesto que el efectuado por las administraciones públicas se mantiene muy estable, tal y como puede apreciarse en los cuadros macroeconómicos que anteceden a este apartado. Por último, la aportación del sector exterior al crecimiento del PIB ha sido de 0,7 puntos porcentuales, destacando el buen comportamiento de las exportaciones –particularmente de los servicios turísticos- y el debilitamiento de las importaciones inducido por el inferior ímpetu del consumo privado.

Desde la óptica sectorial de la oferta, se ha de señalar que la construcción mantiene aún ritmos elevados de actividad (5,7 por 100 en el primer trimestre) y los servicios se desaceleran todavía muy suavemente (3,4 por 100 en 2001 frente al 3,6 del conjunto del año 2000). El sector industrial, sin embargo, sí que manifiesta una evolución poco favorable, puesto que su ritmo ha caído desde el 4,3 por 100 del comienzo del año anterior hasta el 2,5 por 100 estimado por el INE para los primeros meses de 2001, todo ello acompañado por el empeoramiento de las carteras de pedidos y un clima industrial con expectativas claramente negativas.

En definitiva, en un contexto de debilitamiento de la economía mundial –apreciable, particularmente, en USA, Japón y Alemania- y con los efectos negativos de la fuerte crisis por la que atraviesa la economía argentina, España empieza a experimentar una innegable desaceleración de su crecimiento, con caídas muy significativas en el consumo privado, en la formación bruta de capital en bienes de equipo y en los índices de producción industrial. En este marco, el Gobierno mantiene una previsión de crecimiento del PIB del 3,2 por 100 para el conjunto del año 2001, mientras que el Banco Central Europeo rebaja las previsiones para el conjunto de la zona euro a una horquilla que se sitúa entre el 2,2 y el 2,8 por 100 (esta última es la cifra estimada por la Comisión Europea), todo lo cual puede inducir a nuevos recortes en las expectativas gubernamentales para el inmediato futuro, sobre todo teniendo en consideración las tensiones inflacionistas que sufre la economía española.

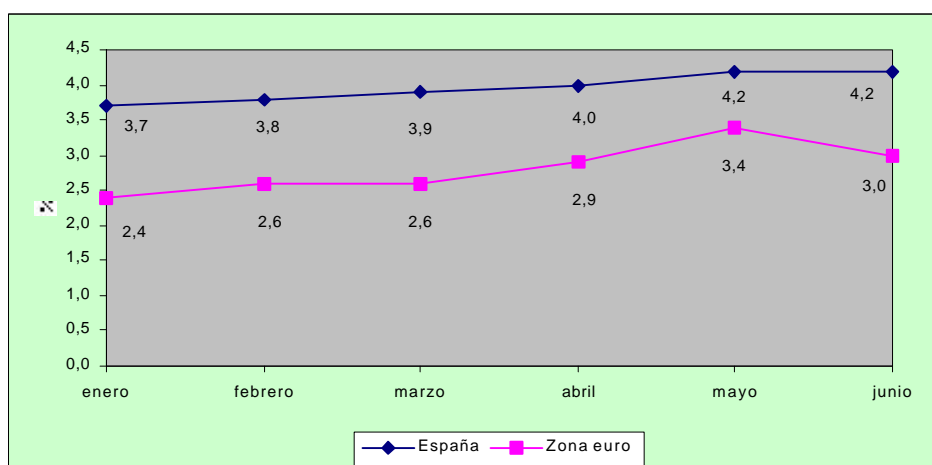
B) PRECIOS

A pesar de la desaceleración del crecimiento del PIB y, sobre todo, pese al debilitamiento de la demanda interna, el índice de precios al consumo continúa registrando una fuerte tendencia alcista, hasta el punto de haber situado la tasa interanual de inflación en el 4,2 por 100 durante los meses de mayo y junio de 2001. Tras la caída experimentada el pasado mes de enero –tasa del 3,7 por 100-, los precios han seguido una escalada ininterrumpida hasta alcanzar el máximo señalado en los últimos dos meses. La inflación subyacente,

por su parte, viene incrementando su tasa interanual en una décima adicional cada uno de los meses transcurridos entre septiembre de 2000 y junio de 2001, situándose en el 3,6 por 100 en junio, la más elevada desde agosto de 1996.

Es evidente que una economía, como la española, que soporta estas tensiones inflacionistas, puede verse afectada en su nivel de competitividad y sufrir nuevos recortes en el ritmo de crecimiento. Sobre todo, esto será más patente en la medida en que vea aumentar su diferencial con la zona con la que mantiene un mayor nivel de intercambios comerciales e, incluso, una misma moneda, tal y como es el caso de España con respecto a la Unión Monetaria Europea. En

Gráfico 2: Evolución de la tasa de inflación interanual en España y en la zona euro (2001)



efecto, si bien es cierto que toda la zona euro viene experimentando una aceleración en su nivel de inflación, el crecimiento de los precios es

muy superior en España (4,2 por 100 en junio), puesto que en idéntico mes Francia registró una tasa interanual del 2,2 por 100, Alemania del 3,1 e Italia del 2,9 por 100. En su conjunto, la estimación para toda la zona euro es del 3 por 100, colocándose el diferencial en 1,2 puntos porcentuales, es decir, cuatro décimas más que en mayo.

Alimentos y energía fueron los causantes del elevado nivel de inflación registrado en mayo, dado el buen comportamiento de los servicios en ese mes. Sin embargo, en junio, el mantenimiento de la tasa interanual se ha de imputar al ocio, los servicios y, nuevamente, los alimentos. La depreciación del euro frente al dólar juega, igualmente, en sentido negativo, ayudando a mantener tasas de crecimiento de los precios que doblan el nivel que el Banco Central Europeo considera como de estabilidad (2 por 100); coincidente, por lo demás, con las previsiones –nada realistas- que el Gobierno realizó para el conjunto del año. A este respecto, en la actualidad, el propio Ministerio de Economía contempla un escenario en el que la inflación difícilmente bajará del 3,2 ó 3,3 por 100 a finales de año.

C) TIPOS DE INTERÉS Y POLÍTICA MONETARIA

La Reserva Federal ha realizado en lo que va de año hasta seis recortes en su “tipo básico” de interés. En efecto, el pasado 3 de enero lo redujo hasta el 6,0 por 100 (desde el 6,5 por 100 en que se encontraba), el día 31 de ese mismo mes quedó situado en el 5,5 por 100, el 20 de marzo cayó hasta el 5 por 100, 4,5 por 100 el 18 de abril,

4 por 100 el 15 de mayo y, por último, 3,75 por 100 en la semana final de junio. En total han sido 2,75 puntos porcentuales, que tratan de impedir o, al menos, amortiguar la desaceleración económica que viene experimentando la economía americana. El Banco Central Europeo, por el contrario, en idéntico período sólo ha reducido un “cuartillo” su tipo de referencia, situándolo en el 4,5 por 100, desde el inalterable, durante mucho tiempo, 4,75 en que quedó fijado en octubre de 2000. Es evidente que el BCE se está viendo muy condicionado por los rebrotes inflacionistas que aquejan a la mayor parte de los países de la zona euro. Además, el objetivo de la política monetaria, tal y como se asigna al Sistema de Bancos Centrales, es la estabilidad de precios, todo ello en un área que no ha experimentado hasta el momento una desaceleración de la misma magnitud que la que afecta a la norteamericana.

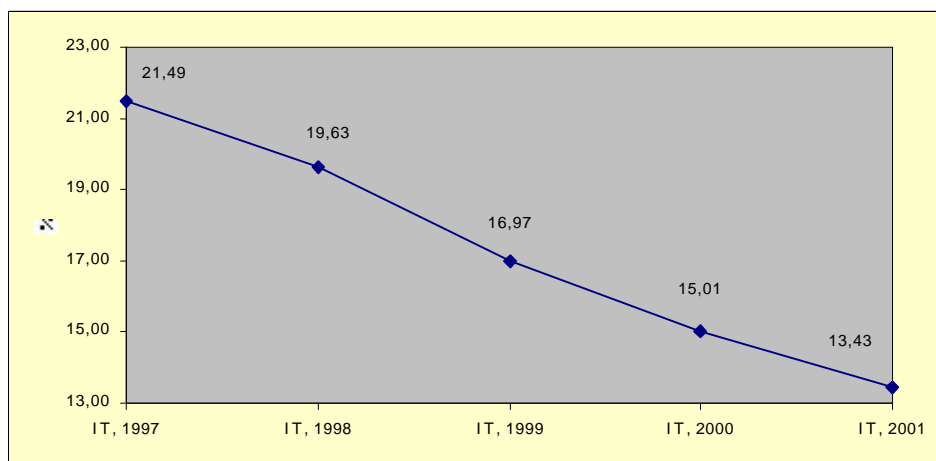
No cabe descartar que el BCE proceda a una nueva reducción de tipos, previsiblemente el próximo 2 de agosto, si las tensiones inflacionistas se controlan, tal y como parece haber sucedido en este último mes, lo que permitiría relajar la política monetaria y ayudar, con el consiguiente recorte de los tipos de interés, a una reactivación del consumo y de la inversión, hoy claramente deprimidos. Una condición adicional, que no cabe olvidar, es que el euro no sufra nuevas depreciaciones con relación al dólar (hoy a un cambio ligeramente inferior a los 0,84 euros/dólar).

En este sentido, durante las últimas semanas de julio, los mercados financieros parecen anticipar este anunciado recorte en el tipo del BCE, lo que se constata en la reducción de los tipos interbancarios, la caída en la rentabilidad de las Letras del Tesoro y la rebaja en los tipos bancarios, tanto activos como pasivos.

D) MERCADO LABORAL

La primera pregunta que cabe realizarse es si la desaceleración que sufre la economía española está afectando al mercado de trabajo. La respuesta es, indudablemente, afirmativa y ello a pesar de que se continúa creando empleo y reduciendo, consiguientemente, la tasa de paro. Ahora bien, el ritmo en la creación de nuevos puestos de trabajo se ha amortiguado durante este último año. Así, durante el primer trimestre de 2001 se aumentó el empleo neto en 5.000 personas – según la EPA-, frente a los 94.000 y 161.400 empleos creados durante el primer trimestre de 2000 y de 1999, respectivamente. Con todo, durante los últimos doce meses se han creado en España un total de 402.800 nuevos puestos de trabajo.

La tasa de paro, por su parte, sigue descendiendo, hasta situarse en el 13,43 por 100 de la población activa en el primer trimestre de 2001, aunque también el descenso del desempleo se ha amortiguado bastante durante los últimos trimestres, siempre según los datos proporcionados por la EPA.

Gráfico 3: Evolución de la tasa de paro (IT, 1997-2001). EPA

No obstante, el Instituto Nacional de Estadística está introduciendo cambios en la EPA, que entrarán en vigor a partir del año 2002, por los que se verá sustancialmente reducido el volumen de paro hoy estimado. Así, la principal modificación, consistente en considerar como desempleados solamente a quienes hayan buscado activamente empleo durante las cuatro últimas semanas –frente al período de tres meses hoy vigente-, permitirá eliminar estadísticamente a 470.600 parados, con lo que la tasa de desempleo del primer trimestre se habría situado en el 10,95 por 100, es decir, 2,48 puntos porcentuales inferior y, como es obvio, muy próxima a la tasa de paro registrado en el INEM.

En el último año –primer trimestre de 2000 a primer trimestre de 2001- el sector que ha generado un mayor volumen de empleo, en términos relativos, ha sido la construcción (6,04 por 100), seguido de la agricultura (3,95) y la industria (3,5 por 100), siendo los servicios el

segmento con un mayor crecimiento en términos absolutos (170.900 empleos netos), aunque con menor incremento relativo (1,93 por 100). En la consideración por géneros de la población activa, el mayor crecimiento ha correspondido a las mujeres (223.900 empleos netos durante el último año), mientras que los puestos de trabajo ocupados por varones se han incrementado en 179.000.

En definitiva, la economía española sigue creando empleo y reduciendo el volumen de paro, aunque a ritmos más moderados y acordes con el ligero enfriamiento que hoy sufre el ciclo de actividad.

Las afiliaciones a la Seguridad Social, por su parte, continúan creciendo a un fuerte ritmo, tal y como queda atestiguado por la cifra alcanzada en el número de afiliados en alta laboral integrados en los diferentes regímenes del sistema: 15.827.451 al 30 de junio. En suma, durante los últimos doce meses la afiliación ha crecido en 700.431 personas, lo que representa un incremento del 4,63 por 100, apreciablemente superior al crecimiento del PIB. Esta expansión puede encontrar explicación, por una parte, en la afloración de empleo sumergido y, por otra, íntimamente relacionada con la anterior, por la incorporación de inmigrantes al mercado de trabajo español; así, de los 700.431 nuevas afiliaciones al sistema de la Seguridad Social, un 24,5 por 100 son extranjeros, muchos de los cuales –como es obvio- ya estarían integrados en el mercado de trabajo, aunque no legalmente. De cualquier forma, a 30 de junio, ya se han superado la previsiones

gubernamentales para el conjunto del ejercicio, que eran las de alcanzar 15.600.000 afiliados a finales de 2001.

El paro registrado en el INEM también continúa cayendo, aunque a menor ritmo que en los períodos inmediatamente precedentes. Así, a finales de junio, el desempleo contabilizado por las oficinas públicas alcanzaba la cifra de 1.460.586 personas, equivalentes al 8,65 por 100 de la población activa, lo que representa una caída del 2,64 por 100 durante los últimos doce meses, reducción ésta sensiblemente inferior al descenso registrado en el año precedente –junio 1999/junio 2000-, que se elevó hasta el 6,97 por 100.

En suma, la evolución del mercado de trabajo es claramente favorable –alcanzándose cifras desconocidas desde hace más de una década-, aunque los altos niveles de paro que aún persisten –en comparación con el entorno de la Unión Europea-, requerirían la continuidad en los ritmos pasados de creación de empleo, constituyendo un indudable elemento de preocupación la actual ralentización constatada.

E) SECTOR EXTERIOR

El sector exterior es en la actualidad un sólido puntal en el crecimiento de la economía española, al haber contribuido al incremento del PIB con 0,7 puntos porcentuales, tanto en el cuarto trimestre de

2000 como en el primero de 2001, según los datos de la Contabilidad Nacional elaborada por el INE.

Las exportaciones de bienes mantienen un ritmo apreciable (9,6 por 100 en el primer trimestre del año), igual que la prestación de servicios al exterior, cuya tasa de expansión actual es del 13,2 por 100. Las importaciones, por el contrario, se han visto amortiguadas (7,5 por 100 los bienes y 10,3 por 100 los servicios en idéntico trimestre). Aunque el déficit comercial continúa siendo muy elevado, alcanzando los 2,09 billones de pesetas en el período enero-abril, la balanza por cuenta corriente ha experimentado una cierta mejoría. Así, durante el primer trimestre, el déficit corriente se elevó hasta 444.400 millones de pesetas, reduciéndose en un 15,3 por 100 con relación al mismo intervalo temporal del año anterior. Este mejor comportamiento es imputable a la mejora de la balanza comercial –disminución del déficit en un 7 por 100-, al incremento del superávit de la subbalanza de turismo (14,1 por 100) y al aumento del saldo positivo de la transferencias en un 5,4 por 100.

La balanza de capital presenta, al finalizar el primer trimestre de 2001, un superávit de 256.600 millones de pesetas, el cual, aún siendo superior en un 37,1 por 100 al registrado en el mismo período de 2000, ha sido insuficiente para compensar el déficit corriente, habiendo dado lugar a una necesidad de financiación de 187.800 millones de pesetas.

En su conjunto, puede constatarse una ligera mejoría en el comportamiento del sector exterior de la economía española, aunque todavía con el gran lastre que supone un déficit comercial de las dimensiones actuales, imposible de compensar mediante los saldos positivos de las balanzas de servicios, transferencias y capital –la balanza de rentas es deficitaria-, lo que obliga al endeudamiento externo para afrontar el déficit del conjunto de la balanza de pagos.

ECONOMÍA ANDALUZA

Exactamente igual que en el caso de la economía española, Andalucía experimentó una cierta desaceleración de su crecimiento durante el segundo semestre de 2000, que parece mantenerse en los primeros meses de 2001. No obstante, Analistas Económicos de Andalucía estiman que durante los próximos trimestres se mantendrá un crecimiento estable, con tasas de incremento del PIB próximas al 3 por 100 e, incluso, que en la segunda parte del año podría experimentarse una ligera recuperación en relación con el mismo período del año anterior.

El mayor crecimiento de la economía andaluza, respecto a la española y europea, está permitiendo un cierto proceso de convergencia, aunque a un ritmo muy lento. En este sentido, la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS) estima en un 71,39 por 100 de la media nacional el PIB per cápita andaluz a precios de mercado en el año 2000, cifra prácticamente idéntica a la de

1999 (71,43 por 100), lo que nos sitúa en el penúltimo lugar -sólo se supera a Extremadura- de las regiones españolas. Por lo que respecta a la Renta Familiar Disponible por habitante -poder de compra-, el porcentaje respecto a la media nacional sube hasta el 82,75 por 100 en 2000 -juegan un papel esencial las transferencias recibidas de España y de la Unión Europea-, lo que representa sólo 22 centésimas más que en 1999 y, además, situando a la Comunidad Autónoma en la última plaza del ranking. Por último, con relación a la convergencia con la Unión Europea, FUNCAS utiliza la ratio del poder de compra, estimando que el mismo fue del 64,01 por 100 de la media de la UE-15 en el año 2000, en este caso con un incremento de 1,13 puntos porcentuales respecto a 1999, aunque también se sigue ocupando el último lugar de las regiones españolas.

Centrándonos en esta primera parte del año 2001 y siguiendo las estimaciones de Analistas Económicos de Andalucía, se ha de señalar que la construcción -con una tasa de crecimiento del 7,1 por 100- es el sector con un mayor dinamismo y, hasta cierto punto, motor actual de la economía andaluza. La agricultura, por su parte, experimenta una apreciable mejoría, realizándose previsiones de crecimiento en torno al 3,3 por 100, frente al -0,2 por 100 de 2000. Los servicios mantienen, asimismo, un alto nivel de actividad (3,2 por 100), aunque registrando una cierta desaceleración respecto al año anterior. La industria, por último, presenta menores tasas de crecimiento de su producción que los restantes sectores (1,9 por 100).

El mercado laboral andaluz ha tenido una evolución muy positiva durante los últimos doce meses -primer trimestre de 2000/primer trimestre de 2001-, incluso más favorable que en el conjunto del país. Así, en este período se han creado 124.200 empleos netos -según la EPA-, lo que representa un incremento del 5,8 por 100 respecto a la ocupación media existente en los tres primeros meses del año pasado (el porcentaje de incremento ha sido del 2,8 por 100 a nivel nacional). El desempleo, por su parte, se ha visto disminuido en una cantidad apreciable, 106.700 parados menos en el período interanual de referencia, lo que representa una caída del 14,6 por 100, siendo superior al descenso del 9,7 por 100 estimado para el total nacional. No obstante, la tasa de paro continúa situada en niveles muy altos (21,53 por 100) y, desde luego, por encima de la media española (13,43 por 100). A esta favorable evolución no es ajeno, en absoluto, el excelente año agrícola, muy particularmente la cosecha de aceituna.

ACTIVIDAD ECONÓMICA PROVINCIAL

Olivar y aceite de oliva

La nota más sobresaliente que marca la coyuntura actual del mercado de la aceite de oliva es, sin duda alguna, el incremento de la demanda, tanto nacional como exterior. Así, durante el primer cuatrimestre del presente año el consumo interno ha mostrado una clara reactivación al ascender las ventas de aceite envasado a 121,2 millones de litros, lo que representa un aumento del 10,8 por 100, respecto al

mismo período del año anterior, y un giro sobre la negativa evolución que esta magnitud registró en el año 2000. Por otra parte, la fuerte demanda exterior, proveniente, sobre todo, de Italia, ha motivado un apreciable crecimiento de las exportaciones de aceite de oliva, tanto en la modalidad de granel como envasado. En este sentido hay que señalar que, durante el período enero-abril, se alcanzaron unas exportaciones de 62.576 Tm, lo que representa un aumento interanual del 20,6 por 100. De continuar esta tendencia en los mercados exteriores, la opinión de los expertos apunta hacia unas exportaciones totales, en cómputo anual, de 500.000 Tm, lo que representaría todo un récord para el sector. Este tirón de la demanda hay que valorarlo positivamente por cuanto se produce en un contexto de una campaña con una elevada producción, impidiendo la acumulación de existencias y con ello su efecto depresivo sobre unos precios que se mantienen en niveles muy bajos.

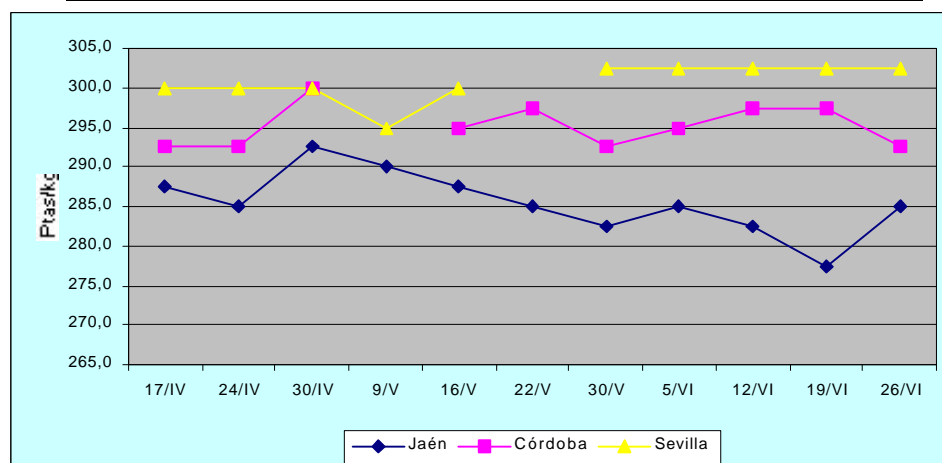
Sin embargo, la reactivación de la demanda no se ha traducido, al menos de inmediato, en una mayor actividad en el mercado. Los envasadores, al contar con existencias suficientes, han satisfecho la demanda con cargo a sus stock –a finales de marzo alcanzaban las 83.000 Tm- o mediante la táctica del goteo de operaciones, impidiendo, de esta manera, que las tensiones de la demanda se trasladaran al mercado. De esta forma, la demanda directa de los mercados de origen, constituida por los envasadores, se ha venido mostrando muy cauta en las operaciones y con una perspectiva a muy corto plazo, ya que la ausencia de factores que induzcan a pensar en una futura subida de

precios –todo lo contrario, si se tienen en cuenta las existencias en poder de los productores y la buena situación agronómica del olivar de cara a la próxima cosecha-, desaconsejaba la formalización de grandes operaciones. El resultado ha sido un fuerte parón del mercado en el que la escasez de transacciones, su pequeño volumen y el mantenimiento de los precios en bajos niveles han venido siendo sus notas predominantes.

No obstante, en la última semana del mes de junio hemos asistido a una apreciable recuperación del mercado, registrándose un volumen de operaciones de 12.300 Tm; es decir, casi tres veces más que la semana anterior, lo que hace pensar que la presión del consumo final se ha trasladado, por fin, a los mercados de origen, alejando, al menos de momento, la posibilidad de nuevas caídas de las cotizaciones. Sin embargo, en un momento en el que las expectativas del mercado están empezando a mejorar, un reciente acontecimiento puede ensombrecer, de nuevo, el futuro del sector. Nos estamos refiriendo al anuncio de la excesiva concentración de benzopireno en algunos aceites de orujo. Dadas las dificultades que el mercado encuentra para distinguir entre los distintos tipos de aceite, es indudable que ello puede afectar negativamente y en gran medida al resto de los aceites de oliva, con el consiguiente perjuicio para el sector. De hecho, algunos países, de forma cautelar, ya han prohibido las importaciones de aceite de oliva de España. Aunque aún es pronto para evaluar la contracción del mercado como consecuencia de la mala imagen actual del aceite de orujo, baste como muestra observar que en la semana del 30 de junio al 6 de julio

de 2001 –es decir, cuando se anunció el exceso de benzopireno en el aceite de orujo-, el Pool registró un total de 20 operaciones comerciales por un total de 2.620 Tm, lo que representa una caída del 74,3 por 100 respecto del volumen de transacciones registrado en la misma semana del año anterior.

El aumento del consumo y de las exportaciones, a las que antes nos hemos referido, ha sido posible gracias al mantenimiento del bajo nivel al que el precio del aceite ha caído. Desde que empezó el año, el precio medio ponderado del aceite de oliva se ha movido en una horquilla de 260-270 pts/kg, lo que implica unas cotizaciones que se mueven a mucha distancia de las 350 pesetas que hace un año se pagaba por un kilogramo de aceite. Como repetidamente viene denunciando el sector, estas bajas cotizaciones suponen un drenaje de la rentabilidad de las explotaciones, calculándose que más del 50 por 100 del olivar está en el umbral, o por debajo de los límites, de rentabilidad. Además, la caída de los precios del aceite, aunque afecta a todas las modalidades en las que se segmenta el mercado, se está produciendo de manera convergente entre las distintas calidades, de forma que la diferencia de precios entre los “virgen extra” y los “refinables base 1º”, por ejemplo, ha ido acortándose progresivamente, lo que no contribuye en nada a la diferenciación de calidades, perjudicando seriamente las campañas de promoción orientadas hacia el consumo de calidad.

Gráfico 4: Comparación de los precios del aceite virgen extra en los distintos mercados locales de origen

Al hilo de la referencia a los precios que estamos realizando hemos de señalar, igualmente, los diferenciales de precios existentes en los distintos mercados de origen de ámbito local. Aunque los bajos precios son una característica común a todos ellos, en el caso de Jaén la caída de las cotizaciones se ha dado con una mayor intensidad. Según la información sobre precios facilitada por la revista Oleo, una de las más prestigiosas del sector, resulta que desde abril hasta la actualidad los precios del “virgen extra”, por ejemplo, en el mercado de origen de Jaén han estado sistemáticamente por debajo de los alcanzados en otros mercados como los de Córdoba, Sevilla, Badajoz, Toledo o Ciudad Real, produciéndose, en algunas ocasiones, diferencias de hasta 20 pesetas por kilo.

Con independencia de cuales sean los factores que originan ese diferencial de precios –la mayor abundancia relativa de aceite en el

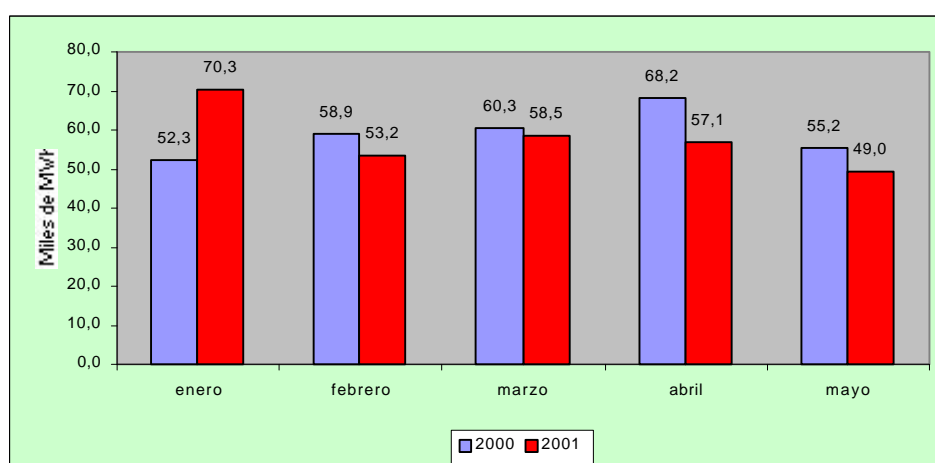
mercado de Jaén pudiera ser un motivo a tener en cuenta-, existe una opinión generalizada en responsabilizar a la política comercial instrumentada por las grandes superficies del bajo nivel de las cotizaciones, las cuales se transmiten a lo largo de la cadena de distribución hasta llegar a los mercados de origen. Ello evidencia la necesidad de un cambio en la estructura del sector al objeto de hacer a los productores menos dependientes de la política de precios de los oferentes intermedios (envasadores) o finales (grandes superficies). En este cambio estructural, los procesos de integración -tanto horizontal como vertical- cobran una especial importancia, si bien su realización se está produciendo de una forma excesivamente lenta. En este contexto, hemos de valorar positivamente la adquisición de Aceites La Masía por Migasa, una operación que debería de servir de acicate para la compra de Coosur por nuestro sector productor.

Industria

En el conjunto del país, la actividad industrial durante los primeros meses del año muestra un cierto agotamiento. Así, durante el pasado mes de mayo la evolución del Índice de Producción Industrial cayó un 0,4 por 100, siendo el cuarto mes, hasta esa fecha, en el que la producción industrial desciende. Aunque para la provincia de Jaén no se dispone de estos índices relativos a la actividad industrial, lo que permitiría evaluar y comparar su marcha, sí se cuenta, en cambio, con un indicador a menudo utilizado para obtener una idea del nivel de actividad industrial, cual es el consumo de energía eléctrica de la

industria. Según los datos aportados por Endesa, el consumo de energía eléctrica industrial durante los cinco primeros meses del año ascendió a 288,1 MWh, representando una caída del 2,3 por 100 con relación al mismo período del año pasado. A la luz de los indicadores disponibles parece, pues, que la industria provincial sigue un comportamiento análogo al que se obtiene para el conjunto del país.

Gráfico 5: Evolución del consumo de energía eléctrica industrial



Esta similitud en los comportamientos se trasluce, asimismo, en los niveles de empleo industrial. En el ámbito nacional, la contracción de la actividad industrial se está produciendo de forma asociada a un proceso de creación de puestos de trabajo, lo cual se produce, asimismo, en nuestra provincia. Así, la EPA del primer trimestre pone de manifiesto el aumento de la ocupación industrial durante el primer trimestre, alcanzándose un total de 34.800 activos ocupados; es decir, un 12,6 por 100 más que los existentes en el primer trimestre de 2000. Este crecimiento del empleo industrial -que ha ido paralelo a una

significativa caída del desempleo en el sector-, supone la existencia de una tasa de ocupación en el primer trimestre del 95,3 por 100, lo que significa un incremento de seis puntos porcentuales sobre la tasa del primer trimestre de 2000.

Hamos de señalar, no obstante, que las iniciativas empresariales -medidas a través de las solicitudes de subsidiación de intereses al IFA- están sufriendo un cierto freno. Durante el primer semestre del año el número de solicitudes presentadas disminuyó un 16,7 por 100, respecto al mismo semestre de 2000. Pero lo que representa una fuerte caída es el montante de la inversión proyectada durante dicho período, la cual ha pasado de los 8,7 millones contabilizados en el primer semestre de 2000 a los 3,6 millones de los mismos meses del presente año, representando una disminución del 58,7 por 100. Siguen siendo importantes las iniciativas empresariales adoptadas en el seno del sector de la madera, las cuales, durante los seis primeros meses del año, ascienden a 931,3 millones de pesetas, representando el 25,8 por 100 de la inversión total proyectada en las solicitudes de subsidiación.

Construcción y vivienda

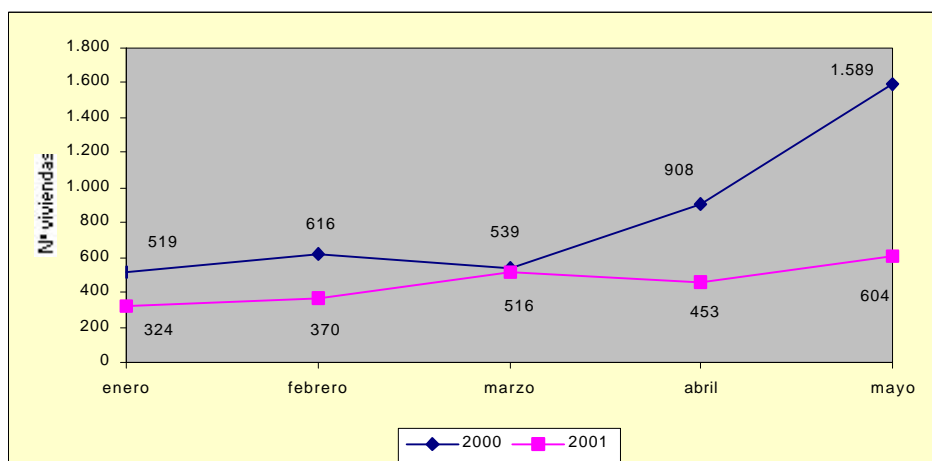
El análisis del sector de la construcción sigue poniendo de manifiesto la existencia de una dualidad entre el subsector de las obras públicas y el residencial. En el primer caso, los datos aportados por el Ministerio de Fomento ponen de manifiesto el bajo nivel de inversión pública de la provincia. Durante el año 2000, la obra licitada sólo

ascendió a 10.020 millones de pesetas, lo que representa una disminución del 6,7 por 100 con respecto a 1999 y el 0,45 por 100 de la licitación total realizada para el conjunto del país; unos datos que no se explican si se conoce la realidad provincial y su secular carencia de infraestructuras públicas.

Por agentes inversores destacan, en primer lugar, los entes territoriales con el 78,9 por 100 de la licitación oficial, seguidos por el Estado (16 por 100) y el conjunto de los organismos autónomos (5,1 por 100). Dentro de los entes territoriales hay que destacar, en primer lugar, a los ayuntamientos, a los que les corresponde el 55,3 por 100 de la licitación, seguidos por la Diputación Provincial (17,9 por 100) y la Junta de Andalucía (5,7 por 100).

Por tipo de obra hay que destacar la relativa a edificaciones, la cual acapara el 58,7 por 100 de la licitación total. Dentro de ella sobresalen las obras de edificaciones no residenciales, con el 54,5 por 100. El otro gran capítulo de las obras públicas está constituido por las de ingeniería civil (41,3 por 100), dentro de las cuales, las carreteras, con el 24,6 por 100 de la licitación, ocupan un lugar destacado, seguido de las actuaciones de urbanización (6,2 por 100), las obras de encauzamiento y defensa de ríos (3,6 por 100) e instalaciones deportivas (3,5 por 100).

Gráfico 6: Evolución de las viviendas visadas
--

por el Colegio de Arquitectos

En el apartado de la construcción residencial privada, todo apunta hacia la existencia de una desaceleración en el crecimiento del sector, con la consiguiente influencia negativa en la evolución económica provincial. En efecto, los indicadores de actividad de la oferta muestran un claro retroceso durante los primeros meses del año. Así, por ejemplo, en el primer cuatrimestre el consumo de cemento ha caído hasta las 121.735 Tm, lo que representa una disminución del 6,9 por 100, respecto al mismo período de 2000. Si nos fijamos en otro indicador -por ejemplo, la población ocupada en la construcción-, las conclusiones son parecidas. En este sentido, la EPA pone de manifiesto la existencia de 18.400 ocupados en la construcción en el primer trimestre, lo que supone una disminución, respecto de los 19.200 existentes en el mismo trimestre de 2000, del 4,2 por 100. En último lugar, el número de viviendas visadas por el Colegio de Arquitectos nos lleva a conclusiones parecidas, ya que durante el período enero-mayo del presente año disminuyeron en un 45,6 por 100, respecto al mismo período del año

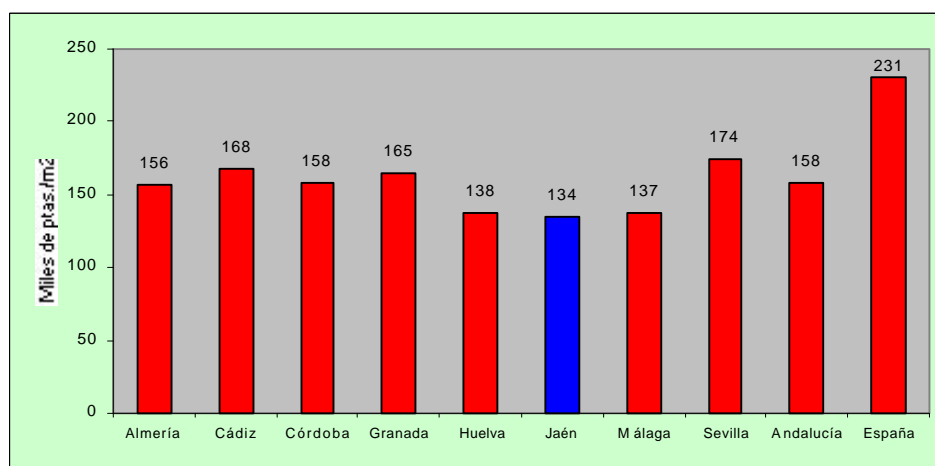
pasado.

La negativa evolución de los indicadores de oferta se acompaña de un comportamiento similar de los indicadores de demanda. Si admitimos como tal la formalización de las operaciones hipotecarias sobre fincas urbanas, resulta que, durante el primer cuatrimestre, el número de operaciones disminuyó en un 24 por 100, mientras que los 28.300 millones de pesetas nominales que dichas operaciones suponían, representaban, asimismo, una caída del 13,4 por 100. En conclusión, pues, parece que como consecuencia del aumento de la inflación y del encarecimiento de los préstamos hipotecarios nos encontramos ante un cambio de ritmo en la evolución de un sector que durante largo tiempo ha estado creciendo muy deprisa y que ahora muestra síntomas de agotamiento. Dado su carácter estratégico en cualquier economía -y especialmente en la de la provincia de Jaén- su crecimiento amortiguado se hará notar.

Para el análisis de los precios de la vivienda contamos con la información facilitada por la Sociedad de Tasación, S.A., la cual ha publicado los precios medios de la vivienda nueva en capitales de provincia a diciembre de 2000. Dicha información pone de manifiesto que, a dicha fecha, el precio medio de la vivienda en Jaén era de 128.600 pesetas el metro cuadrado, un precio que supone el 85,5 por 100 del promedio de las capitales andaluzas y el 57,5 por 100 de la media nacional. La mencionada fuente pone, asimismo, de manifiesto la continuidad del proceso de encarecimiento de la vivienda. Así, durante

el pasado año el precio de la vivienda nueva en la capitalidad de la provincia creció, respecto al año anterior, un 11,6 por 100, un porcentaje superior al 10 por 100 que se obtiene en Andalucía, aunque un punto por debajo al registrado en el conjunto nacional.

Gráfico 7: Precios de la vivienda nueva en capitales de provincia a 31 de diciembre de 2000. (pesetas/m²)



Durante el primer semestre del presente año los datos elaborados por la Sociedad de Tasación, S.A., apuntan hacia la continuidad del proceso de encarecimiento de la vivienda, si bien de una forma menos acusada. Según la mencionada fuente, a 30 de junio, el precio medio de la vivienda nueva en Jaén había aumentado hasta las 134.000 pesetas/m², representando un aumento sobre el existente a finales del año 2000 del 4,2 por 100, una subida igual al promedio andaluz y más atenuada que la registrada en el conjunto del país (4,9 por 100). De mantenerse sin cambios las condiciones del sector, la tasa de

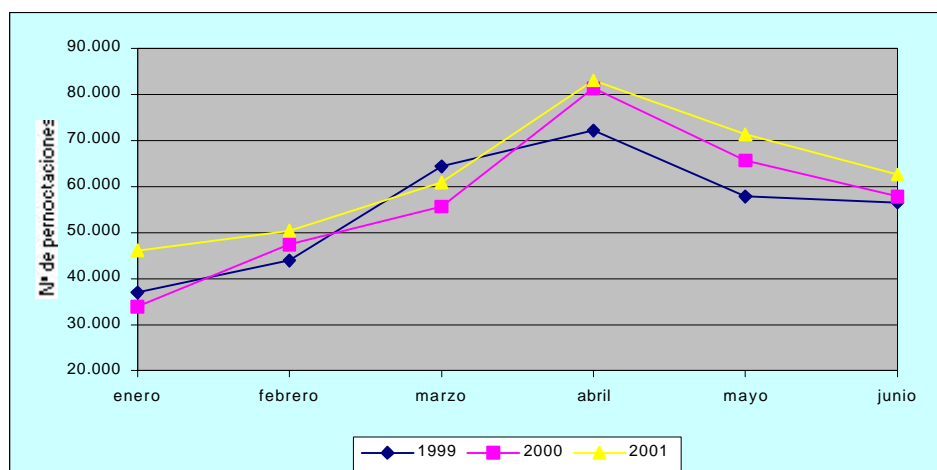
crecimiento anual podría estar entre el 8 y el 8,5 por 100; es decir, tres puntos porcentuales menos que en el año 2000.

Turismo

Al término del primer semestre el turismo se mantiene en la fase de crecimiento iniciada hace cinco años, aproximadamente. Así, durante el período enero-junio, se alcanzó un total de 246.804 viajeros alojados en establecimientos hoteleros, representando un aumento del 5,3 por 100, respecto al primer semestre del año pasado. El análisis de la afluencia turística, desde el punto de vista de la residencia del visitante, pone de manifiesto la existencia de una evolución similar de los turistas nacionales y extranjeros, alcanzándose, en ambos casos, una tasa de crecimiento interanual, durante el primer semestre, del 5,3 por 100. Como es lógico, dado que, durante el primer semestre, los flujos de visitantes españoles y extranjeros han crecido a la misma tasa, durante dicho período, el peso relativo de los visitantes extranjeros se ha mantenido en el 18,2 por 100; es decir, el mismo porcentaje que en el primer semestre de 2000.

Durante el mismo período de tiempo, el comportamiento de las pernoctaciones ha sido similar. De enero a junio el total asciende a 374.225, lo que representa un incremento del 9,6 por 100, con respecto a los mismos meses de 2000. No obstante, se aprecia un crecimiento

Gráfico 8: Evolución de las pernoctaciones realizadas en establecimientos hoteleros



diferencial según el origen del turista. Así, mientras que las efectuadas por españoles crecieron en un 10 por 100, las realizadas por extranjeros alcanzaron sólo el 7,3 por 100. Como es lógico, el mayor crecimiento experimentado por las pernoctaciones de residentes ha originado un mayor peso relativo de éstas con relación al total, si bien, dado que el diferencial de crecimiento no es muy elevado, este proceso no ha sido muy significativo, dado que se pasa desde el 82 por 100, obtenido en el primer semestre de 2000, al 82,4 por 100 del mismo semestre del presente año.

Puesto que el crecimiento de las pernoctaciones ha sido más intenso que el de los viajeros, el resultado ha sido un aumento, si bien moderado, en el promedio de días de estancia. Así, mientras que en el primer semestre de 2000 se obtenía una media de 1,46 días, en el mismo período del presente año se llegaba a 1,5 días. En cualquier

caso, el aumento no es muy significativo, lo que confirma que el turismo provincial mantiene uno de sus déficit más importantes: la escasa duración de la visita turística, lo que aparta a la provincia de su deseada configuración como destino turístico.

A pesar del crecimiento experimentado por el número de viajeros y de pernoctaciones, el grado de ocupación hotelera no presenta cambios de importancia, manteniéndose en unos niveles similares a los del primer semestre de 2000; es decir, en torno al 30 por 100. La explicación se encuentra en el aumento de la capacidad hotelera, la cual ha sufrido un incremento, durante el primer semestre, del 9 por 100; es decir, un porcentaje similar al registrado por las pernoctaciones. El crecimiento de la oferta hotelera se da, sobre todo, en el segmento de hoteles, los cuales experimentan un crecimiento del 8,8 por 100 en el número de plazas, y en la modalidad de apartamentos, los cuales aumentan su capacidad en un 36,6 por 100.

MERCADO DE TRABAJO

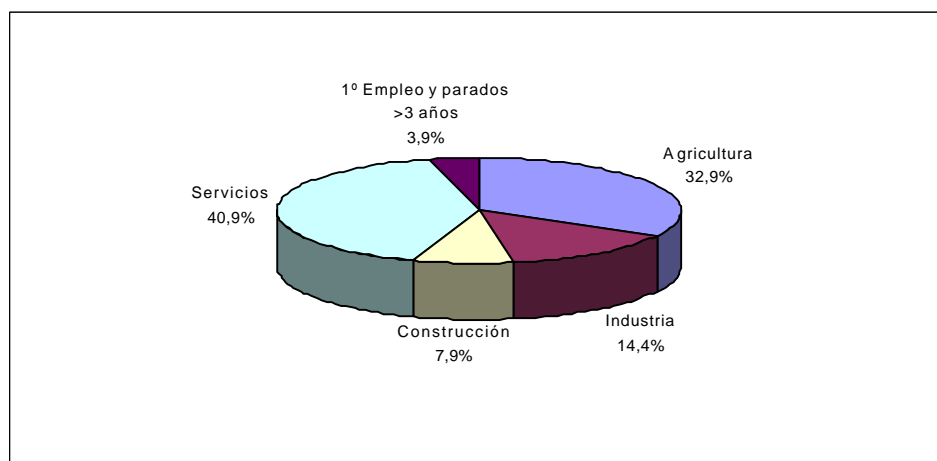
Población activa

La última EPA publicada en el momento de la redacción de este Observatorio es la correspondiente al primer trimestre de 2001. En ella puede comprobarse cómo la población activa experimenta un nuevo crecimiento hasta situarse en la cifra de 252.800 personas (156.700 varones y 96.100 mujeres), la más alta de todo el decenio, tal y como

puede observarse en el cuadro 12 de las “series estadísticas”. Al respecto, ha de señalarse que en los trimestres primero y cuarto de cada año suele alcanzarse el mayor número de activos en una provincia, como la jiennense, en la que las tareas de recolección de la aceituna y la elaboración del aceite de oliva generan un importante volumen de empleo. Además, la excelente cosecha de esta campaña ha propiciado que la población activa y, consecuentemente, la ocupación del sector se eleve hasta niveles desconocidos en el inmediato pasado.

La tasa de actividad, por su parte, continúa situada en proporciones reducidas (48,44 por 100), en comparación con la media nacional (51,3 por 100); aunque, igual que en el volumen absoluto de activos, también en esta ratio se han alcanzado valores máximos durante el período de referencia.

El elemento más llamativo, sin embargo, no es otro que el relativo a la distribución sectorial de esta población activa. En efecto, casi el 33 por 100 de los activos se encuentran integrados en la agricultura, frente a un reducido porcentaje (40,9 por 100) que lo están en los servicios; cifras éstas que contrastan con las que suelen ser habituales en los países de nuestro entorno –apenas un 6 u 8 por 100 de activos en el sector primario y una proporción cercana al 60 por 100 en los servicios–, incluso, en el conjunto de España.

Gráfico 9: Distribución sectorial de la población activa (IT, 2001). EPA

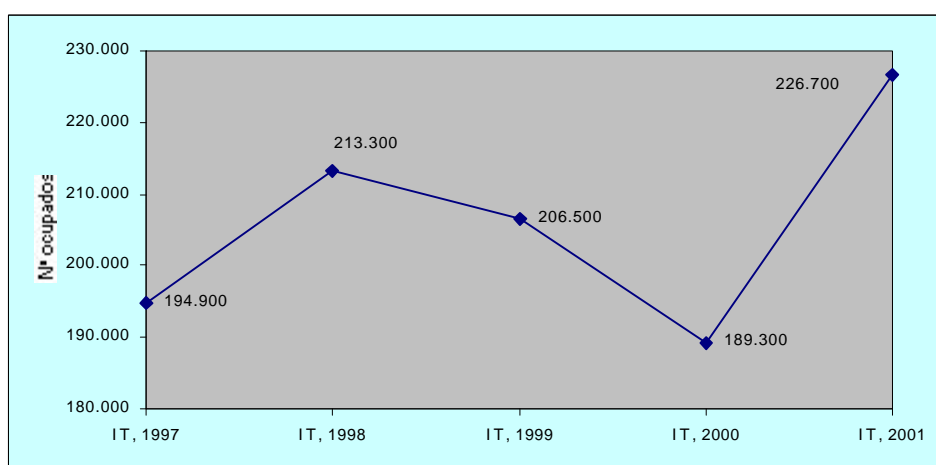
Suele ser un comportamiento habitual, y así ha ocurrido en la provincia durante la actual campaña del olivar, que ante las expectativas de una mayor demanda de trabajo se incorporen a la población activa personas que permanecían fuera del mercado. A esto habría que añadir la llegada de un contingente apreciable de mano de obra inmigrante, directamente llamada para la recogida de aceituna.

Empleo y contratos

Como ya se adelantaba en el apartado anterior, la cifra de ocupados durante el primer trimestre (226.700 personas, de las cuales 145.600 son hombres y 81.100 mujeres) es la más elevada de todo el decenio, siendo el origen de tal volumen de empleo la excelente cosecha de la actual campaña olivarera.

La alta estacionalidad del empleo provincial limita las conclusiones que puedan obtenerse sobre las tasas de crecimiento de la ocupación. No obstante, sí cabe señalar que, con respecto al mismo trimestre de 2000, la ocupación se ha incrementado en un 19,76 por 100, siendo la tónica de los últimos ejercicios la de una evolución del número de ocupados en el primer trimestre del año muy condicionada por el carácter de la cosecha.

**Gráfico 10: Evolución del empleo
(IT, 1997-2001). EPA**



Por lo que se refiere a la tasa de ocupación, la misma se eleva hasta el 89,68 por 100, cifra nunca antes alcanzada en esta provincia, aunque lo mismo que ocurre en la evolución del número absoluto de ocupados, la tónica es la de un carácter fluctuante que impide concluir la consolidación ni la sostenibilidad de los nuevos empleos creados durante el período. Al respecto, cabe señalar que la ocupación en el sector agrario durante el primer trimestre de 2001 era de un 34,2 por 100 del total, mientras que el segundo trimestre de 2000 fue del 15,5

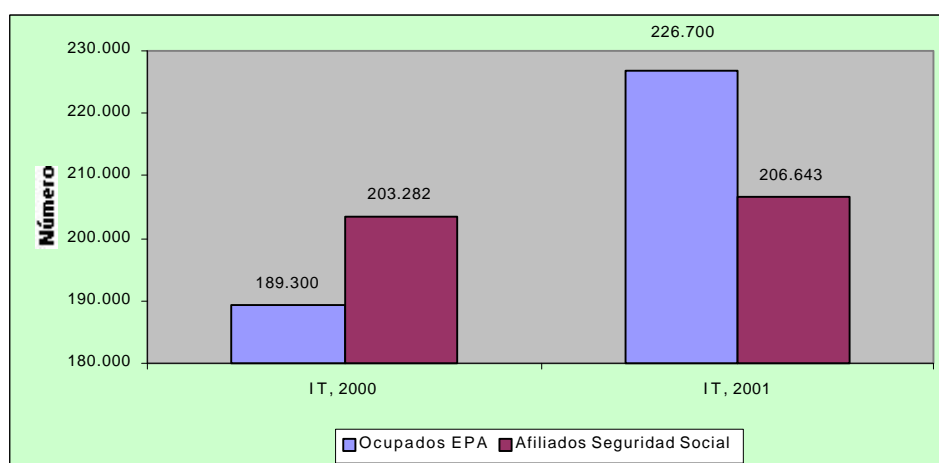
por 100, por lo que sólo cabe esperar a disponer de la EPA correspondiente a este período temporal de 2001 para comprobar como de nuevo estaremos ante un descenso del empleo en la agricultura y en todo el mercado laboral jiennense.

El número de afiliados en alta laboral a los distintos regímenes del sistema de la Seguridad Social viene experimentando una continuada expansión durante el año 2001, hasta alcanzar todo un récord histórico en el mes de mayo, en el que se contabilizaron un total de 212.601 afiliados en alta. En los cinco primeros meses del año la afiliación ha crecido en 8.408 personas (4,12 por 100), lo que significa que durante este período se han incorporado una media diaria de 56 ocupados. Entre todos los regímenes es el “general” el que presenta mayores tasas de crecimiento, integrando en la actualidad a 109.762 empleados (51,6 por 100 del total). El incremento ha de ser imputado, en parte, a la emergencia de un determinado segmento de la economía irregular, a la incorporación legal de inmigrantes y, desde luego, a una marcha global de la economía provincial que aún no evidencia signos de enfriamiento, al menos hasta el punto de afectar al mercado de trabajo.

El gráfico siguiente pone de manifiesto las apreciables discrepancias entre estas dos fuentes de información estadística sobre el mercado laboral –EPA y registro de la Seguridad Social-, llamándonos especialmente la atención que en el año 2000 las afiliaciones superaran a la ocupación estimada por la EPA, sobre todo teniendo en cuenta que el registro público excluye a determinados

colectivos, como por ejemplo los funcionarios adscritos a las diferentes mutualidades.

Gráfico 11: Nivel de ocupación (EPA) y afiliaciones a la Seguridad Social (IT, 2000-2001)



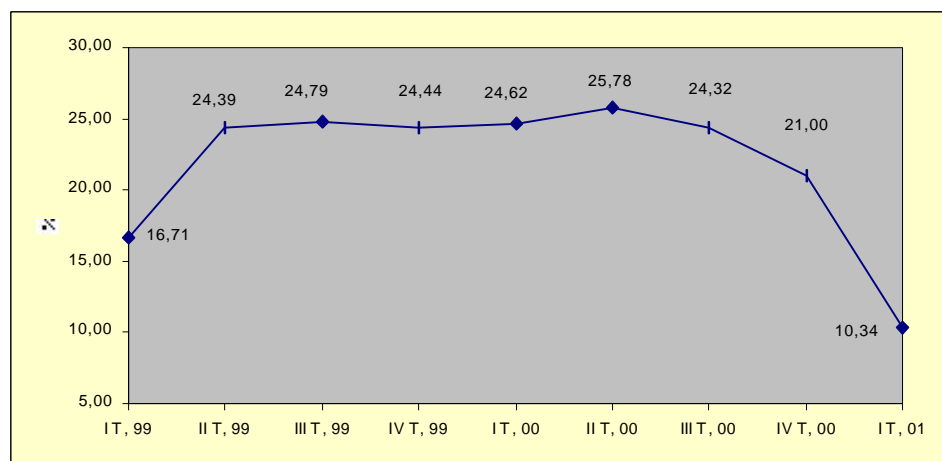
Otra fuente de información que, igualmente, refleja la positiva evolución del mercado de trabajo provincial, es el registro de contratos del INEM. En efecto, durante los seis primeros meses de 2001 se celebraron un total de 180.421 contratos de trabajo –frente a los 149.661 de igual período de 2000-, lo que representa un incremento interanual del 20,6 por 100, cifra ésta muy apreciable y que vuelve a ponernos de manifiesto el error en que se puede incurrir –y en el que están incurriendo algunos analistas provinciales- al querer vislumbrar anticipadamente el cambio de ciclo de la economía jiennense. No obstante, la precariedad continúa siendo la nota característica de las nuevas contrataciones, como se constata en el hecho de que únicamente el 2,04 por 100 de los contratos registrados en el primer semestre tuvieran carácter indefinido, frente a un 97,96 por 100 de

temporales. Es verdad, sin embargo, que el peso de los celebrados en el período de recolección de la aceituna condiciona tan elevada proporción de temporalidad.

Por último, se ha de señalar que continúa a un ritmo apreciable la apertura de nuevos centros de trabajo. Así, durante el primer semestre se han registrado 581 nuevos centros, que han dado ocupación a un total de 3.226 trabajadores inicialmente, cifras éstas muy similares a las correspondientes al mismo período del año anterior (587 centros y 3.463 trabajadores).

Paro y prestaciones por desempleo

Según la EPA correspondiente al primer trimestre de 2001, en la provincia se encontraban en situación de desempleo un total de 26.100 personas (11.100 varones y 15.000 mujeres), cifra desconocida desde hace más de 20 años. Realmente es la histórica cosecha de este año la causante de tal caída en el nivel de paro, tal y como venimos señalando. En consecuencia, la tasa de paro ha quedado situada en el 10,34 por 100 de la población activa, muy por debajo de la media andaluza (21,53 por 100) e, incluso, de la nacional (13,43 por 100). No obstante, todo parece apuntar a que en el segundo trimestre se vuelvan a producir tasas similares a las habituales, es decir, por encima del 20 por 100.

Gráfico 12: Evolución de la tasa de paro EPA (1999-2001)

Los 26.100 parados se distribuían por sectores como sigue: 5.700 en la agricultura, 1.700 en el sector industrial, 1.500 en la construcción, 7.500 en los servicios y 9.800 eran desempleados que buscaban su primer empleo o que llevaban más de 3 años en situación de paro. A pesar de tan reducidas cifras de desempleo, no puede dejar de llamarnos la atención el hecho de que 5.700 personas se declararan como parados agrarios, cuando son de sobra conocidos los altos niveles de la demanda de trabajo durante el período y la necesidad de acudir a mano de obra foránea e, incluso, inmigrante.

El paro registrado en el INEM, siempre situado muy por debajo de las estimaciones de la EPA, se viene manteniendo bastante estabilizado durante los meses transcurridos del año 2001, ligeramente por encima de las 20.000 personas y sin alcanzar la cifra de 21.500. Tal volumen

absoluto de desempleo (20.723 parados en junio), arroja una tasa de paro registrado especialmente reducida (8,2 por 100), siendo la más baja de Andalucía, con la excepción de Almería (7,42 por 100), inferior a la media de la región (11,56 por 100) e, incluso, a la media del país (8,65 por 100).

Por sectores de actividad, el mayor volumen de paro registrado corresponde a los servicios (40,9 por 100), seguido de los que no disponían de empleo anterior (19,3 por 100), la industria (17,2 por 100), la agricultura (13,7 por 100) y, en último lugar, la construcción (8,9 por 100).

Como conclusión, cabe señalar que la evolución del paro es más favorable en los meses transcurridos del año en curso que en todos los ejercicios inmediatamente anteriores, lo que viene a reincidir en el hecho de que el mercado de trabajo aún no refleja cambio alguno en la coyuntura provincial.

Por lo que se refiere a los beneficiarios de prestaciones por desempleo, la situación permanece bastante estable durante los primeros meses del año, siendo alrededor de 15.000 los que perciben prestaciones básicas y por encima de 22.000 los acogidos a las prestaciones del régimen especial de trabajadores eventuales agrícolas (ver cuadro 28 de las series estadísticas). La tasa bruta de cobertura del desempleo –se excluyen a los parados del sector agrario por estar acogidos al régimen especial- se elevó hasta el 85 por 100 en el pasado

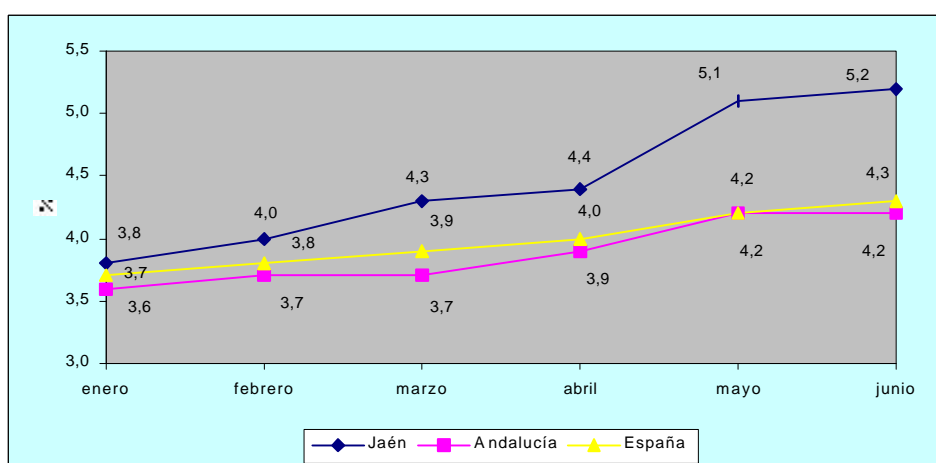
mes de mayo, lo que significa que 85 de cada 100 parados registrados en el INEM percibían prestaciones por desempleo.

PRECIOS Y SALARIOS

Evolución de la inflación

El balance de la inflación, durante el primer semestre, hay que calificarlo de muy negativo. A pesar de que el crecimiento de los precios en un 0,2 por 100 en junio nos tranquiliza algo del susto de mayo -mes en el que la inflación aumentó un 1 por 100-, en términos anuales la inflación provincial alcanza ya el 5,2 por 100, registrándose una subida acumulada de precios, durante el primer semestre, del 2,5 por 100; es decir, medio punto por encima del objetivo oficial de la política económica.

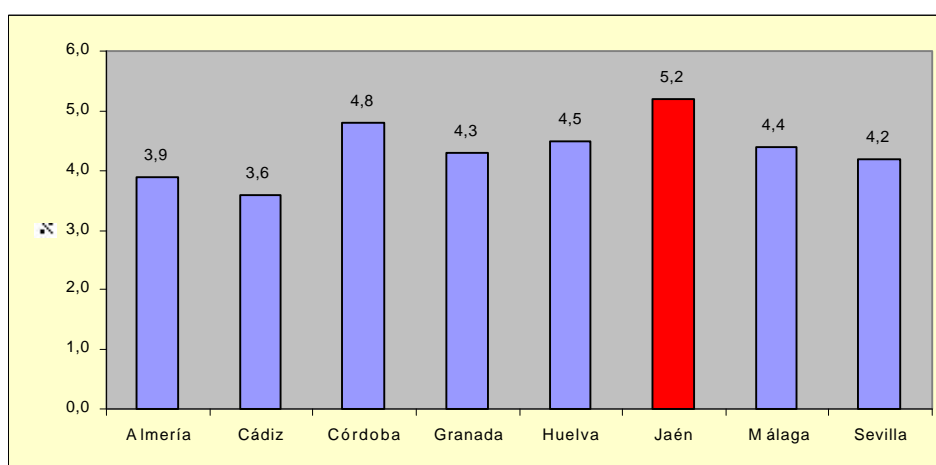
Gráfico 13: Evolución de la tasa interanual de inflación



En términos comparativos, y como es sabido, la economía provincial se muestra más inestable que las de sus ámbitos económicos de referencia. Aunque la subida de junio ha sido más moderada que en Andalucía y el conjunto nacional (0,3 por 100, en ambos casos), sin embargo, en términos interanuales los precios han crecido un punto por encima del registro de la economía española y 9 décimas más que en la economía andaluza.

En virtud de lo anteriormente dicho, sigue siendo válida la conclusión de que la economía jiennense ha dado un giro de forma súbita, desde una posición de estabilidad envidiable, hasta convertirse en una de las provincias españolas con mayores tensiones de precios y manteniéndose como la provincia más inflacionista de Andalucía.

Gráfico 14: Tasas de inflación interanual de las provincias andaluzas



Entre los bienes y servicios que más han contribuido al crecimiento de los precios hay que señalar, en primer lugar, al grupo de “alimentos y bebidas no alcohólicas”, con una tasa del 6,9 por 100 debida, fundamentalmente, al encarecimiento de la carne. Hay que citar, igualmente, a los grupos de “vivienda”, con una inflación interanual del 11 por 100 y “ocio y cultura” y “enseñanza”, servicios que registran una tasa anual del 4,5 y del 4,8 por 100, respectivamente. Los servicios ligados a la hostelería, comprendidos en el grupo de “hoteles, cafés y restaurantes”, son responsables, asimismo, de la inestabilidad de precios al contabilizar una inflación anual del 5,9 por 100. Como se deduce después de lo dicho, la inflación en la provincia de Jaén sigue fielmente el modelo nacional; es decir, se trata, básicamente, de una inflación de servicios, actividades en la que, como es sabido, las tensiones de precios son mayores.

Evolución de los salarios

Los últimos datos conocidos del Consejo Andaluz de Relaciones Laborales sobre el crecimiento de los salarios cuantifican el mismo durante el primer trimestre del presente año en el 4,02 por 100. Como es sabido, dicha tasa tiene el carácter de promedio entre el crecimiento salarial alcanzado por el conjunto de los convenios de empresas y los de sector, los cuales registran un crecimiento del 2,3 y del 4,05 por 100, respectivamente. Hay que señalar que el crecimiento medio de los salarios en un 4,02 por 100 queda por debajo de la tasa de inflación en la provincia, la cual, al término del primer trimestre, alcanzó el 4,3 por

100, lo que motivó una pérdida de poder adquisitivo de 0,28 puntos porcentuales.

Como en alguna ocasión hemos señalado, el crecimiento de los precios por encima de los salarios supone una inversión respecto del modelo de comportamiento que los salarios venían siguiendo en la provincia, caracterizado por las ganancias de poder adquisitivo, las cuales, durante el año pasado, determinaron un crecimiento de los salarios reales de casi el 2 por 100.

A pesar de la moderación salarial que ha caracterizado a este primer trimestre de 2001, hemos de señalar dos rasgos que nos parecen importantes. En primer lugar, que si bien es cierto que el crecimiento salarial ha caído desde el 5,65 por 100 del primer trimestre de 2000 al 4,02 por 100 del mismo período del presente año, nuestra provincia se mantiene en el primer puesto, de entre las andaluzas, en crecimiento de los salarios. En segundo lugar, las condiciones salariales que recogen los diferentes convenios que se van firmando apuntan hacia la posible ruptura de esta moderación salarial. Como muestra se pueden señalar los convenios del comercio del metal o de la hostería, con crecimientos salariales de 0,75 puntos por encima del IPC anual, o bien el reciente convenio de la madera en el que se ha llegado a un acuerdo de incremento salarial del 10,6 por 100.

SECTOR FINANCIERO

Oficinas bancarias

A 31 de marzo de 2001 existían en la provincia un total de 589 oficinas bancarias abiertas al público, es decir, seis menos que al concluir el año 2000. El hecho verdaderamente significativo es que, tras casi un decenio de crecimiento ininterrumpido, por primera vez asistimos a un trimestre en que el número de oficinas operativas desciende; hecho éste que no puede extrañar dado el elevado grado de bancarización existente en una provincia con niveles de riqueza y de actividad económica relativos inferiores a la media del país y que, sin embargo, tiene un volumen de oficinas por cada 1.000 habitantes similar al conjunto de España y superior al registrado en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Así, en Jaén contamos con una oficina bancaria por cada 1.103 habitantes, en Andalucía la ratio alcanza los 1.316 habitantes, situándose la media nacional en 1.035.

El descenso contabilizado durante el primer trimestre del año afecta especialmente al segmento de la banca, que ha procedido al cierre de cinco puntos de venta, continuando con un proceso que ya se remonta a algunos años atrás y que es consecuente con los procesos de fusiones que vienen caracterizando la evolución de este sector del sistema bancario español. Así, la banca ha pasado de contar con un máximo de 174 oficinas operativas a mediados del año 1994, hasta las 138 con que ha concluido el mes de marzo de 2001, lo que representa

el cierre de 36 locales, equivalente al 20,7 por 100 de las abiertas en aquellos momentos.

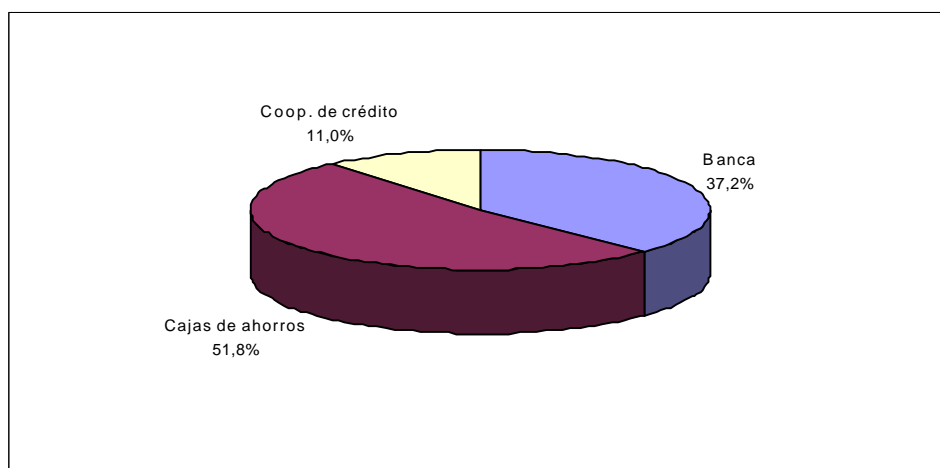
Las cajas de ahorros, por su parte, mantienen un crecimiento prácticamente ininterrumpido, con la única excepción de éste último trimestre, en que su número se ha visto reducido en una unidad. En concreto, tomando idénticas fechas de referencia que en el caso de la banca, el número de oficinas de las cajas ha pasado de 236 en el año 1994 hasta 326 registradas en marzo de 2001, es decir, un incremento de 90 oficinas, equivalente al 38,1 por 100. Evolución ésta que viene justificada, en parte, por la creciente cuota de mercado de este segmento financiero, puesto que en la actualidad supera el 50 por 100 del mercado provincial, tanto en la vertiente de las operaciones activas como en el volumen de depósitos custodiados. No obstante, en vísperas de quedar concluido el proceso de renovación de los órganos de gobierno y su adaptación a la Ley de Cajas de Ahorros de Andalucía, todo parece indicar que en el inmediato futuro se producirán determinados procesos de fusión –hoy todavía sin definir- que propiciarán más que previsiblemente el descenso en el actual número de oficinas, sobre todo teniendo en cuenta los solapamientos existentes.

La Caja Rural de Jaén, por último, tras experimentar un crecimiento próximo al 25 por 100 en el período que hemos seleccionado (1994-2001), durante los dos últimos trimestres ha mantenido estabilizado su número de establecimientos abiertos al público.

Créditos y depósitos

A 31 de marzo de 2001 el volumen de créditos vivos concedidos por el conjunto de las entidades bancarias que operan en la provincia ascendía a 4.602 millones de euros (766.000 millones de pesetas), registrándose un incremento del 10,8 por 100, en tasa interanual. La evolución, como puede constatarse en los cuadros 32 y 32 bis de las series estadísticas, es francamente positiva, manteniendo una expansión prácticamente ininterrumpida desde hace más de tres años. Durante el último ejercicio el saldo crediticio se ha incrementado en todo tipo de entidades –banca (incremento del 6,1 por 100), cajas de ahorros (15,8 por 100) y cooperativas de crédito (4,5 por 100)-, cifras éstas que permiten observar el mayor dinamismo del segmento de las cajas de ahorros, las cuales consolidan la posición de liderazgo que venían ejerciendo.

Gráfico 15: Distribución de los créditos por tipo de entidades (31-III-2001)



El volumen de créditos concedidos al sector privado –resto de sectores residentes- supone el 93 por 100 del total, siendo un exiguo 7 por 100 el destinado a las administraciones públicas. El carácter expansivo se da tanto en uno como en otro sector y en todo tipo de entidades.

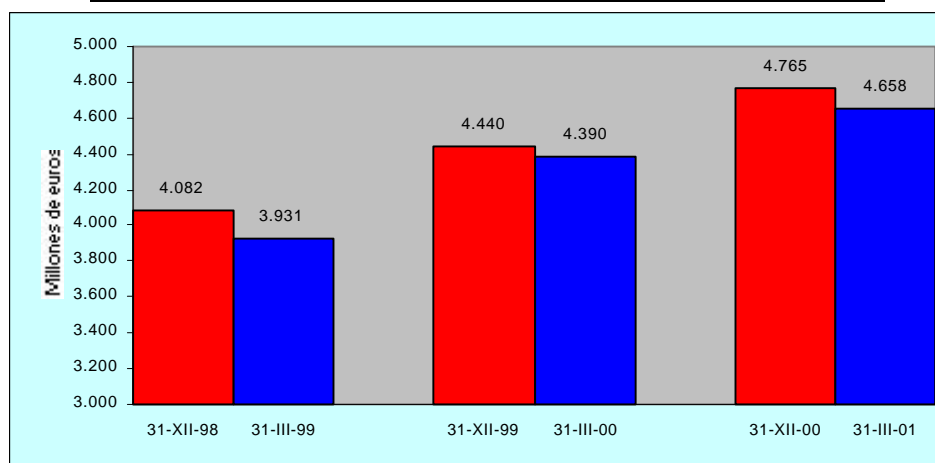
Por lo que se refiere al capítulo de los depósitos, éstos han alcanzado un volumen de 4.658 millones de euros (775.000 millones de pesetas), a 31 de marzo de 2001, registrando un incremento del 6,1 por 100, en tasa interanual. El porcentaje de crecimiento de los depósitos, como puede comprobarse, es inferior al de los créditos pero, de cualquier forma, superior a la tasa de inflación en esa fecha (4,3 por 100), por lo que también cabe constatar el incremento de los mismos en términos reales, exactamente igual que en el caso de las operaciones activas.

El liderazgo de las cajas de ahorros es manifiesto en este tipo de operaciones, ya que detentan una cuota de mercado del 59,7 por 100, seguidas de la banca a gran distancia (25,9 por 100) y ocupando un último lugar las cooperativas de crédito con una cuota del 14,4 por 100.

Aquí cabe señalar que, si bien en términos interanuales la evolución es creciente en las cajas de ahorros y en las cooperativas, en la banca se ha producido un ligero retroceso, acompañando al carácter regresivo de su red de oficinas. Ahora bien, si el término de la comparación es el trimestre inmediatamente anterior (31 de diciembre

de 2000), la reducción de los depósitos afecta a todo tipo de entidades, lo que puede ser imputable a la retirada de fondos para hacer frente al pago de los jornales de la recolección de aceituna, sin que todavía se hayan efectuado los ingresos inherentes a la venta del aceite. De hecho, esta caída en el volumen del ahorro custodiado por las entidades bancarias es habitual en todos los primeros trimestres de cada año.

Gráfico 16: Volumen de depósitos en los trimestres primero y cuarto de cada año (1998-2001)



Por tipo de depósitos, tras un período en el que los realizados a “plazo fijo” experimentaron un cierto retroceso (1997 a 1999), ante la fuerte competencia de otras colocaciones alternativas –fondos de inversión y bolsa de valores-, durante la última parte de 2000 y en los primeros meses de 2001, parecen haber recuperado una cuota importante del terreno perdido, constituyéndose de nuevo en un destino prioritario del ahorro provincial. En concreto, a 31 de marzo, los depósitos a plazo representaban el 49 por 100 del total de los

correspondientes a “otros sectores residentes” custodiados por el conjunto de las entidades del sistema.

En definitiva, tampoco en la evolución de las operaciones bancarias –activas y pasivas- parece constatarse un cambio drástico en la marcha de la economía provincial.

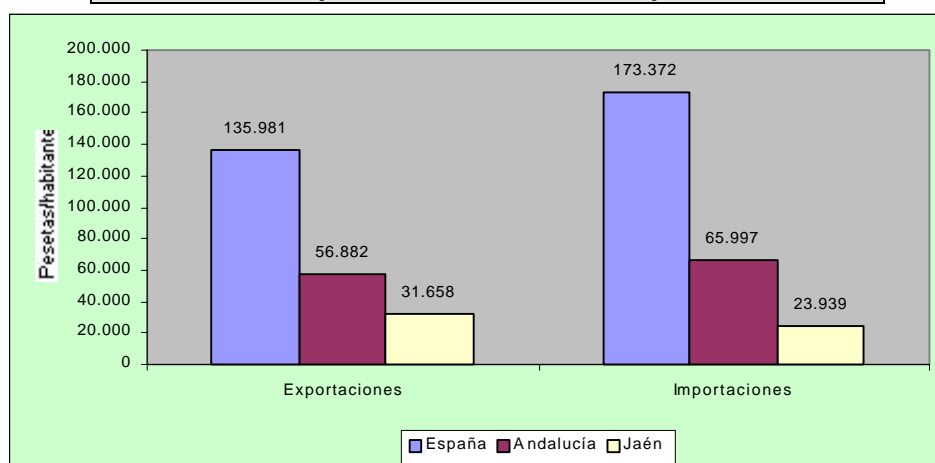
COMERCIO EXTERIOR

Durante los tres primeros meses de 2001 -únicos datos publicados hasta el momento- las exportaciones jiennenses se elevaron hasta los 20.567 millones de pesetas, lo que representa un incremento del 42,4 por 100 con relación al mismo trimestre del año anterior. Por su parte, las importaciones han supuesto una factura de 15.552 millones de pesetas, es decir, 1.562 millones más que en el período enero-marzo de 2000 (incremento del 11,2 por 100). Como consecuencia de esta evolución de nuestras ventas y compras al exterior, el saldo de la balanza comercial es, durante un trimestre más, positivo, elevándose el superávit hasta los 5.015 millones de pesetas, un 502 por 100 superior al registrado en el mismo trimestre de 2000.

Estas favorables tasas de evolución no pueden hacernos perder la perspectiva, por una parte, de que el comienzo del año 2000 no fue especialmente positivo, alcanzándose cifras mucho más elevadas a partir del mes de agosto, incluso, muy superiores a las registradas en esta primera parte de 2001 y, por otra, que la cuota del comercio

exterior jiennense es de tan sólo el 4,02 por 100 del total de Andalucía, Comunidad que, a su vez, únicamente dispone del 7,22 por 100 del comercio español. En suma, el comercio exterior jiennense - exportaciones+importaciones- sólo representa el 0,29 por 100 del total nacional. En términos per cápita, durante el primer trimestre de 2001, Jaén ha tenido un movimiento comercial exterior de 55.597 pesetas por habitante, frente a las 309.353 contabilizadas para el conjunto del país.

Gráfico 17: Volumen de exportaciones e importaciones por habitante (Enero-Marzo, 2001)



Si se observa con perspectiva temporal -cuadro 35 de las series estadísticas-, se puede comprobar que el comercio exterior provincial viene registrando una tendencia claramente expansiva, aunque como nos ponen de manifiesto las variables relativas que acabamos de exponer, la apertura exterior es muy reducida cuando nos comparamos con lo que ocurre en los ámbitos nacional y andaluz. No obstante, dentro de la modestia de las cifras, sí que la balanza comercial es positiva -superávit-, al contrario de lo acontecido en Andalucía y, sobre

todo, en España, que arroja un continuado y prácticamente crónico déficit comercial.

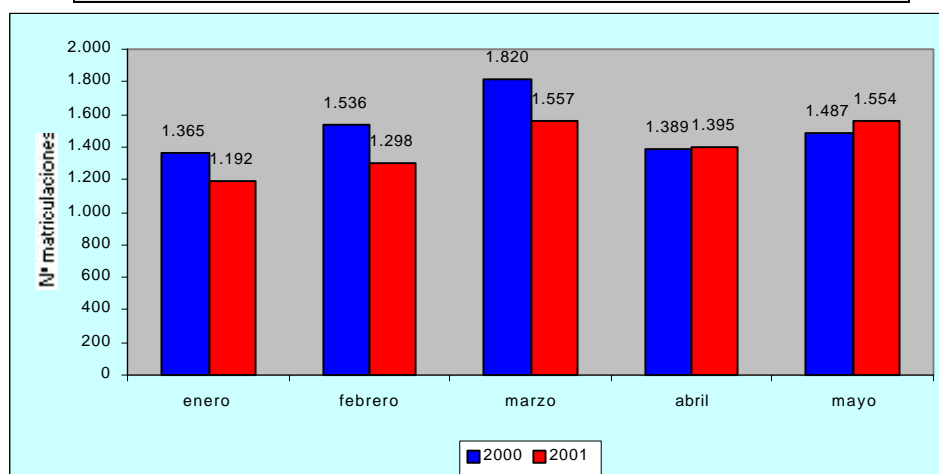
Teniendo en consideración que las exportaciones jiennenses están muy concentradas en un reducido número de productos -automóviles y aceite de oliva superan, habitualmente, el 60 por 100 del total- y las repercusiones que en nuestras ventas exteriores pueda tener la crisis del orujo de oliva, es muy previsible que en esta segunda parte del año se vean resentidas las exportaciones de aceite y, consecuentemente, se produzca una apreciable caída en las cifras del comercio exterior jiennense.

INDICADORES DE ACTIVIDAD

Aunque, en lo que va de año, la economía real parece haber desacelerado su crecimiento, su contrapartida financiera muestra, sin embargo, un gran dinamismo. Sirva como ejemplo de lo dicho que, sobre la base de las estadísticas del Banco de España, el volumen de créditos privados facilitados por el sistema bancario de la provincia ascendió, a 31 de marzo de 2001, a un total de 712 mil millones de pesetas, lo que representa un crecimiento del 12 por 100, respecto al mismo período del año anterior. Si se tiene en cuenta que a esa fecha la inflación anual era del 4,3 por 100, resulta un importante crecimiento del crédito en términos reales, que se puede fijar en el 7,7 por 100. Si admitimos, en consonancia con lo que acontece en el ámbito nacional y regional, la efectiva contracción del crecimiento económico provincial

hemos de intuir, necesariamente, que el consumo se mantiene en niveles elevados.

Gráfico 18: Evolución de las matriculaciones de vehículos



Aunque la caída del 10 por 100 registrada por las matriculaciones de vehículos durante el primer trimestre del año pudiera contradecir la afirmación anterior, el examen de los datos de la DGT, referente a los meses de abril y mayo, muestra una cierta tendencia a la recuperación de la demanda, toda vez que durante dichos meses las matriculaciones crecieron un 2,5 por 100 respecto a sus homólogos del año pasado.



observatorio económico de la provincia de Jaén

Series
estadísticas



CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DEL ACEITE EN JAÉN (pts./kg.)

	VIRGEN 1º ENVASAR (*)	VIRGEN 1º REFINAR	VIRGEN 1,2º-2º	REFINADO	ORUJO REFINADO
1990	263	257	247	265	198
1991	290	-	285	305	235
1992	295	289	284	300	181
1993	355	350	-	370	260
1994	382	378	-	400	-
1995	615	565	-	630	410
1996	-	450	-	500	-
1997	305	285	275	309	170
1998					
enero	295	285	270	300	168
febrero	295	265	240	290	165
marzo	296	264	235	290	165
abril	297	270	240	295	158
mayo	310	280	260	295	150
junio	308	272	265	295	145
julio	304	275	270	300	-
agosto	310	295	275	305	152
septbre.	299	275	260	305	171
octubre	295	280	260	305	171
novbre.	300	287	260	300	170
dicbre.	307	-	-	310	168
1999					
enero	355	325	-	340	170
febrero	425	408	-	445	275
marzo	400	386	-	419	260
abril	410	400	-	425	248
mayo	432	395	350	422	225
junio	395	385	-	410	205
julio	405	392	280	415	215
agosto	416	395	360	423	227
septbre.	425	420	360	435	240
octubre	390	350	380	405	210
novbre.	345	-	-	375	185
dicbre.	360	-	-	375	185
2000					
enero	370	-	-	390	195
febrero	350	-	345	370	195
marzo	315	-	310	337	187
abril	315	-	300	334	180
mayo	280	-	260	295	150
junio	270	-	260	285	155
julio	300	-	290	305	160
agosto	295	290	-	300	155
septbre.	285	-	275	295	168
octubre	290	-	280	302	165
novbre.	287	-	285	305	170
dicbre.	270	-	-	272	160
2001					
enero	265	-	255	275	165
febrero	268	-	255	275	162
marzo	270	-	260	280	162
abril	280	-	265	285	162
mayo	280	-	265	285	160

(*) Hasta diciembre de 1996 los precios están referidos al aceite virgen < 0,7°.

Nota: La información relativa a años completos se refiere al precio registrado en la última semana del año correspondiente.

La información relativa a meses se refiere al precio registrado en la última semana del mes correspondiente.

Fuente: Consejería de Agricultura y Pesca: *Boletín Semanal de Información Agraria*.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LAS OPERACIONES DE ACEITE DE OLIVA REGISTRADAS
POR EL POOL: CANTIDADES (kg.)

	VIRGEN EXTRA	BOTELLA	REFINABLE BASE 1º	SEGUNDA PRESIÓN	TOTAL
1997					
22-28/II	50.000	1.658.340	4.704.699	-	6.413.039
22-28/III	-	93.115	366.550	-	459.665
26/IV-2/V	-	391.262	2.060.220	-	2.451.482
24-30/V	-	408.557	2.761.911	-	3.170.468
21-27/VI	-	1.000.000	5.160.000	-	6.160.000
26/VII-1/VIII	75.000	947.899	2.442.920	-	3.465.819
23-29/VIII	287.000	1.086.515	2.454.681	-	3.828.196
27/IX-3/X	-	1.025.310	100.189	-	1.125.499
25-31/X	3.000	639.080	1.419.036	14.700	2.075.816
22-28/XI	78.000	1.390.334	2.388.000	160.000	4.016.334
20-26/XII	10.698	75.000	227.215	10.073	322.986
1998					
24-30/I	26.674	505.984	1.624.005	82.600	2.239.263
21-27/II	25.600	365.000	3.279.057	124.000	3.793.657
21-27/III	307.835	657.155	2.304.603	127.226	3.396.819
25/IV-1/V	-	1.271.042	7.885.000	25.000	9.181.042
30/V-5/VI	653.200	571.022	2.096.000	-	3.320.222
27/VI-3/VII	52.590	2.912.555	1.038.335	-	4.003.480
25-31/VII	401.832	1.420.474	3.329.350	-	5.151.656
29/VIII-4/IX	1.358.180	1.427.607	4.625.280	-	7.411.067
26/IX-2/X	263.000	2.612.777	3.418.410	-	6.294.187
31/X-6/XI	-	180.000	1.080.000	11.000	1.271.000
28/XI-4/XII	790.000	1.340.510	940.830	18.700	3.090.040
1999					
26/XII-1/I	373.730	155.245	87.000	-	615.975
30/I-5/II	2.979.000	72.480	50.480	52.945	3.154.915
27/II-5/III	223.000	587.930	-	-	810.930
27/III-2/IV	6.000	1.205.000	-	-	1.211.000
24-30/IV	-	1.496.500	125.000	-	1.621.500
22-28/V	750.000	351.795	204.000	-	1.305.795
29/V-4/VI	-	101.370	-	-	101.370
26/VI-2/VII	296.880	52.500	-	-	349.380
31/VII-6/VIII	500.000	101.500	-	-	601.500
28/VIII-3/IX	200.000	350.000	37.000	-	587.000
25/IX-1/X	-	152.000	-	-	152.000
30/X-5/XI	-	1.145.000	-	-	1.145.000
27/XI-3/XII	-	295.000	-	-	295.000
25-31/XII	-	1.451.434	18.000	25.000	1.494.434
2000					
1-7/I	-	613.000	46.000	16.000	675.000
29/I-4/II	-	1.405.000	600.000	-	2.005.000
26/II-3/III	74.380	1.799.868	101.130	-	1.975.378
25-31/III	-	2.595.576	500.000	-	3.095.576
29/IV-5/V	50.000	662.000	850.000	-	1.562.000
27/V-2/VI	82.000	3.251.000	2.425.000	-	5.758.000
24-30/VI	100.000	10.305.211	903.337	-	11.308.548
29/VII-4/VIII	500.000	1.113.920	750.000	11.000	2.374.920
26/VIII-1/IX	55.000	465.000	200.000	-	720.000
30/IX-6/X	766.560	7.942.826	233.426	-	8.942.812
28/X-3/XI	207.834	3.724.080	167.570	-	4.099.484
25/XI-1/XII	125.128	1.218.042	200.000	-	1.543.170
2001					
30/XII-5/I	453.948	1.169.963	25.500	-	1.649.411
27/I-2/II	153.000	2.906.142	278.297	-	3.337.439
24/II-2/III	75.000	5.959.436	1.970.100	24.000	8.028.536
31/III-6/IV	938.000	3.272.672	1.695.000	-	5.905.672
28/IV-4/V	139.000	1.529.591	2.480.000	-	4.148.591
26/V-1/VI	389.000	3.123.719	1.792.987	4.846	5.310.552
9-15/VI	120.000	2.370.500	2.434.000	-	4.924.500
16-22/VI	58.000	2.299.708	2.199.649	-	4.557.357
23-29/VI	1.573.030	5.206.830	5.559.869	8.910	12.348.639
30/VI-6/VII	-	1.520.140	1.100.530	-	2.620.670

Fuente: Fundación para la Promoción y el Desarrollo del Olivar y del Aceite de Oliva.

CUADRO 3
EVOLUCIÓN DE LAS OPERACIONES DE ACEITE DE OLIVA REGISTRADAS POR EL POOL:
PRECIO MEDIO ACTUALIZADO (pts./kg.)

	VIRGEN EXTRA	BOTELLA	REFINABLE BASE 1º	SEGUNDA PRESIÓN	PRECIO MEDIO PONDERADO
1997					
22-28/II	431,55	398,24	357,32	-	368,48
22-28/III	-	430,31	356,94	-	371,81
26/IV-2/V	-	427,19	299,44	-	319,23
24-30/V	-	360,46	286,43	-	265,97
21-27/VI	-	354,60	300,53	-	309,31
26/VII-1/VIII	397,81	346,62	316,23	-	326,30
23-29/VIII	418,92	352,83	336,47	-	347,30
27/IX-3/X	-	342,22	317,49	-	340,02
25-31/X	379,49	329,77	317,30	144,42	320,01
22-28/XI	369,98	326,62	312,46	227,52	315,09
20-26/XII	349,87	239,98	280,44	224,91	292,53
1998					
24-30/I	339,95	313,18	273,16	224,98	281,11
21-27/II	319,95	297,05	265,32	224,14	267,39
21-27/III	331,57	293,04	257,79	200,48	269,15
25/IV-1/V	-	303,69	268,01	216,49	272,81
30/V-5/VI	325,22	306,19	273,37	-	289,22
27/VI-3/VII	324,77	296,83	272,23	-	290,82
25-31/VII	316,83	301,58	271,86	-	283,56
29/VIII-4/IX	325,07	301,46	275,97	-	289,88
26/IX-2/X	323,75	296,01	275,01	-	285,77
31/X-6/XI	-	289,99	276,75	199,93	277,96
28/XI-4/XII	317,40	299,11	271,87	229,95	295,08
1999					
26/XII-1/I	320,00	306,62	281,09	-	311,14
30/I-5/II	401,64	393,43	339,88	296,45	398,70
27/II-5/III	439,99	410,93	-	-	418,93
27/III-2/IV	424,72	400,00	-	-	400,12
24-30/IV	-	416,64	407,99	-	415,97
22-28/V	410,00	401,33	388,12	-	404,25
29/V-4/VI	-	394,98	-	-	394,98
26/VI-2/VII	409,99	404,97	-	-	409,25
31/VII-6/VIII	420,00	414,54	-	-	419,08
28/VIII-3/IX	433,99	426,87	416,85	-	428,67
25/IX-1/X	-	409,99	-	-	409,99
30/X-5/XI	-	350,87	-	-	350,87
27/XI-3/XII	-	325,84	-	-	325,84
25-31/XII	-	374,30	341,42	324,95	373,16
2000					
1-7/I	-	373,99	359,97	314,92	371,64
29/I-4/II	-	363,82	354,79	-	361,12
26/II-3/III	368,38	359,49	344,99	-	359,09
25-31/III	-	320,36	307,80	-	318,33
29/IV-5/V	319,16	308,73	300,89	-	304,80
27/V-2/VI	300,23	265,84	262,10	-	264,75
24-30/VI	282,42	270,33	264,58	-	269,98
29/VII-4/VIII	300,00	289,61	281,67	209,92	288,92
26/VIII-1/IX	300,94	295,32	289,99	-	294,28
30/IX-6/X	289,95	288,10	282,48	-	288,11
28/X-3/XI	290,00	281,46	283,93	-	282,00
25/XI-1/XII	292,07	287,79	286,62	-	287,99
2001					
30/XII-5/I	280,64	272,34	265,00	-	274,51
27/I-2/II	274,87	268,62	264,29	-	268,55
24/II-2/III	289,12	265,53	259,81	240,00	264,27
31/III-6/IV	287,05	274,49	263,28	-	273,27
28/IV-4/V	290,63	280,84	266,43	-	272,56
26/V-1/VI	284,56	279,84	262,99	168,81	269,10
9-15/VI	293,00	267,33	261,71	-	265,18
16-22/VI	279,90	260,01	262,26	-	265,89
23-29/VI	285,65	272,20	263,69	196,00	270,03
30/VI-6/VII	-	271,23	264,96	-	268,60

Fuente: Fundación para la Promoción y el Desarrollo del Olivar y del Aceite de Oliva.

CUADRO 4
SOLICITUDES DE SUBSIDIACIÓN DE INTERESES AL AMPARO DEL CONVENIO DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE
ANDALUCÍA CON LAS ENTIDADES FINANCIERAS (inversión en miles de pesetas)

	TOTAL			Alimentación, bebidas y tabaco (15-16)			Textil, confección, cuero y calzado (17-18-19)			Madera y corcho (20)			Papel, edición, artes gráficas y reproducción (21-22)			Refino de petróleo y química (23-24)		
	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1998	342	11.420.154	1.138	14	260.995	36	26	1.032.464	239	4	63.834	7	15	467.611	44	5	339.679	7
1999	226	5.886.509	595	15	647.655	71	11	278.401	28	1	12.000	1	11	219.915	24	-	-	-
enero	13	502.590	21	3	101.696	8	1	108.195	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	32	1.275.367	111	1	52.037	4	-	-	-	-	-	-	3	136.039	8	-	-	-
marzo	30	493.730	71	1	15.250	3	2	19.400	4	-	-	-	3	43.372	10	-	-	-
abril	20	249.854	65	2	44.030	10	-	-	-	-	-	-	2	17.854	3	-	-	-
mayo	25	1.040.871	83	1	167.040	20	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
junio	37	523.277	62	3	13.045	4	2	36.818	1	1	12.000	1	-	-	-	-	-	-
julio	23	645.590	63	2	244.396	20	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
agosto	7	245.233	12	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	10.000	1	-	-	-
septbre.	11	306.935	44	1	2.631	1	3	49.321	17	-	-	-	1	9.300	1	-	-	-
octubre	8	142.450	14	1	7.530	1	1	19.520	3	-	-	-	1	3.350	1	-	-	-
novbre.	8	238.798	14	-	-	-	2	45.147	3	-	-	-	-	-	-	-	-	-
dicbre.	12	221.814	35	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2000	260	12.528.251	628	9	447.130	14	13	459.224	34	2	164.696	17	7	313.218	11	5	552.472	13
enero	4	43.862	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	25	494.680	48	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	136.000	3
marzo	24	688.794	55	-	-	-	1	621	1	-	-	-	1	58.809	1	-	-	-
abril	23	1.003.548	57	2	257.075	5	1	6.881	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-
mayo	37	5.293.026	88	-	-	-	2	46.827	7	-	-	-	-	-	-	1	271.421	5
junio	43	1.214.716	107	2	15.916	-	3	207.655	18	-	-	-	-	-	-	-	-	-
julio	34	1.410.245	86	1	16.209	1	2	6.062	-	2	164.696	17	2	75.284	3	-	-	-
agosto	27	569.855	46	3	138.168	7	-	-	-	-	-	-	1	10.298	1	1	35.000	1
septbre.	7	244.405	20	1	19.762	1	1	10.005	1	-	-	-	1	9.300	1	-	-	-
octubre	15	642.612	69	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	9.527	1	-	-	-
novbre.	14	443.245	31	-	-	-	1	13.200	-	-	-	-	-	-	-	1	14.248	1
dicbre.	7	479.263	16	-	-	-	2	167.973	5	-	-	-	1	150.000	4	1	95.803	3
2001																		
enero	16	302.162	25	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	15	265.448	20	1	6.802	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
marzo	29	1.197.922	51	-	-	-	1	25.867	5	-	-	-	1	214.208	1	1	31.774	-
abril	14	875.869	68	-	-	-	1	160.767	18	-	-	-	-	-	-	-	-	-
mayo	27	456.756	47	1	14.310	-	2	52.970	5	1	10.339	-	-	-	-	-	-	-
junio	29	509.383	75	2	117.572	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

CUADRO 4 (CONTINUACIÓN)
SOLICITUDES DE SUBSIDIACIÓN DE INTERESES AL AMPARO DEL CONVENIO DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE
ANDALUCÍA CON LAS ENTIDADES FINANCIERAS (inversión en miles de pesetas)

	Transformación del caucho y plásticos (25)			Otros productos minerales no metálicos (26)			Metalurgia y fabricación de productos metálicos (27-28)			Construcción de maquinaria y equipo mecánico (29)			Equipo eléctrico, electrónico y óptico (30-31-32-33)			Fabricación de material de transporte (34-35)		
	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1998	6	700.212	36	25	670.312	72	25	825.419	73	10	436.938	27	5	943.176	63	8	442.570	19
1999	3	272.997	9	14	608.742	44	15	460.901	42	9	466.428	52	5	269.705	27	3	134.755	2
enero	-	-	-	-	-	-	2	70.683	1	1	27.685	3	1	143.058	6	-	-	-
febrero	-	-	-	3	178.930	11	4	104.490	7	2	398.908	33	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	2	88.088	3	1	110.016	18	1	10.005	4	-	-	-	1	4.143	-
abril	-	-	-	-	-	-	2	29.532	3	1	18.046	3	1	12.541	4	-	-	-
mayo	1	173.977	3	-	-	-	1	30.733	2	1	3.000	3	-	-	-	1	26.425	-
junio	-	-	-	1	16.301	6	1	65.201	6	-	-	-	2	29.000	2	-	-	-
julio	1	37.800	3	-	-	-	1	2.462	-	2	2.263	4	-	-	-	-	-	-
agosto	1	61.220	3	3	137.521	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
septbre.	-	-	-	1	117.960	14	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
octubre	-	-	-	1	9.955	2	1	17.234	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	1	36.000	5	-	-	-	1	6.521	2	-	-	-	1	104.187	2
dicbre.	-	-	-	2	23.987	1	2	30.550	4	-	-	-	1	85.106	15	-	-	-
2000	4	120.229	4	13	5.383.414	50	12	344.760	40	5	300.151	15	3	83.776	9	3	99.813	9
enero	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	18.121	2	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	3	59.104	3	1	37.411	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	1	48.000	2	-	-	-	2	164.123	4	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	1	225.000	5	1	2.276	6	-	-	-	1	57.000	4	-	-	-
mayo	2	33.903	-	2	4.312.700	26	3	64.850	4	-	-	-	1	5.261	2	-	-	-
junio	-	-	-	2	58.000	2	3	158.620	17	-	-	-	1	21.515	3	-	-	-
julio	1	56.326	2	2	658.480	10	2	24.500	1	-	-	-	-	-	-	1	28.700	3
agosto	-	-	-	-	-	-	2	57.103	7	-	-	-	-	-	-	-	-	-
septbre.	1	30.000	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
octubre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	31.867	5	-	-	-	1	22.113	3
novbre.	-	-	-	2	22.130	2	-	-	-	1	86.040	4	-	-	-	1	49.000	3
dicbre.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2001																		
enero	1	7.121	1	3	38.660	7	1	5.894	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	1	95.673	4	1	16.000	2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
marzo	1	35.022	2	3	394.617	19	1	5.817	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	-	-	-	3	150.609	9	-	-	-	-	-	-	1	12.000	1
mayo	-	-	-	-	-	-	2	11.084	2	-	-	-	1	31.610	1	-	-	-
junio	2	27.050	2	2	101.475	4	3	50.267	14	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

CUADRO 4 (CONCLUSIÓN)
SOLICITUDES DE SUBSIDIACIÓN DE INTERESES AL AMPARO DEL CONVENIO DEL INSTITUTO DE FOMENTO DE
ANDALUCÍA CON LAS ENTIDADES FINANCIERAS (inversión en miles de pesetas)

	Ind. manufact. diversas (muebles y otros) (36)			Construcción (45)			Comercio (51-52)			Hostelería (55)			Transporte, almacen. y comunicaciones (60-61-62-63-64)			Otros		
	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo	Nº	Inversión	Empleo
1998	57	1.628.725	206	8	67.927	14	60	1.311.022	144	17	529.313	68	9	144.612	12	48	1.555.339	121
1999	28	960.530	89	9	136.018	16	42	443.651	57	18	432.415	46	6	40.861	8	36	501.535	79
enero	1	2.947	-	-	-	-	1	12.069	-	-	-	-	-	-	-	3	36.257	3
febrero	6	302.485	28	2	13.000	4	7	47.555	10	-	-	-	-	-	-	4	41.923	6
marzo	4	47.095	8	1	2.000	1	4	54.105	4	-	-	-	1	4.414	1	9	95.842	15
abril	1	35.386	4	-	-	-	3	32.975	7	3	24.388	7	-	-	-	5	35.102	24
mayo	4	297.747	14	-	-	-	7	35.952	9	5	228.797	20	1	22.500	5	3	54.700	7
junio	1	10.056	-	3	49.340	2	12	130.307	19	7	65.737	14	-	-	-	4	95.472	7
julio	5	141.397	18	3	71.678	9	4	102.655	4	-	-	-	2	3.854	-	3	39.085	5
agosto	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	33.149	4	1	3.343	2	-	-	-
septbre.	1	34.632	2	-	-	-	2	13.483	3	-	-	-	-	-	-	2	79.608	6
octubre	2	21.000	5	-	-	-	-	-	-	1	63.861	1	-	-	-	-	-	-
novbre.	1	27.090	-	-	-	-	-	-	-	1	16.483	-	-	-	-	1	3.370	2
dicbre.	2	40.695	10	-	-	-	2	14.550	1	-	-	-	1	6.750	-	2	20.176	4
2000	48	1.908.046	137	14	232.060	24	47	602.333	78	22	836.090	73	1	2.405	1	52	678.434	99
enero	-	-	-	-	-	-	2	21.000	2	-	-	-	-	-	-	1	4.741	1
febrero	4	77.202	14	3	85.057	8	7	65.041	7	1	8.600	3	1	2.405	1	4	23.860	4
marzo	4	125.629	20	2	18.850	3	5	49.318	9	3	167.262	7	-	-	-	5	56.182	8
abril	5	118.125	12	3	52.750	3	2	95.425	2	3	166.541	7	-	-	-	4	22.475	11
mayo	9	347.160	12	1	12.735	-	8	55.096	15	2	16.725	5	-	-	-	6	126.348	12
junio	7	345.671	15	1	35.699	3	11	87.909	12	3	194.989	26	-	-	-	10	88.742	11
julio	4	172.489	13	1	4.822	1	4	75.795	9	4	20.597	6	-	-	-	8	106.285	20
agosto	3	113.904	8	3	22.147	6	4	22.438	6	2	84.131	3	-	-	-	8	86.666	7
septbre.	1	85.000	4	-	-	-	-	-	-	2	90.338	11	-	-	-	-	-	-
octubre	2	306.734	19	-	-	-	3	92.329	13	2	86.907	5	-	-	-	5	93.135	23
novbre.	6	150.645	16	-	-	-	1	37.982	3	-	-	-	-	-	-	1	70.000	2
dicbre.	3	65.487	4	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
2001																		
enero	1	10.042	-	-	-	-	6	27.900	5	2	201.526	6	-	-	-	2	11.019	6
febrero	1	33.711	-	3	28.099	2	3	32.202	4	1	13.155	1	-	-	-	4	39.806	6
marzo	4	230.122	5	1	89.116	-	7	28.716	7	4	122.989	8	-	-	-	5	19.674	5
abril	4	501.444	33	-	-	-	1	2.785	1	1	3.800	2	-	-	-	3	44.464	4
mayo	5	112.345	16	2	14.928	2	3	40.139	2	1	31.486	4	1	4.473	2	8	133.072	13
junio	2	43.629	3	1	44.490	18	4	17.540	6	7	68.614	15	-	-	-	6	38.746	11

Nota: Los números entre paréntesis indican la “división” correspondiente de la CNAE.

Fuente: Instituto de Fomento de Andalucía.

CUADRO 5
CONSUMO DE ELECTRICIDAD (miles de MWh)

	TOTAL (1=2+3)	BAJA TENSIÓN (2)	MEDIA TENSIÓN (3)
1990	1.153,0	682,9	470,1
1991	1.289,9	786,9	503,0
1992	1.253,8	770,1	483,7
1993	1.314,4	830,8	483,6
1994	1.393,6	878,6	515,0
1995	1.380,1	870,5	509,6
1996	1.441,7	916,5	525,2
1997	1.505,3	947,0	558,3
enero	130,0	91,0	39,0
febrero	151,0	101,0	50,0
marzo	121,3	78,3	43,0
abril	123,3	78,4	44,9
mayo	123,9	71,9	52,0
junio	110,4	65,4	45,0
julio	118,3	71,2	47,1
agosto	128,7	76,4	52,3
septbre.	128,8	84,1	44,7
octubre	128,1	75,0	53,1
novbre.	118,1	71,6	46,5
dicbre.	123,4	82,7	40,7
1998	1.632,1	1.026,3	605,8
enero	138,3	94,3	44,0
febrero	158,1	106,4	51,7
marzo	135,4	87,2	48,2
abril	135,9	86,4	49,5
mayo	123,0	76,9	46,1
junio	120,9	75,8	45,1
julio	123,7	75,0	48,7
agosto	154,5	95,4	59,1
septbre.	140,4	89,5	50,9
octubre	144,5	86,6	57,9
novbre.	134,8	78,4	56,4
dicbre.	122,6	74,4	48,2
1999	1.868,0	1.130,6	737,4
enero	178,0	121,0	57,0
febrero	163,0	113,2	49,8
marzo	154,3	96,1	58,2
abril	175,8	104,2	71,6
mayo	143,0	85,8	57,2
junio	141,6	72,7	68,9
julio	157,8	91,6	66,2
agosto	172,0	103,9	68,1
septbre.	160,2	95,9	64,3
octubre	157,4	92,2	65,2
novbre.	136,3	82,4	53,9
dicbre.	128,6	71,6	57,0
2000	1.923,4	1.206,7	716,7
enero	193,1	140,8	52,3
febrero	168,6	109,7	58,9
marzo	163,2	102,9	60,3
abril	159,5	91,3	68,2
mayo	151,2	96,0	55,2
junio	146,8	88,1	58,7
julio	164,6	96,8	67,8
agosto	163,8	101,2	62,6
septbre.	183,0	108,4	74,6
octubre	150,7	96,4	54,3
novbre.	157,6	97,9	59,7
dicbre.	121,3	77,2	44,1
2001			
enero	193,2	122,9	70,3
febrero	179,6	126,4	53,2
marzo	175,0	116,5	58,5
abril	149,4	92,3	57,1
mayo	150,6	101,6	49,0

Fuente: Compañía Sevillana de Electricidad, S.A.

CUADRO 6
SECTOR DEL CEMENTO (toneladas)

	PRODUCCIÓN	CONSUMO
1990	378.329	341.830
1991	355.635	344.376
1992	303.043	295.516
1993	283.424	283.919
1994	290.874	286.284
1995	277.021	313.879
1996	264.352	263.368
1997	326.262	292.203
enero	13.508	11.292
febrero	18.051	14.616
marzo	30.193	20.711
abril	33.922	26.787
mayo	38.822	28.728
junio	36.466	28.684
julio	43.975	34.691
agosto	28.002	27.397
septbre.	24.989	29.390
octubre	24.577	32.810
novbre.	18.990	21.227
dicbre.	14.767	15.870
1998	378.624	370.253
enero	12.369	16.500
febrero	17.376	19.743
marzo	44.899	28.477
abril	30.665	30.004
mayo	28.748	30.863
junio	35.206	37.725
julio	41.593	37.997
agosto	32.698	33.947
septbre.	31.358	36.798
octubre	36.916	38.553
novbre.	41.095	36.799
dicbre.	25.701	22.847
1999	509.972	404.054
enero	26.494	22.223
febrero	38.558	28.082
marzo	42.726	35.596
abril	43.122	35.816
mayo	50.968	36.334
junio	51.964	40.201
julio	47.816	37.968
agosto	40.527	34.743
septbre.	41.376	37.970
octubre	41.044	34.185
novbre.	45.318	37.597
dicbre.	40.059	23.339
2000	-	454.574
enero	29.359	26.602
febrero	40.726	32.122
marzo	50.949	41.201
abril	44.710	30.841
mayo	48.576	41.768
junio	48.121	44.414
julio	46.888	43.870
agosto	38.467	42.035
septbre.	-	44.146
octubre	-	41.434
novbre.	-	40.296
dicbre.	-	25.845
2001		
enero	-	23.520
febrero	-	26.284
marzo	-	33.277
abril	-	38.654

Fuente: Oficemen.

CUADRO 7

SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN Y DE LA VIVIENDA

	LICITACIÓN OFICIAL ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (millones de pesetas)	PROYECTOS DE VIVIENDA VISADOS (Libres y protección oficial)		Nº VIVIENDAS (Libres y protección oficial)	
		Nº PROYECTOS	Nº VIVIENDAS	INICIADAS	TERMINADAS
1991 (*)	1.247	117	371	302	411
1992 (*)	1.735	121	349	308	374
1993 (*)	5.465	131	385	330	364
1994 (*)	1.749	121	369	391	360
1995 (*)	1.125	107	374	299	328
1996 (*)	1.678	107	294	314	323
1997 (*)	1.163	131	329	246	339
enero	824	103	187	159	161
febrero	170	96	197	143	147
marzo	394	128	329	114	534
abril	138	110	341	175	212
mayo	402	117	337	129	251
junio	650	122	259	390	495
julio	3.045	195	504	221	325
agosto	1.450	137	429	222	500
septbre.	1.286	66	246	202	133
octubre	3.737	146	316	631	808
novbre.	1.002	112	298	442	217
dicbre.	861	237	505	124	279
1998 (*)	954	144	381	399	276
enero	2.470	10	60	359	259
febrero	52	89	431	213	371
marzo	679	185	378	430	312
abril	224	148	485	47	382
mayo	836	200	455	256	260
junio	262	165	450	404	339
julio	1.261	187	429	328	255
agosto	199	139	380	391	201
septbre.	882	127	195	369	211
octubre	2.229	138	389	503	239
novbre.	1.277	141	458	379	269
dicbre.	1.082	201	463	389	212
1999 (*) (**)	895	170	497	426	296
enero	556	151	502	217	218
febrero	947	130	530	384	361
marzo	919	239	584	401	281
abril	489	178	542	576	383
mayo	1.122	187	435	486	261
junio	1.013	211	714	480	230
julio	216	195	550	464	450
agosto	904	147	312	431	367
septbre.	725	131	490	601	86
octubre	1.651	134	239	446	275
novbre.	1.066	165	441	270	199
dicbre.	1.135	172	632	360	441
2000 (*) (**)	835	171	575	486	363
enero	443	185	519	221	122
febrero	2.488	158	616	541	376
marzo	1.020	170	539	649	485
abril	776	232	908	402	324
mayo	940	277	1.589	611	422
junio	857	149	248	108	448
julio	771	205	425	873	437
agosto	389	134	320	1.189	405
septbre.	1.044	126	231	254	220
octubre	399	137	433	391	197
novbre.	565	144	589	292	372
dicbre.	328	131	479	296	548
2001					
enero	552	117	324		
febrero		146	370		
marzo		136	516		
abril		105	453		
mayo		128	604		

(*) Media mensual del año correspondiente.

(**) No incluye las viviendas iniciadas y terminadas de promoción pública.

Fuente: IEA: *Indicadores Económicos de Andalucía*. Dirección General de la Vivienda. Colegio Oficial de Arquitectos.

CUADRO 8
EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS DE LA VIVIENDA LIBRE
(media móvil anual, en miles de pesetas/m²)

	VIVIENDA NUEVA			VIVIENDA USADA		
	CAPITAL	RESTO PROVINCIA	TOTAL	CAPITAL	RESTO PROVINCIA	TOTAL
1994						
IV T	103,2	72,9	77,8	79,7	49,6	54,5
1995						
I T	101,6	75,0	79,3	78,4	48,6	53,4
II T	101,6	76,0	80,2	79,4	47,1	52,4
III T	103,0	80,0	73,7	80,5	47,8	53,1
IV T	107,7	79,7	84,2	82,8	48,6	54,2
1996						
I T	105,6	80,5	84,5	84,9	49,9	55,5
II T	107,7	79,8	84,3	83,4	51,7	56,8
III T	105,9	80,8	84,9	82,0	51,7	56,1
IV T	102,5	79,7	83,4	82,9	51,6	56,6
1997						
I T	102,3	78,8	82,6	80,2	50,4	55,2
II T	98,1	78,2	81,4	81,1	49,1	54,3
III T	96,0	74,2	77,8	79,7	49,6	54,4
IV T	96,0	75,4	78,7	78,4	50,5	55,0
1998						
I T	91,3	76,0	78,4	80,8	52,0	56,7
II T	103,5	76,8	81,1	80,6	53,4	57,8
III T	106,5	76,0	80,9	83,8	54,5	59,2
IV T	110,1	76,5	81,9	85,1	55,6	60,3
1999						
I T	119,4	76,7	83,6	87,0	57,3	62,1
II T	113,3	80,0	85,4	89,1	58,5	63,4
III T	124,5	83,4	90,1	90,8	60,0	64,9
IV T	127,5	85,7	92,4	91,5	60,8	65,7
2000						
IT	129,6	89,1	95,7	92,1	61,7	66,6
II T	134,7*	88,9	96,3	96,1	62,5	68,0
III T	129,6	90,1	96,5	95,8	62,6	67,9

(*) Evolución volátil debido a cambios en la muestra.

Fuente: Tinsa.

CUADRO 9
HIPOTECAS CONSTITUIDAS (miles de pesetas)

	TOTAL FINCAS		FINCAS RÚSTICAS		FINCAS URBANAS	
	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE
1990	3.002	15.811.000	287	2.316.600	2.715	13.493.300
1991	3.721	22.561.000	310	3.124.200	3.411	19.436.800
1992	4.736	29.356.000	481	4.404.400	4.255	24.951.700
1993	5.530	34.046.000	620	4.243.000	4.910	29.802.000
1994	6.511	41.772.000	760	5.670.000	5.751	36.102.000
1995	7.108	46.597.035	822	7.589.671	6.286	39.007.364
1996	7.108	45.086.097	876	6.669.028	6.232	38.417.069
1997 (*)	6.917	47.934.578	749	6.251.670	6.168	41.682.908
enero	857	5.822.432	87	516.783	770	5.305.649
febrero	593	3.969.450	55	540.908	538	3.428.542
marzo	452	3.419.807	36	583.489	416	2.836.318
abril	468	3.261.946	43	713.577	425	2.548.369
mayo	521	3.350.655	67	464.787	454	2.885.868
junio	520	3.241.806	54	343.089	466	2.898.717
julio	488	3.222.946	53	303.041	435	2.919.905
agosto	432	2.876.186	56	257.803	376	2.618.383
septbre.	841	5.950.563	118	385.668	723	5.564.895
octubre	595	4.304.036	50	651.987	545	3.652.049
novbre.	491	3.380.371	60	539.624	431	2.840.747
dicbre.	512	4.125.878	56	905.033	456	3.220.845
1998 (*)	7.837	58.760.296	807	9.461.299	7.030	49.298.997
enero	700	5.437.977	48	829.735	652	4.608.242
febrero	782	5.277.227	58	496.685	724	4.780.542
marzo	672	5.513.625	104	1.506.217	568	4.007.408
abril	616	4.350.112	80	680.762	536	3.669.350
mayo	530	3.541.736	48	322.702	482	3.219.034
junio	574	3.712.212	53	335.425	521	3.376.787
julio	609	4.477.971	81	591.102	528	3.886.869
agosto	584	5.145.709	54	619.554	530	4.526.155
septbre.	620	4.687.422	49	783.378	571	3.904.044
octubre	543	3.721.367	48	385.874	495	3.335.493
novbre.	515	3.663.243	81	624.277	434	3.038.966
dicbre.	393	3.044.630	39	439.118	354	2.605.512
1999 (*)	10.208	84.828.073	1.035	12.170.467	9.173	72.657.606
enero	667	5.388.530	92	712.770	575	4.675.760
febrero	727	7.589.679	57	999.065	670	6.590.614
marzo	730	6.035.956	44	965.431	686	5.070.525
abril	1.022	7.520.448	83	399.195	939	7.121.253
mayo	954	6.962.990	88	731.947	866	6.231.043
junio	913	7.082.165	73	464.850	840	6.617.315
julio	520	3.702.079	46	333.705	474	3.368.374
agosto	706	5.851.396	74	783.249	632	5.068.147
septbre.	968	8.775.931	107	1.577.637	861	7.198.294
octubre	728	6.433.118	139	1.484.271	589	4.948.847
novbre.	889	8.589.340	95	2.396.850	794	6.192.490
dicbre.	682	5.730.162	52	583.262	630	5.146.900
2000	11.438	114.956.922	1.286	18.935.922	10.152	96.021.000
enero	1.081	11.259.600	143	2.660.068	938	8.599.532
febrero	1.187	11.243.597	112	2.921.409	1.075	8.322.188
marzo	1.321	12.010.475	150	1.934.607	1.171	10.075.868
abril	804	6.551.505	110	872.025	694	5.679.480
mayo	1.116	10.498.521	128	1.776.503	988	8.722.018
junio	1.070	9.351.254	111	1.220.853	959	8.130.401
julio	579	5.205.031	65	665.852	514	4.539.179
agosto	901	8.070.494	113	1.069.607	788	7.000.887
septbre.	800	15.989.882	98	3.196.956	702	12.792.926
octubre	760	8.100.845	81	746.809	679	7.354.036
novbre.	954	8.773.989	83	981.879	871	7.792.110
dicbre.	865	7.901.729	92	889.354	773	7.012.375
2001						
enero	1.169	12.195.001	143	1.631.854	1.026	10.563.147
febrero	843	7.810.904	94	1.055.471	749	6.755.433
marzo	693	7.557.557	100	1.829.183	593	5.728.374
abril	647	6.231.031	70	978.458	577	5.252.573

(*) Los datos mensuales son provisionales y los anuales definitivos.

Fuente: INE.

CUADRO 10
AFLUENCIA TURÍSTICA Y PERSONAL EMPLEADO EN EL SECTOR

	VIAJEROS				PERNOCTACIONES				GRADO DE OCUPACIÓN POR PLAZAS	PERSONAL EMPLEADO (**)
	TOTAL 1=2+3	RESID. EN ESPAÑA 2	RESID. EN EXTRANJ. 3	ESTANCIA MEDIA 4	TOTAL 5=6+7	RESID. EN ESPAÑA 6	RESID. EN EXTRANJ. 7	% ANDALUCÍA 8		
1990	327.116	282.607	44.509	1,49	488.235	435.045	53.190	2,86	32,34	641
1991	327.207	288.421	38.786	1,55	508.289	461.318	46.971	2,95	32,70	748
1992	264.669	226.882	37.787	1,48	391.509	344.514	46.995	2,10	34,58	668
1993	258.039	226.161	31.878	1,45	373.840	334.170	39.670	2,15	29,40	663
1994	283.216	245.536	37.680	1,52	429.219	384.819	44.400	2,04	28,77	717
1995	277.183	237.261	39.922	1,57	434.063	385.690	48.373	1,91	27,52	723
1996	301.483	262.973	38.510	1,61	484.906	436.807	48.099	2,00	29,60	676
1997	304.527	262.463	42.064	1,56	474.847	422.714	52.133	1,80	28,14	733
1998	349.600	299.302	50.298	1,59	554.638	489.552	65.086	1,89	32,54	700
1999 (*)	449.561	373.460	76.101	1,55	698.460	586.489	111.971	2,09	31,42	861
enero	23.148	20.107	3.041	1,60	36.947	30.970	5.977	2,48	22,27	777
febrero	27.817	24.773	3.044	1,58	43.826	39.011	4.815	2,43	27,29	882
marzo	39.958	33.920	6.038	1,61	64.479	54.970	9.509	2,60	33,43	858
abril	42.735	33.529	9.206	1,69	72.085	58.687	13.398	2,37	35,60	897
mayo	40.698	30.742	9.956	1,42	57.991	44.840	13.151	1,89	30,47	853
junio	39.934	33.293	6.641	1,42	56.608	46.669	9.939	1,76	31,88	849
julio	39.178	33.313	5.865	1,50	58.650	49.699	8.951	1,59	31,41	882
agosto	39.163	32.602	6.561	1,79	70.243	61.460	8.783	1,62	36,80	910
septbre.	42.522	33.646	8.876	1,56	66.388	53.535	12.853	1,83	36,22	866
octubre	46.287	37.238	9.049	1,49	69.051	55.954	13.097	2,26	36,07	881
novbre.	34.681	30.161	4.520	1,57	54.358	47.258	7.100	2,80	29,24	882
dicbre.	33.440	30.136	3.304	1,43	47.834	43.436	4.398	2,83	25,80	798
2000	499.905	415.817	84.088	1,48	738.634	620.309	118.325	2,14	32,62	837
enero	22.919	19.220	3.699	1,47	33.782	28.014	5.768	2,21	18,68	754
febrero	32.365	28.695	3.670	1,46	47.291	41.882	5.409	2,43	27,51	838
marzo	37.758	31.239	6.519	1,47	55.588	44.789	10.799	2,08	29,70	824
abril	53.381	42.461	10.920	1,52	81.294	66.281	15.013	2,46	44,43	841
mayo	46.336	35.253	11.083	1,42	65.636	50.819	14.817	2,03	33,85	850
junio	41.597	34.715	6.882	1,39	57.761	48.144	9.617	1,76	31,13	885
julio	40.430	33.329	7.101	1,52	61.309	50.934	10.375	1,66	31,37	917
agosto	53.531	44.890	8.641	1,59	85.262	74.256	11.006	1,97	43,06	980
septbre.	49.236	39.562	9.674	1,44	70.979	57.838	13.141	1,93	36,79	958
octubre	49.772	40.515	9.257	1,50	74.761	61.609	13.152	2,34	37,81	938
novbre.	40.061	36.010	4.051	1,41	56.355	50.996	5.359	2,87	29,32	635
dicbre.	32.519	29.928	2.591	1,49	48.616	44.747	3.869	2,81	26,18	619
2001										
enero	29.114	25.482	3.632	1,58	45.911	37.049	8.862	2,88	24,77	803
febrero	33.782	30.049	3.733	1,50	50.611	45.311	5.300	2,58	28,33	793
marzo	41.700	34.961	6.740	1,46	60.885	52.164	8.722	2,28	29,71	788
abril	50.864	40.407	10.458	1,63	82.853	68.258	14.595	2,47	40,46	899
mayo	48.274	35.821	12.454	1,48	71.292	53.354	17.938	2,14	33,62	914
junio	43.070	35.047	8.023	1,46	62.673	52.167	10.506		30,21	867

(*) A partir de enero de 1999 se incluyen los hoteles de una estrella de plata.

(**) Los datos anuales son la media aritmética de los meses correspondientes.

Fuente: INE.

CUADRO 11 OFERTA DE ALOJAMIENTOS

	HOTELES+ HOTELES/APARTAMENTOS		PENSIONES		APARTAMENTOS		CAMPINGS		CASAS RURALES	
	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas	Nº	Plazas
1990 (*)	42	2.880	73	1.663	1	40	7	2.650		
1991 (*)	50	3.294	74	1.612	1	40	9	4.084		
1992 (*)	57	3.756	76	1.610	1	55	10	4.499		
1993 (*)	56	3.718	77	1.575	1	55	12	5.205		
1994 (*)	66	4.240	78	1.556	2	65	12	5.237		
1995 (*)	72	4.330	81	1.621	2	65	13	5.291		
1996 (*)	75	4.475	85	1.734	2	65	12	5.051		
1997 (*)	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.741	6	73
enero	75	4.475	85	1.734	2	65	12	5.051		
febrero	75	4.475	86	1.750	2	65	12	5.051		
marzo	76	4.498	85	1.739	2	65	12	5.051		
abril	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051		
mayo	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051		
junio	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
julio	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
agosto	77	4.508	85	1.739	2	65	12	5.051	5	65
septbre.	77	4.508	85	1.739	2	65	13	5.387	5	65
octubre	77	4.508	85	1.739	2	65	13	5.387	5	65
novbre.	78	4.518	86	1.749	3	75	14	5.681	6	73
dicbre.	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.741	6	73
1998 (*)	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	18	149
enero	78	4.518	86	1.749	3	75	15	5.709	6	73
febrero	78	4.532	85	1.717	3	75	15	5.709	6	73
marzo	78	4.532	83	1.677	3	75	15	5.709	6	73
abril	78	4.532	83	1.677	3	75	15	5.709	13	122
mayo	79	4.576	83	1.677	3	75	15	5.709	14	125
junio	79	4.576	83	1.677	3	75	15	5.709	14	125
julio	81	4.628	82	1.660	3	75	15	5.709	14	125
agosto	81	4.628	82	1.660	3	75	15	5.709	14	125
septbre.	81	4.628	83	1.670	3	75	15	5.709	14	125
octubre	81	4.623	84	1.681	3	75	15	5.709	14	125
novbre.	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	14	125
dicbre.	82	4.730	84	1.681	3	75	15	5.709	18	149
1999 (*)	81	4.632	91	1.789	12	343	14	5.454	31	231
enero	81	4.632	84	1.691	3	75	15	5.709	20	158
febrero	81	4.632	84	1.691	3	75	15	5.709	20	158
marzo	81	4.632	84	1.691	3	75	14	5.454	23	171
abril	81	4.632	84	1.691	3	75	14	5.454	24	179
mayo	81	4.632	85	1.697	3	75	14	5.454	25	188
junio	81	4.632	85	1.697	3	75	14	5.454	25	188
julio	81	4.632	86	1.707	5	125	14	5.454	27	191
agosto	81	4.632	87	1.724	5	125	14	5.454	27	191
septbre.	81	4.632	87	1.724	9	201	14	5.454	28	206
octubre	81	4.632	88	1.730	9	272	14	5.454	30	216
novbre.	81	4.632	90	1.785	11	331	14	5.454	30	216
dicbre.	81	4.632	91	1.789	12	343	14	5.454	31	231
2000 (*)	93	5.104	93	1.837	18	620	14	5.454	49	325
enero	81	4.632	91	1.789	13	462	14	5.454	31	231
febrero	81	4.632	91	1.789	14	511	14	5.454	31	231
marzo	81	4.632	91	1.799	16	527	14	5.454	43	294
abril	83	4.735	91	1.799	16	527	14	5.454	46	305
mayo	84	4.741	91	1.802	15	527	14	5.454	46	305
junio	85	4.769	91	1.802	15	527	14	5.454	46	305
julio	88	4.890	91	1.802	16	541	14	5.454	48	319
agosto	88	4.890	92	1.811	16	541	14	5.454	48	319
septbre.	90	4.980	92	1.811	16	541	14	5.454	48	319
octubre	91	5.000	93	1.837	18	616	14	5.454	48	319
novbre.	92	5.062	93	1.837	18	620	14	5.454	48	319
dicbre.	93	5.104	93	1.837	18	620	14	5.454	49	325
2001										
enero	93	5.104	93	1.837	18	620	14	5.454	49	325
febrero	94	5.128	93	1.837	19	706	14	5.454	49	325
marzo	94	5.128	93	1.837	20	712	14	5.454	52	344
abril	94	5.124	93	1.837	20	712	14	5.454	52	344
mayo	95	5.190	93	1.837	20	720	14	5.454	53	347

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: IEA y Delegación de Turismo y Deporte de la Junta de Andalucía.

CUADRO 12
POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN SU ACTIVIDAD
(miles de personas)

	TOTAL > 16 AÑOS	POBLACIÓN ACTIVA				INACTIVA	CONTADA APARTE
		TOTAL	OCUPADOS	PARADOS			
				TOTAL	1º EMP.		
	1=2+6+7	2=3+4	3	4	5	6	7
1990							
I T	491,6	227,0	186,1	40,9	8,2	259,5	5,3
II T	490,2	214,5	163,3	51,2	8,6	271,4	4,2
III T	488,6	211,5	166,1	45,3	8,6	272,4	4,8
IV T	487,1	217,6	170,7	46,8	8,4	264,6	4,9
1991							
I T	488,7	237,5	197,7	39,8	9,3	246,6	4,6
II T	490,3	228,9	169,7	59,2	9,2	258,4	3,0
III T	492,0	229,2	171,3	57,9	10,5	259,2	3,6
IV T	493,6	228,1	167,7	60,4	10,2	261,3	4,3
1992							
I T	495,2	235,3	186,2	49,1	9,6	256,0	4,0
II T	496,8	221,9	161,4	60,5	8,8	271,7	3,9
III T	498,4	224,9	160,1	64,8	10,9	269,0	4,5
IV T	500,0	224,5	161,3	63,3	11,4	272,6	2,9
1993							
I T	501,5	226,4	166,6	59,8	10,7	272,2	2,9
II T	503,0	225,3	147,3	78,0	12,7	275,0	2,7
III T	504,5	225,8	151,8	74,0	13,4	275,9	2,7
IV T	505,9	225,4	150,5	74,9	13,5	277,6	3,0
1994							
I T	504,6	233,1	172,8	60,3	12,3	269,0	2,4
II T	503,2	224,9	145,2	79,7	12,8	275,2	3,1
III T	501,8	218,4	140,5	77,8	14,0	280,5	3,0
IV T	500,5	216,5	142,1	74,4	13,8	280,9	3,1
1995							
I T	499,1	230,9	173,1	57,8	12,8	265,6	2,7
II T	497,7	217,0	141,1	75,9	13,2	277,8	3,0
III T	496,4	217,8	136,1	81,7	14,7	276,2	2,4
IV T	495,0	220,8	143,2	77,5	15,2	271,2	3,1
1996							
I T	506,1	233,8	162,1	71,7	15,7	269,8	2,5
II T	507,2	238,2	149,1	89,1	14,7	266,1	2,8
III T	508,2	239,7	152,3	87,4	17,1	266,5	2,0
IV T	509,2	243,1	161,9	81,2	15,4	263,6	2,6
1997							
I T	510,2	247,1	194,9	52,2	11,3	259,6	3,5
II T	511,1	237,6	150,9	86,8	11,7	269,7	3,7
III T	512,0	238,9	157,2	81,7	10,7	269,9	3,2
IV T	512,9	242,1	170,9	71,2	12,1	268,5	2,3
1998							
I T	513,8	246,5	213,3	33,2	7,0	266,0	1,3
II T	514,6	229,2	174,4	54,7	9,1	284,0	1,5
III T	515,4	232,6	181,7	51,0	8,9	281,0	1,8
IV T	516,2	246,9	191,6	55,4	10,2	267,4	1,9
1999							
I T	516,9	248,0	206,5	41,4	8,6	266,5	2,5
II T	517,6	232,7	175,9	56,8	7,4	283,2	1,8
III T	518,3	240,5	180,9	59,6	9,2	275,6	2,3
IV T	519,0	250,0	188,9	61,1	9,3	266,9	2,1
2000							
I T	519,6	251,2	189,3	61,8	9,0	266,7	1,7
II T	520,2	244,6	181,6	63,1	9,1	274,0	1,6
III T	520,7	240,5	182,0	58,5	8,2	279,0	1,3
IV T	521,3	245,8	194,2	51,6	9,4	274,1	1,4
2001							
I T	521,9	252,8	226,7	26,1	6,4	267,1	2,0

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 13
POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ECONÓMICOS (miles de personas)

	TOTAL P. ACTIVA 1=2+5+8+ +11+14	P.A. AGRARIA			P.A. INDUSTRIAL			P.A. CONSTRUCCIÓN			P.A. SERVICIOS			PARADOS 1° EMP. > 3 AÑOS 14
		TOTAL 2=3+4	OCUPADOS 3	PARADOS 4	TOTAL 5=6+7	OCUPADOS 6	PARADOS 7	TOTAL 8=9+10	OCUPADOS 9	PARADOS 10	TOTAL 11=12+13	OCUPADOS 12	PARADOS 13	
1990														
I T	227,0	70,7	61,2	9,5	39,3	32,6	6,7	19,9	15,3	4,6	85,2	77,0	8,2	11,9
II T	214,5	51,3	30,2	21,1	41,1	34,3	6,8	23,5	19,8	3,7	86,8	79,0	7,8	11,8
III T	211,5	45,9	30,9	15,0	39,4	33,3	6,1	25,7	19,8	5,9	89,0	82,1	6,9	11,5
IV T	217,6	46,5	32,5	14,0	41,2	36,5	4,7	26,7	19,5	7,2	92,1	82,7	9,9	11,1
1991														
I T	237,5	66,2	58,1	8,2	47,9	43,1	4,8	20,7	16,4	4,3	89,9	80,0	9,9	12,7
II T	228,9	52,0	25,8	26,2	48,4	42,6	5,8	20,8	16,4	4,4	94,3	84,9	9,4	13,4
III T	229,2	45,6	24,6	21,0	48,2	42,3	5,9	22,0	17,1	4,9	97,3	87,3	10,0	16,0
IV T	228,1	41,4	23,0	18,4	49,0	41,9	7,1	23,4	17,1	6,3	98,4	85,6	12,8	15,9
1992														
I T	235,3	59,6	48,4	11,2	47,4	41,4	6,0	20,1	16,4	3,7	93,9	80,0	13,9	14,3
II T	221,9	47,4	23,0	24,4	47,0	39,8	7,2	21,2	17,3	3,9	93,0	81,3	11,7	13,3
III T	224,9	45,6	23,1	22,5	43,0	34,8	8,2	24,0	17,4	6,6	97,5	84,7	12,8	14,7
IV T	224,5	44,1	26,9	17,2	40,8	31,6	9,2	24,4	17,2	7,2	99,8	85,7	14,1	15,4
1993														
I T	226,4	51,9	35,5	16,4	41,9	33,7	8,2	22,8	16,2	6,6	95,1	81,2	13,9	14,7
II T	225,3	46,1	16,5	29,6	41,3	32,1	9,2	24,1	16,1	8,0	95,3	82,6	12,7	18,6
III T	225,8	45,1	18,6	26,5	39,2	31,0	8,2	23,9	16,3	7,6	98,9	85,9	13,0	18,8
IV T	225,4	43,4	21,6	21,8	39,8	32,0	7,8	25,7	15,6	10,1	96,9	81,4	15,5	19,6
1994														
I T	233,1	62,2	47,6	14,6	39,8	33,0	6,8	18,9	13,2	5,7	92,5	79,1	13,4	19,7
II T	224,9	53,4	21,3	32,1	37,7	30,0	7,7	21,8	15,7	6,1	91,3	78,3	13,0	20,7
III T	218,4	46,7	17,6	29,1	35,1	27,3	7,8	23,3	17,0	6,3	90,7	78,6	12,1	22,6
IV T	216,5	43,1	19,0	24,1	33,2	27,4	5,8	26,8	19,2	7,6	91,2	76,5	14,7	22,2
1995														
I T	230,9	62,6	45,6	17,0	31,7	27,7	4,0	21,0	16,7	4,3	94,7	83,1	11,6	20,8
II T	217,0	50,2	17,3	32,9	29,8	25,3	4,5	21,0	16,6	4,4	94,1	81,8	12,3	21,7
III T	217,8	44,9	14,2	30,7	29,1	23,5	5,6	24,0	17,0	7,0	95,4	81,5	13,9	24,3
IV T	220,8	46,0	20,1	25,9	29,3	25,3	4,0	25,7	18,5	7,2	95,0	79,3	15,7	24,8

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

(continúa)

CUADRO 13 (CONTINUACIÓN)
POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES ECONÓMICOS (miles de personas)

	TOTAL P. ACTIVA 1=2+5+8+ +11+14	P.A. AGRARIA			P.A. INDUSTRIAL			P.A. CONSTRUCCIÓN			P.A. SERVICIOS			PARADOS 1º EMP. > 3 AÑOS 14
		TOTAL 2=3+4	OCUPADOS 3	PARADOS 4	TOTAL 5=6+7	OCUPADOS 6	PARADOS 7	TOTAL 8=9+10	OCUPADOS 9	PARADOS 10	TOTAL 11=12+13	OCUPADOS 12	PARADOS 13	
1996														
I T	233,8	62,5	42,1	20,4	29,7	25,7	4,0	22,3	15,0	7,3	93,7	79,4	14,3	25,6
II T	238,2	58,9	21,2	37,7	28,9	24,4	4,5	24,4	15,3	9,1	101,7	88,2	13,5	24,2
III T	239,7	53,7	20,7	33,0	28,2	23,7	4,5	26,8	17,3	9,5	105,3	90,6	14,7	25,7
IV T	243,1	60,5	32,0	28,5	30,5	26,3	4,2	24,7	16,9	7,8	103,8	86,7	17,1	23,5
1997														
I T	247,1	85,3	71,1	14,2	29,2	25,8	3,4	17,4	14,3	3,1	96,9	83,7	13,2	18,3
II T	237,6	67,6	24,0	43,6	28,6	24,1	4,5	20,8	15,7	5,1	100,1	87,1	13,0	20,5
III T	238,9	62,0	22,5	39,5	30,5	25,6	4,9	21,5	16,7	4,8	105,0	92,4	12,6	19,9
IV T	242,1	62,8	36,3	26,5	32,0	27,2	4,8	21,8	17,2	4,6	104,9	90,2	14,7	20,6
1998														
I T	246,5	87,0	78,2	8,8	31,1	28,8	2,3	17,3	15,8	1,5	97,9	90,5	7,4	13,2
II T	229,2	55,0	29,3	25,7	33,5	29,9	3,6	22,1	20,1	2,0	103,6	95,2	8,4	15,0
III T	232,6	49,9	29,4	20,5	35,1	31,8	3,3	23,9	21,1	2,8	109,4	99,4	10,0	14,4
IV T	246,9	66,6	44,4	22,2	35,9	32,7	3,2	22,3	19,2	3,1	107,7	95,2	12,5	14,6
1999														
I T	248,0	76,3	59,3	17,0	36,9	33,9	3,0	20,4	19,2	1,2	101,4	94,1	7,3	13,0
II T	232,7	58,1	28,7	29,4	33,5	29,5	4,0	21,5	20,6	0,9	107,6	97,1	10,5	11,9
III T	240,5	56,9	28,7	28,2	33,6	29,8	3,8	23,9	22,4	1,5	111,5	99,9	11,6	14,5
IV T	250,0	65,9	41,7	24,2	32,1	29,1	3,0	22,4	19,1	3,3	115,4	99,0	16,4	14,1
2000														
I T	251,2	70,0	39,9	30,1	34,6	30,9	3,7	21,8	19,2	2,6	112,2	99,3	12,9	12,6
II T	244,6	59,2	28,2	31,0	35,0	31,6	3,4	23,5	20,5	3,0	113,7	101,3	12,4	13,2
III T	240,5	52,3	28,4	23,9	35,3	32,1	3,2	24,4	20,3	4,1	115,5	101,2	14,3	12,8
IV T	245,8	57,2	41,2	16,0	37,7	35,5	2,2	23,9	19,8	4,1	113,3	97,8	15,5	13,7
2001														
I T	252,8	83,2	77,5	5,7	36,5	34,8	1,7	19,9	18,4	1,5	103,5	96,0	7,5	9,8

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 14
POBLACIÓN INACTIVA DE 16 Y MÁS AÑOS (miles de personas)

	TOTAL INACTIVOS	ESTUDIANTES	JUBILADOS Y PENSIONISTAS	LABORES HOGAR	INCAPACIT. PERMANENT.	OTROS
	1=2 a 6	2	3	4	5	6
1990						
I T	259,5	35,9	96,4	119,6	4,3	3,4
II T	271,4	36,9	93,2	132,7	3,9	4,7
III T	272,4	32,0	98,7	131,8	3,2	6,7
IV T	264,6	32,1	100,0	124,5	3,6	4,3
1991						
I T	246,6	31,2	98,3	109,7	3,9	3,4
II T	258,3	31,4	97,3	120,2	4,8	4,6
III T	259,2	24,4	98,1	123,6	5,6	7,6
IV T	261,3	32,2	100,1	117,6	6,0	5,2
1992						
I T	256,0	35,9	97,4	112,3	4,9	5,4
II T	271,1	38,7	99,2	119,0	5,9	8,3
III T	269,0	36,8	97,9	120,7	4,8	8,9
IV T	272,6	40,5	99,3	119,5	5,5	7,8
1993						
I T	272,2	41,7	101,5	115,2	6,7	7,1
II T	275,0	41,8	102,8	118,9	5,8	5,7
III T	275,9	35,0	105,6	122,0	6,1	7,2
IV T	277,6	38,6	107,1	120,0	5,7	6,3
1994						
I T	269,0	37,8	106,9	112,6	5,8	6,0
II T	275,2	39,7	106,9	118,6	4,8	5,2
III T	280,5	37,8	109,6	120,5	4,6	8,0
IV T	280,9	40,6	108,8	117,6	5,1	8,8
1995						
I T	265,6	42,8	106,3	105,9	4,0	6,5
II T	277,8	44,4	109,5	112,0	4,0	7,9
III T	276,2	30,5	112,2	116,7	3,9	13,0
IV T	271,2	41,7	112,7	106,8	4,8	5,2
1996						
I T	269,8	43,0	112,0	105,0	4,8	5,0
II T	266,1	44,7	108,5	103,5	4,3	5,2
III T	266,5	26,5	110,3	114,9	4,3	10,5
IV T	263,6	40,2	110,4	103,0	5,7	4,3
1997						
I T	259,6	41,7	107,8	100,6	5,9	3,6
II T	269,7	43,9	110,5	105,0	6,0	4,3
III T	269,9	31,2	114,5	108,6	7,5	8,1
IV T	268,5	39,6	113,4	103,5	6,4	5,6
1998						
I T	266,0	40,9	110,1	102,4	7,0	5,5
II T	284,0	41,5	112,2	119,3	5,4	5,6
III T	281,0	30,6	115,3	120,1	3,4	11,6
IV T	267,4	41,6	110,6	105,2	3,4	6,6
1999						
I T	266,5	43,3	102,6	107,0	3,9	9,7
II T	283,2	47,5	110,0	112,6	4,4	8,6
III T	275,6	45,2	107,8	108,5	5,1	9,0
IV T	266,9	45,7	108,5	98,3	5,1	9,3
2000						
I T	266,7	47,0	105,8	101,1	7,4	5,5
II T	274,0	46,7	111,6	102,6	6,8	6,3
III T	279,0	43,0	114,1	106,3	7,5	8,1
IV T	274,1	44,9	113,8	102,4	7,2	5,9
2001						
I T	267,1	46,3	117,2	91,9	6,1	5,7

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 15
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS SEGÚN
RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

		POBLACIÓN DE 16 Y MÁS AÑOS		ACTIVOS	
		TASA DE ACTIVIDAD	TASA DE INACTIVIDAD	TASA DE OCUPACIÓN	TASA DE PARO
1990					
	I T	46,16	52,77	81,98	18,02
	II T	43,76	55,37	76,14	23,86
	III T	43,28	55,75	78,56	21,44
	IV T	44,67	54,32	78,48	21,52
1991					
	I T	48,60	50,46	83,23	16,77
	II T	46,68	52,70	74,13	25,86
	III T	46,59	52,68	74,73	25,27
	IV T	46,21	52,93	73,50	26,50
1992					
	I T	47,51	51,69	79,12	20,88
	II T	44,66	54,56	72,73	27,27
	III T	45,12	53,97	71,17	28,83
	IV T	44,91	54,52	71,83	28,17
1993					
	I T	45,14	54,28	73,59	26,41
	II T	44,80	54,67	65,36	34,64
	III T	44,77	54,70	67,23	32,77
	IV T	44,54	54,87	66,78	33,22
1994					
	I T	46,20	53,32	74,14	25,86
	II T	44,70	54,69	64,55	35,45
	III T	43,51	55,90	64,35	35,65
	IV T	43,26	56,12	65,63	34,37
1995					
	I T	46,26	53,21	74,96	25,04
	II T	43,59	55,81	65,01	34,99
	III T	43,87	55,64	62,50	37,50
	IV T	44,60	54,78	64,88	35,12
1996					
	I T	46,19	53,31	69,34	30,66
	II T	46,97	52,48	62,61	37,39
	III T	47,17	52,44	63,53	36,47
	IV T	47,74	51,76	66,59	33,41
1997					
	I T	48,44	50,87	78,86	21,14
	II T	46,50	52,77	63,48	36,52
	III T	46,66	52,71	65,80	34,20
	IV T	47,20	52,30	70,60	29,40
1998					
	I T	47,97	51,77	86,55	13,45
	II T	44,53	55,19	76,11	23,89
	III T	45,14	54,52	78,10	21,90
	IV T	47,83	51,80	77,57	22,43
1999					
	I T	47,97	51,55	83,29	16,71
	II T	44,95	54,70	75,61	24,39
	III T	46,39	53,16	75,21	24,79
	IV T	48,17	51,42	75,56	24,44
2000					
	I T	48,34	51,33	75,38	24,62
	II T	47,03	52,67	74,22	25,78
	III T	46,19	53,58	75,68	24,32
	IV T	47,15	52,59	79,00	21,00
2001					
	I T	48,44	51,18	89,68	10,32

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa*.

CUADRO 16
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ACTIVOS Y OCUPADOS POR SECTORES ECONÓMICOS

ACTIVOS						OCUPADOS			
	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	PARADOS 1º EMPL.> 3 AÑOS	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
1990									
I T	31,1	17,3	8,7	37,5	5,3	32,9	17,5	8,2	41,4
II T	23,9	19,2	10,9	40,5	5,5	18,5	21,0	12,1	48,4
III T	21,7	18,6	12,2	42,1	5,4	18,6	20,0	11,9	49,4
IV T	21,4	18,9	12,3	42,3	5,1	19,0	21,4	11,4	48,2
1991									
I T	27,9	20,2	8,7	37,9	5,3	29,4	21,8	8,3	40,5
II T	22,7	21,2	9,1	41,2	5,9	15,2	25,1	9,7	50,0
III T	19,9	21,0	9,6	42,5	7,0	14,3	24,7	10,0	51,0
IV T	18,1	21,5	10,3	43,1	7,0	13,7	25,0	10,2	51,1
1992									
I T	25,3	20,1	8,5	39,9	6,1	26,0	22,2	8,8	43,0
II T	21,3	21,2	9,5	41,9	6,0	14,2	24,7	10,7	50,4
III T	20,3	19,1	10,7	43,4	6,5	14,5	21,7	10,9	52,9
IV T	19,6	18,2	10,9	44,5	6,9	16,7	19,6	10,6	53,1
1993									
I T	22,9	18,5	10,1	42,0	6,5	21,3	20,3	9,7	48,7
II T	20,5	18,3	10,7	42,3	8,2	11,2	21,8	10,9	56,1
III T	20,0	17,4	10,6	43,8	8,3	12,2	20,4	10,7	56,6
IV T	19,2	17,6	11,4	43,0	8,7	14,4	21,2	10,4	54,1
1994									
I T	26,7	17,1	8,1	39,7	8,5	27,5	19,1	7,6	45,7
II T	23,8	16,8	9,7	40,6	9,2	14,6	20,7	10,8	53,9
III T	21,4	16,1	10,7	41,5	10,4	12,5	19,5	12,1	55,9
IV T	19,9	15,3	12,4	42,1	10,3	13,4	19,3	13,5	53,8
1995									
I T	27,1	13,7	9,1	41,0	9,0	26,3	16,0	9,6	48,0
II T	23,2	13,8	9,7	43,4	10,0	12,3	17,9	11,8	58,0
III T	20,6	13,4	11,0	43,8	11,2	10,4	17,2	12,5	59,9
IV T	20,8	13,3	11,7	43,0	11,3	14,0	17,7	12,9	55,4

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa*.

(continúa)

CUADRO 16 (CONTINUACIÓN)
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ACTIVOS Y OCUPADOS POR SECTORES ECONÓMICOS

ACTIVOS						OCUPADOS			
	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	PARADOS 1° EMPL.> 3 AÑOS	AGRICULTURA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
1996									
I T	26,7	12,7	9,5	40,1	11,0	26,0	15,8	9,2	49,0
II T	24,7	12,1	10,2	42,7	10,2	14,2	16,3	10,3	59,2
III T	22,4	11,8	11,2	43,9	10,7	13,6	15,5	11,4	59,5
IV T	24,9	12,5	10,2	42,7	9,7	19,7	16,3	10,4	53,5
1997									
I T	34,5	11,8	7,0	39,2	7,4	36,5	13,3	7,3	42,9
II T	28,5	12,0	8,7	42,1	8,6	15,9	16,0	10,4	57,7
III T	26,0	12,7	9,0	44,0	8,3	14,3	16,3	10,7	58,7
IV T	25,9	13,2	9,0	43,3	8,6	21,2	15,9	10,1	52,8
1998									
I T	35,3	12,6	7,0	39,7	5,3	36,7	13,5	7,4	42,4
II T	24,0	14,6	9,6	45,3	6,5	16,8	17,1	11,5	54,6
III T	21,4	15,1	10,3	47,0	6,2	16,2	17,5	11,6	54,7
IV T	27,0	14,5	9,0	43,6	5,9	23,2	17,1	10,0	49,7
1999									
I T	30,8	14,9	8,2	40,9	5,2	28,7	16,4	9,3	45,6
II T	25,0	14,4	9,3	46,2	5,1	16,3	16,8	11,7	55,2
III T	23,7	14,0	9,9	46,4	6,0	15,9	16,5	12,4	55,2
IV T	26,4	12,9	9,0	46,2	5,6	22,1	15,4	10,1	52,4
2000									
I T	27,9	13,8	8,7	44,7	5,0	21,1	16,3	10,2	52,5
II T	24,2	14,3	9,6	46,5	5,4	15,5	17,4	11,3	55,8
III T	21,8	14,7	10,2	48,0	5,4	15,6	17,6	11,2	55,6
IV T	23,3	15,4	9,7	46,1	5,6	21,2	18,3	10,2	50,4
2001									
I T	32,9	14,4	7,9	40,9	3,9	34,2	15,4	8,1	42,4

Fuente: INE: *Encuesta de Población Activa.*

CUADRO 17
TRABAJADORES EN ALTA LABORAL EN LA SEGURIDAD SOCIAL
POR RÉGIMENES

	TOTAL	R. GENERAL	R.E. AUTÓNOMOS	R.E. AGRARIO	R.E. HOGAR
1996 (*)	175.945	84.748	30.701	59.663	833
1997					
enero	173.956	82.058	30.520	60.568	810
febrero	175.302	83.637	30.465	60.398	802
marzo	177.049	84.916	30.582	60.760	791
abril	181.058	87.418	30.779	62.073	788
mayo	181.463	87.681	30.840	62.169	773
junio	181.723	87.662	30.936	62.358	767
julio	183.515	89.488	30.836	62.426	765
agosto	182.681	88.341	30.889	62.689	762
septbre.	180.691	86.581	31.010	62.356	744
octubre	183.454	89.484	30.798	62.437	735
novbre.	182.023	88.481	30.680	62.141	721
dicbre.	179.735	86.100	30.572	62.335	728
1998					
enero	177.469	83.586	30.065	63.100	718
febrero	180.956	86.287	30.221	63.742	706
marzo	183.857	88.903	30.375	63.881	698
abril	186.384	90.123	30.709	64.851	701
mayo	189.012	92.410	30.887	65.011	704
junio	190.168	93.285	30.962	65.216	705
julio	191.061	94.383	30.965	65.016	697
agosto	192.042	94.900	31.215	65.231	696
septbre.	189.612	92.591	31.152	65.178	691
octubre	192.543	95.389	31.265	65.207	682
novbre.	193.732	96.263	31.412	65.373	684
dicbre.	191.110	93.783	31.325	65.315	687
1999					
enero	191.320	93.015	31.239	66.378	688
febrero	193.126	94.579	31.151	66.718	678
marzo	195.861	96.389	31.306	67.488	678
abril	198.388	98.339	31.432	67.942	675
mayo	200.702	100.289	31.777	67.951	685
junio	201.221	100.810	31.846	67.881	684
julio	202.232	101.777	32.222	67.559	674
agosto	199.189	99.032	32.273	67.214	670
septbre.	200.027	99.858	32.364	67.145	660
octubre	202.124	102.170	32.200	67.098	656
novbre.	202.166	102.369	32.189	66.954	654
dicbre.	199.870	99.888	31.975	67.350	657
2000					
enero	201.014	100.449	31.727	68.176	662
febrero	203.226	101.912	31.873	68.780	661
marzo	205.606	104.660	31.966	68.319	661
abril	205.953	104.742	32.241	68.308	662
mayo	207.555	106.261	32.481	68.165	648
junio	207.336	106.534	32.443	67.725	634
julio	208.039	107.234	32.566	67.620	619
agosto	205.928	105.241	32.568	67.500	619
septbre.	208.477	107.983	32.514	67.373	607
octubre	208.444	107.944	32.560	67.323	617
novbre.	207.585	107.365	32.511	67.082	627
dicbre.	204.193	103.487	32.402	67.683	621
2001					
enero	204.728	103.335	32.023	68.759	611
febrero	206.485	104.630	32.022	69.229	604
marzo	208.716	106.416	32.231	69.454	615
abril	209.391	106.783	32.398	69.548	662
mayo	212.601	109.762	32.779	69.434	626

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social. Dirección Provincial de Jaén.

CUADRO 18
PARO REGISTRADO. TOTAL Y POR SECTORES

	TOTAL PARO REGISTRADO 1=2 a 6	AGRICULTURA 2	INDUSTRIA 3	CONSTRUCCIÓN 4	SERVICIOS 5	SIN EMPLEO ANTERIOR 6
1990						
marzo	35.167	1.129	7.913	5.162	12.720	8.243
junio	32.384	1.080	7.455	4.627	11.110	8.112
septbre.	32.749	1.059	7.526	4.678	11.365	8.121
dicbre.	35.540	1.200	7.649	5.285	13.267	8.139
1991						
marzo	34.065	1.117	7.148	5.069	11.920	8.811
junio	32.272	1.189	7.024	4.518	10.742	8.799
septbre.	30.425	1.203	6.756	4.180	9.844	8.342
dicbre.	34.686	1.209	7.846	4.834	12.864	7.933
1992						
marzo	36.432	1.106	8.349	4.999	13.714	8.264
junio	34.129	894	8.093	4.662	12.604	7.876
septbre.	32.781	812	7.841	4.440	12.139	7.549
dicbre.	34.421	747	8.170	4.871	13.339	7.294
1993						
marzo	40.049	1.267	9.408	5.939	15.956	7.479
junio	38.420	1.269	9.124	5.872	14.877	7.278
septbre.	36.987	1.216	8.560	5.441	14.402	7.368
dicbre.	36.845	1.262	8.231	5.347	14.946	7.059
1994						
marzo	39.114	6.909	7.733	4.341	13.705	6.426
junio	37.299	5.610	7.589	4.299	13.490	6.311
septbre.	34.412	3.993	7.115	4.206	12.945	6.153
dicbre.	29.900	2.449	6.248	3.451	12.032	5.720
1995						
marzo	33.309	6.997	6.130	3.017	11.575	5.590
junio	31.752	5.445	6.071	3.294	11.436	5.506
septbre.	31.491	4.173	5.924	3.754	11.956	5.684
dicbre.	29.963	3.129	5.635	3.542	12.055	5.602
1996						
marzo	31.241	4.888	5.610	3.337	11.618	5.788
junio	28.297	3.848	5.312	2.902	10.747	5.488
septbre.	26.893	2.912	5.059	3.016	10.473	5.433
dicbre.	25.136	2.162	4.516	3.040	10.314	5.104
1997						
marzo	25.927	5.301	4.228	2.286	9.340	4.772
junio	26.512	4.988	4.410	2.531	9.629	4.954
septbre.	25.601	3.781	4.253	2.574	9.954	5.039
dicbre.	25.458	2.744	4.089	3.459	10.262	4.904
1998						
marzo	25.465	5.490	3.600	2.187	9.402	4.786
junio	23.050	4.080	3.488	1.960	9.009	4.513
septbre.	21.851	3.080	3.411	1.939	8.803	4.618
dicbre.	21.036	2.150	3.277	2.314	8.780	4.515
1999						
marzo	23.341	4.372	3.269	1.933	9.028	4.739
junio	21.407	3.311	3.465	1.767	8.392	4.472
septbre.	21.193	2.642	3.453	2.024	8.811	4.263
dicbre.	20.552	1.884	3.246	2.323	8.905	4.194
2000						
enero	21.656	2.862	3.182	2.189	9.218	4.205
febrero	22.916	3.674	3.357	2.024	9.490	4.371
marzo	22.423	3.380	3.403	1.869	9.243	4.528
abril	21.776	3.034	3.350	1.951	8.979	4.462
mayo	21.279	2.832	3.317	1.869	8.851	4.410
junio	20.886	2.616	3.304	1.897	8.680	4.389
julio	20.305	2.407	3.324	2.037	8.329	4.208
agosto	20.573	2.218	3.449	2.311	8.449	4.146
septbre.	20.832	2.159	3.274	2.085	8.946	4.368
octubre	21.663	2.295	3.270	2.090	9.543	4.465
novbre.	22.738	2.260	3.388	2.250	10.230	4.610
dicbre.	20.903	1.698	3.260	2.499	9.179	4.267
2001						
enero	20.678	1.671	3.152	2.387	9.284	4.184
febrero	20.198	1.945	3.071	2.140	8.953	4.089
marzo	21.447	3.227	3.147	2.025	8.953	4.095
abril	21.375	3.371	3.148	2.000	8.824	4.032
mayo	20.984	3.100	3.455	1.851	8.602	3.976
junio	20.723	2.830	3.565	1.848	8.480	4.000

Fuente: INEM.

CUADRO 19
COLOCACIONES REGISTRADAS: TOTAL Y POR SECTORES ECONÓMICOS (*)

	TOTAL CONTRATOS 1=2 a 5	AGRICULTURA 2	INDUSTRIA 3	CONSTRUCCIÓN 4	SERVICIOS 5
1992	83.203	3.708	13.154	30.800	35.541
I T	20.707	835	4.165	7.555	8.152
II T	18.669	583	3.055	7.073	7.958
III T	23.931	1.654	2.496	9.360	10.421
IV T	19.896	636	3.438	6.812	9.010
1993	83.364	2.389	11.132	31.151	38.692
I T	17.491	673	2.689	6.456	7.673
II T	17.532	176	2.677	6.882	7.797
III T	26.966	554	2.556	10.565	13.291
IV T	21.375	986	3.210	7.248	9.931
1994	106.176	14.544	14.448	33.651	43.533
I T	22.356	3.661	3.865	6.053	8.777
II T	23.831	2.823	3.353	8.265	9.390
III T	30.681	2.660	3.107	10.923	13.991
IV T	29.308	5.400	4.123	8.410	11.375
1995	156.845	58.718	14.948	35.326	47.853
I T	36.280	13.968	4.240	7.932	10.140
II T	28.266	4.742	3.358	9.481	10.685
III T	30.871	3.947	3.169	9.444	14.311
IV T	61.428	36.061	4.181	8.469	12.717
1996	213.274	87.411	19.233	38.194	68.436
I T	77.260	46.663	5.356	8.443	16.798
II T	61.579	19.656	5.971	13.309	22.643
III T	43.404	10.848	4.299	10.441	17.816
IV T	31.031	10.244	3.607	6.001	11.179
1997	300.730	182.203	16.687	33.164	58.361
I T	130.466	107.481	4.321	6.800	11.864
II T	43.672	11.332	4.480	10.867	16.993
III T	43.587	10.737	4.017	10.233	18.600
IV T	83.005	52.653	5.131	8.214	17.007
1998	321.947	182.947	21.053	40.732	77.215
I T	129.235	97.957	5.651	8.802	16.825
II T	45.144	11.097	4.925	10.699	18.423
III T	53.252	11.704	5.151	12.687	23.710
IV T	94.316	62.189	5.326	8.544	18.257
1999	317.470	163.237	24.178	43.953	86.102
I T	118.482	83.498	5.709	10.133	19.142
II T	50.034	11.303	6.260	11.354	21.117
III T	50.659	9.325	5.525	12.086	23.723
IV T	98.295	59.111	6.684	10.380	22.120
2000	294.892	129.744	23.260	48.590	93.298
enero	52.506	39.899	2.230	3.397	6.980
febrero	25.044	11.859	2.066	3.921	7.198
marzo	21.085	5.621	2.367	4.935	8.162
I T	98.635	57.379	6.663	12.253	22.340
abril	14.714	2.821	1.758	3.476	6.659
mayo	18.873	3.758	1.945	5.206	7.964
junio	17.538	3.650	1.641	4.051	8.196
II T	51.125	10.229	5.344	12.733	22.819
julio	17.218	2.871	1.581	3.615	9.151
agosto	17.482	3.222	1.288	4.342	8.630
septbre.	20.402	4.032	2.757	5.222	8.391
III T	55.102	10.125	5.626	13.179	26.172
octubre	19.379	3.664	2.056	4.836	8.823
novbre.	18.778	6.199	1.917	3.336	7.326
dicbre.	51.873	42.148	1.654	2.253	5.818
IV T	90.030	52.011	5.627	10.425	21.967
2001					
enero	57.646	44.955	2.123	3.071	7.497
febrero	39.610	30.731	1.497	2.446	4.936
marzo	29.533	18.225	1.658	3.601	6.049
abril	18.548	6.481	2.004	3.915	6.148
mayo	19.236	4.494	2.169	5.138	7.435

(*) Contratos escritos más comunicaciones.

Fuente: INEM.

CUADRO 20
CONTRATOS DE TRABAJO REGISTRADOS: TOTALES, INDEFINIDOS Y
TEMPORALES

	TOTAL CONTRATOS (1=2+3)	CONTRATOS INDEFINIDOS (2)	CONTRATOS TEMPORALES (3)
1999			
abril	17.381	992	16.389
mayo	17.182	1.105	16.077
junio	15.406	537	14.869
julio	16.614	902	15.712
agosto	14.633	362	14.271
septbre.	19.355	640	18.715
octubre	19.324	679	18.645
novbre.	18.548	676	17.872
dicbre.	60.366	775	59.591
2000 (*)	294.679	7.487	287.192
enero	52.487	541	51.946
febrero	25.027	827	24.200
marzo	21.065	1.116	19.949
abril	14.701	544	14.157
mayo	18.854	643	18.211
junio	17.527	583	16.944
julio	17.200	500	16.700
agosto	17.470	364	17.106
septbre.	20.379	606	19.773
octubre	19.357	676	18.681
novbre.	18.759	561	18.198
dicbre.	51.853	513	51.340
2001			
enero	57.617	708	56.909
febrero	39.588	607	38.981
marzo	29.514	444	29.070
abril	18.533	689	17.844
mayo	19.212	673	18.539
junio	15.957	552	15.405

(*) Los datos mensuales son provisionales y los anuales definitivos.

Fuente: INEM.

CUADRO 21
BAJAS DE DEMANDANTES DE EMPLEO POR COLOCACIÓN

	NÚMERO
1990	86.124
1991	76.484
1992	87.242
1993	113.618
1994	170.908
1995	199.853
1996	245.980
1997	295.744
enero	60.057
febrero	43.705
marzo	24.907
abril	18.801
mayo	12.645
junio	12.026
julio	13.232
agosto	10.779
septbre.	18.795
octubre	18.248
novbre.	12.179
dicbre.	50.370
1998	316.042
enero	66.981
febrero	35.733
marzo	24.321
abril	14.942
mayo	15.268
junio	14.333
julio	17.146
agosto	15.377
septbre.	20.127
octubre	16.628
novbre.	17.407
dicbre.	57.779
1999	311.840
enero	65.817
febrero	31.153
marzo	19.393
abril	17.084
mayo	16.807
junio	15.231
julio	16.333
agosto	14.766
septbre.	19.282
octubre	19.163
novbre.	18.053
dicbre.	58.758
2000	283.822
enero	43.767
febrero	24.922
marzo	20.941
abril	14.696
mayo	18.824
junio	17.382
julio	17.158
agosto	17.363
septbre.	20.337
octubre	19.293
novbre.	18.416
dicbre.	50.723
2001	
enero	56.626
febrero	39.381
marzo	29.370
abril	18.323
mayo	18.988

Fuente: INEM.

CUADRO 22
APERTURAS DE CENTROS DE TRABAJO

	N° APERTURAS	N° DE TRABAJADORES		
		TOTAL	AUTÓNOMOS	CTA. AJENA
1997	709	2.081	279	1.802
enero	64	164	33	131
febrero	55	163	35	128
marzo	41	298	18	280
abril	85	244	56	188
mayo	42	125	16	109
junio	47	176	18	158
julio	134	171	7	164
agosto	40	103	12	91
septbre.	62	227	31	196
octubre	53	193	19	174
novbre.	49	134	17	117
dicbre.	37	83	17	66
1998	647	2.773	282	2.491
enero	56	184	18	166
febrero	54	259	13	246
marzo	73	210	38	172
abril	65	199	39	160
mayo	58	580	24	556
junio	43	118	18	100
julio	49	209	21	188
agosto	33	102	17	85
septbre.	58	247	31	216
octubre	52	194	22	172
novbre.	62	305	27	278
dicbre.	44	166	14	152
1999	856	4.803	324	4.479
enero	58	336	25	311
febrero	71	350	20	330
marzo	86	404	27	377
abril	62	231	30	201
mayo	74	355	34	321
junio	59	289	19	270
julio	89	631	27	604
agosto	54	658	23	635
septbre.	75	336	23	313
octubre	73	280	36	244
novbre.	82	453	28	425
dicbre.	73	480	32	448
2000	1.061	6.072	339	5.733
enero	68	328	29	299
febrero	110	698	42	656
marzo	127	847	31	816
abril	98	572	34	538
mayo	98	598	28	570
junio	86	420	26	394
julio	73	378	21	357
agosto	78	324	24	300
septbre.	81	595	23	572
octubre	88	651	39	612
novbre.	88	349	30	319
dicbre.	66	312	12	300
2001				
enero	86	578	26	552
febrero	96	494	29	465
marzo	106	458	37	421
abril	93	552	24	528
mayo	118	636	42	594
junio	82	508	15	493

Fuente: Delegación Provincial de Empleo y Desarrollo Tecnológico.

CUADRO 23
NÚMERO DE EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO POR
MODALIDADES

	TOTAL 1=2+3+4	SUSPENSIÓN 2	REDUCCIÓN JORNADA 3	RESCISIÓN 4
1990	41	18	3	20
1991	70	30	7	33
1992	63	26	4	33
1993	110	53	5	52
1994	120	73	9	38
1995	77	53	3	21
1996	42	23	-	19
1997	21	13	1	7
enero	5	5	-	-
febrero	2	2	-	-
marzo	3	1	-	2
abril	2	-	-	2
mayo	-	-	-	-
junio	1	-	-	1
julio	2	1	1	-
agosto	1	-	-	1
septbre.	1	1	-	-
octubre	1	1	-	-
novbre.	1	-	-	1
dicbre.	2	2	-	-
1998	16	8	-	8
enero	-	-	-	-
febrero	1	1	-	-
marzo	-	-	-	-
abril	1	1	-	-
mayo	2	1	-	1
junio	1	1	-	-
julio	1	-	-	1
agosto	1	-	-	1
septbre.	1	1	-	-
octubre	-	-	-	-
novbre.	3	2	-	1
dicbre.	5	1	-	4
1999	14	5	1	8
enero	1	-	-	1
febrero	1	1	-	-
marzo	2	-	1	1
abril	2	-	-	2
mayo	-	-	-	-
junio	2	2	-	-
julio	1	-	-	1
agosto	-	-	-	-
septbre.	3	1	-	2
octubre	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-
dicbre.	2	1	-	1
2000	12	5	-	7
enero	1	-	-	1
febrero	-	-	-	-
marzo	2	-	-	2
abril	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-
junio	2	1	-	1
julio	-	-	-	-
agosto	1	-	-	1
septbre.	1	-	-	1
octubre	-	-	-	-
novbre.	1	-	-	1
dicbre.	4	4	-	-
2001				
enero	4	4	-	-
febrero	2	-	1	1
marzo	3	3	-	-

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

CUADRO 24
NÚMERO DE TRABAJADORES AFECTADOS SEGÚN MODALIDAD DE
EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO

	TOTAL 1=2+3+4	SUSPENSIÓN 2	REDUCCIÓN JORNADA 3	RESCISIÓN 4
1990	1.187	705	44	438
1991	1.171	638	53	480
1992	1.529	650	220	659
1993	4.614	3.459	308	847
1994	3.607	2.530	670	407
1995	997	599	13	385
1996	2.458	2.220	-	238
1997	477	297	21	159
enero	184	184	-	-
febrero	45	45	-	-
marzo	40	6	-	34
abril	12	-	-	12
mayo	-	-	-	-
junio	56	-	-	56
julio	27	6	21	-
agosto	24	-	-	24
septbre.	2	2	-	-
octubre	9	9	-	-
novbre.	33	-	-	33
dicbre.	45	45	-	-
1998	216	81	-	135
enero	-	-	-	-
febrero	8	8	-	-
marzo	-	-	-	-
abril	26	26	-	-
mayo	29	23	-	6
junio	8	8	-	-
julio	9	-	-	9
agosto	20	-	-	20
septbre.	11	11	-	-
octubre	-	-	-	-
novbre.	44	4	-	40
dicbre.	61	1	-	60
1999	226	84	1	141
enero	14	-	-	14
febrero	41	41	-	-
marzo	40	-	1	39
abril	11	-	-	11
mayo	-	-	-	-
junio	4	4	-	-
julio	23	-	-	23
agosto	-	-	-	-
septbre.	17	1	-	16
octubre	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-
dicbre.	76	38	-	38
2000	195	60	-	135
enero	6	-	-	6
febrero	-	-	-	-
marzo	27	-	-	27
abril	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-
junio	19	2	-	17
julio	-	-	-	-
agosto	65	-	-	65
septbre.	13	-	-	13
octubre	-	-	-	-
novbre.	7	-	-	7
dicbre.	58	58	-	-
2001				
enero	61	61	-	-
febrero	20	-	7	13
marzo	21	21	-	-

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

CUADRO 25
TRABAJADORES AFECTADOS SEGÚN CAUSA DE LOS EXPEDIENTES DE REGULACIÓN DE EMPLEO

	TOTAL 1=2+9+13	CAUSAS ECONÓMICAS							CAUSAS TECNOLÓGICAS				FUERZA MAYOR Y OTRAS 13
		TOTAL 2=3 a 8	BAJA PRODUCTIV. 3	QUIEBRA O SUSP. PAGOS 4	TESORERÍA FINANC. 5	BAJA DEMANDA 6	RESCISIÓN CONTRATO 7	MEDIDAS ECONÓM. 8	TOTAL 9=10 a 12	MODERN. RECONV. 10	RUINA U OBRA 11	FALTA MAT. PRIMA 12	
1991	1.171	509	-	10	90	303	23	83	231	60	7	164	431
1992	1.529	1.247	-	85	318	615	7	222	8	-	-	80	202
1993	4.614	4.408	9	125	2.795	867	26	586	12	-	-	12	194
1994	3.607	3.460	-	1.353	143	272	1.030	662	84	-	7	77	63
1995	997	593	37	66	103	97	131	159	339	-	-	339	65
1996	2.460	512	-	62	160	272	12	6	28	15	-	13	1.920
1997	410	182	6	62	15	33	24	42	2	-	2	-	226
1998	216	142	-	50	65	24	3	-	-	-	-	-	74
1999	226	217	-	34	101	79	3	-	3	3	-	-	6
enero	14	14	-	-	14	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	41	41	-	-	-	41	-	-	-	-	-	-	-
marzo	40	39	-	-	39	-	-	-	1	1	-	-	-
abril	11	11	-	11	-	-	-	-	-	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
junio	4	3	-	-	-	-	3	-	1	1	-	-	-
julio	23	23	-	23	-	-	-	-	-	-	-	-	-
agosto	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
septbre.	17	10	-	-	10	-	-	-	1	1	-	-	6
octubre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
dicbre.	76	76	-	-	38	38	-	-	-	-	-	-	-
2000	195	135	6	92	37	-	-	-	-	-	-	-	60
enero	6	6	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
marzo	27	27	-	27	-	-	-	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
junio	19	17	-	-	17	-	-	-	-	-	-	-	2
julio	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
agosto	65	65	-	65	-	-	-	-	-	-	-	-	-
septbre.	13	13	-	-	13	-	-	-	-	-	-	-	-
octubre	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
novbre.	7	7	-	-	7	-	-	-	-	-	-	-	-
dicbre.	58	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	58
2001													
enero	61	2	-	-	2	-	-	-	53	53	-	-	6
febrero	20	7	-	-	-	-	7	-	-	-	-	-	13
marzo	21	8	-	-	8	-	-	-	6	6	-	-	7

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

CUADRO 26
CONCILIACIONES INDIVIDUALES POR CONCEPTOS: PRESENTADAS

	POR DESPIDOS	POR CANTIDADES	POR SANCIONES	VARIOS	PENDIENTES MES ANTERIOR	TOTAL
1993	2.544	2.152	53	91	-	4.840
1994	1.910	2.065	185	60	-	4.220
1995	1.891	2.687	22	226	-	4.826
1996	1.783	2.166	57	183	-	4.189
1997	1.731	1.839	18	212	-	3.800 (*)
enero	168	171	3	5	-	347
febrero	183	185	0	25	-	393
marzo	147	249	3	6	-	405
abril	104	246	1	18	163	532
mayo	191	142	2	9	57	401
junio	111	130	0	16	142	399
julio	112	182	0	15	59	368
agosto	91	64	0	3	89	247
septbre.	110	96	4	8	56	274
octubre	175	85	2	49	50	361
novbre.	169	88	1	36	76	370
dicbre.	170	201	2	22	124	519
1998	1.625	1.478	34	211	-	3.348 (*)
enero	155	109	3	103	117	487
febrero	185	189	3	22	103	502
marzo	149	83	2	10	71	315
abril	104	107	5	5	66	287
mayo	86	65	2	11	86	250
junio	132	143	6	27	62	370
julio	142	60	3	4	140	349
agosto	146	33	2	3	53	237
septbre.	168	43	1	3	38	253
octubre	140	185	1	4	74	404
novbre.	100	126	3	11	122	362
dicbre.	118	335	3	8	85	549
1999	1.615	2.472	23	89	-	4.199 (*)
enero	106	117	4	10	153	390
febrero	140	116	2	8	102	368
marzo	178	75	2	10	113	378
abril	131	74	0	2	103	310
mayo	92	461	2	7	103	665
junio	132	470	4	6	69	681
julio	114	239	1	14	456	824
agosto	134	79	4	4	50	271
septbre.	165	122	2	5	87	381
octubre	123	250	0	3	83	459
novbre.	130	250	2	14	97	493
dicbre.	170	219	0	6	185	580
2000	1.735	1.657	46	72	-	3.510 (*)
enero	158	222	4	5	201	590
febrero	123	109	13	6	206	457
marzo	175	84	4	8	115	386
abril	128	96	2	7	110	343
mayo	128	157	2	3	100	390
junio	188	216	4	4	110	522
julio	154	250	6	9	161	580
agosto	107	99	0	6	97	309
septbre.	125	68	1	2	130	326
octubre	151	163	3	8	67	392
novbre.	151	100	6	5	173	435
dicbre.	147	93	1	9	94	344
2001						
enero	213	130	5	3	140	491
febrero	160	95	5	3	206	469
marzo	165	127	8	12	124	436
abril	139	94	2	0	155	390
mayo	167	144	7	23	99	440
junio	146	62	6	4	91	309

(*) Excluidas "pendientes mes anterior".

Fuente: CMAC. Jaén.

CUADRO 27

CONCILIACIONES INDIVIDUALES POR RESULTADOS: RESOLUCIONES

	CON AVENENCIA	SIN AVENENCIA	INTENTADAS SIN EFECTO	TENIDAS POR NO PRESENTADAS	DESISTIDAS	PENDIENTES MES SIGUIENTE	TOTAL
1993	1.810	1.467	1.279	249	35	-	4.840
1994	1.310	1.222	1.424	238	26	-	4.220
1995	1.210	1.532	1.652	402	30	-	4.826
1996	1.169	1.028	1.754	172	66	-	4.189
1997	1.301	1.088	1.111	129	54	-	3.683 (*)
enero	102	68	166	9	2	-	347
febrero	125	153	104	9	2	-	393
marzo	84	62	83	12	1	163	405
abril	110	190	158	9	8	57	532
mayo	86	66	76	10	21	142	401
junio	190	58	65	22	5	59	399
julio	128	78	59	12	2	89	368
agosto	68	55	56	7	5	56	247
septbre.	83	30	99	10	2	50	274
octubre	129	69	78	7	2	76	361
novbre.	81	88	63	13	1	124	370
dicbre.	115	171	104	9	3	117	519
1998	1.013	1.196	933	152	18	-	3.312 (*)
enero	80	117	172	14	1	103	487
febrero	97	214	107	13	0	71	502
marzo	102	84	47	14	2	66	315
abril	75	25	90	6	5	86	287
mayo	65	55	57	10	1	62	250
junio	83	57	53	36	1	140	370
julio	88	69	113	24	2	53	349
agosto	65	90	32	9	3	38	237
septbre.	85	48	44	2	0	74	253
octubre	100	66	104	10	2	122	404
novbre.	86	117	68	5	1	85	362
dicbre.	87	254	46	9	0	153	549
1999	1.981	870	980	291	29	-	4.151 (*)
enero	57	117	80	19	15	102	390
febrero	115	42	88	8	2	113	368
marzo	120	72	71	11	1	103	378
abril	91	45	58	11	2	103	310
mayo	396	50	137	11	2	69	665
junio	82	54	76	12	1	456	681
julio	532	35	42	163	2	50	824
agosto	74	30	64	15	1	87	271
septbre.	76	107	101	13	1	83	381
octubre	227	54	69	12	0	97	459
novbre.	113	80	105	10	0	185	493
dicbre.	98	184	89	6	2	201	580
2000	1.431	925	1.049	140	26	-	3.571 (*)
enero	162	66	142	14	0	206	590
febrero	146	62	104	30	0	115	457
marzo	94	96	65	20	1	110	386
abril	130	45	60	8	0	100	343
mayo	114	58	93	11	4	110	390
junio	135	54	158	8	6	161	522
julio	144	238	88	10	3	97	580
agosto	79	42	44	12	2	130	309
septbre.	111	111	32	4	1	67	326
octubre	100	44	69	5	1	173	392
novbre.	106	70	153	10	2	94	435
dicbre.	110	39	41	8	6	140	344
2001							
enero	132	45	83	13	12	206	491
febrero	132	115	75	21	2	124	469
marzo	150	40	78	12	1	155	436
abril	119	81	65	22	4	99	390
mayo	127	47	139	32	4	91	440
junio	136	41	46	8	3	75	309

(*) Excluidas “pendientes mes siguiente”.

Fuente: CMAC. Jaén.

CUADRO 28
BENEFICIARIOS DE PRESTACIONES POR DESEMPLEO (miles)

	DE PRESTACIONES BÁSICAS POR DESEMPLEO TOTAL Y COMPLEMENTARIAS	TRABAJADORES EVENTUALES AGRÍCOLAS SUBSIDIADOS
1991 (*)	20,7	24,4
1992 (*)	25,2	23,0
1993 (*)	28,6	24,4
1994 (*)	23,7	24,0
1995 (*)	19,3	22,6
1996 (*)	17,5	19,8
1997 (*)	18,0	20,4
enero	19,6	19,3
febrero	17,3	18,1
marzo	18,2	18,0
abril	19,1	17,4
mayo	17,4	19,4
junio	17,7	21,3
julio	17,2	21,4
agosto	17,0	20,7
septbre.	17,1	21,0
octubre	17,1	24,3
novbre.	18,9	23,4
dicbre.	19,1	21,1
1998 (*)	15,4	21,6
enero	18,3	20,0
febrero	16,6	19,4
marzo	14,3	19,1
abril	17,5	13,6
mayo	16,5	21,8
junio	15,5	24,5
julio	14,6	25,2
agosto	14,4	23,8
septbre.	14,1	22,9
octubre	12,4	24,8
novbre.	15,7	23,6
dicbre.	15,4	20,2
1999 (*)	14,6	22,2
enero	14,8	20,6
febrero	16,1	21,0
marzo	15,9	20,7
abril	15,7	21,1
mayo	14,7	22,1
junio	13,6	22,7
julio	13,1	22,9
agosto	13,0	22,7
septbre.	13,8	21,8
octubre	13,7	24,8
novbre.	15,4	24,2
dicbre.	15,5	21,8
2000 (*)	14,8	23,6
enero	15,6	21,7
febrero	16,3	22,3
marzo	16,2	22,3
abril	15,2	20,9
mayo	14,5	22,7
junio	14,0	24,8
julio	13,5	25,4
agosto	13,7	24,0
septbre.	14,4	22,5
octubre	13,8	26,0
novbre.	15,3	26,1
dicbre.	15,5	24,0
2001		
enero	14,8	22,8
febrero	14,7	21,7
marzo	15,4	21,7
abril	15,9	22,0
mayo	15,2	23,9

(*) Media mensual del año correspondiente.

Fuente: INEM.

CUADRO 29
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO (1992=100)

ÍNDICE GENERAL			ALIMENTACIÓN Y BEBIDAS NO ALCOHÓLICAS			BEBIDAS ALCOHÓLICAS Y TABACO			VESTIDO Y CALZADO			VIVIENDA		
ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE	
	=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.
1993	107,8	0,4	106,4	1,6	111,4	0,6	105,7	-0,2	110,2	0,5				
1994	112,3	4,1	109,2	2,6	120,5	8,2	110,5	4,6	116,1	5,4	0,7			
1995	117,9	5,0	114,6	5,0	131,5	9,1	115,6	4,6	122,9	5,8	0,4			
1996	121,5	3,1	114,7	0,1	148,3	12,8	119,9	3,7	127,8	4,0	1,0			
1997	124,1	2,1	115,2	0,5	164,2	10,7	123,1	2,7	135,0	5,6	0,1			
1998	125,5	1,1	115,0	-0,2	165,6	0,9	128,0	4,0	134,2	-0,6	0,0			
1999	128,0	2,0	116,1	0,9	171,4	3,5	131,3	2,6	135,2	0,7	0,1			
2000														
enero	127,9	1,7	115,6	0,4	172,9	2,1	131,4	2,5	134,8	1,8	-0,3			
febrero	128,1	1,7	115,6	0,2	173,3	1,9	131,3	2,5	135,1	2,5	0,2			
marzo	128,3	1,5	115,3	-0,7	173,3	2,0	131,6	2,5	135,1	2,5	0,0			
abril	128,7	1,4	115,7	-0,6	173,6	2,0	132,3	2,2	135,2	2,2	0,0			
mayo	129,2	1,9	114,9	-0,6	174,3	2,3	132,5	2,3	138,5	4,4	2,5			
junio	129,4	2,2	114,6	0,1	175,0	2,0	132,5	2,2	138,4	3,8	-0,1			
julio	130,1	2,7	115,3	1,2	175,7	2,6	132,5	2,2	139,3	3,3	0,7			
agosto	130,5	2,7	116,0	1,8	177,1	3,6	132,5	2,2	139,3	1,8	0,0			
septbre.	131,1	2,9	116,9	1,9	178,4	4,2	132,9	2,5	139,9	2,1	0,4			
octubre	131,7	3,5	117,9	2,3	178,6	4,2	134,4	3,3	140,3	4,0	0,3			
novbre.*	132,4	3,8	118,2	2,3	178,9	4,1	135,3	3,2	141,9	5,1	1,2			
dicbre.	132,8	3,7	119,2	2,7	178,8	4,3	135,8	3,4	142,0	5,0	0,0			
2001														
enero	132,8	3,8	119,8	3,7	178,8	3,4	135,9	3,4	141,4	4,9	-0,4			
febrero	133,3	4,0	120,7	4,4	178,7	3,1	135,9	3,5	141,7	4,9	0,3			
marzo	133,8	4,3	121,7	5,6	178,7	3,1	136,3	3,6	142,2	5,2	0,3			
abril	134,4	4,4	121,8	5,3	178,7	2,9	137,0	3,6	143,7	6,3	1,1			
mayo	135,8	5,1	122,2	6,3	180,1	3,3	137,5	3,8	153,5	10,8	6,8			
junio	136,1	5,2	122,5	6,9	180,4	3,1	137,5	3,8	153,6	11,0	0,1			

(*) Datos provisionales desde noviembre de 2000

Fuente: INE.

CUADRO 29 (CONTINUACIÓN)
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO (1992=100)

	MENAJE			MEDICINA			TRANSPORTE			COMUNICACIONES		
	ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE	
		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.
1993	103,5		-0,5	105,1		0,1	110,0		-0,4	107,0		0,0
1994	105,5	1,9	0,1	110,6	5,2	0,0	114,3	4,0	-0,3	121,2	13,3	0,0
1995	109,8	4,1	1,4	117,4	6,1	0,2	119,4	4,4	0,0	122,3	0,9	-0,1
1996	113,4	3,3	-0,2	122,6	4,5	0,0	126,2	5,7	0,4	122,3	0,0	0,0
1997	113,2	-0,2	-0,2	124,8	1,8	0,0	127,8	1,3	-0,2	122,4	0,1	0,0
1998	113,6	0,4	0,5	127,7	2,3	0,1	125,0	-2,2	-0,6	130,8	6,9	0,0
1999	115,5	1,6	1,2	128,5	0,7	-0,1	133,3	6,7	0,5	126,9	-3,0	0,0
2000												
enero	115,8	1,6	0,2	129,1	0,6	0,4	133,6	5,9	0,2	126,5	-3,2	-0,3
febrero	115,8	1,5	0,0	129,7	0,9	0,5	134,8	6,8	0,9	122,3	-6,5	-3,4
marzo	116,1	1,7	0,2	129,7	0,7	0,0	137,0	7,6	1,6	122,1	-6,6	-0,1
abril	116,3	1,5	0,1	129,7	0,6	0,0	137,6	6,5	0,4	122,1	-6,6	0,0
mayo	118,4	3,3	1,8	130,0	0,8	0,2	138,8	7,5	0,9	122,1	-6,6	0,0
junio	118,4	3,2	0,1	130,2	1,9	0,2	140,1	8,2	1,0	122,1	-6,5	0,0
julio	118,7	3,7	0,2	130,2	1,7	0,0	140,5	7,1	0,3	122,1	-6,0	0,0
agosto	118,8	3,1	0,1	130,3	1,7	0,0	140,5	6,1	0,0	123,3	-4,4	1,0
septbre.	118,9	3,1	0,0	131,3	2,2	0,8	141,2	6,3	0,4	123,3	-4,2	0,0
octubre	119,0	4,3	0,2	131,5	2,2	0,2	142,2	7,3	0,8	123,3	-4,2	0,0
novbre.*	118,9	4,1	-0,1	131,6	2,4	0,1	143,8	8,4	1,1	123,3	-2,8	0,0
dicbre.	119,4	3,3	0,4	131,0	1,9	-0,5	142,4	6,8	-1,0	123,3	-2,8	0,0
2001												
enero	119,5	3,2	0,1	131,5	1,9	0,4	139,3	4,2	-2,2	124,1	-1,9	0,6
febrero	119,8	3,4	0,3	131,5	1,4	0,0	139,6	3,6	0,2	123,3	0,8	-0,6
marzo	120,4	3,7	0,5	131,7	1,5	0,2	139,8	2,0	0,1	123,3	0,9	0,0
abril	119,3	2,6	-0,9	131,8	1,6	0,0	140,9	2,4	0,8	123,3	0,9	0,0
mayo	119,5	0,9	0,1	131,8	1,4	0,0	142,8	2,9	1,3	122,6	0,4	-0,5
junio	119,5	0,9	0,0	132,0	1,4	0,2	143,3	2,3	0,3	122,5	0,3	-0,1

(*) Datos provisionales desde noviembre de 2000

Fuente: INE.

CUADRO 29 (CONCLUSIÓN)
ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO (1992=100)

OCIO Y CULTURA				ENSEÑANZA			HOTELES, CAFÉS Y RESTAURANTES			OTROS		
ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE	AUMENTO SOBRE		ÍNDICE
	=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.		=MES AÑO ANTER.	MES ANTER.	
1993	104,7		-0,9	118,3		0,0	113,9		1,0	108,8		0,0
1994	108,4	3,6	1,1	125,2	5,9	0,1	120,3	5,6	0,4	113,0	3,9	0,1
1995	110,4	1,8	0,0	129,3	3,3	0,1	129,0	7,3	1,4	116,7	3,3	0,1
1996	119,0	7,8	3,0	133,1	2,9	0,0	133,2	3,3	-0,1	118,3	1,3	0,1
1997	121,0	1,6	0,5	141,3	6,2	0,2	136,4	2,4	0,0	119,0	0,6	0,0
1998	122,6	1,4	0,6	144,4	2,2	0,0	143,4	5,1	0,2	121,7	2,2	0,0
1999	119,8	-2,3	0,8	148,0	2,5	0,5	147,4	2,8	0,0	123,9	1,8	-0,1
2000												
enero	119,2	-2,2	-0,5	148,0	2,4	0,0	147,7	2,4	0,1	125,3	2,0	1,2
febrero	120,6	-0,9	1,2	148,0	2,4	0,0	147,7	2,1	0,0	125,6	1,6	0,2
marzo	121,1	-1,4	0,4	148,0	2,4	0,0	147,7	2,1	0,0	126,0	1,5	0,3
abril	122,0	-0,1	0,8	148,0	2,4	0,0	148,0	2,1	0,2	126,3	1,5	0,2
mayo	123,6	1,0	1,3	148,0	2,4	0,0	148,3	2,3	0,2	126,5	1,7	0,2
junio	125,3	1,5	1,4	148,0	2,4	0,0	148,8	2,6	0,4	127,2	2,2	0,6
julio	130,0	4,0	3,7	148,0	2,4	0,0	148,9	2,7	0,1	128,5	3,8	1,0
agosto	132,1	4,9	1,7	148,0	2,4	0,0	149,2	2,7	0,2	128,7	4,0	0,2
septbre.	128,6	5,0	-2,7	148,7	2,1	0,5	150,4	2,6	0,9	129,1	4,3	0,3
octubre	126,9	5,4	-1,3	151,3	2,7	1,7	150,5	2,2	0,0	129,5	4,6	0,3
novbre.*	127,1	7,0	0,1	151,3	2,7	0,0	151,5	2,8	0,7	129,8	4,7	0,3
dicbre.	128,3	7,1	0,9	155,1	4,8	2,5	151,5	2,7	0,0	130,0	4,9	0,2
2001												
enero	127,2	6,8	-0,9	155,1	4,8	0,0	153,5	4,0	1,3	131,7	5,1	1,4
febrero	127,0	5,3	-0,2	155,1	4,8	0,0	154,9	4,9	0,9	131,4	4,6	-0,3
marzo	127,7	5,5	0,6	155,1	4,8	0,0	155,2	5,1	0,2	132,1	4,9	0,6
abril	130,0	6,5	1,7	155,1	4,8	0,0	156,8	6,0	1,1	132,2	4,7	0,1
mayo	128,3	3,9	-1,3	155,1	4,8	0,0	157,2	6,0	0,2	133,4	5,5	0,9
junio	130,9	4,5	2,0	155,1	4,8	0,0	157,6	5,9	0,3	133,3	4,8	-0,1

(*) Datos provisionales desde noviembre de 2000

Fuente: INE.

CUADRO 30
INCREMENTO SALARIAL PONDERADO PACTADO EN CONVENIOS
COLECTIVOS (%)

	TOTAL	CONVENIOS DE EMPRESA	CONVENIOS DE SECTOR
1991	8,28	8,26	8,28
1992	7,88	8,18	7,87
1993	6,46	5,05	6,47
1994	5,74	4,19	5,76
1995	4,95	2,18	4,99
1996	4,42	3,55	4,44
I T	4,46	3,75	4,47
II T	4,46	3,74	4,48
III T	4,42	3,74	4,43
IV T	4,37	3,73	4,39
1997	4,20	2,50	4,25
I T	4,53	2,16	4,58
II T	4,50	2,45	4,56
III T	3,02	2,25	3,11
IV T	4,20	2,50	4,25
1998	3,21	2,26	3,25
I T	3,43	3,03	3,43
II T	3,28	2,66	3,29
III T	2,96	2,28	2,98
IV T	3,21	2,26	3,25
1999	2,83	2,25	2,85
I T	2,27	--	2,27
II T	2,96	2,00	2,97
III T	2,83	2,24	2,85
IV T	2,83	2,25	2,85
2000	5,65	2,89	5,75
I T	6,36	2,16	6,37
II T	--	--	--
III T	5,75	2,67	5,87
IV T	5,65	2,89	5,75
2001			
I T	4,02	2,30	4,05

Fuente: Consejería de Empleo y Desarrollo Tecnológico: *Cuadernos de Estadísticas Sociolaborales*.

CUADRO 31
NÚMERO DE OFICINAS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO

	TOTAL 1=2+3+4	BANCOS 2	CAJAS DE AHORROS 3	COOPERATIVAS DE CRÉDITO 4
1990 (*)	507	158	255	94
1991 (*)	493	174	222	97
1992 (*)	503	177	228	98
1993				
a 31 de marzo	498	171	228	99
a 30 de junio	503	172	230	101
a 30 de septbre.	507	173	233	101
a 31 de dicbre.	506	172	233	101
1994				
a 31 de marzo	508	173	234	101
a 30 de junio	510	174	235	101
a 30 de septbre.	511	174	236	101
a 31 de dicbre.	506	169	236	101
1995				
a 31 de marzo	505	167	237	101
a 30 de junio	511	170	240	101
a 30 de septbre.	514	170	242	102
a 31 de dicbre.	519	171	243	105
1996				
a 31 de marzo	521	169	245	107
a 30 de junio	523	169	246	108
a 30 de septbre.	530	152	268	110
a 31 de dicbre.	532	152	270	110
1997				
a 31 de marzo	535	151	271	113
a 30 de junio	537	151	272	114
a 30 de septbre.	540	151	275	114
a 31 de dicbre.	542	151	277	114
1998				
a 31 de marzo	542	152	276	114
a 30 de junio	547	154	279	114
a 30 de septbre.	550	152	284	114
a 31 de dicbre.	557	152	290	115
1999				
a 31 de marzo	562	152	294	116
a 30 de junio	566	149	300	117
a 30 de septbre.	570	148	304	118
a 31 de dicbre.	575	147	309	119
2000				
a 31 de marzo	583	148	314	121
a 30 de junio	586	147	318	121
a 30 de septbre.	588	145	322	121
a 31 de dicbre.	595	143	327	125
2001				
a 31 de marzo	589	138	326	125

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*.

CUADRO 32
CRÉDITOS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO (miles de millones de pesetas)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO		
	TOTAL CRÉDITOS 1=2+3 1=4+7+10	A ADMIN. PÚBLICAS 2	RESTO SECTORES RESIDENTES 3	TOTAL CRÉDITOS 4=5+6	A ADMIN. PÚBLICAS 5	RESTO SECTORES RESIDENTES 6	TOTAL CRÉDITOS 7=8+9	A ADMIN. PÚBLICAS 8	RESTO SECTORES RESIDENTES 9	TOTAL CRÉDITOS 10=11+12	A ADMIN. PÚBLICAS 11	RESTO SECTORES RESIDENTES 12
1990 (*)	183,7	3,4	180,3	96,1	0,9	95,2	73,2	2,4	70,8	14,4	0,1	14,4
1991 (*)	209,0	6,8	202,2	107,1	0,9	106,2	86,5	5,8	80,7	15,3	0,1	15,2
1992 (*)	244,3	7,9	236,4	114,8	1,4	113,4	108,6	6,1	102,5	21,0	0,4	20,6
1993 (*)	255,7	8,9	246,9	109,8	1,6	108,2	122,1	6,8	115,4	23,8	0,5	23,3
1994												
a 31 de marzo	267,3	9,8	257,5	112,4	2,4	109,9	128,4	6,8	121,5	26,6	0,5	26,0
a 30 de junio	346,2	32,6	313,6	181,1	24,6	156,8	136,5	7,5	129,0	28,6	0,5	28,2
a 30 de septbre.	347,8	31,6	316,2	181,7	24,8	156,9	136,9	6,4	130,5	29,2	0,4	28,8
a 31 de dicbre.	353,0	31,6	321,4	186,4	24,4	162,0	138,7	6,7	132,0	27,9	0,6	27,4
1995												
a 31 de marzo	369,5	34,1	335,4	192,9	26,7	166,2	145,3	6,9	138,4	31,3	0,5	30,8
a 30 de junio	384,8	36,4	348,5	196,3	26,8	169,5	154,2	9,0	145,3	34,3	0,6	33,7
a 30 de septbre.	391,3	35,5	355,8	197,1	27,1	170,0	158,9	7,7	151,2	35,3	0,7	34,6
a 31 de dicbre.	381,0	36,0	344,0	193,0	28,0	165,0	156,0	8,0	148,0	32,0	1,0	31,0
1996												
a 31 de marzo	396	37	360	197	28	169	163	8	155	36	1	35
a 30 de junio	411	41	370	202	28	174	171	12	159	39	1	38
a 30 de septbre.	416	41	375	199	28	171	177	12	165	40	1	39
a 31 de dicbre.	419	43	376	200	28	171	180	14	167	39	2	37
1997												
a 31 de marzo	436	43	392	203	28	175	189	14	176	44	2	42
a 30 de junio	464	46	417	210	28	182	207	16	190	47	2	45
a 30 de septbre.	483	43	440	218	24	194	215	18	197	50	1	49
a 31 de dicbre.	457	42	416	203	21	182	212	19	193	42	1	41
1998												
a 31 de marzo	481	40	441	212	22	191	221	17	204	48	1	47
a 30 de junio	514	40	474	221	21	201	239	18	221	54	2	52
a 30 de septbre.	529	35	494	220	15	204	252	18	234	58	2	56
a 31 de dicbre.	543	51	492	233	31	202	259	19	240	52	2	50
1999												
a 31 de marzo	569	51	518	241	31	210	273	19	255	55	2	53
a 30 de junio	606	52	554	250	30	219	296	19	276	61	2	59
a 30 de septbre.	630	53	577	251	31	220	310	19	291	68	2	65
a 31 de dicbre.	667	52	615	259	31	228	331	19	312	77	2	75
2000												
a 31 de marzo	691	55	636	268	32	236	343	20	322	81	2	78
a 30 de junio	725	51	674	275	28	247	365	20	346	85	3	82
a 30 de septbre.	734	50	685	280	27	252	371	20	351	84	3	81
a 31 de dicbre.	745	51	693	280	28	251	386	20	365	80	3	77
2001												
a 31 de marzo	766	53	712	285	29	255	397	21	376	84	3	81

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 32 bis
CRÉDITOS DE ENTIDADES DE DEPÓSITO (millones de euros)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO			BANCOS			CAJAS DE AHORROS			COOPERATIVAS DE CRÉDITO		
	TOTAL CRÉDITOS 1=2+3 1=4+7+10	A ADMIN. PÚBLICAS 2	RESTO SECTORES RESIDENTES 3	TOTAL CRÉDITOS 4=5+6	A ADMIN. PÚBLICAS 5	RESTO SECTORES RESIDENTES 6	TOTAL CRÉDITOS 7=8+9	A ADMIN. PÚBLICAS 8	RESTO SECTORES RESIDENTES 9	TOTAL CRÉDITOS 10=11+12	A ADMIN. PÚBLICAS 11	RESTO SECTORES RESIDENTES 12
1990 (*)	1.104	20	1.084	578	5	572	440	14	426	87	1	87
1991 (*)	1.256	41	1.215	644	5	638	520	35	485	92	1	91
1992 (*)	1.468	47	1.421	690	8	682	653	37	616	126	2	124
1993 (*)	1.537	53	1.484	660	10	650	734	41	694	143	3	140
1994												
a 31 de marzo	1.607	59	1.548	676	14	661	772	41	730	160	3	156
a 30 de junio	2.081	196	1.885	1.088	148	942	820	45	775	172	3	169
a 30 de septbre.	2.090	190	1.900	1.092	149	943	823	38	784	175	2	173
a 31 de dicbre.	2.122	190	1.932	1.120	147	974	834	40	793	168	4	165
1995												
a 31 de marzo	2.221	205	2.016	1.159	160	999	873	41	832	188	3	185
a 30 de junio	2.313	219	2.095	1.180	161	1.019	927	54	873	206	4	203
a 30 de septbre.	2.352	213	2.138	1.185	163	1.022	955	46	909	212	4	208
a 31 de dicbre.	2.290	216	2.067	1.160	168	992	938	48	889	192	6	186
1996												
a 31 de marzo	2.380	222	2.164	1.184	168	1.016	980	48	932	216	6	210
a 30 de junio	2.470	246	2.224	1.214	168	1.046	1.028	72	956	234	6	228
a 30 de septbre.	2.500	246	2.254	1.196	168	1.028	1.064	72	992	240	6	234
a 31 de dicbre.	2.518	258	2.260	1.202	168	1.028	1.082	84	1.004	234	12	222
1997												
a 31 de marzo	2.620	258	2.356	1.220	168	1.052	1.136	84	1.058	264	12	252
a 30 de junio	2.789	276	2.506	1.262	168	1.094	1.244	96	1.142	282	12	270
a 30 de septbre.	2.903	258	2.644	1.310	144	1.166	1.292	108	1.184	301	6	294
a 31 de dicbre.	2.747	252	2.500	1.220	126	1.094	1.274	114	1.160	252	6	246
1998												
a 31 de marzo	2.891	240	2.650	1.274	132	1.148	1.328	102	1.226	288	6	282
a 30 de junio	3.089	240	2.849	1.328	126	1.208	1.436	108	1.328	325	12	313
a 30 de septbre.	3.179	210	2.969	1.322	90	1.226	1.515	108	1.406	349	12	337
a 31 de dicbre.	3.266	308	2.958	1.399	185	1.214	1.555	112	1.443	313	11	302
1999												
a 31 de marzo	3.421	308	3.113	1.447	185	1.262	1.643	113	1.530	332	11	321
a 30 de junio	3.643	312	3.331	1.501	183	1.318	1.777	117	1.660	365	11	354
a 30 de septbre.	3.784	318	3.466	1.511	188	1.323	1.865	116	1.749	407	14	393
a 31 de dicbre.	4.010	313	3.697	1.558	188	1.370	1.992	114	1.878	460	12	448
2000												
a 31 de marzo	4.155	331	3.824	1.612	194	1.417	2.059	123	1.936	485	14	471
a 30 de junio	4.357	305	4.051	1.652	170	1.482	2.196	119	2.077	509	16	492
a 30 de septbre.	4.414	298	4.116	1.681	164	1.517	2.231	119	2.112	502	16	487
a 31 de dicbre.	4.475	309	4.166	1.680	168	1.511	2.317	122	2.195	478	18	460
2001												
a 31 de marzo	4.602	320	4.282	1.710	176	1.534	2.385	125	2.260	507	19	488

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 33
DEPÓSITOS DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y OTROS SECTORES RESIDENTES (miles de millones de pesetas)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO					EN LA BANCA			EN LAS CAJAS DE AHORROS			EN LAS COOP. DE CRÉDITO			
	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE OTROS SECTORES RESIDENTES (O.S.R.)			TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	
			TOTAL DEPÓS.	A LA VISTA	DE AHORRO										A PLAZO
	1=2+3	2	3=4 a 6	4	5	6	7=8+9	8	9	10=11+12	11	12	13=14+15	14	15
1990 (*)			339,6	77,9	110,6	151,3			134,8			173,5			31,3
1991 (*)			391,1	87,9	126,2	177,2			166,8			186,9			37,4
1992 (*)	437,4	8,4	429,0	62,9	150,5	215,6	182,5	2,3	180,2	214,6	6,0	208,6	40,3	0,1	40,2
1993 (*)	474,6	8,4	466,2	66,0	158,1	242,2	189,5	3,2	187,3	235,6	5,1	230,5	48,5	0,1	48,4
1994															
a 31 de marzo	461,1	9,6	451,4	57,2	149,8	244,5	176,4	2,5	173,9	238,2	7,0	231,2	46,4	0,1	46,3
a 30 de junio	475,5	12,5	463,0	62,5	152,9	247,9	186,0	6,7	179,3	244,4	5,6	238,8	45,1	0,2	44,9
a 30 de septbre.	487,1	10,8	476,3	66,9	154,5	254,9	187,0	3,1	183,9	248,6	7,5	241,1	51,5	0,2	51,3
a 31 de dicbre.	519,1	12,6	506,6	70,5	169,5	266,5	201,0	3,7	197,3	262,6	8,8	253,8	55,5	0,1	55,4
1995															
a 31 de marzo	517,1	11,9	505,2	58,4	159,6	287,2	204,1	3,5	200,6	261,0	8,2	252,8	51,9	0,2	51,7
a 30 de junio	523,6	11,2	512,5	60,7	158,5	293,2	206,5	3,6	202,9	266,9	7,4	259,5	50,3	0,2	50,1
a 30 de septbre.	525,8	8,6	517,2	61,1	155,3	300,7	209,4	3,3	206,1	263,8	5,2	258,6	52,7	0,2	52,5
a 31 de dicbre.	574,0	10,0	564,0	75,0	179,0	309,0	217,0	4,0	213,0	291,0	7,0	284,0	66,0	»	66,0
1996															
a 31 de marzo	566	11	555	64	171	320	211	4	207	292	7	285	64	»	64
a 30 de junio	559	13	547	66	168	313	207	4	203	290	8	282	62	»	62
a 30 de septbre.	555	15	540	68	165	308	188	3	185	301	11	290	65	»	65
a 31 de dicbre.	587	15	572	82	186	304	193	4	189	321	11	310	73	1	72
1997															
a 31 de marzo	570	15	556	80	183	293	181	3	178	317	11	306	71	»	71
a 30 de junio	580	20	560	88	187	286	182	5	177	325	14	311	73	»	73
a 30 de septbre.	583	18	565	93	186	286	183	6	177	322	11	311	78	1	77
a 31 de dicbre.	636	17	619	110	224	285	187	5	182	353	11	342	95	»	95
1998															
a 31 de marzo	607	17	590	90	216	284	181	7	174	340	10	330	87	1	86
a 30 de junio	602	21	581	94	213	274	173	6	167	344	14	330	85	1	84
a 30 de septbre.	606	21	586	99	213	274	178	8	170	339	11	328	90	2	88
a 31 de dicbre.	679	20	659	132	258	269	199	9	190	375	10	365	105	1	104
1999															
a 31 de marzo	654	20	634	113	251	270	188	9	179	367	9	358	100	2	98
a 30 de junio	651	18	633	119	254	260	184	6	178	372	11	361	95	1	94
a 30 de septbre.	638	14	623	112	249	263	182	5	176	363	8	355	93	1	92
a 31 de dicbre.	739	15	724	132	293	298	200	6	194	426	8	417	113	1	112
2000															
a 31 de marzo	730	18	712	113	276	323	201	6	195	422	10	412	107	2	106
a 30 de junio	735	20	714	114	268	332	202	8	194	428	11	417	105	1	103
a 30 de septbre.	740	18	722	117	261	345	204	7	197	429	9	421	106	1	105
a 31 de dicbre.	793	19	774	131	286	357	209	7	202	469	11	458	115	1	114
2001															
a 31 de marzo	775	20	755	113	271	370	200	7	193	463	12	451	112	1	110

(*) A 31 de diciembre.

» cantidad inferior a la mitad del último dígito considerado en la serie.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 33 bis
DEPÓSITOS DE ADMINISTRACIONES PÚBLICAS Y OTROS SECTORES RESIDENTES (millones de euros)

	TOTAL SISTEMA BANCARIO						EN LA BANCA			EN LAS CAJAS DE AHORROS			EN LAS COOP. DE CRÉDITO		
	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE OTROS SECTORES RESIDENTES (O.S.R.)				TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.	TOTAL DEPÓS.	DE AA.PP.	DE O.S.R.
			TOTAL DEPÓS.	A LA VISTA	DE AHORRO	A PLAZO									
1=2+3	2	3=4 a 6	4	5	6	7=8+9	8	9	10=11+12	11	12	13=14+15	14	15	
1990 (*)			2.041	468	665	909			810			1.043			188
1991 (*)			2.351	528	758	1.065			1.002			1.123			225
1992 (*)	2.629	50	2.578	378	905	1.296	1.097	14	1.083	1.290	36	1.254	242	1	242
1993 (*)	2.852	50	2.802	397	950	1.456	1.139	19	1.126	1.416	31	1.385	291	1	291
1994															
a 31 de marzo	2.771	58	2.713	344	900	1.469	1.060	15	1.045	1.432	42	1.390	279	1	278
a 30 de junio	2.858	75	2.783	376	919	1.490	1.118	40	1.078	1.469	34	1.435	271	1	270
a 30 de septbre.	2.928	65	2.863	402	929	1.532	1.124	19	1.105	1.494	45	1.449	310	1	308
a 31 de dicbre.	3.120	76	3.045	424	1.019	1.602	1.208	22	1.186	1.578	53	1.525	334	1	333
1995															
a 31 de marzo	3.108	72	3.036	351	959	1.726	1.227	21	1.206	1.569	49	1.519	312	1	311
a 30 de junio	3.147	67	3.080	365	953	1.762	1.241	22	1.219	1.604	44	1.560	302	1	301
a 30 de septbre.	3.160	52	3.108	367	933	1.807	1.259	20	1.239	1.585	31	1.554	317	1	316
a 31 de dicbre.	3.450	60	3.390	451	1.076	1.857	1.304	24	1.280	1.749	42	1.707	397	»	397
1996															
a 31 de marzo	3.402	66	3.336	385	1.028	1.923	1.268	24	1.244	1.755	42	1.713	385	»	385
a 30 de junio	3.360	78	3.288	397	1.010	1.881	1.244	24	1.220	1.743	48	1.695	373	»	373
a 30 de septbre.	3.336	90	3.245	409	992	1.851	1.130	18	1.112	1.809	66	1.743	391	»	391
a 31 de dicbre.	3.528	90	3.438	493	1.118	1.827	1.160	24	1.136	1.929	66	1.863	439	6	433
1997															
a 31 de marzo	3.426	90	3.342	481	1.100	1.761	1.088	18	1.070	1.905	66	1.839	427	»	427
a 30 de junio	3.486	120	3.366	529	1.124	1.719	1.094	30	1.064	1.953	84	1.869	439	»	439
a 30 de septbre.	3.504	108	3.396	559	1.118	1.719	1.100	36	1.064	1.935	66	1.869	469	6	463
a 31 de dicbre.	3.822	102	3.720	661	1.346	1.713	1.124	30	1.094	2.122	66	2.055	571	»	571
1998															
a 31 de marzo	3.648	102	3.546	541	1.298	1.707	1.088	42	1.046	2.043	60	1.983	523	6	517
a 30 de junio	3.618	126	3.492	565	1.280	1.647	1.040	36	1.004	2.067	84	1.983	511	6	505
a 30 de septbre.	3.642	126	3.522	595	1.280	1.647	1.070	48	1.022	2.037	66	1.971	541	12	529
a 31 de dicbre.	4.082	121	3.962	796	1.551	1.614	1.197	53	1.144	2.257	61	2.196	628	6	622
1999															
a 31 de marzo	3.931	121	3.810	680	1.506	1.624	1.129	56	1.073	2.203	54	2.149	599	11	588
a 30 de junio	3.912	110	3.802	715	1.527	1.561	1.108	38	1.070	2.234	67	2.167	570	5	565
a 30 de septbre.	3.833	86	3.747	673	1.495	1.579	1.093	33	1.060	2.182	46	2.136	557	6	551
a 31 de dicbre.	4.440	91	4.349	795	1.761	1.792	1.201	34	1.167	2.559	50	2.509	680	7	673
2000															
a 31 de marzo	4.390	110	4.281	678	1.660	1.943	1.209	39	1.170	2.536	60	2.476	645	10	635
a 30 de junio	4.415	123	4.292	685	1.612	1.995	1.215	47	1.168	2.571	67	2.504	629	9	620
a 30 de septbre.	4.447	106	4.341	702	1.567	2.072	1.228	45	1.183	2.581	53	2.528	638	8	630
a 31 de dicbre.	4.765	113	4.652	789	1.720	2.143	1.254	41	1.213	2.821	68	2.753	690	4	686
2001															
a 31 de marzo	4.658	123	4.535	680	1.628	2.226	1.205	43	1.162	2.780	71	2.709	672	9	663

(*) A 31 de diciembre.

» cantidad inferior a la mitad del último dígito considerado en la serie.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 34

DEPÓSITOS DE OTROS SECTORES RESIDENTES EN EL SISTEMA BANCARIO SEGÚN CLASES (miles de millones de pesetas)

	TOTAL 1=2+6+10	EN LA BANCA				EN CAJAS DE AHORROS				EN COOPERATIVAS DE CRÉDITO			
		TOTAL DEPÓS. 2=3 a 5	A LA VISTA 3	DE AHORRO 4	A PLAZO 5	TOTAL DEPÓS. 6=7 a 9	A LA VISTA 7	DE AHORRO 8	A PLAZO 9	TOTAL DEPÓS. 10=11 a 13	A LA VISTA 11	DE AHORRO 12	A PLAZO 13
1990 (*)	339,6	134,8	52,9	28,4	53,6	173,5	18,8	68,3	86,4	31,3	6,2	13,9	11,3
1991 (*)	391,1	166,8	65,0	37,6	64,2	186,9	18,9	70,8	97,3	37,4	4,0	17,8	15,7
1992 (*)	429,0	180,2	36,6	59,9	83,8	208,6	21,9	72,3	114,4	40,2	4,4	18,3	17,5
1993 (*)	466,6	187,3	34,1	61,7	91,5	230,5	25,4	76,6	128,5	48,4	6,4	19,8	22,2
1994													
a 31 de marzo	451,4	173,9	30,1	57,1	86,7	231,2	22,0	74,8	134,5	46,3	5,1	17,9	23,3
a 30 de junio	463,0	179,3	33,1	57,5	88,7	238,8	25,2	78,9	134,7	44,9	4,3	16,5	24,2
a 30 de septbre.	476,3	183,9	33,7	57,3	92,9	241,1	25,6	78,5	137,0	51,3	7,7	18,7	25,0
a 31 de dicbre.	488,5	197,3	36,0	60,0	101,3	253,8	27,6	87,0	139,2	55,4	6,9	22,5	26,0
1995													
a 31 de marzo	505,1	200,6	29,6	57,4	113,6	252,8	23,6	82,6	146,6	51,7	5,2	19,5	27,0
a 30 de junio	512,5	202,9	28,3	57,2	117,5	259,5	27,2	83,5	148,9	50,1	5,3	17,9	26,9
a 30 de septbre.	517,2	206,1	28,9	56,4	120,9	258,6	25,3	81,0	152,2	52,5	6,9	17,9	27,7
a 31 de dicbre.	563,0	213,0	34,0	61,0	119,0	284,0	32,0	93,0	159,0	66,0	10,0	25,0	31,0
1996													
a 31 de marzo	556	207	28	59	120	285	29	90	166	64	7	22	34
a 30 de junio	547	203	29	58	116	282	29	90	163	62	8	20	34
a 30 de septbre.	540	185	27	55	103	290	30	90	170	65	11	20	35
a 31 de dicbre.	572	189	32	60	98	310	39	100	170	72	11	25	36
1997													
a 31 de marzo	555	178	31	60	88	306	39	100	167	71	10	23	38
a 30 de junio	560	177	33	61	83	311	43	103	164	73	12	23	39
a 30 de septbre.	565	177	33	60	83	311	47	103	162	77	14	23	40
a 31 de dicbre.	619	182	37	68	76	342	53	122	167	95	20	34	41
1998													
a 31 de marzo	590	174	34	67	73	330	44	118	167	86	12	31	43
a 30 de junio	581	167	34	65	69	330	49	119	162	84	12	28	43
a 30 de septbre.	586	170	35	66	69	328	48	119	161	88	15	29	43
a 31 de dicbre.	659	190	50	75	65	365	65	140	160	104	17	43	44
1999													
a 31 de marzo	634	179	42	74	63	358	56	139	162	98	15	38	45
a 30 de junio	633	178	44	76	59	361	60	143	157	94	15	35	44
a 30 de septbre.	623	176	41	74	62	355	57	141	157	92	14	34	44
a 31 de dicbre.	724	194	43	82	69	417	71	163	184	112	19	48	45
2000													
a 31 de marzo	712	195	39	78	78	412	60	156	196	106	14	42	50
a 30 de junio	714	194	38	76	81	417	61	154	201	103	15	38	50
a 30 de septbre.	722	197	40	73	84	421	61	151	209	105	16	37	51
a 31 de dicbre.	774	202	41	76	85	458	72	163	223	114	18	47	49
2001													
a 31 de marzo	755	193	37	72	85	451	62	158	231	110	15	41	54

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 34 bis
DEPÓSITOS DE OTROS SECTORES RESIDENTES EN EL SISTEMA BANCARIO SEGÚN CLASES (millones de euros)

	TOTAL 1=2+6+10	EN LA BANCA				EN CAJAS DE AHORROS				EN COOPERATIVAS DE CRÉDITO			
		TOTAL DEPÓS. 2=3 a 5	A LA VISTA 3	DE AHORRO 4	A PLAZO 5	TOTAL DEPÓS. 6=7 a 9	A LA VISTA 7	DE AHORRO 8	A PLAZO 9	TOTAL DEPÓS. 10=11 a 13	A LA VISTA 11	DE AHORRO 12	A PLAZO 13
1990 (*)	2.041	810	318	171	322	1.043	113	410	519	188	37	84	68
1991 (*)	2.351	1.002	391	226	386	1.123	114	426	585	225	24	107	94
1992 (*)	2.578	1.083	220	360	504	1.254	132	435	688	242	26	110	105
1993 (*)	2.804	1.126	205	371	550	1.385	153	460	772	291	38	119	133
1994													
a 31 de marzo	2.713	1.045	181	343	521	1.390	132	450	808	278	31	108	140
a 30 de junio	2.783	1.078	199	346	533	1.435	151	474	810	270	26	99	145
a 30 de septbre.	2.863	1.105	203	344	558	1.449	154	472	823	308	46	112	150
a 31 de dicbre.	2.936	1.186	216	361	609	1.525	166	523	837	333	41	135	156
1995													
a 31 de marzo	3.036	1.206	178	345	683	1.519	142	496	881	311	31	117	162
a 30 de junio	3.080	1.219	170	344	706	1.560	163	502	895	301	32	108	162
a 30 de septbre.	3.108	1.239	174	339	727	1.554	152	487	915	316	41	108	166
a 31 de dicbre.	3.384	1.280	204	367	715	1.707	192	559	956	397	60	0	150
1996													
a 31 de marzo	3.342	1.244	168	355	721	1.713	174	541	998	385	42	132	204
a 30 de junio	3.288	1.220	174	349	697	1.695	174	541	980	373	48	120	204
a 30 de septbre.	3.245	1.112	162	331	619	1.743	180	541	1.022	391	66	120	210
a 31 de dicbre.	3.438	1.136	192	361	589	1.863	234	601	1.022	433	66	150	216
1997													
a 31 de marzo	3.336	1.070	186	361	529	1.839	234	601	1.004	427	60	138	228
a 30 de junio	3.366	1.064	198	367	499	1.869	258	619	986	439	72	138	234
a 30 de septbre.	3.396	1.064	198	361	499	1.869	282	619	974	463	84	138	240
a 31 de dicbre.	3.720	1.094	222	409	457	2.055	319	733	1.004	571	120	204	246
1998													
a 31 de marzo	3.546	1.046	204	403	439	1.983	264	709	1.004	517	72	186	258
a 30 de junio	3.492	1.004	204	391	415	1.983	294	715	974	505	72	168	258
a 30 de septbre.	3.522	1.022	210	397	415	1.971	288	715	968	529	90	174	258
a 31 de dicbre.	3.962	1.144	302	450	392	2.196	392	844	960	622	102	257	262
1999													
a 31 de marzo	3.810	1.073	251	444	378	2.149	339	835	975	588	90	227	271
a 30 de junio	3.802	1.070	265	454	352	2.167	361	861	945	565	88	212	265
a 30 de septbre.	3.747	1.060	245	445	370	2.136	345	845	946	551	83	205	263
a 31 de dicbre.	4.349	1.167	258	492	417	2.509	425	980	1.105	673	113	290	271
2000													
a 31 de marzo	4.281	1.170	234	468	467	2.476	361	937	1.178	635	83	254	298
a 30 de junio	4.292	1.168	228	454	486	2.504	366	927	1.211	620	91	230	298
a 30 de septbre.	4.341	1.183	241	438	504	2.528	364	906	1.258	630	97	223	309
a 31 de dicbre.	4.652	1.213	247	455	510	2.753	435	980	1.338	686	107	285	295
2001													
a 31 de marzo	4.535	1.162	221	433	509	2.709	370	949	1.391	663	90	247	327

(*) A 31 de diciembre.

Fuente: Banco de España: *Boletín Estadístico*. Elaboración propia.

CUADRO 35
COMERCIO EXTERIOR (millones de pesetas)

	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	SALDO COMERCIAL
1991	62.889	15.335	47.554
1992	43.264	17.169	26.095
1993	40.797	18.996	21.801
1994	36.850	20.913	15.937
1995	39.497	36.836	2.661
1996	57.265	40.348	16.917
1997	79.793	35.402	44.391
enero	3.072	3.180	-108
febrero	5.733	2.525	3.208
marzo	6.949	1.106	5.843
abril	6.771	2.216	4.555
mayo	7.200	2.295	4.905
junio	8.563	2.522	6.041
julio	5.476	3.018	2.458
agosto	3.801	1.562	2.239
septbre.	9.208	4.628	4.580
octubre	11.093	4.556	6.537
novbre.	7.578	5.101	2.477
dicbre.	4.349	2.693	1.656
1998	72.834	44.295	28.538
enero	3.164	2.559	605
febrero	8.996	2.710	6.286
marzo	7.013	3.460	3.553
abril	6.786	3.381	3.405
mayo	5.259	3.710	1.549
junio	7.818	3.897	3.921
julio	6.062	3.851	2.211
agosto	4.254	3.210	1.044
septbre.	5.333	4.512	821
octubre	5.810	5.003	807
novbre.	7.633	4.575	3.057
dicbre.	4.706	3.428	1.277
1999	71.873	53.909	17.964
enero	4.873	3.344	1.529
febrero	6.371	3.752	2.619
marzo	6.009	3.518	2.491
abril	4.126	4.472	-346
mayo	9.042	3.989	5.053
junio	8.741	3.567	5.174
julio	6.193	3.170	3.023
agosto	4.004	4.471	-467
septbre.	5.025	6.863	-1.838
octubre	5.597	7.080	-1.483
novbre.	6.714	4.130	2.584
dicbre.	5.178	5.553	-375
2000	101.951	62.922	39.029
enero	2.249	3.780	-1.531
febrero	4.490	3.904	586
marzo	8.085	6.306	1.778
abril	4.219	5.050	-831
mayo	5.883	4.418	1.465
junio	6.688	4.963	1.725
julio	5.114	4.728	386
agosto	13.670	3.119	10.550
septbre.	26.655	8.453	18.202
octubre	10.001	7.021	2.981
novbre.	9.037	5.039	3.998
dicbre.	5.861	6.140	-279
2001			
enero	6.809	4.151	2.658
febrero	6.684	5.822	863
marzo	7.073	5.579	1.494

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda: *Información Estadística sobre el Comercio Exterior*.

CUADRO 36
MATRICULACIONES DE VEHÍCULOS

	VEHÍCULOS ORDINARIOS (1)	VEHÍCULOS ESPECIALES (2)	REMOLQUES Y SEMIRREMOLQUES (3)	CICLOMOTORES (4) (*)	TOTAL (5)=1+2 +3+4	REMATRICULA- CIONES (6)
1996	10.990	1.983	138	0	13.111	1.021
1997	13.774	3.186	169	0	17.129	958
enero	937	421	6	0	1.364	84
febrero	794	239	10	0	1.040	60
marzo	1.187	149	9	0	1.345	84
abril	1.289	250	18	0	1.557	47
mayo	1.135	224	29	0	1.388	107
junio	1.112	170	13	0	1.295	108
julio	1.451	176	17	0	1.644	107
agosto	960	123	11	0	1.094	41
septbre.	1.000	181	14	0	1.195	104
octubre	1.263	294	20	0	1.577	102
novbre.	1.207	450	8	0	1.665	81
dicbre.	1.442	509	14	0	1.965	33
1998	15.891	3.528	269	0	19.488	1.337
enero	1.077	355	31	0	1.463	151
febrero	1.187	277	15	0	1.479	110
marzo	1.301	250	18	0	1.569	101
abril	1.324	268	18	0	1.610	56
mayo	1.193	198	23	0	1.414	93
junio	1.484	155	19	0	1.658	136
julio	1.749	240	26	0	2.015	81
agosto	1.016	192	12	0	1.220	168
septbre.	1.070	198	33	0	1.301	111
octubre	1.388	416	23	0	1.827	107
novbre.	1.572	576	19	0	2.167	126
dicbre.	1.456	403	32	0	1.891	97
1999	18.604	2.590	258	4.975	26.427	1.665
enero	1.345	278	28	0	1.651	136
febrero	1.441	173	21	0	1.635	159
marzo	1.729	318	19	0	2.066	151
abril	1.526	231	33	0	1.790	165
mayo	1.599	200	23	0	1.822	159
junio	1.733	160	24	0	1.917	128
julio	2.017	156	24	75	2.272	24
agosto	1.241	117	10	500	1.868	97
septbre.	1.489	167	23	900	2.579	237
octubre	1.553	163	12	1.500	3.228	116
novbre.	1.456	360	26	1.100	2.942	128
dicbre.	1.475	267	15	900	2.657	165
2000	17.632	2.698	269	19.438	40.037	2.889
enero	1.384	151	14	1.350	2.899	173
febrero	1.543	182	15	1.808	3.548	129
marzo	1.826	244	22	2.805	4.897	182
abril	1.405	162	30	1.532	3.129	144
mayo	1.500	148	39	1.870	3.557	150
junio	1.660	121	19	1.696	3.496	164
julio	1.754	136	39	1.397	3.326	1.122
agosto	1.104	104	18	1.056	2.282	120
septbre.	1.182	127	13	1.568	2.890	132
octubre	1.369	249	18	1.723	3.359	143
novbre.	1.605	598	23	1.748	3.974	218
dicbre.	1.300	476	19	885	2.680	212
2001						
enero	1.212	614	25	935	2.786	218
febrero	1.305	141	20	952	2.418	214
marzo	1.565	174	17	1.127	2.883	251

(*) Hasta junio de 1999 las matriculaciones las realizaban los Ayuntamientos.

Fuente: Jefatura Provincial de Tráfico.

CUADRO 36 bis
MATRICULACIONES DE VEHÍCULOS

	TOTAL	CAMIONES Y FURGONETAS	AUTOBUSES	TURISMOS	MOTOCICLETAS	TRACTORES Y OTROS VEHÍCULOS
1991	14.386	4.141	13	8.935	1.191	106
1992	15.426	4.266	23	10.172	899	66
1993	11.009	3.092	32	7.429	423	33
1994	11.271	3.104	17	7.806	297	47
1995	9.183	2.627	15	6.155	285	101
1996	10.970	3.707	16	6.903	233	111
1997	13.654	4.870	21	8.337	293	133
enero	936	359	1	544	16	16
febrero	791	272	5	487	21	6
marzo	1.181	394	2	749	24	12
abril	1.247	455	1	759	21	11
mayo	1.135	415	5	675	30	10
junio	1.112	411	2	657	29	13
julio	1.449	482	1	900	51	15
agosto	903	298	-	581	17	7
septbre.	993	346	1	606	26	14
octubre	1.262	441	1	779	27	14
novbre.	1.206	500	2	679	16	9
dicbre.	1.439	497	-	921	15	6
1998	15.537	4.523	35	10.367	427	185
enero	1.070	383	4	637	24	22
febrero	1.181	389	2	754	21	15
marzo	1.295	418	4	815	34	24
abril	1.321	436	8	825	42	10
mayo	1.143	352	5	738	30	18
junio	1.466	404	3	1.003	39	17
julio	1.738	444	3	1.199	76	16
agosto	1.023	314	3	666	36	4
septbre.	1.021	341	1	636	34	9
octubre	1.381	357	2	966	40	16
novbre.	1.443	328	-	1.065	29	21
dicbre.	1.455	357	-	1.063	22	13
1999	18.178	4.932	41	12.392	577	236
enero	1.330	370	4	900	22	34
febrero	1.436	392	6	990	33	15
marzo	1.725	461	5	1.194	50	15
abril	1.523	430	3	1.011	56	23
mayo	1.591	459	-	1.041	55	36
junio	1.734	449	2	1.191	71	21
julio	1.959	471	9	1.380	77	22
agosto	1.261	352	1	846	47	15
septbre.	1.260	356	3	839	49	13
octubre	1.437	372	4	994	52	15
novbre.	1.449	414	2	983	30	20
dicbre.	1.473	406	2	1.023	35	7
2000	16.826	4.428	30	11.545	623	200
enero	1.365	394	6	914	38	13
febrero	1.536	427	12	1.030	50	17
marzo	1.820	481	1	1.211	115	12
abril	1.389	388	3	927	52	19
mayo	1.487	371	-	1.018	76	22
junio	1.643	410	1	1.154	50	28
julio	1.746	393	3	1.267	68	15
agosto	1.101	279	-	774	31	17
septbre.	1.156	299	3	804	44	6
octubre	1.225	303	-	866	43	13
novbre.	1.300	391	-	851	31	27
dicbre.	1.060	294	1	730	24	11
2001						
enero	1.192	328	4	802	37	21
febrero	1.298	330	-	914	22	32
marzo	1.557	402	1	1.083	47	24
abril	1.395	374	3	948	41	29
mayo	1.554	383	3	1.107	41	20

Fuente: Dirección General de Tráfico y Jefatura Provincial de Tráfico de Jaén.

CUADRO 37
SOCIEDADES MERCANTILES (capital en miles de pesetas)

	CREADAS		AMPLIACIONES DE CAPITAL		DISUELTAS			
	NÚMERO	CAPITAL SUSCRITO	NÚMERO	CAPITAL AMPLIADO	TOTAL	VOLUNTARIA	POR FUSIÓN	OTRAS
1990	335	2.836.000	49	1.090.000	9	9	-	-
1991	488	2.293.000	79	2.440.000	14	13	1	-
1992	573	2.669.000	182	2.865.000	56	54	2	-
1993	631	2.393.000	133	5.648.000	41	38	3	-
1994	760	2.258.000	101	4.341.000	25	25	-	-
1995	790	2.136.000	100	2.283.000	26	24	2	-
1996 (*)	634	1.767.000	98	2.626.000	107	45	2	60
1997 (*)	691	2.046.000	125	3.074.000	48	42	1	5
enero	80	307.804	13	191.425	7	3	-	4
febrero	61	163.704	8	181.977	5	5	-	-
marzo	62	151.263	10	157.291	8	8	-	-
abril	63	132.706	8	120.060	2	2	-	-
mayo	69	127.020	7	90.343	4	4	-	-
junio	38	161.937	6	398.822	1	1	-	-
julio	49	99.901	10	85.810	2	2	-	-
agosto	46	266.482	7	102.390	3	3	-	-
septbre.	57	69.816	5	62.455	-	-	-	-
octubre	51	144.003	23	530.851	7	7	-	-
novbre.	57	111.276	9	175.097	3	3	-	-
dicbre.	49	280.459	17	936.637	6	4	1	1
1998 (*)	706	3.203.949	156	2.866.000	39	36	3	-
enero	81	547.803	15	187.638	3	3	-	-
febrero	71	232.489	12	215.741	3	3	-	-
marzo	68	547.000	13	134.895	5	5	-	-
abril	66	137.000	6	50.464	1	1	-	-
mayo	63	151.826	12	111.001	5	4	1	-
junio	50	433.324	17	395.393	3	3	-	-
julio	61	175.966	7	195.610	4	4	-	-
agosto	19	99.502	9	98.145	1	1	-	-
septbre.	60	283.439	16	389.071	3	3	-	-
octubre	73	335.255	24	702.876	7	5	2	-
novbre.	45	116.595	13	238.130	2	2	-	-
dicbre.	49	143.750	11	144.900	1	1	-	-
1999	761	4.492.645	179	5.584.777	37	33	-	4
enero	64	460.010	14	186.590	5	5	-	-
febrero	94	374.108	18	272.976	4	4	-	-
marzo	70	175.887	14	126.629	2	2	-	-
abril	61	257.851	8	811.669	6	6	-	-
mayo	64	282.137	18	602.320	1	1	-	-
junio	66	226.201	24	343.831	4	3	-	1
julio	59	551.816	15	129.481	4	4	-	-
agosto	70	86.996	17	373.351	3	2	-	1
septbre.	56	213.706	14	794.075	3	2	-	1
octubre	34	753.013	13	251.612	2	2	-	-
novbre.	57	956.658	15	392.903	2	2	-	-
dicbre.	66	154.262	9	1.299.340	1	-	-	1
2000	799	3.042.019	236	5.886.402	53	40	9	4
enero	103	534.983	31	1.253.712	6	4	1	1
febrero	79	176.926	27	408.794	10	6	3	1
marzo	69	188.287	21	785.101	6	6	-	-
abril	59	167.878	17	256.205	3	1	-	2
mayo	72	221.944	23	968.646	2	1	1	-
junio	52	224.070	19	332.590	2	2	-	-
julio	53	411.262	7	74.808	4	2	2	-
agosto	69	370.357	37	816.443	2	2	-	-
septbre.	60	182.122	11	80.270	-	-	-	-
octubre	57	315.216	9	214.024	2	2	-	-
novbre.	67	108.354	17	282.212	9	8	1	-
dicbre.	59	140.620	17	413.597	7	6	1	-
2001								
enero	87	461.120	18	1.261.758	5	4	1	-
febrero	72	199.692	36	779.548	3	3	-	-
marzo	73	251.459	18	269.903	5	4	-	1
abril	82	225.863	17	206.506	4	4	-	-
mayo	75	364.588	17	117.865	4	3	-	1

(*) Los datos mensuales son provisionales y los anuales definitivos.

Fuente: INE.

CUADRO 38
DECLARACIONES DE QUIEBRA Y SUSPENSIONES DE PAGO (miles de pesetas)

	QUIEBRAS			SUSPENSIONES DE PAGO		
	NÚMERO	ACTIVO	PASIVO	NÚMERO	ACTIVO	PASIVO
1990	-	-	-	1	163.000	133.000
1991	2	· ·	22.000	2	256.000	146.000
1992	2	· ·	28.000	5	2.146.000	1.339.000
1993	3	10.000	107.000	2	513.000	337.000
1994	1	· ·	· ·	7	1.659.000	1.165.000
1995	-	-	-	3	1.901.559	1.574.252
1996	4	· ·	· ·	11	3.657.609	2.771.851
1997 (*)	1	153.399	154.079	6	4.104.190	3.288.325
enero	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	1	837.555	690.329
abril	-	-	-	1	332.595	161.669
mayo	1	153.399	154.079	-	-	-
junio	-	-	-	-	-	-
julio	-	-	-	-	-	-
agosto	-	-	-	-	-	-
septbre.	-	-	-	2	356.641	208.177
octubre	-	-	-	1	1.162.417	1.162.417
novbre.	-	-	-	-	-	-
dicbre.	-	-	-	1	1.414.982	1.065.733
1998 (*)	-	-	-	3	469.130	357.536
enero	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-	-	-
junio	-	-	-	-	-	-
julio	-	-	-	-	-	-
agosto	-	-	-	-	-	-
septbre.	-	-	-	1	48.218	39.649
octubre	-	-	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	1	282.787	212.395
dicbre.	-	-	-	1	138.125	105.492
1999 (*)	1	13.759	18.359	2	8.898	7.059
enero	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	-	-	-
mayo	-	-	-	-	-	-
junio	1	13.759	18.359	-	-	-
julio	-	-	-	-	-	-
agosto	-	-	-	-	-	-
septbre.	-	-	-	-	-	-
octubre	-	-	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-	-	-
dicbre.	-	-	-	2	8.898	7.059
2000	-	-	-	3	371.234	319.176
enero	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	1	1.956	1.729
marzo	-	-	-	1	348.535	296.704
abril	-	-	-	1	20.743	20.743
mayo	-	-	-	-	-	-
junio	-	-	-	-	-	-
julio	-	-	-	-	-	-
agosto	-	-	-	-	-	-
septbre.	-	-	-	-	-	-
octubre	-	-	-	-	-	-
novbre.	-	-	-	-	-	-
dicbre.	-	-	-	-	-	-
2001	-	-	-	-	-	-
enero	-	-	-	-	-	-
febrero	-	-	-	-	-	-
marzo	-	-	-	-	-	-
abril	-	-	-	-	-	-

(*) Datos definitivos.

· · Falta el dato.

-- Cero.

Fuente: INE.

CUADRO 39
EFFECTOS DE COMERCIO DEVUELTOS IMPAGADOS (millones de pesetas)

	TOTAL DE ENTIDADES FINANCIERAS		TOTAL DE BANCOS		TOTAL DE CAJAS DE AHORROS		TOTAL DE COOPERAT. DE CRÉDITO	
	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE	NÚMERO	IMPORTE
1990	155.137	22.553	111.793	16.750	41.366	5.321	1.978	482
1991	133.046	21.824	101.016	16.732	29.807	4.485	2.223	608
1992	136.719	23.079	100.129	17.049	34.109	5.450	2.481	579
1993	130.530	25.254	91.367	17.387	35.960	7.044	3.203	824
1994	103.413	18.849	73.519	13.573	27.188	4.694	2.697	582
1995	90.743	16.477	65.132	12.135	23.599	3.894	2.012	447
1996	83.059	15.788	60.141	11.657	20.352	3.581	2.566	550
1997 (*)	70.426	13.169	48.105	9.174	19.988	3.529	2.333	465
enero	7.882	1.583	5.665	1.189	1.962	347	255	46
febrero	5.806	1.161	4.062	861	1.583	266	161	34
marzo	5.685	1.127	4.062	852	1.462	246	161	30
abril	6.095	1.230	4.189	855	1.732	331	174	44
mayo	5.933	1.060	4.007	759	1.707	266	219	35
junio	5.845	960	3.969	650	1.679	274	197	36
julio	6.018	1.112	3.951	751	1.844	307	223	53
agosto	4.708	844	3.065	583	1.474	231	169	30
septbre.	5.044	939	3.391	647	1.469	248	184	44
octubre	5.593	1.074	3.681	686	1.713	347	199	40
novbre.	5.101	917	3.490	612	1.428	270	183	35
dicbre.	6.716	1.162	4.573	729	1.935	396	208	38
1998 (*)	60.394*	11.696*	39.160	7.518	18.548	3.597	2.671	573
enero	6.674	1.240	4.188	764	2.209	415	277	61
febrero	4.535	862	2.813	515	1.526	309	196	38
marzo	5.087*	997	3.275	623	1.558	325	255	49
abril	4.678	928	3.012	577	1.406	299	260	52
mayo	4.806*	891*	3.052	563	1.550	279	188	42
junio	5.367	921	3.558	624	1.606	257	203	40
julio	5.390	1.031	3.585	677	1.564	306	241	48
agosto	4.272	795	2.757	534	1.317	225	198	36
septbre.	4.374	932	2.944	619	1.254	271	176	42
octubre	4.794	1.033	3.186	697	1.407	296	201	40
novbre.	4.725	907	3.153	601	1.344	251	228	55
dicbre.	5.692	1.158	3.637	724	1.807	364	248	70
1999 (*)	54.131*	11.235*	34.652	7.027	17.153	3.650	2.283	548
enero	5.145	1.038	3.356	649	1.584	340	205	49
febrero	4.207	890	2.736	599	1.304	258	167	32
marzo	4.943	1.145	3.158	775	1.605	332	180	38
abril	4.168	893	2.712	590	1.300	265	156	38
mayo	4.593	877	3.015	606	1.370	225	208	46
junio	4.836	971	3.210	580	1.438	339	188	52
julio	4.749	951	3.011	586	1.551	326	187	39
agosto	4.032	772	2.553	481	1.313	254	166	38
septbre.	3.932	833	2.437	528	1.336	271	159	34
octubre	4.194	918	2.646	563	1.367	312	181	43
novbre.	4.393	920	2.793	519	1.400	344	200	57
dicbre.	4.939*	1.027*	3.025	551	1.585	384	286	82
2000	52.350	11.840	31.751	6.766	18.165	4.311	2.434	763
enero	4.433	912	2.767	503	1.440	325	226	83
febrero	4.033	981	2.534	556	1.321	378	178	47
marzo	4.380	1.084	2.617	592	1.557	425	206	67
abril	3.884	1.075	2.363	561	1.341	469	180	45
mayo	5.439	1.223	3.390	737	1.856	430	193	56
junio	4.738	996	2.996	590	1.540	349	202	57
julio	4.038	798	2.356	438	1.500	315	182	44
agosto	4.091	895	2.420	512	1.477	325	194	59
septbre.	3.825	887	2.222	500	1.376	302	227	85
octubre	4.419	992	2.620	596	1.586	324	213	72
novbre.	4.326	1.015	2.552	601	1.551	336	223	79
dicbre.	4.744	982	2.914	580	1.620	333	210	69
2001								
enero	4.666	989	2.829	566	1.644	365	193	58
febrero	4.016	861	2.255	472	1.580	335	181	54
marzo	4.418	966	2.501	549	1.655	345	262	72
abril	3.669	829	2.051	423	1.363	326	255	80
mayo	4.874	1.015	2.814	547	1.811	387	249	81

(*) Datos definitivos.

Fuente: INE.

**HISTORIA ECONÓMICA DEL
OLIVAR EN LA PROVINCIA DE
JAÉN EN EL SIGLO XX**

**Monografía núm. 14
Julio 2001**

**Autor:
Luis Garrido González**

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo¹ tiene dos objetivos: por una parte, completaremos la visión de conjunto del sector olivarero jiennense, cuya primera parte publicamos en el nº 43 del *Observatorio económico de la provincia de Jaén*. Algo que es, sin duda, ambicioso, al tiempo que francamente difícil en el espacio de que disponemos, y que nos ha obligado a una apretada síntesis de muchos de sus aspectos.

El segundo objetivo consiste en comprobar si las características de recuperación económica que se vislumbraban al terminar el siglo XIX, todavía en plena crisis finisecular, se confirmaron en los años posteriores. Es decir, si en el siglo XX se eligió definitivamente al olivar como la opción más viable de las alternativas de producción posibles para la agricultura provincial², como habíamos visto que comenzó a suceder desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando estudiamos en la primera parte de este trabajo la historia económica del olivar de la antigüedad hasta el siglo XIX (GARRIDO, L., 2000).

¹ A mis padres, Julita González Duro (1924-1994) y José Garrido Ruiz (1924-2000), *In Memoriam*. Quiero agradecer sus comentarios al profesor Juan Francisco Zambrana Pineda, aunque los errores que persistan son de mi exclusiva responsabilidad.

² Esto se comprobará a lo largo de este trabajo, pero queda muy plásticamente reflejado en el gráfico 6.

La Historia del Olivar en la provincia de Jaén durante el siglo XX, la podemos dividir en tres etapas, susceptibles a su vez de otras subdivisiones, que a grandes rasgos comprenderían: una primera época, que arrancaría de principios de siglo y llegaría hasta el final del primer tercio del siglo XX. Una segunda, en los años críticos de la II República y la guerra civil de 1936-1939. Y una tercera, que abarcaría tanto los 37 años de franquismo, como los años subsiguientes hasta 1985, que terminaría con la entrada en la entonces llamada Comunidad Económica Europea (CEE), hoy Unión Europea (UE), en la que estará muy condicionada de 1986 al 2000, en general, por la política económica europea y, más en concreto, por la Organización Común del Mercado (OCM) del aceite, dentro de la Política Agraria Común (PAC).

Lógicamente, no tenemos un conocimiento histórico por igual de estas tres etapas. La senda hasta 1939 es, relativamente, bien conocida. Existen abundantes trabajos que, si bien no la han abordado desde un punto de vista monográfico, como es nuestro objetivo en la presente investigación, sí la han estudiado indirectamente dentro de la historia provincial.

Para la tercera etapa de la historia del olivar jiennense en el siglo XX, debemos reconocer desde el primer instante que aún está casi todo por investigar. En este caso, nunca sería mejor dicha la expresión de la historia está por hacer. Se trata de una etapa sobre la que disponemos de pocas aportaciones desde una perspectiva histórica, que es el campo que aquí nos planteamos.

Afortunadamente, en el ámbito de la Economía existen abundantes investigaciones referidas a esta etapa. Las cuales, aunque no tenían por objeto de estudio la historia económica del olivar y del aceite de oliva, hacen las suficientes referencias a los cambios experimentados por los mismos, como para permitirnos dibujar su evolución a grandes rasgos y señalar las características principales del período³.

Así pues, nos queda aún una larga investigación, para poder ofrecer una interpretación completa y coherente de la historia del olivar jiennense en la segunda mitad del siglo XX. No estamos en condiciones de hacer una historia completa del olivar y el aceite durante la dictadura franquista y los años posteriores hasta 1985, que terminaría con la entrada en la CEE a partir de enero de 1986. La última fase de 1986 al 2000, es todavía si cabe más difícil de historiar, ya que ni siquiera contamos con una mínima perspectiva histórica. Lo cual nos impide analizar con mayor precisión muchos de sus extremos, así como poder contrastar las fuentes y consultar toda la documentación pertinente. No obstante, existen algunos trabajos recientemente publicados, que nos permitirán pergeñar sus rasgos esenciales⁴. Esta etapa final tendría como peculiaridad principal el impacto que, sobre el olivar de la provincia de Jaén, ha tenido la incorporación de España en la CEE, hoy UE, y la consiguiente aplicación de la PAC y la OCM del aceite.

³ LEAL, J.L., LEGUINA, J., NAREDO, J.M. y TARRAFETA, L. (1977). LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1978). NAREDO, J.M. (1981), (1983). MARTÍN MESA, A. (1983).

⁴ PARRAS, M. (1996). PARRAS, M. y TORRES, F.J. (1996). PARRAS, M., LANZAS, J. R. y TORRES, F.J. (1997). PARRAS, M. (Coordinador) (1997). MARTÍN MESA, A. (1998).

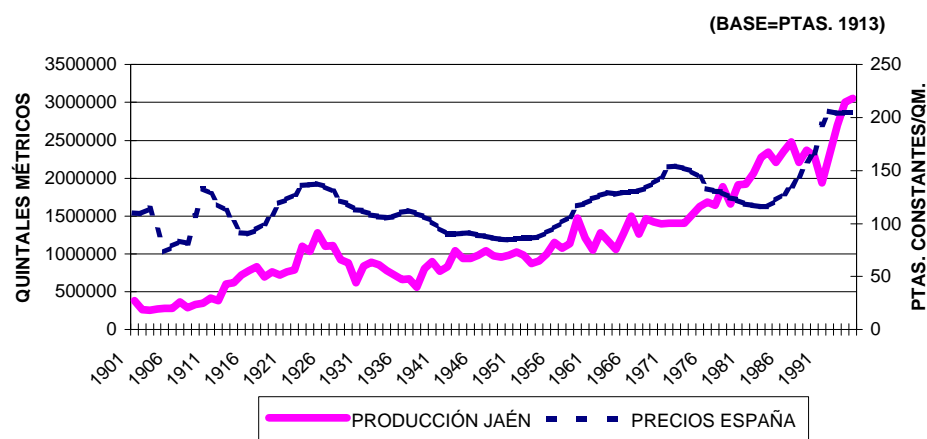
Consecuentemente, a partir de ahora la historia del olivar jiennense vendrá marcada, en gran medida, por las políticas agrarias planeadas desde Bruselas. Desde ese punto de vista, en la escala provincial en la que se enmarca el presente trabajo, pensamos que es pronto para saber los efectos reales y de largo alcance que, sin duda, tendrá sobre el sector.

2. PANORÁMICA GENERAL DEL OLIVAR EN EL SIGLO XX

Tras lo que podemos llamar la *época heroica* del olivar, entramos a partir de 1913 en lo que se ha denominado como la primera *edad de oro* del olivar. Si exceptuamos ciertas crisis coyunturales, el período de crecimiento económico vinculado al olivar en la provincia de Jaén llegaría hasta 1933 lo cual quedó reflejado en la extensión experimentada por la superficie olivarera jiennense (gráfico 1), dentro de una tendencia general del sector agrario que fue francamente alcista, igual que sucedió en el resto de Andalucía y en el conjunto de España, como se comprueba en los cuadros B, C y D del anexo.

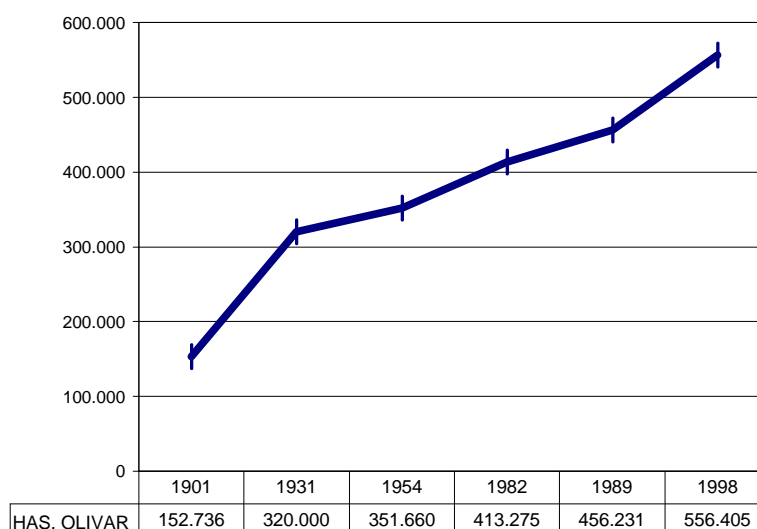
Al objeto de una mejor comprensión de lo que venimos diciendo, hemos elaborado los datos medios comparativos de las superficies ocupada por el olivar y la producción aceitera en Jaén, Andalucía y España, que se recogen en los gráficos 2, 3 y 4.

**Gráfico 1: Producción y precios del aceite de oliva (1901-1995)
medias móviles quinquenales**



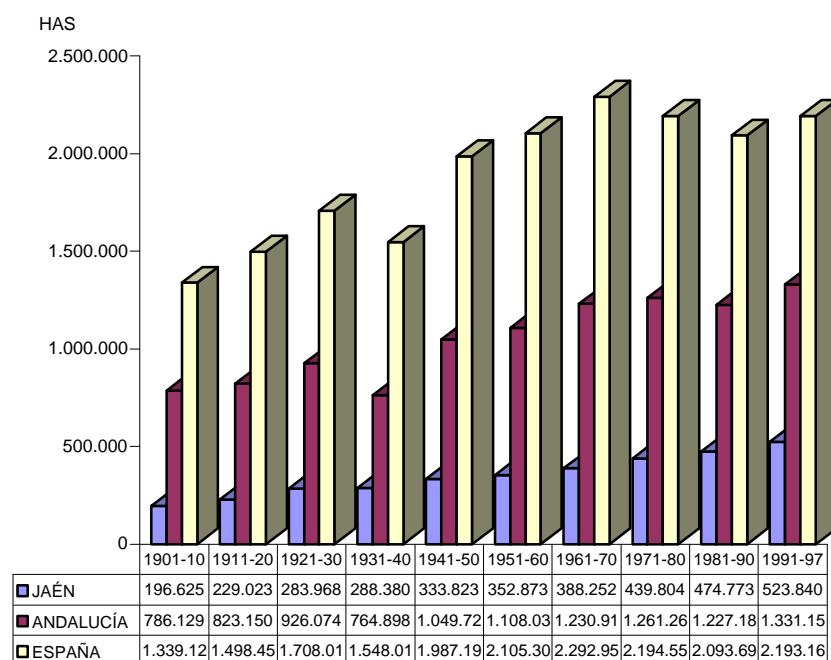
Fuente: cuadros C y D del anexo.

Gráfico 2: Superficie ocupada por el olivar en la provincia de Jaén en el siglo xx



Fuente: cuadros A y B del anexo.

Gráfico 3: Superficies medias ocupadas por el olivar en Jaén, Andalucía y España en el siglo XX

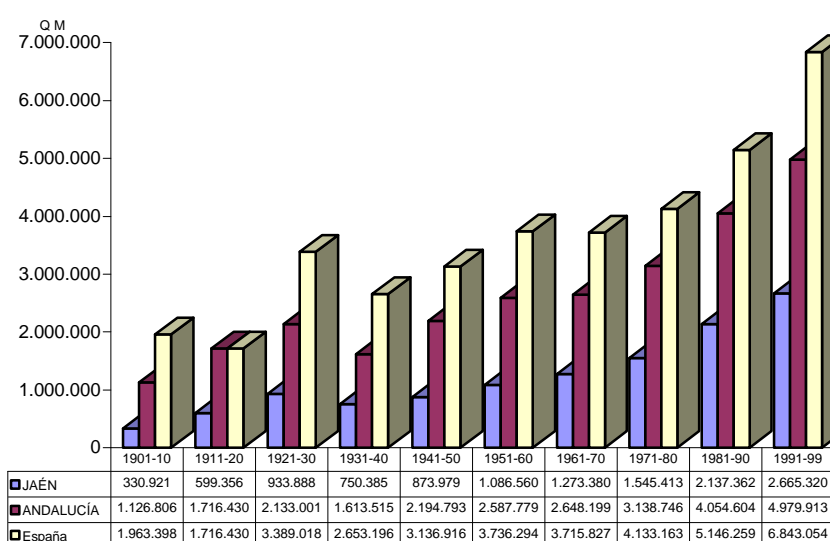


Fuente: cuadro B del anexo.

De estos gráficos deducimos, fácilmente, que el siglo XX se caracterizó, con respecto a la provincia de Jaén, por una tendencia a incrementarse tanto la superficie de olivar como la producción de aceite. Esta tendencia es constante en todas las décadas, con la excepción de la producción de los años treinta y cuarenta, provocada por el período de crisis económica que se inició en 1929 y se prolongó con la guerra civil y la autarquía del primer franquismo. Lo interesante es que la caída productiva del aceite, tanto en el caso de Jaén como en el de España, duró dos décadas. No se recuperaron los niveles de producciones medias, anteriores a la crisis de los años treinta, hasta la década de 1950. Para Jaén fue de franca expansión ininterrumpida hasta la

década de 1990, aunque para España supuso, inicialmente, una recuperación de los niveles de producción, con tendencia al estancamiento en los años cincuenta y sesenta. En este último caso,

Gráfico 4: Producciones medias de aceite en Jaén, Andalucía y España (1901-1999)



Fuente: cuadro C del anexo.

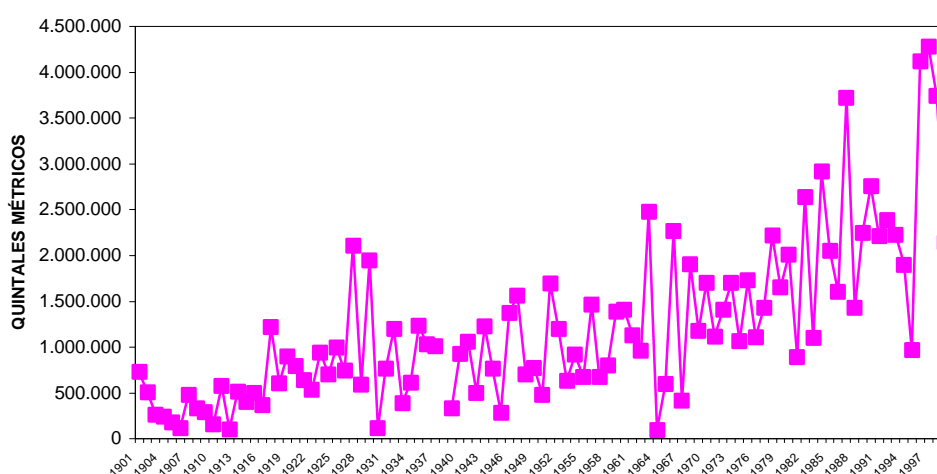
son determinantes las malas cosechas de 1964 y 1967, para recuperarse claramente a partir de los setenta. Esto tuvo mucho que ver con la trayectoria de la producción andaluza en su conjunto, que arrastró a la general de España. La tendencia de la producción andaluza superó, antes que la de Jaén y España, el bache productivo de los años treinta; de tal manera que, en la década de 1940, ya había conseguido recuperar el nivel medio de producción de aceite de los años anteriores a la crisis.

La tendencia al incremento de la producción del aceite en la segunda mitad del siglo XX se vio confirmada en los tres casos, aunque la relativa estabilización de los años sesenta, muy determinada por las malas cosechas de 1964 y 1967, sólo se apreció en Andalucía y en España. Pero no en la tendencia de Jaén, que la compensó por las extraordinarias cosechas de 1963 y 1966, verdaderos récords históricos, que sólo se superaron a partir de los años ochenta. El caso de Jaén siguió siempre una tendencia al alza durante todo ese período.

Como es lógico, esta descripción en el largo plazo, no puede recoger las alternancias de malas y buenas cosechas que fluctúan de un año a otro, dada la proverbial vecería del olivo a la que tantas veces hemos aludido. No obstante, se puede afirmar, sin temor a equivocarnos, que los ciclos productivos se han suavizado, los años de muy malas cosechas casi han desaparecido, manteniéndose desde la década de 1970 unas cosechas relativamente elevadas, incluso en los años considerados como malos o muy malos (gráfico 5). Por ejemplo, en el caso de Jaén, los dos peores años de producción de aceite desde 1967, fueron 1981 y 1995; pues bien, resulta que en 1981 la producción de aceite fue un 115 por 100 superior a la de aquel año y en 1995 se situó en un 132 por 100 por encima de la cosecha de 1967, aunque en su momento la producción de 1982 representó un descenso del 56 por 100 respecto a la cosecha del año anterior, y la de 1995 fue un 51 por 100 más baja que la de 1994.

Son sólo unos ejemplos, que vienen a demostrar que las malas cosechas se han distanciado claramente en el tiempo, tanto en Jaén como en Andalucía y el conjunto de España, y que la vecería del olivo casi ha desaparecido en los últimos treinta años del siglo XX.

Gráfico 5: Producciones de aceite de oliva en Jaén (1901-1999)



Fuente: cuadro C del anexo.

La evolución positiva de dos de las principales macromagnitudes del sector olivarero jiennense (superficie y producción), se explican por las mejoras técnicas y productivas que ha experimentado (MONTIEL, A. 1998). En este proceso, ante todo, se superó la llamada agricultura tradicional, conceptualización que en mi opinión sigue siendo válida para lo que aquí nos interesa⁵. Simultáneamente, se produjo un incremento de los precios del aceite en la segunda mitad del siglo XX (gráfico 1). De hecho, entre 1940 y 1953, serían aún mayores. Hasta

⁵ MARTÍN MESA, A. (1983). PAYNO, J.A., Dir. (1983). DELGADO, M. (1993). GARCÍA DELGADO, J.L., MUÑOZ, C. y ABAD, C. (1993).

ese año se mantuvo el sistema de cartillas de racionamiento, y nuestros datos sólo recogen los precios oficiales, sin tener en cuenta el «estraperlo»; es decir, los precios muy superiores alcanzados en el mercado negro⁶. A todo ello se unió un aumento ininterrumpido del consumo y, por tanto, de la demanda, que se sostiene hasta la actualidad⁷.

Este conjunto de factores explican no sólo los extraordinarios aumentos de la producción conseguidos, sino también y lo que es más importante, que el olivar ha seguido siendo en la provincia de Jaén, con las lógicas fluctuaciones, un buen negocio.

3. LA RECONVERSIÓN ECONÓMICA DEL OLIVAR A PRINCIPIOS DEL XX

Lo primero a señalar en esta época es que, para el olivar de Jaén, no parecía que las cosas hubieran cambiado substancialmente respecto a las décadas centrales del siglo XIX. Eso se traducirá en una prolongación de la crisis hasta el final del primer decenio del siglo XX. No se habían generalizado las mejoras en la elaboración de aceites, se seguían practicando las mismas técnicas de plantación, idénticas

⁶ NAREDO, J.M. (1981). Por ejemplo, el precio oficial medio del aceite en 1940-49 fue de 4,8 ptas/kg, pero se vendía en el mercado rural clandestino entre 18 y 20 ptas/kg, precio que aún se incrementaba más en el mercado urbano. Por los escasos datos disponibles, entre 1940 y 1944 el mercado negro representó un promedio del 22 por 100 sobre la producción total española y un 34 por 100 del mercado oficial, véase en GUTIÉRREZ DEL CASTILLO, C. (1984, p. 162). Una resumen de conjunto en BARCIELA, C. (1986a).

⁷ PARRAS, M. (1996). PARRAS, M. (Coordinador) (1997).

labores y sistemas de producción que se utilizaban desde mediados del siglo XIX.

No obstante, también se pusieron en estos años finales de la crisis, las bases para la reconversión del olivar, que fue lo que permitió su definitiva superación. Ello daría lugar a una clara recuperación, y a uno de los períodos de mayor esplendor de la historia del olivar jiennense, ya en la segunda y tercera década del siglo XX.

Como se comprobará en el presente trabajo, esto les hizo estar preparados, cuando se recuperó la demanda del mercado exterior, y conocieron una fase de altos precios del aceite (cuadro D y gráfico 1). A ella respondió el sector con importantes incrementos de las cosechas, que le permitían satisfacer una demanda en aumento. El fenómeno más resaltable es que se consiguió reducir o suavizar la famosa vecería del olivo. La oferta de aceite experimentó una tendencia a hacerse más estable (gráfico 5).

En realidad, es en el muy largo plazo donde se aprecia mejor lo que decimos. Como se puede comprobar en el gráfico 1, donde correlacionamos producción de aceite de oliva en la provincia de Jaén con los precios deflactados a pesetas constantes del mercado español, la tendencia al alza de los precios a partir de la segunda década del siglo XX era anticipada por la oferta del sector jiennense desde principios del XX (gráfico 1).

El negocio empezó, aunque parezca paradójico, ya en plena crisis económica de finales del siglo XIX. En 1888, los beneficios medios monetarios por unidad de superficie plantada de olivar en la provincia de Jaén, una vez descontados todos los gastos inherentes a la explotación, se elevaban a unas 97 ptas/ha; que resulta de descontar a los ingresos medios por hectárea situados en 243 ptas/ha, los gastos medios de producción que eran de 146 ptas/ha. Se incluyen en los gastos por hectárea los siguientes: costes de arado, cava, cierre de pies, hacer suelos, poda, abonado, recogida a destajo y/o a jornal; pero no se incluyen gastos de transporte al molino, amortizaciones ni impuestos. Los ingresos se calculan teniendo en cuenta los precios medios del aceite de calidad normal, buena y superior, de acuerdo con la denominación de la época, y los rendimientos en litros por unidad de peso prensada, normales y máximos tanto del aceite de calidad normal como superior.⁸

Utilizando los anteriores cálculos, se comprueba fácilmente que las tasas de beneficio por unidad de superficie cultivada de olivar, se elevaron en relación directamente proporcional a la mejora de las labores y al perfeccionamiento de las técnicas de producción de un caldo de buena calidad. Comparados los beneficios estimados mínimos y máximos en los años de cosechas normales o malas, la diferencia representaba una tasa de un 523 por 100 más a favor de los máximos. Estos se conseguían de una forma muy sencilla: realizando todas las labores y procesos de producción con el mayor esmero posible. Por

⁸ Para más detalles y los datos completos en GARRIDO, L. (1990, vol. I, pp. 187-188).

tanto, dependían de la actitud del olivicultor, que aunque veía como se incrementaban sus costes, también lo hacían, e incluso en una proporción mayor, sus tasas de beneficio brutas. No se sabe exactamente el excedente de explotación, porque desconocemos para esa época, como mínimo y entre otras variables, las de los gastos de transporte, amortizaciones e impuestos. Pese a todo, los beneficios brutos en el caso del aceite de calidad superior destinado a la exportación, podían elevarse hasta un 1.599 por 100, respecto a los beneficios mínimos obtenidos del aceite destinado al mercado interior, y hasta un 173 por 100 respecto a los máximos.

En definitiva, el camino para salir de la crisis económica del sector olivarero jiennense estaba muy claro, y consistía en una verdadera reconversión del sector. Se basaría en la mejora y perfeccionamiento de las labores y las técnicas de producción del aceite de oliva. Un aceite de buena calidad ampliaría su mercado, tanto en el interior como en el exterior; y sería en este último donde se podrían obtener mayores ganancias. Sólo faltaba recorrer esa senda de la calidad del producto para colocarlo en las mejores condiciones posibles en el mercado.

4. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y RECUPERACIÓN DEL OLIVAR EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

4.1. LOS PRIMEROS PASOS (1897-1905)

Un fenómeno muy interesante empezaba a caracterizar al sector olivarero jiennense. Se trataba del incremento de la explotación directa de las tierras dedicadas al olivar. En realidad, era una de las consecuencias de la crisis anterior de finales del siglo XIX. Se produjo una oleada de ventas de tierras de los antiguos rentistas a sus colonos, como consecuencia de la bajada de las rentas, que hicieron cada vez menos atractivos los sistemas de explotación indirectos (arrendamientos y aparcerías). Por ejemplo, en 1897, por una finca pequeña de olivar se pagaba un arrendamiento medio anual de 650 pesetas, mientras que en otra de cereal y pasto ascendía a 5.000; es evidente que no interesaba arrendar los olivares en Jaén (ESPEJO, Z., 1900, pp. 71-81). Los nuevos propietarios, buenos conocedores del olivar y expertos labradores, introdujeron mejoras técnicas e innovaciones para aumentar los rendimientos y la producción, y así amortizar lo antes posible sus compras (ROBLEDO, R., 1983, 1985). Dicho proceso se generalizó durante el primer tercio del siglo XX en las fincas de olivar, aunque no en las de cereal. Lo que ocurrió es que ese fenómeno fue pasando más o menos desapercibido en las grandes empresas olivareras, por razones bastante simples. De una parte, la recolección de la aceituna se realizaba por medio de la contratación de jornaleros eventuales, de otra, el propietario no aportaba, generalmente, su trabajo físico a la

explotación. Lo cual provocó que se creyera que predominaba en el olivar la propiedad absentista, como así ocurría en las grandes fincas de cereal, y que se mantuviera la imagen del «señorito», del «latifundista», como un personaje ajeno a la producción olivarera y, por tanto, sin espíritu empresarial⁹. De hecho, la evolución del subsector olivarero jiennense en el primer tercio el siglo XX fue francamente expansiva. Esta nueva situación la debemos relacionar con el conjunto del sector agrario de la provincia de Jaén que, si exceptuamos ciertas crisis coyunturales, experimentó una clara tendencia general alcista. Por tanto, también debemos rechazar la interpretación tradicional de que existía una especie de petrificación de las estructuras agrarias debida a la mentalidad rentista de los propietarios. Es un hecho demostrado que:

«(...) independientemente de que el absentismo estaba menos extendido de lo que algunos piensan y de que el trasvase de capital de la agricultura a otros sectores no debe considerarse, en sí, como síntoma de atraso (...) la información cualitativa y cuantitativa disponible confirma cuán infundada es la idea de incuria e inmovilismo»¹⁰.

Asimismo, por los contratos de arrendamiento se detectan ciertos avances en la especialización agrícola y las mejoras en las técnicas de

⁹ En el *Registro de la Propiedad Expropiable* (1933), encontramos como ejemplo de lo dicho y sin ánimo de exhaustividad, latifundios de cereal que, como mínimo, llevaban en arrendamiento los 12 últimos años, las siguientes fincas: en el municipio de Torredelcampo, Olvidada (320 has.) y Pintado (459 has.); en el de Jaén, Cueva Chillán (331 has.), Verdejo (189 has.) y La Chispa (181 has.); o en el de Fuerte del Rey, la finca Nuevo (203 has.). MATA, R. (1981, pp. 141, 150-151).

¹⁰ En 1928, el 62 por 100 de la superficie agraria española estaba explotado directamente por sus propietarios, JIMÉNEZ, J.I., (1986b, pp. 115-116).

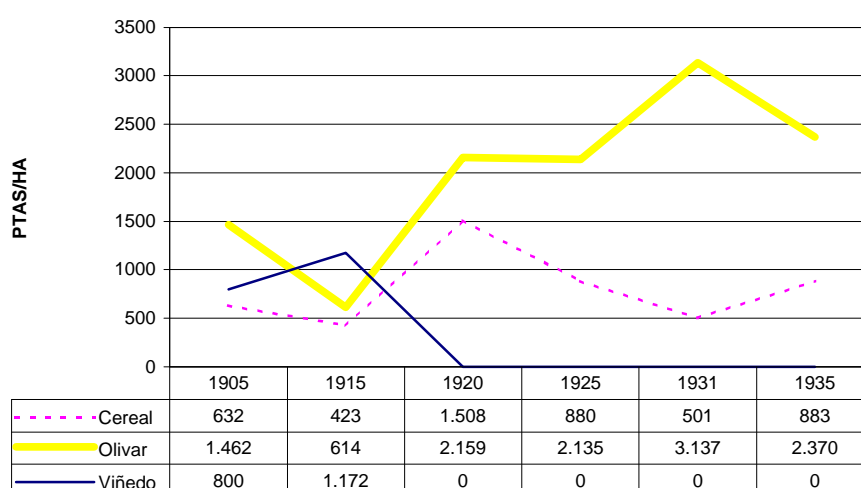
explotación. En el caso de realizar nuevas plantaciones de estacas de olivos, se fijaba su número y se especificaba el lugar exacto de la finca para hacerlo, prohibiéndose el cultivo asociado o mixto de olivares con cereales o viñedos (ESPEJO, Z., 1900, pp. 71-81).

La idea del atraso agrícola en provincias olivareras como la de Jaén, la difunden, precisamente desde principios del siglo XX, una serie de expertos, para intentar explicar lo que llamaron *El problema agrario en el Mediodía de España*. Para ellos, entre los que destaca Cecilio Benítez Porral, que era el ingeniero agrónomo director de la Granja Escuela Práctica de Agricultura Regional de Jaén, la mala situación que innegablemente vivía la familia jornalera, se explicaba y justificaba por la ineficiencia de la agricultura. No daba el suficiente rendimiento para mantener a la población rural con los mismos niveles de vida que tenían los trabajadores de las industrias o de los servicios en las ciudades. De ahí, se pasaba a considerar que, con tal atraso, los olivares no podían dar buenas cosechas y, por consiguiente, la producción era escasa y se mantenía en una situación deficitaria, que provocaba la ruina de los propietarios agrícolas en general, lo cual también les serviría para justificar que los salarios se mantuvieran muy bajos. Un argumento que reforzarían acusando a los trabajadores de tener muy baja productividad¹¹.

¹¹ BENÍTEZ, C. (1904, pp. 81, 126-136, 155-156 y 162-163). FUENTES, F. (1904, pp. 20-31 y 49-52). MARTÍN, G. (1905). QUEVEDO, J. (1904). RODRIGÁÑEZ, C. (1904). BAYER, J. (1904). ALLER, D.E. (1912). BARTHE, A. (1912).

Uno de los casos más llamativos fue el del anteriormente citado ingeniero director de la Granja Escuela Práctica de Agricultura Regional de Jaén, que llevaba sus argumentos hasta el extremo de proponer la sustitución del olivar por la vid en la provincia de Jaén (BENÍTEZ, C., 1914). Posiblemente, motivado por el ascenso coyuntural del precio medio de la hectárea de viñedo en 1915 (gráfico 6), lo cual entraba en contradicción con los grandes beneficios que se podían obtener del olivar en esas mismas fechas, como él mismo reconocía. Según sus datos, en 1903-1904 el olivar era el cultivo más rentable de la provincia de Jaén, como lo demostraba tanto lo que se pagaba por la compra como por el arriendo de una hectárea de superficie cultivada plantada de olivares, en comparación con el precio de las de viñedo, o las de cereal de campiña en cultivo trienal que era el cultivo más generalizado (gráfico 6).

Gráfico 6: Precio medio de la tierra en la provincia de Jaén (1905-1935)



Fuente: BRINGAS, M.A. (2000, pp. 168-173). BENÍTEZ, C. (1904, P. 80).

El precio medio del olivar en 1903-1904 estaba situado en 1.125 ptas/ha, un 40,6 por 100 más caro que la hectárea de viñedo, que se pagaba a 800, y un 233,3 por 100 más elevado que una de cereal, que se cotizaba a 337,5. En algunos lugares, incluso, como Martos o Jaén, el olivar superaba el precio medio señalado, situándose respectivamente en 1.350 y 1.150 ptas/ha; donde, como además no existía siquiera la posibilidad del cultivo alternativo del viñedo, superaba al precio de la tierra de cereal en un 285,7 y un 283,3 por 100, en cada caso. La hectárea de olivar se arrendaba como media provincial a 57,5 ptas/ha, un 27,7 por 100 más cara que la de viñedo, por la que se pagaba 45, un 240,8 por 100 más alta que la de cereal, que alcanzaba apenas 16,9 ptas/ha. Cantidades superadas en los casos de Martos y de Jaén, donde se arrendaban por 70 y 60 ptas/ha, respectivamente, rebasando en un 300 por 100 la renta que se obtenía de las tierras de cereal en ambos municipios (BENÍTEZ, C. 1904, p. 80).

Como se aprecia en el gráfico 6, obviamente, la inversión en tierras de olivar tenía una remuneración muy superior a la de cereal y viñedo durante el primer tercio del siglo XX. El precio de las tierras de olivar marcaron una clara tendencia al alza desde 1915, mientras que las de cereal tuvieron una caída en su cotización a partir de 1920. Sólo el ligero descenso en el precio de la hectárea de olivar en 1935, permite un pequeño repunte de la de cereal. Por tanto, y con precios del aceite tendencialmente al alza hasta 1940 (gráfico 1), estaba garantizada la expansión de la superficie olivarera (gráficos 2 y 3). El negocio, además, estaba en llevar el olivar en cultivo directo, ya que si se utilizaba un

sistema de explotación indirecta, era más beneficioso el arrendamiento de tierras de cereal, puesto que en 1902 se obtenían unos ingresos brutos de 343 ptas/ha, una vez descontada la renta que se pagaba, mientras que en el olivar sólo se alcanzaban unas 189 ptas/ha. A ambas cantidades habría que descontarles los gastos de producción y los impuestos (cantidades que desconocemos para esos años) para obtener los ingresos netos por unidad de superficie explotada¹².

No obstante, en 1902, la expansión olivarera no había hecho más que empezar. Como se demuestra en una encuesta realizada por el Instituto de Reformas Sociales (IRS), en la que a la pregunta sobre los tipos de cultivos y aprovechamientos existentes, nada menos que en 74 pueblos de la provincia de Jaén se contestaba que el olivar ocupaba el tercer lugar en extensión superficial, por detrás del trigo y la cebada que eran aún el primero y el segundo (IRS, 1902, pp. 128-132). La alimentación humana basada en el pan y la de los animales de labor eran determinantes en la asignación del factor tierra. Pero de todas las contestaciones resulta una respuesta muy alentadora: en 62 pueblos jiennenses el principal producto de exportación (en el sentido de que no se autoconsumía y se vendía fuera de la localidad) era el aceite. Lo que nos confirma que el sector ya estaba integrado en un mercado nacional e internacional. Ello hacía rentable la introducción de ciertas mejoras en los tipos de arados, más esmero en la realización de las labores, el aumento del abonado y el regadío. Gracias a ello se conseguían

¹² Para conocer los cálculos detallados y cómo se llega a estas cifras, en GARRIDO, L. (1990, vol. I, pp. 205-206).

incrementar los beneficios sobre los costes laborales y de otro tipo, como se demuestra en el estudio de una contabilidad de una finca de olivar de Úbeda, que abarca desde 1906 hasta 1972 (NAREDO, J.M., 1983).

4.2. CRISIS COYUNTURALES Y MODERNIZACIÓN DEL SECTOR OLIVARERO (1906-1922)

Tras un mal año como fue 1905, a partir de 1906 la situación mejoró, aunque si hacemos caso de la prensa provincial, fundamentalmente defensora de los intereses de los grandes propietarios olivareros, seguían siendo necesarias las ayudas del gobierno ante la crisis que padecía el sector¹³. De hecho los precios fluctuaban, pero siempre con tendencia al alza, sobre todo a partir de septiembre de 1906. En efecto, si tomamos como indicativo 1907, la cosecha de aceituna de aquel año no fue ni mucho menos escasa, como aseguraban los empresarios agrícolas en la prensa de la época. Así lo confirman los datos disponibles: el rendimiento de aceituna por unidad de superficie fue de 995 kg/ha, superando en un 218 por 100 los rendimientos de 1906, que apenas fueron de 313 kg/ha, y la producción de aceite por cada 100 kg de aceituna alcanzó 24,09 kg, lo que

¹³ *El Eco de La Loma*, Órgano del Partido Liberal, Úbeda, 27 de enero, 14 de abril y 27 de octubre de 1905, 6 de abril, 14 de septiembre al 21 de diciembre de 1906. Véase también la intervención del obispo de Jaén ante el ministro de Fomento, Rafael Gasset, en Sesión de las Cortes de 30 de enero de 1906, la del diputado por Jaén capital del Partido Conservador, José del Prado y Palacio en Sesión de las Cortes de 12 de febrero de 1906 y la del diputado por La Carolina del Partido Liberal, Niceto Alcalá-Zamora en Sesión de las Cortes de 27 de noviembre de 1906, en IRS (1910, pp. 320-321, 349-350 y 354).

significaba que se había incrementado el rendimiento en un 35,5 por 100 respecto a la cosecha de 1906, que fue de 17,77 kg de aceite¹⁴.

Otra prueba de las mejoras que se iban introduciendo paulatinamente nos la proporcionan los datos sobre el consumo de abonos inorgánicos. Como se aprecia en el cuadro 1, en la provincia de Jaén, las cantidades de abonos demandadas se vieron incrementadas hasta 1930, aunque experimentaron una fuerte caída a partir de la coyuntura de la II República. La provincia de Jaén fue en 1907 y 1908 la de menor consumo de todas las provincias de Andalucía oriental (Almería, Granada, Jaén y Málaga), siendo superada ligeramente incluso por Almería. Entre 1911 y 1930 pasa a ser la tercera, adelantando a Almería, pero quedando a mucha distancia del consumo de abonos químicos y minerales de Málaga y, sobre todo, de Granada, que siempre fue la primera en estos años que contemplamos. Finalmente, en 1934 y 1935, en plena crisis económica del olivar, Jaén vuelve a ser la última, aventajada ampliamente por las otras tres provincias andaluzas.

¹⁴ *El Eco de La Loma*, Úbeda, 26 de abril y 18 de octubre de 1907, 3 de abril, 8 y 15 de mayo de 1908. JIMÉNEZ, J.I. (1986a, pp. 948 y 951).

Cuadro 1
Consumo comparativo de abonos inorgánicos en la provincia de Jaén y
Andalucía Oriental (1907-1935)

Años	Toneladas consumidas en Jaén	Toneladas consumidas en Andalucía oriental incluidas las de Jaén
1907	2.085	25.625
1908	1.680	28.560
1911	6.000	61.085
1919	13.216	92.721
1930	14.887	112.570
1934	7.300	113.046
1935	7.638	122.614

Fuente: SÁNCHEZ, J. (1996, p. 357). JIMÉNEZ, J.I. (1986a, p. 230).

En realidad, la clave de las mejoras agrarias no sólo estaba en el consumo de abonos, sino también en la utilización de nuevos arados y en la lucha contra las plagas. En 1932, por ejemplo, se utilizaban ya 22.000 arados de vertedera modernos, que evidentemente se habrían ido adquiriendo en lo que iba de siglo, frente a sólo 3.250 arados romanos tradicionales (JIMÉNEZ, J.I. 1986a, p. 230). La consecuencia fue que el cultivo olivarero se consolidó como la principal actividad agraria de la provincia de Jaén. Y esto era así porque resultaba el más rentable de los cultivos. Lo demuestra palpablemente el análisis de algunas de las contabilidades disponibles (GARRIDO, L., 1993). Según el estudio realizado sobre una contabilidad de una finca de olivar en Úbeda entre 1906 y 1972, por el especialista José Manuel Naredo (1983, p. 183), se mantuvo un sistema de cultivo tradicional. Durante ese tiempo, y casi diríamos hasta el presente, las operaciones necesarias eran cuatro y consistían en: a) plantación, b) abonado, c) poda u otros cuidados de la planta, d) la recolección.

En la primera operación se realizaba el desfonde previo, la primera labor conocida como alzar, la cava de pies, la segunda labor llamada binar, la tercera y cuarta labor denominada gradeo. En la operación de abonado, que se hacía en verde, se procedía al estercolado, sin apenas aportes de abonos inorgánicos. En la tercera operación, se efectuaban numerosas labores, que iban desde la poda a la quema y acarreo de leña, hasta los injertos y reposiciones, encalado de troncos, desvareto o desmamonado y otros cuidados de diversa índole. En la cuarta, y más importante, la de recolección, se iniciaba con la labor de hacer los suelos, continuando con la recogida del fruto, la limpia, el acarreo y la rebusca. El tiempo que podían ocupar todas estas labores, si se efectuaban con esmero, estaría alrededor de unos 35 días al año por cada hectárea, siempre y cuando se calculasen a razón de ocho horas de trabajo efectivo cada día.

La contabilidad de las fincas del Marqués de Navasequilla, como la del olivar de Úbeda, demuestran que desde 1906 los ingresos obtenidos fueron muy favorables con relación a los principales costes de producción, que eran los salariales, como sigue sucediendo en la actualidad. Dicha situación se mantuvo hasta la crisis coyuntural iniciada a partir de 1927, provocada por la caída del precio del aceite. Según Naredo (1983, pp. 184-185), los índices de pesetas ingresadas por cada peseta invertida, bien en salarios o bien en gastos totales, fueron claramente beneficiosos para el olivarero de Úbeda. En efecto, en 1907-08 se ingresaron 2 pesetas del producto por cada peseta gastada en salarios. En 1915-16, en plena coyuntura de la Primera

Guerra Mundial en que los precios se elevaron y desapareció la competencia italiana, estos ingresos se elevaron a casi 8 pesetas por cada peseta invertida en salarios. En 1917-18, terminada la guerra y vuelta la competencia italiana, los ingresos descendieron a 3,5 pesetas por cada peseta gastada en salarios y en 1920-21 alcanza su máximo de este período, al llegar a 9 pesetas por peseta en costes salariales. En la segunda mitad de la década de 1920, por el contrario, la tendencia fue a un descenso de los ingresos con relación a los salarios gastados.

Respecto a los ingresos del producto por cada peseta invertida en gastos totales en la finca olivarera de Úbeda, los resultados, aunque favorables, no lo fueron tanto. Así, en 1907-08, se ingresaron 2,5 pesetas por cada peseta aplicada a gastos totales, en 1913-14 se obtuvieron 4,1 y en 1917-18 se alcanzaron sólo 1,8. A finales de los años veinte también experimentaron un claro descenso los ingresos respecto al total de gastos.

Por su parte, el profesor Zambrana (1987, p. 193), basándose en los datos publicados en 1923 por la Dirección General de Agricultura y Montes, nos aporta los costes de producción medios de un quintal métrico de aceite referidos a 1921 en la provincia de Jaén, que alcanzaba las 127,6 pesetas. Como aquel año el precio de venta fue de 155 ptas., resultaron 27,4 ptas/qm de beneficio neto.

Asimismo, Zambrana desagrega los componentes de los gastos e ingresos medios de una hectárea de olivar en la provincia de Jaén para

1921. En el cuadro 2 reproducimos dichos datos, resultando unos gastos medios totales de 415,33 ptas/ha, y unos ingresos de 491,78 ptas/ha, con lo que se podían obtener 76,45 ptas/ha de beneficios medios.

Cuadro 2
Cuenta de gastos e ingresos de una hectárea de olivar
en la provincia de Jaén (1921)

GASTOS	PTAS/HA	INGRESOS	PTAS/HA
Labores		Aceite	
Aramía	58,55	Qm/ha	2,79
Cava	20,47	Ptas/qm	155,00
Poda	8,30	Total	432,45
Otros	9,75	Aceituna	
Total	97,07	Ptas/ha	1,02
Recolección		Turbios	
Qm/ha	14,07	Ptas/ha	10,53
Ptas/qm	6,25	Orujos	
Total	87,94	Pesetas	39,10
Molienda		Ramones	
Qm/ha	2,79	Pesetas	8,68
Ptas/ha	11,25	Totales	491,78
Total	31,38		
Contribución	11,96		
Intereses	7,48		
Otros	4,50		
Renta	175,00		
Totales	415,33		

Fuente: ZAMBRANA, J.F. (1987, p. 194).

Como demuestran los datos anteriores, durante la mayor parte del siglo XX, los costes laborales de la mano de obra en un sistema de cultivo tradicional representaban más del 50 por 100 de los costes directos imputados al olivar. Además, como indica Naredo (1983, p. 201), a los anteriores habría que añadir los salarios asignados a gastos generales, que corresponderían a los puestos de guarda, encargado, casero, etc.; mientras que la amortización y mantenimiento del ganado de labor representaba en los gastos directos de cultivo dentro de la

contabilidad de la finca de olivar de Úbeda, entre un 8 y un 12 por 100 de los gastos totales; correspondiendo, finalmente, a gastos de material y productos adquiridos fuera de la finca un 5 por 100.

Naturalmente, todo lo que antecede respecto al período de nuestro estudio, debe contemplarse como un caso hipotético de cultivo óptimo teórico que, en la práctica, difícilmente se realizaría todos los años con la perfección requerida; aunque en los cálculos aportados por los distintos autores, obviamente, se da por supuesto. La realidad era que los empresarios del olivar, ayer como hoy, si el año se presentaba con buena cosecha, sí estaban dispuestos a realizar las inversiones necesarias en labores de mantenimiento, complementarias y preparatorias, esperando recuperar lo desembolsado con una abundante cosecha. No obstante, si el año no se presentaba tan esperanzador o, más sencillo aún, se veía claramente que era de mala cosecha, dado el carácter vecero del olivo, pero también si la presión de los sindicatos (especialmente importante a partir de 1918) había conseguido elevar los salarios, reducir la jornada laboral, eliminar o limitar el destajo, etc., con lo que descendía la productividad de la mano de obra, procuraban lógicamente disminuir el número de labores a las mínimas imprescindibles (fundamentalmente sólo la recolección y la molienda) para, en la misma medida, aminorar los costes de producción. Se terminaba entrando en un verdadero círculo vicioso, ya que al no efectuarse muchas labores, aumentaba el desempleo agrario y se perjudicaba aún más la escasa cosecha, con lo que terminaba

siendo absolutamente desastrosa, y aún se contrataban menos trabajadores en la recogida de aceituna.

No obstante, en las coyunturas alcistas, económicamente favorables, los empresarios agrarios jiennenses invirtieron en nuevas plantaciones olivareras y modernizaron sus explotaciones. A pesar de que el número exacto de olivareros comprometidos con las mejoras culturales nos es desconocido, pero incluso aunque no fuera muy numeroso, sin duda, era muy influyente y significativo. En los años de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y aprovechando la neutralidad española, se produjo una muy buena coyuntura para el aceite de oliva, al ser un producto típico de exportación hacia el mercado exterior y quedar eliminada parcialmente la competencia de Italia que sí entró en el conflicto bélico.

En consecuencia, no es de extrañar que ya a primeros de 1915 encontremos en la provincia de Jaén numerosas noticias y referencias que hacían propaganda o informaban sobre abonos, maquinaria, nuevas técnicas de producción y métodos de perfeccionamiento de los cultivos. Por ejemplo, en Torreperogil se anunciaba un almacén de abonos químicos y minerales de la empresa catalana Benach, Gassó y Cía., que vendía superfosfatos y «primeras materias» importadas de Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania, donde seguramente eran de difícil venta al estar estos países en guerra¹⁵.

¹⁵ *El Liberal*, Órgano del Partido Conservador, Úbeda, 31 de enero de 1915. En éste y otros periódicos de aquella época aparecían frecuentemente anuncios o noticias de la venta de motores *Remington*, de novedosas técnicas de cultivos, calidad del producto y selección de semillas, épocas

Tras la crisis coyuntural postbélica, a partir de 1922 se detecta una nueva «campaña» de modernización de las explotaciones olivareras, probablemente como consecuencia de una reactivación del mercado del aceite. Es en ese momento cuando aparecen los primeros tractores *Fordson*, que como indica su nombre son de la marca Ford, importados directamente desde EE.UU., vía Cádiz, a un precio de aproximadamente 4.000 ptas., incluido su traslado desde Cádiz a Jaén. Significativamente, en la propaganda se hacía especial hincapié en las ventajas que aportaba para las labores en olivares¹⁶. Pese a todo, el proceso de mecanización apenas había comenzado, dada la baratura de la mano de obra, y no adquirió cierta importancia, al menos, hasta la década de 1930.

4.3. EL OLIVAR DURANTE LA DICTADURA DEL GENERAL PRIMO DE RIVERA (1923-1930)

Una de las características esenciales de la agricultura jiennense en esos años va a ser el triunfo definitivo del olivar sobre los restantes subsectores agrarios, aunque el sistema cereal mantenga en términos relativos su importancia. El sector olivarero asiste a su consolidación y desarrollo definitivo como primera fuente de riqueza económica de la provincia de Jaén.

más adecuadas para cada labor, etc. Véase en *El Liberal*, Úbeda, 11 de abril, 17 de junio y 27 de noviembre de 1915. *Don Lope de Sosa*, Jaén, abril de 1915.

¹⁶ *Don Lope de Sosa*, Jaén, febrero de 1922, donde se daba un precio del tractor de 4.568 ptas. más transporte hasta Jaén. Pocos meses después se rebaja a un precio de 4.260 ptas. incluido el coste del traslado a Jaén, *Don Lope de Sosa*, Jaén, julio de 1922.

Ello permitió aprovechar plenamente la coyuntura económica favorable de aquellos años, sobre todo entre 1923 y 1927, y especialmente en el caso olivarero, mejorar las explotaciones y la transformación industrial del producto. En realidad, la obtención de un aceite de buena calidad ya se había iniciado a principios del siglo XX, aunque experimentó su espaldarazo definitivo en la coyuntura tan favorable para los negocios de la Primera Guerra Mundial, que encuentra su prolongación, tras la solución de continuidad de la crisis postbélica, en los años de la dictadura primorriverista.

No obstante, tampoco podemos pensar ingenuamente que habían desaparecido todos los defectos en cuanto a la fabricación y comercialización del aceite. De hecho, algunos de éstos fueron señalados, para el caso jiennense, en un informe publicado por el Banco Urquijo en 1924, del que dado su interés, reproducimos algunos fragmentos:

«El verdeo no tiene en la provincia importancia industrial. El consumo es puramente local y no existen fábricas preparadoras del fruto para la exportación (...).

»Es todavía deficiente el sistema de entrojamiento, que en ocasiones daña al fruto, dando lugar a aceites de mala calidad. Convencidos de ello, los olivicultores procuran que la molienda siga inmediatamente a la recolección, disminuyendo en lo posible la duración del entrojado, ya que

suprimirlo es imposible por la escasez de molinos en relación con la abundancia del fruto.

»No se generalizó todavía la práctica del lavado. Los molinos más corrientes son de rulos cónicos, de uno a tres, según los accionen caballerías o motores de vapor o eléctricos. No se emplean trituradoras. Las prensas más extendidas son las hidráulicas. De éstas, las hay muy notables, con el plato compresor de cemento, en Úbeda. Quedan, sin embargo, algunas prensas antiguas de viga.

»Hay ya bastantes fábricas en las que los aceites salidos de la prensa son sometidos a prácticas que los limpian de impurezas y los lavan convenientemente. Lo general, sin embargo, es que la limpieza y el aclarado se hagan por simple decantación. Generalmente se les somete a dos o tres trasiegos. Sólo en casos muy concretos se filtran» (BANCO URQUIJO, 1924, pp. 245-246).

Así pues, por este informe constatamos una serie de cuestiones interesantes que ya se habían consolidando en el primer cuarto del siglo XX:

1) Predominio casi absoluto de la aceituna para aceite frente a la aceituna de mesa, que apenas se produce para el autoconsumo familiar y local.

2) Se es consciente de la necesidad de molturar lo antes posible la aceituna recogida para evitar que se deteriore con la fermentación y produzca un aceite de mala calidad y con excesiva acidez; pero no hay forma de conseguirlo, puesto que en el supuesto de un año de abundante cosecha no existe medio material de proceder a su rápida molturación, dada la escasez de molinos aceiteros.

3) También se detectan aún abundantes defectos, tanto desde el punto de vista químico como desde el punto de vista industrial, en el proceso de producción del aceite.

Pese a este diagnóstico relativamente negativo respecto al sector oleícola jiennense, la modernización claramente progresista del sector olivarero desde principios del siglo XX era imparable. Tendría mucho que ver, entre otros factores como se señala en el informe del Banco Urquijo, con la sustitución de las prensas de viga por las de husillo y las hidráulicas, aunque ello obligaba a realizar un fuerte esfuerzo inversor en capital fijo y en bienes de equipo.

Por los datos disponibles, todo parece indicar que ese esfuerzo modernizador y de inversión en bienes de capital se hizo en nuestra provincia. Como se puede ver en el cuadro 3, observamos un fuerte retroceso a partir de 1915 de las prensas tradicionales de viga, que se calcula que podían tener una capacidad media de prensado cada una de ellas de unas 24 arrobas diarias (la arroba de 11,5 kg); mientras que las prensas hidráulicas, que no hicieron sino incrementarse desde principios del siglo XX, podían alcanzar una producción unitaria media

de 120 arrobas diarias. Son evidentes las mejoras en términos de productividad que se conseguían con dicho cambio tecnológico. Así se comprendió, y a partir de 1922 tienen un aumento espectacular hasta superar por primera vez la cifra de 1.000 prensas hidráulicas en 1930.

Cuadro 3
Prensas de aceite en la provincia de Jaén (1890-1930)

AÑOS	VIGA	RINCÓN	HUSILLO	HIDRÁULICAS
1890	251	70	51	66
1895	162	90	52	107
1900	162	91	74	129
1905	142	106	61	263
1910	146	92	44	294
1922	99	64	44	567
1925	46	50	44	679
1930	37	46	26	1.060

Fuente: JIMÉNEZ, J.I. (1986a, p. 512).

La revolución tecnológica que reflejan las cifras del cuadro 3, explica que la cantidad de aceite producido no dejara de incrementarse en el primer tercio del siglo XX (gráficos 1, 3 y 4) y, lo que resulta más importante, que fuera cada vez de mejor calidad. Al respecto, el profesor Jiménez Blanco, uno de los principales especialistas en la historia agraria de Andalucía oriental para el período que estamos estudiando, ha podido escribir, refiriéndose a las prensas de viga e hidráulicas jiennenses:

«La potencia de prensado de la provincia de Jaén en 1890 era de 13.944 arrobas al día, mientras que en 1930 había

ascendido a 128.088. O, lo que es lo mismo, para obtener la cosecha de aceite de 1890 se emplearon 103 días, cuando en 1930 habrían sido necesarios sólo 11.

»Lo anterior creo que es la mejor muestra de la importancia que, en orden a la cantidad y, sobre todo, a la calidad, tuvo el proceso de modernización del equipo industrial del olivar»¹⁷.

La competitividad del sector oleícola jiennense estaba garantizada, una vez superada la crisis coyuntural postbélica de 1918-21, que forzó alzas de los costes laborales por la eficaz presión de los sindicatos socialistas, que consiguieron las correspondientes subidas salariales. No obstante, a principios de la dictadura de Primo de Rivera los costes de recolección de un quintal métrico de aceituna en la provincia de Jaén, por el sistema más caro y perfecto como era la recogida a mano de la aceituna directamente del árbol, no superaban las 5,5 ptas/qm, variando el coste según el sistema de recogida utilizado. La novedad consistía en que, en esta época, ya nadie se oponía, por considerarla perjudicial, a la recogida mediante vareo, en el que los trabajadores jiennenses habían conseguido una alta especialización, porque era realmente el sistema más eficaz, rápido y viable. Con el mismo, se conseguía que no se estropease la aceituna en el árbol, al poderla recoger no sólo en relativamente pocos días, sino también en los meses más adecuados. En este sentido, nos dice

¹⁷ JIMÉNEZ, J.I. (1986a, pp. 511 y 513).

Jiménez Blanco sobre los años que estudiamos, aportando algunos datos sobre los costes de producción del aceite:

«El sistema de recolección más extendido es el vareo. Se practican también, aunque en pequeña escala, el ordeño y el mixto. El vareo, dentro de sus desventajas, suele hacerse en esta provincia con especial cuidado de no dañar ni al fruto ni al árbol; es en realidad el único sistema aplicable en gran escala, por la enorme extensión del olivar y la escasez de obreros. El coste de la recolección del quintal métrico de aceituna es: a vareo a jornal, 4,50 pesetas; a vareo a destajo, 3,50; a ordeño, 5,50; por el mixto, 5. La obtención de un quintal métrico de aceite cuesta en esta provincia 183,54 pesetas»¹⁸.

El sistema mixto consistía en recoger una parte de la aceituna por ordeño y otra por vareo. Cualquier método de recogida se podía efectuar, a su vez, a jornal o destajo; pero este último era el preferido por la mayoría de los empresarios olivareros. Lo cual no era extraño, puesto que su coste de producción (como ya venía sucediendo desde el siglo XIX) era el más bajo por unidad de peso de aceituna recogida. Por otro lado, el sistema también beneficiaba económicamente a los trabajadores, que podían ganar mucho más dinero con el sistema de recogida a destajo que a jornal.

¹⁸ JIMÉNEZ, J.I. (1986a, pp. 245-246).

Por consiguiente, el negocio olivarero iba viento en popa. En los años de la Dictadura los costes salariales, que eran los más importantes de los costes totales, se mantuvieron estables o con tendencia a la baja, al impedirse o frenarse las reivindicaciones de aumentos salariales de los sindicatos. Simultáneamente, los precios medios del aceite de oliva no hicieron sino incrementarse hasta 1927, tuvieron una ligera caída en 1928, pero de nuevo se recuperaron en 1929, para a partir de 1930 iniciar un nuevo ciclo coyuntural depresivo (gráfico 1 y cuadros C y D del anexo).

En el año 1925, en plena Dictadura, se celebró una Asamblea Magna provincial organizada por la Diputación de Jaén, donde se analizaron, entre otras cuestiones, algunos de los problemas del sector oleícola. Una de las principales aportaciones fue la del líder del Partido Conservador de Jaén, José del Prado y Palacio, quien proponía la coordinación y organización de los productores de aceite para defender sus intereses, constituyendo un «Sindicato de Productores de Aceite de Oliva de la Provincia de Jaén», que realizase:

«...la gestión constante de todas las múltiples manifestaciones de sus intereses colectivos dentro de España y las de su comercio de exportación». (PRADO Y PALACIO, J., 1925, p. 27).

Llama la atención la referencia a la comercialización en el mercado exterior, que ya se entendía que era la clave del desarrollo del

sector. Regulando el mercado desde el lado de la oferta esperaba elevar lo que él denominaba el «rendimiento medio por hectárea», que se obtenía del olivar y que calculaba, aproximadamente, en unas 666 ptas/ha, según sus datos correspondientes al año agrícola 1920-21. A lo que añadía en un tono ciertamente catastrofista:

«Que hoy [1925] las cosas están mucho peor; y si los productores de aceite no nos unimos y actuamos debidamente, vamos directa e inevitablemente a una ruina.

»Y en esta situación ¿podemos los olivareros y productores de aceite de la provincia de Jaén permanecer estúpidamente indiferentes a problemas de tal magnitud para nuestro más directo e importante interés? ¿No es llegada la hora de sacudir varonilmente apatías absurdas e indiferencias criminales y unirnos todos los interesados con el honrado propósito de defender lo nuestro?

»Tampoco podemos olvidar que la competencia en los mercados extranjeros requiere una activa y perseverante *propaganda, bondad, buena presentación del aceite y precios convenientes*» (PRADO Y PALACIO, J., 1925, pp. 28-30).

Los párrafos del texto no tienen desperdicio. Representan un verdadero programa de modernización y de estrategia de *marketing* para el sector. Al margen de lo afortunado de ciertas expresiones, por

otro lado muy típicas de la Dictadura de Primo de Rivera, con palabras que el propio general gustaba de utilizar. Pero, lo que nos interesa destacar es que se propone la formación de una organización de productores de aceite de oliva jiennenses. Ésta actuaría como un auténtico grupo de presión, dada la relevancia política de algunos de ellos, como el propio Prado y Palacio, senador vitalicio. Se pensaba tanto en el mercado interno como en el internacional, con una clara visión comercial y haciendo gala de una cierta agresividad empresarial, que debería asumir mayores riesgos en sus negocios aceiteros.

No obstante, lo anterior no impidió que se instalase desde estos años la permanente queja, las constantes y falsas lamentaciones sobre lo mal que iba el sector oleícola. Eran justificaciones para sus permanentes peticiones de ayuda y protección al Gobierno¹⁹.

Por el contrario, la verdad era que la coyuntura de los años veinte fue muy favorable al sector olivícola jiennense. Gracias a él, se consiguió por primera vez un fuerte desarrollo económico y una serie de años de prosperidad, que no volvemos a encontrar hasta que pasen prácticamente 30 años, ya en la década de 1960. Según fuentes oficiales, la riqueza imponible en los cinco años transcurridos entre 1923 y 1928 había aumentado en un 22 por 100, pasando de 32 a 39 millones de pesetas (SIDRO, C., 1929, pp. 8-9).

¹⁹ MEMORIA (1932). CONCLUSIONES (1925).

Los avances tecnológicos también eran palpables, lo cual permitía mejorar la calidad del aceite. En estos aspectos fue muy importante la labor de divulgación efectuada por la Granja-Escuela de capataces agrícolas en la capital. En ella se contaba en los años veinte con un extractor de aceites por el sistema Acapulco-Quintanilla, un tractor de marca Oilpuel de 15/27 caballos para la electrificación de un molino aceitero y un laboratorio de análisis de aceites²⁰. El efecto ejemplificador que estas prácticas, en pos de una mejora de la calidad, pudieron tener en los olivareros jiennenses es difícil de cuantificar, pero parece indudable que una cierta repercusión tuvieron.

El monocultivo olivarero se iba extendiendo por numerosas comarcas jiennenses, ello conducía a la especialización productiva y a la mejora en el capital humano y en las técnicas de elaboración de aceite. Algunos ejemplos de lo que decimos los podemos encontrar en las noticias sobre instalación de fábricas de aceite, sobre todo a partir de 1930, o en anuncios ofreciendo servicios de reparación de maquinaria con personal cualificado, y no tanto de venta, como ocurría unos años antes, sino de mantenimiento de las mismas. Parece lógico pensar que si existían empresas que prestaban este tipo de servicios era porque, a su vez, había una demanda efectiva de los mismos y suficiente maquinaria en funcionamiento en la provincia de Jaén²¹. Por otra parte, en 1930 funcionaban fábricas hidroeléctricas en Mengíbar y Begíjar que suministraban la energía necesaria a las fábricas aceiteras.

²⁰ Sobre las mejoras tecnológicas en la elaboración de aceites, véase en PAREJO, A. y ZAMBRANA, J.F., (1994, pp. 13-42). Para el caso de Jaén en HERNÁNDEZ, S. (1999, pp. 141-149).

²¹ Véase en *Don Lope de Sosa*, Jaén, enero de 1930.

Ambas tenían sus instalaciones en el río Guadalquivir. En el primer caso, se trataba de la empresa Mengemor, con una potencia media durante 9 meses de 3.300 CV, en el segundo de la empresa Herederos del Marqués de La Laguna, con una potencia de 3.000 CV.

El profesor Salvador Hernández ha cuantificado el incremento de las fábricas de aceite de oliva, que pasaron de 962 en 1928 a 1.297 en 1929 y 1.310 en 1930. Lo que supuso, respectivamente con relación a 1928, un aumento proporcional del 35 y 36 por 100. Las fábricas de orujo experimentaron también un salto adelante importante, pasando de 27 en 1928 a 47 en 1929 y 48 en 1930²². Según los datos disponibles por la Cámara de Comercio de Jaén, el valor de la producción del olivar había superado en 1929 al de 1928, ya que pasó de 121 a 260 millones de pesetas. La pésima cosecha de 1930 arrastró, inevitablemente, el valor de la producción olivarera, cayendo a apenas 21 millones de pesetas.

Esta última cosecha parecía predecir el porvenir inmediato. Se dibujaba en el horizonte una nueva crisis coyuntural. Las circunstancias políticas, sociales y económicas en los años siguientes, unidas al comienzo de la que se ha dado en llamar crisis del olivar como cultivo «biológico» tradicional, darían lugar a un período difícil para el olivar jiennense desde la II República y la guerra civil hasta la década de 1970 en pleno período franquista.

²² HERNÁNDEZ, S. (1985, pp. 7-9). Para más detalles sobre este período en HERNÁNDEZ, S. (1999, pp. 158-180).

5. LOS AÑOS CRÍTICOS: LA II REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL

5.1. LA SEGUNDA REPÚBLICA (1931-1936)

Una vez superada la mala cosecha de 1930, los primeros años de la II República (con gobiernos de la izquierda de tipo republicano-socialistas) no fueron tan nefastos para el olivar de la provincia de Jaén, como podría hacernos pensar el rechazo manifestado por la mayoría de los olivicultores de la política agraria seguida, más por razones ideológicas que de otra índole²³.

Así se prueba por el número de fábricas durante el primer bienio republicano de 1931 a 1933. Las fábricas de aceite de oliva pasaron de un número de 1.314 en 1931 a 1.320 en 1932, aunque descendieron ligeramente en 1933, quedando en 1.312. Las fábricas de aceite de orujo quedaron estabilizadas en un número de 48 durante el primer bienio republicano. Por último, las fábricas de esparto, relacionadas con la industria aceitera por la confección de capachos, se incrementaron de 55 a 59 entre 1931 y 1933.

Las cosechas de aceituna de 1931-32 y 1932-33 podemos considerarlas como buenas, lo que provocó un aumento de su valor no ya sólo respecto a la mala cosecha de 1930, sino incluso de la de 1928, que podemos considerar también como una anterior cosecha buena. Y

²³ Véase, especialmente, las colecciones de periódicos conservadas en la Hemeroteca Municipal de Madrid de *La Mañana*, Órgano de la Federación Provincial de Labradores, Jaén (1932-1936) y *Olivos*, Órgano de la Asociación Nacional de Olivareros de España (ANOE), Madrid (1931-1936).

ello se produjo, pese a la tendencia de los precios a la baja de la primera mitad de la década de los treinta (gráfico 1). Así pues, la cosecha de 1931-32 alcanzó un valor de algo más de 143 millones pesetas y la de 1932-33 llegó a los 183 millones pesetas (HERNÁNDEZ, S., 1985, p. 5).

No obstante, el verdadero problema para los olivareros jiennenses hasta 1933, fue la elevación de los costes laborales. Por un lado, motivada por las subidas salariales en sí mismas y, por otro, propiciada por una legislación laboral claramente beneficiosa a los trabajadores, promulgada por el ministro de Trabajo, Francisco Largo Caballero, que era también el secretario general de la UGT. Dicha legislación recortaba la jornada laboral, restringía el destajo, obligaba a contratar más trabajadores que los estrictamente necesarios y, sobre todo, impedía un mercado laboral flexible, al obligar a contratar preferentemente a los trabajadores de cada localidad. Fue algo que, evidentemente, deterioró la productividad y la competitividad de numerosas explotaciones olivareras, aún más, teniendo en cuenta la coyuntura de precios a la baja del aceite de oliva²⁴.

La gran pregunta para esta época es: ¿hasta qué punto incidieron las condiciones políticas, sociales y económicas de la II República en las decisiones adoptadas por los olivicultores, disuadiéndolos de realizar inversiones o emprender mejoras productivas? No cabe duda que

²⁴ Para una visión global de los problemas de la época en MALEFAKIS, E. (1972). MAURICE, J. (1975). GARRIDO, L. (1987a).

contribuyeron a crear inseguridad en el sector. Las subidas salariales y el pago ineludible, como se hacía antes, de los seguros sociales, deterioraron su competitividad. Aumentaron sus costes laborales y se redujeron sus márgenes de beneficios en un período de crisis económica internacional con precios estables o con tendencia a la baja del aceite de oliva en el mercado mundial. En este sentido, podemos asegurar que incidieron muy negativamente. De hecho, unos años más tarde, al estallar la guerra civil, cuando en la provincia de Jaén se puso en funcionamiento la primera experiencia de economía social masiva (que podemos considerar como un claro antecedente de las cooperativas), en forma de colectividades agrarias dirigidas y gestionadas por los propios trabajadores, éstos se encontraron con una gran carencia de tractores y maquinaria de todo tipo e, incluso, con la presencia de máquinas en muchos cortijos, pero en estado de abandono o estropeadas desde años atrás²⁵.

Pero, si hacemos caso de la opinión sostenida por la Asociación Nacional de Olivareros Españoles (ANOE), que defendía casi exclusivamente los intereses de los grandes productores, a través de su periódico *Olivos*, Madrid (1931-1936), la crisis se debía a factores más complejos, aunque la situación política y social, así como el aumento de la conflictividad laboral entre 1931 y 1933 y el alza de los costes salariales contribuyeron a acentuarla y a retrasar más de lo deseable una salida de la misma²⁶. En consecuencia, eran plenamente

²⁵ Para una ampliación y más detalles de estas cuestiones en GARRIDO, L. (1979a), (1979b), (1987b), (1988a), (1988b), (1988c). GARRIDO, L. y Otros (1988).

²⁶ *Olivos*, Madrid, números correspondientes a 1931 y 1933.

conscientes de las verdaderas causas de la crisis del mercado internacional del aceite en los años treinta:

1) La pérdida de mercados exteriores por el descenso o casi total supresión de las exportaciones, ante las medidas de todo tipo adoptadas por los principales países importadores del aceite de oliva español y por la pérdida del mercado de América del Sur, donde también se habían hecho plantaciones, con el claro objetivo de sustituir importaciones.

2) Las llamadas «admisiones temporales», que permitían la entrada de otros aceites en el mercado español y la competencia de Túnez, Argelia, Egipto, Cirenaica (Libia) y otros países del norte de África, con bajos precios que «saturan» el mercado.

3) La caída de precios, que desincentivaba el esmero en las labores y provocaba, incluso, el que no se realizasen las no imprescindibles para ahorrar jornales, con el consiguiente deterioro del rendimiento y la calidad²⁷.

Según la ANOE, en su Memoria correspondiente al período de 1 de mayo de 1933 a 30 de abril de 1934, se había producido un descenso del 49 por 100 en las exportaciones de aceite, que habían pasado de unos 87,9 millones de kg como promedio anual durante el trienio 1930-32, a 45,1 millones en 1933. Se habían cerrado,

²⁷ *Olivos*, Madrid, nº 92, septiembre de 1934.

materialmente, los mercados exteriores del aceite de oliva español, con medidas proteccionistas, como en el caso de Uruguay, que elevó un 50 por 100 sus derechos arancelarios, cuando el aceite de oliva representaba para España un 49,5 por 100 de su comercio de exportación con aquel país. En el caso de Alemania, ésta impuso un gravamen de un marco y medio por kilo de aceite español importado. Francia elevó los derechos arancelarios hasta 70 francos/100 kg, y mantenía contingentada la importación. Portugal la prohibió directamente, argumentando que el índice de yodo del aceite español no era como el portugués. Los exportadores españoles no podían cobrar sus créditos en Chile ni Argentina por el bloqueo del Gobierno español, a su vez, en el pago de sus créditos a dicho países. Otros mercados tenían diversos problemas, como el de Cuba por la situación política y social que vivía, o el de Polonia que había establecido un contingente muy pequeño para importar aceite de oliva a su país.

Ante esta crítica situación del comercio exterior del aceite, se le pedía al Ministro de Agricultura que interviniese a su favor. Y, con respecto al sector, se llegaba a plantear la agrupación obligatoria de los cultivadores de olivar y productores de aceite de oliva a la ANOE. Lo cual resultaba imprescindible, desde su óptica, para controlar el mercado del lado de la oferta.

Ciertamente, su implantación era algo escasa. Tomando el ejemplo de Jaén, que es el aquí estudiado, sólo existían 8 Delegaciones Olivareras de la ANOE con 710 socios: en Baeza 102 socios; Bailén 63;

Benatae 12; Cazalilla 30; Lopera 147; Mancha Real 29; Martos 233; Navas de San Juan 94²⁸.

Propuestas interesantes, por lo temprano que se hicieron, consistían en exhortar sobre la mejora de la calidad y de la comercialización. Así, se insistía en un artículo en la necesidad de reservar la denominación de aceite de oliva sólo para aquel «producto resultante del prensado u otro medio de elaboración de la aceituna y su refinación, sin adición de sustancias ni práctica de otras manipulaciones»²⁹. Otro autor, Maximino Montes Ruy-Díaz, aseguraba que el principal problema del aceite era:

«...comercial, y sólo comercialmente podemos resolverlo; los olivareros solos no somos capaces de hacerlo, y quienes digan lo contrario que lo demuestren; nosotros solos podemos sindicarnos y crear un caciquismo para usos particulares».

Consecuentemente, proponía contar con el Gobierno, la banca y el comercio, algo que más adelante se va a hacer. Para lo cual debería constituirse, como sociedad anónima, una Sociedad del Aceite de Oliva Español. Ésta, en régimen de monopolio, controlaría todo el aceite español. Incluso sugería unas bases para la misma, que publicaba en el mismo artículo³⁰.

²⁸ *Olivos*, Madrid, nº 88, mayo de 1934 y nº 90, julio de 1934.

²⁹ *Olivos*, Madrid, nº 94, noviembre de 1934.

³⁰ *Olivos*, Madrid, nº 104, septiembre de 1935.

En el segundo bienio republicano, con gobiernos de la derecha y con una situación más favorable a los intereses empresariales de los olivareros por parte de la Administración, se intentaron organizar para controlar del lado de la oferta la cotización del aceite. Así, por ejemplo, en abril de 1934 se propuso constituir unos Sindicatos Oleícolas Locales, que se integrarían en las Federaciones de Sindicatos Oleícolas, que a su vez pertenecerían a la ANOE, que pasaría a denominarse Confederación Sindical Nacional Oleícola. Sus objetivos serían: a) fijar un precio mínimo de venta tanto de la aceituna como del aceite; b) controlar las existencias; c) fomentar las cooperativas; d) subvencionar la exportación; e) hacer propaganda del aceite puro de oliva y garantizar el abastecimiento del mercado nacional; f) conseguir créditos para los asociados con la garantía de las existencias o de la cosecha de aceituna; g) crear un censo olivarero. La provincia de Jaén se encuadraría en la Federación de Sindicatos Oleícolas de Andalucía Oriental, que tendría, precisamente, su sede en la capital de la provincia.

Era todo un programa de actuación. No obstante, no se llegó a constituir la Confederación y quedó en proyecto, mientras que otros objetivos no se consiguieron al estallar la guerra en 1936, como la creación de las cooperativas (que surgirían con fuerza ya en el período franquista), la subvención a la exportación, la campaña de difusión y propaganda a favor del aceite, el censo olivarero. Otros aspectos sí se alcanzaron parcialmente, como un cierto acercamiento a la fijación de un precio mínimo, el control de las existencias en stock o la concesión

de créditos blandos³¹.

El éxito mayor fue la consecución de un sistema de préstamos oficiales baratos para los olivareros, que irían desde el 1,5 por 100 a 12 meses hasta un 3 por 100 a 3 meses³². Se trataba de un sistema de financiación a la producción aceitera, de la que se encargó Rafael Martí Sardá, como director de la Oficina del Aceite del Ministerio de Agricultura, en colaboración con la banca privada y la ANOE. Se basaba en la pignoración (dejar en prenda) del aceite, que en diversas cantidades físicas quedaba guardado en unos depósitos al efecto. Hasta el 2 de abril de 1936, para toda España, se habían concedido 635 préstamos por un valor de 20,4 millones de pesetas. La cantidad de aceite pignorado era de 21,3 millones de kg, valorados en 28,2 millones de pesetas. El préstamo mayor fue de medio millón de pesetas, y el menor de 1.000.

Jaén tenía a esa fecha un volumen de préstamos concedidos de 3,7 millones. Las poblaciones con depósitos de aceite pignorado eran: Alcalá la Real, Arjona, Baeza, Bailén, Beas de Segura, Benatae, Begíjar, Campillo de Arenas, Carchelejo, Castellar de Santisteban, Cazorla, Escañuela, Guarromán, Ibro, Jaén, Jimena, Linares, Lopera, Lupión, Mancha Real, Marmolejo, Martos, Mengíbar, Navas de San Juan, Orcera, Porcuna, Quesada, Santisteban del Puerto, Torredelcampo, Úbeda, Vilches, Villacarrillo, Villanueva de Arzobispo, Villanueva de la Reina y Villargordo³³. De hecho, según la información

³¹ *Olivos*, Madrid, nº 87, abril de 1934, nº 96, enero de 1935, nº 105, octubre de 1935.

³² *Olivos*, Madrid, nº 108, enero de 1936.

³³ *Olivos*, Madrid, nº 110, marzo de 1936

publicada en la misma revista *Olivos* por Rafael Martí, los préstamos hasta el 30 de abril habían llegado en el caso de Jaén a 5,4 millones, lo que suponía un incremento, respecto al 2 de abril, de 1,7 millones de pesetas; es decir, un 45,55 por 100 de aumento.

Según informaba también, las entidades financieras que habían facilitado la financiación necesaria, refiriéndose al conjunto de España, habían sido las siguientes: el Banco Hispano Americano, con 13.986.139 ptas; el Banco Español de Crédito, con 11.940.143; el Banco de Bilbao, con 1.773.155; el Banco Urquijo, con 284.100 y el Banco Central, con 222.048. El mayor volumen de préstamos lo había recibido Córdoba, cuando sería lógico que hubiera sido Jaén, lo que Rafael Martí atribuía a que el mercado cordobés era más regular y resistía mejor sus cotizaciones. La cosecha había sido inferior a lo que se decía, pero al pignorar se conseguía retener el aceite sin vender para que subiera de precio³⁴.

Finalmente, en la Memoria de la ANOE que abarcaba de septiembre de 1935 a abril de 1936, se daban las cifras definitivas de la operación de financiación a bajo tipo de interés: 946 préstamos, 29,5 millones de kilos de aceite inmovilizados, valorados en 38,3 millones, y 28.000.276 pesetas desembolsadas. Esta última cifra es algo inferior a la resultante de los préstamos de los bancos, que era exactamente de 28.205.585 ptas³⁵, seguramente, porque sólo se incluían los préstamos

³⁴ *Olivos*, Madrid, nº 111, abril de 1936.

³⁵ *Olivos*, Madrid, nº 111, abril de 1936.

concedidos a los socios de la ANOE, representando, por tanto, la diferencia de 205.309 ptas, la cantidad recibida por olivareros que no eran miembros de dicha organización empresarial.

Pero, de lo que no cabe la menor duda es de que, cuando cambió la coyuntura política, con el triunfo de la derecha en las elecciones generales de noviembre de 1933, los ánimos y las actitudes de los medianos y grandes olivareros jiennenses también se transformaron. Estuvieron dispuestos a realizar las labores necesarias y las mejoras a su alcance, confiando en que se congelarían, no sólo las subidas salariales, sino todas las reivindicaciones obreras, como efectivamente así sucedió durante 1934 y 1935, hasta que de nuevo varió en su contra la coyuntura política en febrero de 1936. A partir de esa fecha, con el triunfo electoral de la izquierda en las elecciones generales, se volvieron a plantear las antiguas reivindicaciones salariales y laborales a favor de los trabajadores, lo que sin duda reducía los márgenes de beneficio de los olivicultores e, incluso, como aseguraban algunos entraban en pérdidas.

Estas incertidumbres se acentuaban si tenemos en cuenta que la coyuntura de los precios del aceite era fluctuante. Así, en 1934-35, junto a la nueva situación política favorable para los intereses económicos de los empresarios agrícolas, se produjo en el mercado provincial de Jaén una ligera recuperación de los precios del aceite respecto a 1933, que se sostuvo hasta la guerra civil de 1936 (Cuadro D del anexo y gráfico 1). Si bien es verdad que los precios para España tendieron a la baja,

precisamente, hasta el estallido del conflicto, a partir del cual se recuperaron claramente.

Pese a todas las dificultades, o quizás precisamente por ellas, se realizaron durante los años treinta una serie de avances y mejoras tecnológicas, debidas fundamentalmente a la iniciativa oficial. Por lo que respecta al olivar y al aceite, la acción más importante fue la instalación y puesta en funcionamiento, por parte del Instituto de Investigaciones Agronómicas en Jaén, de una Estación Experimental de Olivicultura y Elayotecnia. Allí se efectuaron, sobre todo en 1936 y, por las noticias que tenemos, al menos hasta abril de 1937, diversos experimentos sobre fertilización del olivo, selección y mejora de variedades, métodos de elaboración de aceites refinados, que, aunque debido a la guerra civil, debió tener una repercusión limitada a efectos prácticos y, por tanto, quedaría más en un ámbito estrictamente científico, serían una buena muestra del interés por la formación de capital humano en el olivar y del propio nivel de conocimientos técnicos alcanzados en aquellos años³⁶.

La importancia adquirida por el olivar jiennense en el primer tercio del siglo XX, se refleja en su extensión por la Sierra de Cazorla. Al respecto, contamos con una información concreta referida a Cazorla, Huesa, Pozo Alcón y Quesada para 1934-35. Según su autor, Lorenzo

³⁶ ORTEGA NIETO, J.M., (1937). El autor que era el ingeniero agrónomo director del Instituto de Investigaciones Agronómicas en Jaén, continuó su labor de innovación e investigación en el cultivo olivarero y la elaboración de aceites de calidad durante los años cuarenta y cincuenta. ORTEGA NIETO, J.M. (1946), (1947). ORTEGA NIETO, J.M. y CADAHIA, P. (1957).

Polaino, el cultivo del olivar, con ser el más importante, no se había perfeccionado excesivamente. La rentabilidad del olivar cazorleño se basaba en que requería pocos jornales a lo largo del año; sobre todo, si se prescindía de muchas labores que, aunque necesarias, en su opinión no era imprescindible hacerlas todos los años y, especialmente, si se preveía que la cosecha iba a ser escasa. Así y todo, sólo se podía asegurar la rentabilidad si se recogía la aceituna a destajo. En lo que es un claro posicionamiento contra las reivindicaciones sindicales de aquellos tiempos, que siempre pretendían prohibir la recogida de aceituna por este método favorable al empresario.

No obstante, en la información suministrada por Polaino, se constata que el problema principal seguía siendo la calidad del aceite, ya que su manipulación industrial y fabricación eran defectuosas. Persistían métodos muy tradicionales en los molinos aceiteros, que explicaban que los rendimientos y productividad oscilasen enormemente. Aunque aseguraba que dichas fluctuaciones favorecían siempre al fabricante de aceite en contra de los intereses del cultivador directo, que perdía en el cambio de aceituna por aceite. Asimismo, comprobamos en el informe que, si bien se había conseguido producir un aceite de muy buena calidad, también persistía la producción de aceites comestibles de hasta 5º de acidez. La causa era que la aceituna permanecía sin molturar en los trojes hasta un máximo de 2 meses. Finalmente, aseguraba que seguía predominando el sistema de explotación directa, puesto que las escasas labores que requería el

olivar anualmente, favorecía la administración y el cultivo directo del propietario³⁷.

Así pues, comprobamos que el interés por una mejora de la agricultura provincial y, más en concreto, del olivar había llegado hasta los pueblos más apartados de la provincia de Jaén, pero no se reducía a casos aislados. El movimiento de modernización agraria estaba muy extendido en los años treinta. Abarcaba aspectos técnicos, económicos, sociales y políticos. En este sentido, la labor realizada por diversos ingenieros agrónomos y peritos agrícolas fue encomiable. Destacaron, entre otros, Antonio Rueda Muñiz o José Castro Maroto, recogiendo la mejor tradición decimonónica de figuras como las de Eduardo Abela o Mariano Serra, que contribuyeron a la formación del escaso capital humano existente en la agricultura jiennense hasta mediados del siglo XX.

Los técnicos agrícolas destinados en la delegación provincial del Instituto de Reforma Agraria (IRA), asesoraron, ayudaron y confeccionaron una serie de planes de explotación y mejoras técnicas aplicados a fincas concretas. Los informes que se han conservado de 1934, 1935 y 1936 reflejan el nivel de desarrollo agronómico alcanzado, y son un buen indicador del estado de los conocimientos y de las posibilidades reales de la olivicultura jiennense. En los mismos, se calcularon los óptimos de producción por unidad de superficie, los costes, ingresos y beneficios que se podrían obtener. Todo ello, naturalmente, si se explotaban las fincas siguiendo fielmente el plan que

³⁷ POLAINO, L., (1935, pp. 53-61, 121-124, 270-272, 305-306 y 333-335).

se proponía. Es decir, de acuerdo con un cultivo racional y científico, con todas las inversiones necesarias en abonos, maquinaria, plaguicidas y labores o jornales requeridos.

De acuerdo con esos informes técnicos, hemos confeccionado el cuadro 4, donde se puede apreciar que la mayor rentabilidad del olivar se obtenía en el de regadío de la zona de campiña de Baeza, al que le seguía el olivar de secano en plantación regular también de Baeza. En tercer lugar, igualadas, quedaban las rentabilidades obtenidas, tanto en los olivares de secano de la zona de campiña de Porcuna, como los de la zona de sierra de Santisteban del Puerto. La rentabilidad menor se conseguía, como es lógico, en una tierra marginal de mala calidad, calificada como de monte en Baeza, ya que sólo representaba un 72 por 100 de la rentabilidad obtenida en la misma finca para la zona de tierras de buena calidad de la campiña, y un 42 por 100 respecto al olivar de riego de la excelente tierra de la finca La Laguna, también en el municipio baezano. Lo mismo podemos decir respecto a la valorización esperada por unidad de superficie que era, en realidad, el precio a que se cotizarían las superficies olivareras. Es a lo que, en la fuente, se denominaba como capitalización al 5 por 100 de la renta o beneficio obtenido. En este caso, el promedio resultaba algo inferior al precio medio provincial del olivar que, en 1935, se situaba en 2.370 ptas/ha (gráfico 6).

De cualquier forma, como se aprecia en el gráfico 6, el precio de la tierra de olivar era 5 veces más elevado que el de la dedicada a cereal

de secano. La unidad de superficie olivarera alcanzó un máximo en 1931, al situarse en un precio medio de 3.137 ptas/ha, un 526 por 100 más caro que el de cereal, que bajó hasta 501 ptas/ha. Sólo en 1935 repuntó al alza en su cotización, alcanzando las 883 ptas/ha; en relación directa a la caída en el precio de la tierra de olivar que, pese a todo, tenía un precio un 168,4 por 100 superior. Esto confirma, una vez más, que la consolidación del monocultivo olivarero resultaba la opción económica más interesante, al conseguirse con una explotación olivarera unos beneficios medios del 28 por 100.

Cuadro 4

Renta de la tierra y valores esperados por unidad de superficie de distintas zonas olivareras en la provincia de Jaén (1934-1936)

Tipo de olivar	Renta de la tierra Ptas/ha	Porcentaje que representan los beneficios sobre los gastos	Precio de la tierra Ptas/ha
Olivar de secano en zona de campiña de Baeza	114,02	28,86	2.280,40
Olivar de secano en zona de monte de Baeza	81,74	28,45	1.634,80
Olivar de secano en zona de campiña de Porcuna	93,23	21,54	1.864,60
Olivar de regadío en zona de campiña de Baeza	196,02	36,76	3.920,40
Olivar de secano en zona de sierra de Santisteban del Puerto	93,26	23,10	1.865,20
Promedios	116	28	2.313

Fuente: Informes del IRA (1934-1936).

En definitiva, si algo demuestra el cuadro 4, es que se podían alcanzar desde los años veinte y treinta del siglo XX, perfectamente, unas rentabilidades que garantizaran el negocio olivarero. Únicamente, el intervencionismo de la Administración podía desajustar el equilibrio

conseguido. Por eso, la ANOE puso el grito en el cielo cuando, un mes antes de estallar la guerra civil, la Diputación provincial de Jaén impuso:

«un gravamen o arbitrio especial de un céntimo en kilo para toda clase de aceite que se exporte, se interne o se produzca en la provincia de Jaén»³⁸.

Creemos, por consiguiente, poder afirmar que se había llegado a un óptimo de explotación en el olivar jiennense que, tras la solución de continuidad que supuso la guerra civil, se prolongará acrecentado, si cabe, en la segunda mitad del siglo XX. En el cuadro 4 se comprueba que se estaba obteniendo un beneficio sobre el capital invertido (fijo y circulante, aunque en las fuentes se denomine como gastos) de casi un 37 por 100 en los olivares de regadío, o superior al 28 por 100 en los de secano en la zona de Baeza y que, en el peor de los casos, no se bajaba de un 21,5 por 100 en el olivar de secano de Porcuna, que era superado incluso por el conseguido en los olivares de Santisteban del Puerto, en zona de sierra.

5.2. LA GUERRA CIVIL (1936-1939)

Con el estallido de la guerra civil, numerosas fincas de olivar jiennenses fueron colectivizadas por los trabajadores afiliados a los sindicatos de UGT y CNT, en lo que consideramos un claro antecedente de la economía social y del movimiento cooperativista posterior. Sin

³⁸ *Olivos*, Madrid, nº 113, junio de 1936.

embargo, es conveniente dejar muy claro que, legalmente, la propiedad privada de la tierra no se abolió nunca y que, de hecho, siempre se mantuvo durante todo el proceso revolucionario experimentado en la zona republicana durante la guerra civil. Esto explica que otras muchas fincas siguieran en manos de sus poseedores. Normalmente, se trataba de pequeños y medianos agricultores que las llevaban, tanto en explotación directa, al ser los propietarios en su inmensa mayoría, como en arrendamiento o aparcería.

También es cierto que a los propietarios de tierras considerados como enemigos del régimen republicano, o que habían colaborado en la sublevación militar del 18 de julio de 1936, se les juzgó y castigó, en el mejor de los casos, con la expropiación de sus fincas. Otros, desdichadamente, fueron fusilados. Todas esas tierras no podían quedar improductivas por ausencia de sus poseedores. Entonces es cuando eran entregadas a los trabajadores socialistas, anarquistas y/o comunistas de cada localidad. Lo cuales decidían en una asamblea general, una veces colectivizar todas las fincas y trabajarlas en común, que fue la opción mayoritaria, y en otras repartirse las fincas incautadas para su explotación individual.

Según Antonio Rueda, ingeniero jefe de Reforma Agraria y delegado provincial de Agricultura para las provincias de Córdoba, Granada y Jaén, a principios de noviembre de 1936 estaban ya incautadas, oficialmente, en Jaén un 60 por 100 de las tierras cultivables. Como es lógico, en ese porcentaje se incluían tanto las de

olivar como las dedicadas al sistema cereal u otros aprovechamientos. Para la campaña de aquel año, el IRA iba a conceder ayudas por valor de 30 millones de pesetas, al objeto de adelantar los jornales de recolección. En realidad, se iba a usar un sistema parecido al de pignoración del aceite, ideado por la ANOE para conceder préstamos a bajo tipo de interés que, como hemos visto en páginas anteriores, se había puesto en marcha entre finales de 1935 y principios de 1936. Es decir, utilizar como garantía, tanto las existencias de aceite invendido de la campaña anterior, valorado en 60 millones, como el valor de la próxima cosecha de aceite, que Rueda calculaba en unos 200 millones³⁹. En realidad, se equivocó ligeramente en sus quizás algo optimistas previsiones para 1936-37, ya que la cosecha llegó a poco más de 170 millones; lo que no obsta para que sí superase incluso la cifra antes anunciada, en la campaña de 1937-38, en la que realmente quedó en un valor de 204 millones⁴⁰.

Este último dato, lo podemos interpretar como un éxito de la colectivización en el subsector del olivar de la provincia de Jaén. Las colectividades olivareras, igual que las restantes, fueron dirigidas por un Consejo de Administración y la asamblea de todos los colectivistas. El grado de autonomía de gestión era considerable. Los intentos de los

³⁹ En la campaña de 1934-35, según la ANOE, se calculaba que existía un stock de 60 millones de kg de aceituna, y se preveía una cosecha de 228 millones de kg que, sumados a los excedentes, darían 288 millones de kg. Pese a lo cual, según ANOE, apenas permitía cubrir el consumo interior y la exportación, por lo que pensaban que podían recuperarse los precios ante la escasez de oferta de aceite, *Olivos*, Madrid, nº 96, enero de 1935.

⁴⁰ Declaraciones del ingeniero agrónomo Antonio Rueda publicadas en *La Mañana*, Jaén, 5 de noviembre de 1936. Este periódico era el antiguo Órgano de la Federación provincial de Labradores, ahora incautado por el Frente Popular.

dirigentes de UGT, CNT y PCE de coordinarlas en el ámbito comarcal, provincial y nacional, fracasaron. El objetivo era garantizar la comercialización del aceite que, en aquellas circunstancias bélicas, en muchos casos era autoconsumido o, con frecuencia, sólo se distribuía en un mercado local y/o provincial. Para evitar esto, se creó una Oficina Provincial Cooperativa de la Federación de Trabajadores de la Tierra (UGT), que trataba de comprar todo el aceite posible en origen, para su posterior distribución en el mercado nacional de la zona republicana. Sobre todo, era urgente abastecer a las grandes centros consumidores urbanos, como Madrid, Valencia o Barcelona. Desafortunadamente, apenas he localizado más información sobre su funcionamiento y alcance efectivo (GARRIDO, L. y OTROS, 1988, p. 80). Pero lo que es seguro, es que ahí empezó el mercado negro, al introducirse un sistema de abastecimiento de alimentos por medio de cartillas de racionamiento, que se prolongó durante los primeros años de la Dictadura del general Franco, por una equivocada política autárquica, que obligó a seguir utilizando las mismas. Lógicamente, quien deseaba consumir más cantidad de aceite del racionado, debía pagar precios muy superiores a los oficiales de las cartillas de racionamiento. El comercio clandestino de alimentos y de otros productos no alimenticios fue conocido por el nombre de «estraperlo»⁴¹.

Respecto al cultivo del olivar en la provincia de Jaén, lógicamente, en una situación de conflicto bélico se deterioró, aunque no de manera

⁴¹ Palabra que viene de la unión de los apellidos de dos personajes extranjeros que cometieron un fraude famoso con una lotería.

irreparable, como comprobamos con la evolución de las superficies plantadas y las cosechas obtenidas (gráficos 1 al 5). Más bien sufrió un cierto abandono, ante la no realización de algunas labores por la falta de mano de obra. También le perjudicó la escasez de abonos. No sólo por la dificultad de importar los artificiales, sino también por la falta de abonos orgánicos. El ganado se dedicaba a sacrificio, para alimentar a una población hambrienta durante la guerra, o se utilizaba para el transporte de material y armamento, al requisar el ejército los animales de labor.

Entre 1936-37 y 1939-40, por los datos de la superficie en producción dedicada al olivar, podemos deducir fácilmente que no hubo arranque de árboles; de hecho, se incrementó muy poco, pero algo lo hizo. Unas 6.200 has entraron en producción, aunque hay que tener en cuenta que serían árboles plantados unos veinte años antes⁴². La caída de la superficie olivarera en 1936 y 1937, que aparece en el cuadro B del anexo, se debe a que no se contabilizaban, en los datos oficiales del Ministerio de Agricultura de la zona republicana, las superficies de la zona franquista, que nunca facilitó datos al respecto.

Las caídas de producción de aceite de oliva en la provincia de Jaén durante la guerra civil, se pueden explicar perfectamente por la vecería del olivo y no se deben atribuir a las circunstancias de la guerra

⁴² *Olivos*, Madrid, nº 92, septiembre de 1934, en donde se nos confirma que muchos de los nuevos olivares, que estaban entrando en plena producción, se plantaron durante la Primera Guerra Mundial (1914-18) y los años de su postguerra.

civil, como pretendió años más tarde la propaganda franquista⁴³. No se salen de lo normal, comparadas con las obtenidas en años anteriores o posteriores de paz. Es verdad que en 1939 se obtuvo una cosecha muy escasa, 331.257 qm, pero en 1930 fue de 120.110 qm, la segunda cosecha más baja del siglo XX, en 1933 fue de apenas 389.573 qm, en 1945 de 285.505 qm y en 1964 de 98.080 qm, que bate el récord de peor cosecha del siglo. La ausencia de plaguicidas y de abonos, la práctica inexistencia de maquinaria que pudiera ser una alternativa a la falta de animales de labor, pudieron influir en las cosechas de la guerra civil, pero no de manera determinante. La recolección era sagrada, y a ella se dedicaban todos los brazos útiles, desde hombres mutilados a mujeres, ancianos y niños en la retaguardia republicana durante la guerra civil. Eso explica que la producción no cayese en picado. Además, los precios en pesetas constantes (cuadro D del anexo), con la inflación provocada por la guerra, no hicieron más que incrementarse entre 1936 y 1941, lo cual hacía aún más atractiva la producción de aceite.

Por último, es digno de reseñarse que, desde agosto de 1937, todas las actividades agrarias de las tierras incautadas (el 60 por 100 de la superficie cultivada) en la provincia de Jaén fueron sometidas al control de la Delegación provincial de Reforma Agraria del IRA. La cual, en un claro intento de coordinar y de racionalizar las explotaciones olivareras o de otro tipo, a la que seguramente no sería ajena la preocupación y profesionalidad demostrada por el ingeniero agrónomo

⁴³ Véase el diario *Jaén*, Órgano de Falange Tradicionalista y de las JONS (1941-46).

Antonio Rueda, debería recibir información puntual sobre las cuentas de gastos e ingresos, tanto de las fincas colectivizadas como de las que seguían un sistema de explotación individual. Por otra parte, y sólo en el caso de explotación colectiva, un delegado del IRA en cada colectividad olivarera distribuiría entre los colectivistas lo que se denominó el capital de explotación, constituido por el fondo de numerario que se hubiera acumulado y los productos de la cosecha⁴⁴.

6. EL OLIVAR JIENNENSE: DE LA DICTADURA DEL GENERAL FRANCO A LA DEMOCRACIA Y LA ENTRADA EN LA UNIÓN EUROPEA (1940-2000)

Debemos reconocer desde un primer momento que, para este amplio período, aún está casi todo por investigar. En este caso, nunca sería mejor dicho que la historia está por hacer. Se trata de una etapa histórica sobre la que disponemos de muy pocas aportaciones aún, por lo que se refiere a la historia económica del olivar. En cambio, sí se ha avanzado algo más en el conocimiento de la historia industrial del aceite de oliva⁴⁵. Por tanto, nos queda una larga investigación para poder ofrecer una interpretación completa y coherente de esta importante fase del olivar en la provincia de Jaén. Por todos estos motivos, no estamos en condiciones de hacer la historia del olivar y el aceite durante la

⁴⁴ *Frente Sur*, Órgano del Partido Comunista de España, Jaén, 29 de julio de 1937. Una análisis completo de las colectivizaciones agrarias durante la guerra civil, tanto para la provincia de Jaén como para Andalucía y el resto de la España republicana, se puede ver en GARRIDO, L. y Otros (1988), que completa y cierra una línea de investigación de diez años, como se puede ver en GARRIDO, L. (1979a), (1979b), (1987b), (1988a), (1988b), (1988c).

⁴⁵ LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1978). NAREDO, J.M. (1981), (1983). TIÓ, C. (1982). ZAMBRANA, J.F. (1993). PAREJO, A. y ZAMBRANA, J.F. (1994). ZAMBRANA, J.F. (1999).

segunda mitad del siglo XX, al menos, con unas mínimas garantías de rigor intelectual y con los requisitos que debe reunir todo trabajo científico de investigación histórica. Así pues, nos limitaremos, de acuerdo con el estado actual de nuestros conocimientos, a señalar a grandes rasgos las características principales del período.

Por otra parte, para etapas aún más recientes, es necesario contar con la suficiente perspectiva histórica, para estar en posición de analizar con mayor precisión muchos de sus extremos, así como para poder consultar las fuentes y documentación pertinentes. Por consiguiente, sólo diremos que con la entrada de España en la, entonces llamada, Comunidad Económica Europea (CEE), hoy Unión Europea (UE), serán determinantes la Política Agraria Común (PAC) y la Organización Común del Mercado (OCM) del aceite. A partir de 1986, en gran medida, la historia del olivar jiennense vendrá marcada por las políticas agrarias planeadas desde Bruselas. Desde este punto de vista, aún es pronto para saber sus efectos reales sobre el sector.

6.1. LA DICTADURA DEL GENERAL FRANCO (1940-1975)

La guerra civil terminó en abril de 1939 y, por tanto, la campaña olivarera de 1939-40 se realizó en la nueva situación creada en España con la implantación de la dictadura del general Franco, que desde el punto de vista económico aspiraba a la autarquía, al menos hasta 1959. A partir de ese año, con el Plan de Estabilización, aunque no desapareció un alto grado de intervencionismo estatal en la economía,

algunos sectores iniciaron una lenta y laboriosa liberalización, que se prolongó sin solución de continuidad hasta el final del régimen franquista⁴⁶.

El subsector olivarero en la provincia de Jaén continuó su clara expansión y consolidación durante las décadas de 1940 y 1950, incluso en tierras de mala calidad, dado su bajo coste de oportunidad, como describía el geógrafo Antonio Higuera Arnal:

«Cada día se realizan nuevas plantaciones. De una parte, el olivo va penetrando en Sierra Morena, en tierras que, ciertamente, no le son favorables, pero que tampoco sirven para otra cosa. De otro lado, es digno de ver cómo este árbol mitológico asciende por las colinas margosas encaramándose sobre paredones casi verticales donde, a pesar de la erosión, arraiga y lucha por sobrevivir. En la campiña, el olivar progresa también de día en día, recortando las peores tierras y respetando únicamente las tierras negras eminentemente cerealistas» (HIGUERAS, A., 1961, p. 103).

Respecto a la industria aceitera autóctona, este mismo autor también nos informa de su situación. Hacia 1960, existían en la provincia de Jaén unas 1.000 plantas para la molturación de aceituna y

⁴⁶ TIÓ, C. (1982). FUENTES QUINTANA, E. (1984). BRAÑA, J., BUESA, M. y MOLERO, J. (1984). GARCÍA DELGADO, J.L. (1985). PANIZO, F. (1989), pp. 473-474.

extracción de aceite. Ninguna de grandes dimensiones. La mayoría daban ocupación a unos cuatro o cinco obreros, durante los dos meses que se prolongaba la temporada. Apenas detecta la existencia de molinos aceiteros en los caseríos y asegura que las fábricas de aceite se localizan en los núcleos urbanos, siendo raro el pueblo que no cuenta con, al menos, dos o tres de ellas. Algunos problemas que persistían eran los de la comercialización y la calidad. Existían grandes dificultades para la organización comercial del producto obtenido, al no «obtener calidades *standard* de aceite». Calculaba que, como promedio, cada fábrica podía molturar en aquella época unas 500 toneladas de aceituna, que proporcionaban un rendimiento de unas 100 toneladas de aceite. Ese minifundismo que caracterizaba al mercado productor, impedía poner en práctica «las modernas técnicas comerciales». No obstante, consideraba que las cooperativas de productores podían remediar dicha situación, «intentando organizar el comercio del aceite y su exportación». Más o menos, es lo que seguimos oyendo aún hoy. Finalmente, añade algunas consideraciones sobre el orujo de la aceituna, cuyo uso como carbón estaba en retroceso en 1960. Ahora era utilizado para la extracción de aceites industriales. Una actividad que ocupaba a 1.000 personas, aunque la industria aceitera jiennense en conjunto daba ocupación a unos 2.500 trabajadores (HIGUERAS, A. 1961, p. 171).

En 1971, Pedro Ortega Campos en su tesis doctoral confirmaba para las décadas precedentes, como no podía ser de otro modo, la consolidación de la difusión del cultivo del olivar, aunque consideraba

muy negativo el cultivo extensivo y la escasa mecanización de las labores. De ahí, que depositara grandes esperanzas en la intensificación del cultivo del olivar con la puesta en marcha de regadíos, como así ha sucedido en los últimos años. Asimismo, estimaba muy negativa la política de intervención de precios máximos. La justificación estaba en que cuando crecía la oferta en los años de buena cosecha, los olivareros vendían a precio inferior al tasado, a pesar de que sabían que podían conseguir un precio oficial superior, pero que percibían con grandes retrasos. Es obvio el problema de financiación. Con lo cual se les generaba una falta de liquidez para anticipar los pagos de la recolección y se veían obligados a vender su cosecha con precios a la baja. En definitiva, las condiciones de intervención de los precios agudizaron en las décadas de 1960 y 1970 los problemas de la olivicultura jiennense.

Con relación a la industria aceitera, también hace su diagnóstico. Considerando muy positivo el movimiento cooperativo, que en 1966 había llegado a las 180 almazaras cooperativas y a la constitución de la federación de cooperativas a través de UTECO (Uniones Territoriales Cooperativas). Sobre su evolución entre 1959 y 1967, señala que el crecimiento cooperativo fue uniformemente regular. Cosa que no aprecia en el caso de las que se federaron para la venta dentro de UTECO. Sin embargo, en la segunda mitad de los años sesenta y principios de los setenta, predominaban las federadas, salvo en años de escasa cosecha, como lo fue 1964-65, en que retrocedió el movimiento federativo, ya que numerosas cooperativas no abrieron sus almazaras o

se agruparon por zonas, donde sólo una molturaba la cosecha de todas. En general, las almazaras cooperativas federadas obtenían mejores precios y más beneficios que las no asociadas a UTECO. Pese a todo, destaca como defectos: la baja calidad del aceite, la falta de tipificación de mercados, los hábitos trasnochados de molturación sin la más mínima racionalización del trabajo, la ausencia de formación de capital humano, recayendo en una sola persona toda la gestión y administración de la empresa cooperativa⁴⁷.

En 1971 también se publicó un informe de expertos alemanes y españoles sobre la situación socioeconómica de Andalucía en los años sesenta. En él se confirma una de nuestras principales conclusiones, anticipada ya en la primera parte de este trabajo sobre la historia económica del olivar en la provincia de Jaén (GARRIDO, L. 2000), la inevitabilidad del monocultivo olivarero, que ha resultado la mejor opción de las alternativas posibles:

«Teniendo en cuenta que cerca del 70 por 100 de la producción de aceite de oliva es andaluza y que es muy difícil encontrar un cultivo que sustituya con ventaja al olivo en extensas zonas [Jaén] de esta región, parece natural que se tienda hacia una mayor extensión en el cultivo de ese árbol» (KÖTTER, H. y BOSQUE, J., 1971, p. 116).

En dicho informe se preveía una expansión de la demanda de

⁴⁷ ORTEGA CAMPOS, P., (1973, pp. 137, 139, 144, 196). Compárese con la situación reciente en que aún persisten algunos de estos defectos, en los trabajos de MOZAS MORAL, A. (1999) y TORRES, F.J. (1998).

aceite de oliva, tanto en el mercado interior como exterior. En el primero, porque la baja renta que aún tenía una buena parte de la población española hacía que el consumo por persona de aceites y grasas estuviese por debajo de la media europea. Por tanto, la elasticidad-renta de la demanda de grasas y aceites era relativamente elevada en España, con lo que cualquier aumento de la renta provocaría un incremento de su demanda. Entonces se sustituirían las grasas más baratas y menos apreciadas por otras de reconocida calidad, como el aceite de oliva. De hecho, en aquellos años los consumidores españoles, que se habían acostumbrado al sabor del aceite, incluso en zonas como Galicia y la cornisa cantábrica, gracias a la cantidad incluida en las cartillas de racionamiento durante nada menos que 18 años, entre 1936 y 1953, preferían el aceite de oliva a otros aceites y grasas, dadas sus cualidades específicas y dietéticas.

Respecto al mercado exterior, el panorama era menos optimista. No se preveía un aumento de las exportaciones, por la debilidad de la demanda efectiva europea y de Estados Unidos o la competencia de otros aceites más baratos:

«El aceite de oliva no goza de preferencia con relación a otros aceites vegetales, como consecuencia de que su gusto es opuesto al predominante en estos países. Por esta razón, el aceite de oliva se importa mezclado, para liberarlo lo más posible de su sabor específico (una mezcla del 10 al 20 por 100 la del aceite sin refinar y del 80 al 90 por 100 en el

refinado). Debido a ello, pierde sus excepcionales condiciones, y sobre toda su capacidad para competir con los restantes aceites vegetales, que son, aproximadamente, la mitad de caros» (KÖTTER, H. y BOSQUE, J., 1971, p. 117).

Como posible solución a esta tendencia del mercado exterior, ponían como ejemplo la labor de la Cooperativa Provincial Agrícola de Jaén, que intentaba difundir entre los consumidores europeos las virtudes dietéticas del aceite de oliva, por medio de campañas de propaganda⁴⁸. Pero, no se esperaba un cambio radical en el gusto de los consumidores. En todo caso, una campaña publicitaria de más envergadura exigía abundantes recursos financieros durante varios años. La dificultad estribaba en que era dudoso que se consiguiesen y, lo que resultaba más grave, que los resultados obtenidos estuviesen en consonancia con el esfuerzo de financiación requerido. A pesar de todo, y al margen de que se llevasen a efecto estos proyectos, lo que se consideraba más importante para la expansión de las exportaciones de aceite de oliva andaluz en general y jiennense en concreto a Europa, Estados Unidos u otros países, era que los productores tuviesen la capacidad de un suministro estable en términos de calidad y cantidad. Algo que, hasta el momento en que se emite el informe, en 1971, aún no se había llevado a efecto.

⁴⁸ En realidad, eran excesivamente costosas y se hacían con cuentagotas. Un antecedente fue una campaña de propaganda realizada en 1927, en la que sólo un nº extraordinario de *The Times* de Londres costó 29.902 ptas, *Olivos*, nº 53, junio 1931.

Pero, lo que resulta innegable es que entre los años cuarenta y principios de los ochenta, cuando podemos dar por totalmente superado el cultivo tradicional del olivar, gracias al avance del grado de mecanización, la modernización del proceso productivo y la introducción de innovaciones en la organización del trabajo, se consigue una progresiva reducción de las necesidades de trabajadores por hectárea cultivada, que era precisamente el factor de producción que aportaba los mayores costes en el cultivo olivarero. En efecto, durante los primeros años del franquismo, con el proceso de reagrarización experimentado, la mayoría de las labores se habían vuelto a hacer a mano, lo cual repercutió en un descenso de la productividad por trabajador empleado en el olivar. El promedio de la provincia de Jaén se situaba en 59,5 jornales/ha en 1945. Sin embargo, en 1982, cuando se había completado el cambio a una agricultura moderna y fuertemente mecanizada, ese promedio había descendido a 26 jornales/ha, es decir, la productividad del factor trabajo se había incrementado un 128,8 por 100. Porcentaje muy superior a la mejora de la productividad agraria media provincial, que se incrementó en un 78,1 por 100, pasando de 64,2 jornales/ha en 1945 a 36 en 1982. De tal manera que, si en 1945 con una superficie olivarera de 346.151 has, se necesitaron 20,5 millones de jornales, en 1982 con 464.303 has sólo fueron necesarios 12 millones⁴⁹.

En realidad, el subsector del olivar fue afectado, igual que el conjunto del sector agrario de la provincia de Jaén, por la crisis de la

⁴⁹ GARRIDO, L. y GARCÍA ROA, J., (1998, pp. 78-79)

agricultura tradicional, que podemos acotar con mayor precisión entre 1962 y 1972⁵⁰. Entre 1959 y 1975, se produjo una intensa transformación económica que se manifestó en cambios en la demanda alimentaria, elevación de los salarios agrícolas en relación con el resto de los sectores, éxodo rural, emigración exterior y sustitución de trabajo por capital para reducir costes y elevar la productividad, lo que provocó un fuerte retroceso de la población activa dedicada al trabajo agrícola. Otra cuestión fundamental, junto a la ya señalada introducción de la maquinaria, fue la generalización del uso de herbicidas y plaguicidas. Lo cual hizo que no se necesitase realizar tantas labores de limpieza y de preparación de suelos con animales, como tradicionalmente se venía haciendo, siendo sustituidos por los tractores, con la consiguiente pérdida del abonado natural que antes se utilizaba⁵¹. Pero la realidad era que la mecanización de las labores de recolección de aceituna apenas había comenzado, dado que la introducción de vibradores para el olivar es lenta, requiere generalmente de árboles de un solo pie y necesita ciertas características y adecuación del terreno.

De otro lado, por la evidencia empírica acumulada por Naredo, basándose, entre otras, en la contabilidad de una finca de olivar de Baeza entre 1906 y 1972, los rendimientos, aunque experimentaron una tendencia firme al alza en la década de los setenta, no llegaron a superar las cotas de 201 y 209 kg/ha que se consiguieron como

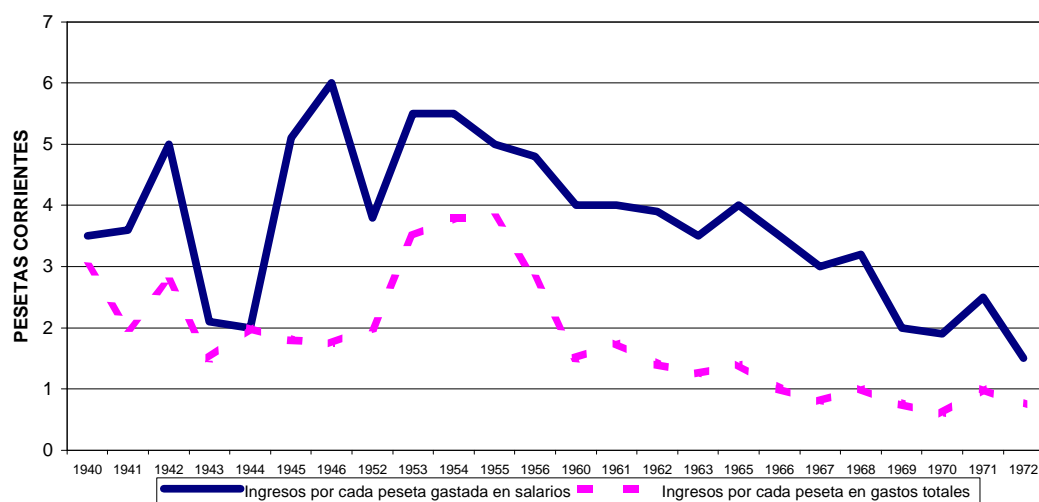
⁵⁰ MARTÍN MESA, A. (1983). Para comparar con el proceso experimentado por la agricultura española en los mismos años, se puede ver BARCIELA, C. (1986b) y en SAN JUAN, C. (Compilador) (1989).

⁵¹ Según un informe del negociado de Transportes de la Delegación provincial de Obras Públicas, en 1951 existían 374 empresas, incluidas cooperativas, sociedades anónimas, explotaciones familiares y organismos oficiales como la Estación de Olivicultura o la Jefatura Agronómica, que disponían como mínimo de uno o más tractores. Archivo personal, L.G.G.

promedios, respectivamente, en los quinquenios de 1916-20 y de 1926-30 (NAREDO, J.M. 1983, pp. 187-188). Significativamente, durante los años correspondientes a lo que se puede llamar como una primera «edad de oro» del olivar jiennense.

Como se aprecia en el gráfico 7, una segunda «época de oro» del olivar tuvo lugar en la segunda mitad de los años cuarenta y durante los cincuenta. La razón estribaba en que, con unas relaciones laborales de absoluto sometimiento a los intereses empresariales, sin ningún tipo de oposición sindical, los olivareros jiennenses, igual que los del resto de Andalucía y España, vieron cómo cambió a su favor la relación precios-salarios y recuperaron sus índices de rentabilidad (NAREDO, J.M. 1983, p. 193). Pero, a partir de la década de los sesenta dichas rentabilidades se deterioraron hasta caer en picado a principios de los setenta, en una crisis que se prolongó hasta principios de los ochenta.

Gráfico 7: Rentabilidades obtenidas en una finca de olivar de Úbeda (1940-1972)



Fuente: NAREDO, J.M. (1983, p. 190).

Así pues, el coste de la mano de obra en el cultivo tradicional que llegó hasta principios de los años setenta, suponía más del 50 por 100 de los costes directos. A éstos habría que incorporar los salarios incluidos en los gastos generales, como los correspondientes a guarda, encargado o casero; mientras que la amortización y mantenimiento del ganado de labor representaban en los gastos directos de cultivo entre un 8 y un 12 por 100 de los totales, y los gastos en inputs de material u otros productos adquiridos fuera de la finca un 5 por 100 (NAREDO, J.M., 1983, p. 201).

6.2. TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA Y LIBERALIZACIÓN ECONÓMICA PARA LA INCORPORACIÓN A LA UNIÓN EUROPEA (1976-1985)

Resultado del aumento de la demanda de aceite, como se preveía en el trabajo de Naredo, efectivamente, en los años setenta se mantiene la tendencia expansiva del olivar en la provincia de Jaén. De tal manera que, en 1977, se vuelve a hablar de:

«La fiebre por el cultivo del olivar (...) y nos lo encontramos por todas las tierras de la provincia, convirtiéndose en monocultivo y en el cultivo principal de secano en cada comarca» (GUARNIDO, V., 1977, p. 39).

Los protagonistas principales de esta expansión fueron los pequeños agricultores a tiempo parcial. La razón residía, igual que venía sucediendo desde los repartos concejiles de principios del siglo XIX, en que durante la mayor parte del año las labores se podían realizar en las horas libres que dejaba la actividad principal. El olivar es un cultivo que sólo exige muchas horas de trabajo en la recolección de la aceituna. En las pequeñas fincas, con el trabajo familiar, era suficiente para recoger la cosecha que, en primer lugar y ante todo, se utilizaba para satisfacer las necesidades familiares de consumo de aceite. En esos años ya era un producto básico y de elevado precio. Por tanto, para los pequeños agricultores jiennenses que, ni en el pasado ni ahora, se regían por criterios empresariales convencionales, el olivar servía para completar sus ingresos. En el peor de los casos, si un año

no había excedentes comercializables, les permitía cubrir sus necesidades familiares de consumo anual⁵².

Pese a todas esas virtualidades del olivar, en los años setenta se detectaban varios problemas:

a) Envejecimiento de las plantaciones. Aproximadamente, el 40 por 100 del olivar jiennense superaba los 100 años y el 34 por 100 estaba entre los 50 y los 100 años. En números redondos, unas 160.000 has tenían bajos rendimientos debidos a la longevidad de los árboles. Lo cual explicaba que el 48 por 100 de los árboles produjese menos de 15 kg por árbol. Es decir, casi la mitad del olivar jiennense se encontraba en la segunda mitad de los setenta en rendimientos mínimos o negativos con relación a los costes de producción. Ello hacía que se dejase su cultivo en estado de semiabandono.

b) El pequeño tamaño de las explotaciones. El 55 por 100 de la superficie olivarera, unas 220.000 has, correspondía a fincas de menos de 30 has, cantidad de tierra de secano que se consideraba mínima para que fuera rentable la compra de un tractor de tamaño medio. Situación que, 17 años después, apenas se había transformado. En 1993, el 40,2 por 100 de las explotaciones estaban entre 5 y 100 has, ocupando el 60,7 por 100 de la superficie de olivar.

⁵² GUARNIDO, V., (1977, pp. 71-73). CUADRADO, J.R. (Director) (1981, p. 140). Es necesario aclarar que este trabajo recoge la Tabla Input-Output de 1977 para la provincia de Jaén, y que por tanto el diagnóstico emitido sería válido para finales de los setenta, aunque también se analizaba el recorrido seguido por la economía provincial entre 1960 y 1977. TIÓ, C., (1982, p. 291).

c) La escasez de olivar puesto en regadío. En 1977, se calculaba que permitiría un aumento del 100 por 100 en la producción de aceituna. Lo cual propiciaría, a su vez, el incremento de las subvenciones a la producción que ya venían concediéndose. Unos 20 años más tarde, la situación del regadío había mejorado claramente, ya que alcanzaba en 1996 un 18,1 por 100 de la superficie en producción. Es, quizás, el mayor éxito conseguido⁵³.

Lo que resultaba ya inevitable, coherentemente con la racionalidad económica seguida en su trayectoria por los olivareros jiennenses desde el siglo XIX, era «el carácter monocultivista de Jaén», aunque esto vinculase estrechamente la evolución de su coyuntura agraria a las cosechas de aceite de cada año⁵⁴. Según el estudio sobre la Tabla Input-Output de 1977, las características del subsector olivarero eran las siguientes:

1) Hegemonía del subsector del olivar, del que dependía no sólo el propio sector agrario, sino también el conjunto de la economía provincial. Hecho que se había acentuado en los 15 años precedentes, al ampliarse su extensión superficial.

2) La producción aceitera se vendía fuera de la provincia en un mercado esencialmente nacional. Esto hacía determinante para el subsector, la política estatal de grasas, la cual limitaba la capacidad de

⁵³ GUARNIDO, V., (1977, pp. 90-91). MONTIEL, A., (1998, pp. 16, 20).

⁵⁴ CUADRADO, J.R., (Director), (1981, p. 140).

decisión de los productores y cualquier pretensión de ordenación del sector a escala provincial.

3) El subsector olivicultor tenía un bajo grado de integración interna. Gran parte de la producción se dirigía a mercados exteriores, al mismo tiempo que los inputs necesarios tenían una procedencia externa al sector agrario, y el nivel de importaciones equivalentes de productos agrarios era elevado.

4) Predominaban las pequeñas y medianas explotaciones que, a pesar de ello, abarcaban un porcentaje pequeño de la superficie olivarera. Pero, las grandes propiedades presentaban una escasa puesta en valor de las tierras. En efecto, según el Catastro de 1977, el 1,1 por 100 de los propietarios acaparaba el 38,6 por 100 de la superficie provincial (incluidas todas las tierras y no sólo las olivareras) y el 35,7 por 100 de la riqueza imponible⁵⁵.

5) No se detectaba una falta de medios de producción de fuera del sector agrario (entre otros, maquinaria, fertilizantes, herbicidas, plaguicidas); pero sí, un uso con poca racionalidad económica. La causa residía en el crecido fraccionamiento de las explotaciones. Los medios disponibles, a veces, eran infrautilizados en la actividad productiva, quedaban directamente como recursos ociosos al no emplearse en otras explotaciones o debían ser contratados externamente con el consiguiente pago de un precio elevado.

⁵⁵ FERRER, A. y SAENZ, M., (1981, p. 407).

6) La productividad media del subsector era relativamente baja. Probablemente, por la entrada en cultivo de superficies marginales, lo cual determinaba bajos niveles de renta por empleo. De hecho, las rentas agrarias se habían venido deteriorando desde los años sesenta al estar críticamente ligadas a las fluctuaciones del precio de la aceituna-aceite.

7) Una consecuencia del monocultivo del olivo era el alto grado de estacionalidad del empleo. Este problema, como en tiempos pasados, tenía dos consecuencias: a) el subempleo de muchos activos agrarios durante gran parte del año, b) la escasez de factor trabajo en la campaña de recolección de la aceituna, provocando tensiones en el mercado laboral provincial.

8) Se detectaba, finalmente, un alto nivel de envejecimiento de los olivareros, lo que planteaba interrogantes sobre su capacidad de reproducción en el futuro⁵⁶.

En realidad, lo que reflejaban las anteriores investigaciones, que trataron de hacer un diagnóstico sobre la realidad del olivar jiennense de los años sesenta y setenta, no era otra cosa que lo que Naredo denominaba como crisis del cultivo «biológico» tradicional del olivar (1983). La cual, más o menos, vino a coincidir con los años finales el franquismo.

⁵⁶ CUADRADO, J.R., (Director), (1981, pp. 270-272).

Por otra parte, algunas de las variables que condicionaban la rentabilidad del olivar jiennense, no se habían superado del todo. En 1979 para una hectárea de olivar, nos encontramos que la mano de obra seguía apareciendo como uno de los factores de producción que aportaba más elevados costes dentro de los gastos efectivos. Se trata de un trabajo que consideraba una situación en la que se había alcanzado un óptimo de explotación en un olivar moderno que no tendría ya nada que ver con el olivar tradicional, utilizando maquinaria, abonos, etc., y situado en tierras de grandes explotaciones olivareras de la campiña jiennense. Pues bien, la mano de obra representaba aún el 43,8 por 100 de todos los gastos, respecto a lo que el autor denominaba como la producción agraria bruta (PAB) o producto final agrario (PFA) obtenido por cada hectárea de olivar. Pero lo que resultaba más importante era que la mano de obra pagada para la recolección de aceituna representaba el 31,6 por 100 de la PFA y el 49,7 por 100 de los gastos totales. Calculando a continuación que, en 1979, las grandes explotaciones olivareras de la campiña de Jaén daban unos rendimientos medios de aceituna de 2.850 kg/ha, y que el precio en pesetas corrientes alcanzaba en aquellos momentos las 21,5 ptas/kg, resultaba un PFA de 61.275 ptas/ha. De lo cual, en el estudio del caso contemplado, se concluía que en esas fincas olivareras jiennenses se había superado la crisis del olivar tradicional y recuperado los márgenes de beneficios con creces, puesto que tenían altas rentabilidades en las tres ratios contempladas: en el beneficio/activo fijo un 2 por 100; beneficio/producto bruto un 18 por 100 y beneficio/gastos efectivos un 29 por 100.

Estos datos, consecuentemente, parecían demostrar que el olivar de Jaén era rentable, de acuerdo con la situación general de la rentabilidad que tenía en 1979 la agricultura española. En otras palabras, una vez remunerado el trabajo y amortizado el capital, se obtenía un beneficio bruto antes de impuestos de 17.759 ptas/ha en el olivar de secano de la provincia de Jaén (MATA, R., 1981, pp. 162-164).

Naturalmente, todo lo que antecede debe entenderse como una tendencia consolidada, siempre y cuando se aplique un cultivo óptimo teórico. Es obvio que no todos los olivareros lo realizaban con la perfección requerida, aunque en los cálculos efectuados por éste y otros autores que hemos visto anteriormente, lo daban en todo momento por supuesto.

Sin embargo, pese a las reservas que se puedan hacer, no cabe duda que la modernización del olivar jiennense estaba culminada en 1982. Así lo demuestran los datos sobre los incrementos de los rendimientos medios por unidad de superficie. Respecto a las aceitunas recogidas en el olivar de secano, se pasó de 1.200 kg/ha a 1.800, un aumento del 50 por 100, y en cuanto al aceite de 260 kg/ha a 380, un 46 por 100 más. En el olivar de regadío, la aceituna recogida pasó de 2.200 kg/ha a 2.800, un 27,2 por 100, y una proporción igual supuso el rendimiento de aceite que creció de 440 kg/ha a 560 (DE ANDRÉS, F., 1986, pp. 10-13).

En definitiva, la crisis del olivar tradicional llegó a su culminación en los años setenta y ochenta. El subsector oleícola sólo la superó, definitivamente, mordenizándose y gracias a la política de subvenciones a la producción que propició la incorporación de España a la CEE a partir del 1 de enero de 1986.

6.3. EL OLIVAR JIENNENSE EN LA UNIÓN EUROPEA (1986-2000)

El sector oleícola ha resultado claramente favorecido con la plena integración de España en la UE. En la primera campaña tras su ingreso, la de 1986-87, el precio de intervención del aceite de oliva se incrementó en un 3,40 por 100 y las ayudas a la producción lo hicieron en un 66,4 por 100 (TIÓ, C., 1988, p. 221).

En el caso concreto de Jaén, como se ve en el cuadro 5 y el gráfico 8, las ayudas a la producción de aceite de oliva, se elevaron de manera apreciable a partir de 1996, dando lugar a una verdadera tercera «edad de oro» del olivar en la provincia de Jaén. Lo que no deja de ser una paradoja de la historia, puesto que fueron unos años vividos con tintes catastróficos por gran parte del sector, ante la amenazante realidad de la futura modificación de la OCM del aceite. Las subvenciones más bajas se explican por la menor cosecha de 1994 y la muy escasa de 1995, ya que se percibían con relación al aceite producido el año anterior.

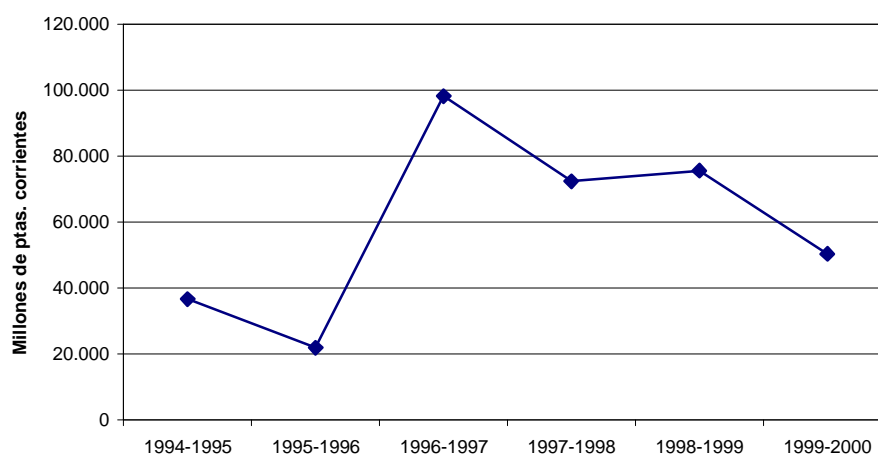
Cuadro 5
Las subvenciones a la producción de aceite de oliva en la provincia de Jaén
(ptas. corrientes) (1994-1999)

Campañas	Ayudas a la producción Millones ptas corrientes	Precio de intervención Ptas/kg	Subvención aceite Ptas/kg	Subvención aceituna Ptas/kg
1994-1995	36.581	316	203	40,6
1995-1996	21.870	317	229	47,5
1996-1997	98.200	289	225	49
1997-1998	72.300	293	170	34
1998-1999	75.490	412,4 (1)	168,8	45,1
1999-2000	50.250	351,1 (1)	220	46,2

(1) Precio medio del aceite.

Fuente: Anuario de la provincia de Jaén, (1999, p. 17), (2000, p. 130).

**Gráfico 8: Subvenciones a la producción de
aceite de oliva en la provincia de
Jaén (1994-1999)**

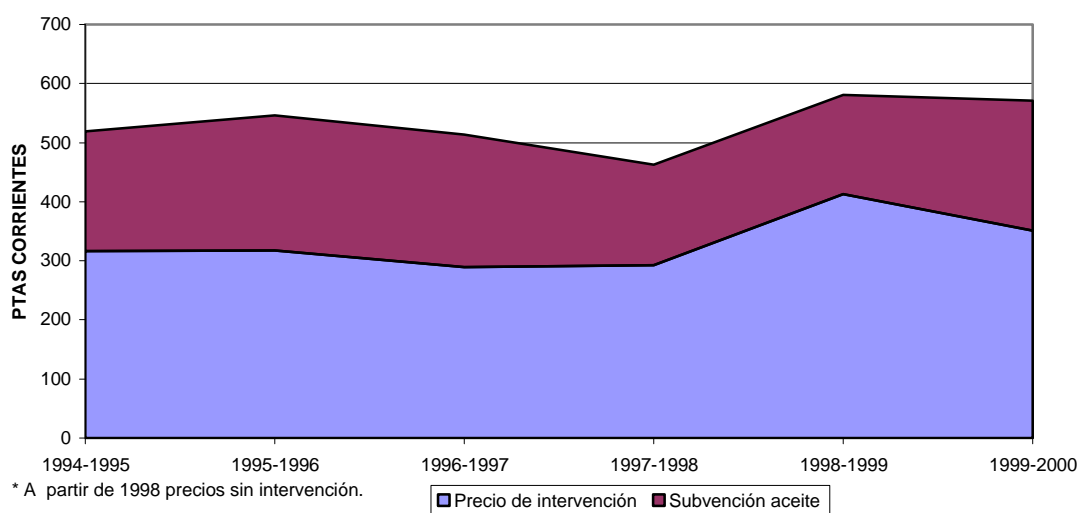


Fuente: cuadro 5.

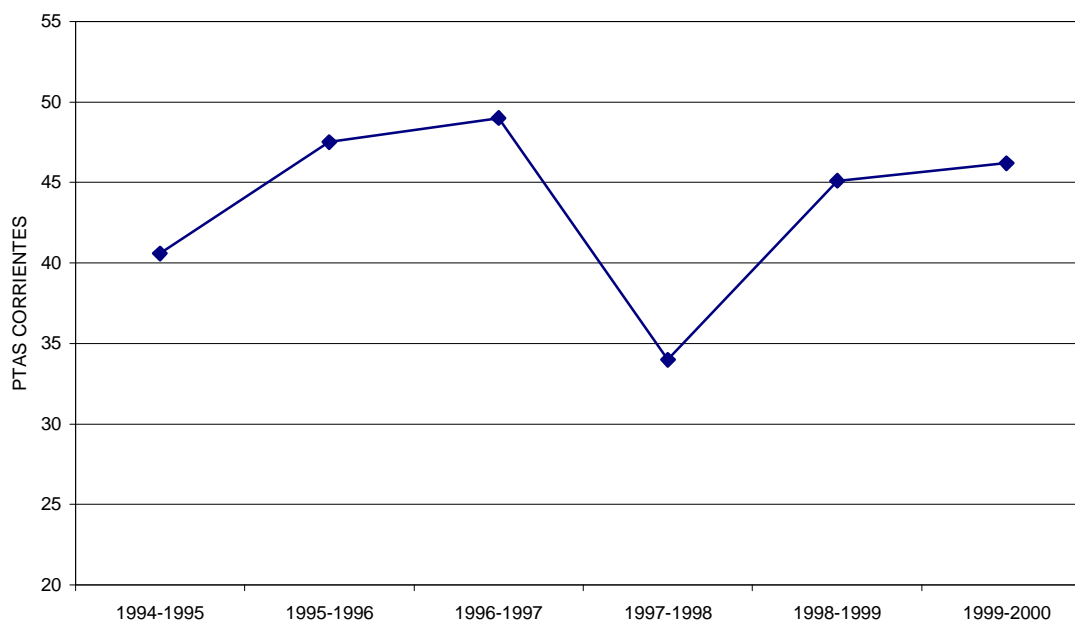
Los precios de intervención y la subvención al aceite producido, recogidos también en el cuadro 5 y el gráfico 9, confirman la anterior impresión, ya que el precio de intervención se mantuvo en torno a las 300 ptas/kg, e incluso se incrementaron a partir de 1999, sin precios de intervención, situándose entre 350 y 400 ptas/kg. La subvención al aceite se mantuvo alrededor de las 200 ptas/kg, aunque sí experimentó

una relativa bajada en 1997 y 1998, para recuperarse a los niveles anteriores en 1999.

Gráfico 9: Evolución del precio de intervención y de la subvención al aceite de oliva en la provincia de Jaén (1994-1999)



Por último, en el gráfico 10, se aprecia que la subvención a la aceituna (de menor importancia económica en Jaén, al destinarse la mayoría de la cosecha a la obtención de aceite), igualmente se mantiene por encima de las 40 ptas/kg, y sólo en 1997 cae ligeramente por debajo de la cifra anterior. Es evidente que, ante esa situación de bonanza, ningún olivarero pensó en abandonar, y las superficies plantadas han seguido aumentando hasta la actualidad. Una prueba palpable de que el olivar sigue siendo considerado por todos como un buen negocio. Aunque, innegablemente, la reforma de la OCM hizo que aparecieran fuertes nubarrones en el horizonte.

Gráfico 10: Evolución de la subvención a la aceituna en la provincia de Jaén (1994-1999)

Fuente: cuadro 5.

La política de subvenciones fue claramente beneficiosa y, entre 1991 y 1994, el incremento en el porcentaje de las mismas sobre los ingresos en el olivar andaluz (no sólo el de Jaén) se situó a un nivel ligeramente por encima del 50 por 100, lo que provocó tanto un aumento del margen de beneficios del olivar por unidad de superficie, como una subida de la renta unitaria de trabajo⁵⁷. Pero es que, diez años después, entre 1996 y 1997, las ayudas al consumo habían crecido en un 28,5 por 100 y el total de ayudas directas al olivar español lo hicieron en un 7,78 por 100⁵⁸. Si bien es verdad que, a esta evidencia empírica, hay que introducirle una importante matización, y es que:

⁵⁷ RAMOS, E., ROMERO, J.J. y GARCÍA, C. (1998, p. 25).

⁵⁸ COMISIÓN EUROPEA (1998, pp. t/106-t/107). Para la evolución del olivar jiennense entre 1986 y

«La mayor parte del importe de la ayuda al consumo es percibida por las grandes empresas que operan en el sector, que son las que envasan los aceites. Además, mientras el aceite más demandado sea el aceite de oliva, esta situación se mantendrá por la dependencia de las almazaras de las empresas de refino»⁵⁹.

De otro lado, resulta incuestionable que las condiciones establecidas en una nueva Organización Común de Mercados para el sector de materias grasas a partir de 1998, una vez más como en otras ocasiones a lo largo de su historia, han puesto en peligro al sector del olivar. Era decisivo, y así lo entendió todo el sector, que el Reglamento (CE) nº 1638/98 que modificaba el Reglamento 136/66/CEE, suprimiese la ayuda al consumo desde el 1 de noviembre de aquel año⁶⁰.

1998, véase PARRAS, M., LANZAS, J.R. y TORRES, F.J. (1997).

⁵⁹ PARRAS, M., MOZAS, A. y TORRES, F.J. (1999, p. 74).

⁶⁰ PARRAS, M., (Coordinador), (1997, p. 306). PARRAS, M., MOZAS, A. y TORRES, F.J. (1999, p. 74).

Finalmente, la reforma de 1998 adoptó un carácter transitorio, dentro de la llamada Agenda 2000 que trataba de adaptar la Política Agraria Comunitaria (PAC), tanto a la nueva situación económica internacional, dentro de la senda de liberalización del comercio mundial, como a la nueva ampliación de la Unión Europea. Por tanto, la reforma prevista tenía un largo alcance, y planteaba una serie de medidas más peligrosas que la mera disminución de las subvenciones o el reajuste de su reparto. Las principales eran: a) supresión del precio de intervención; b) eliminación de la ayuda al consumo y c) modificación de la ayuda a la producción y de la cantidad máxima garantizada (PARTAL, A., 2000, pp. 47-48).

No obstante, sobre la nueva OCM del aceite de oliva, podríamos decir, metafóricamente, que ni era un maná caído del cielo, ni tampoco la peor de las catástrofes posibles, siguiendo el tono propuesto en un artículo reciente por el profesor Martín Mesa (1998). En el mismo, se interrogaba sobre los previsibles impactos de la reforma de la OCM en el olivar, tan importante para la provincia de Jaén.

Pero lo que resulta innegable es que el olivar había llegado a una nueva etapa de esplendor. El escenario en el que se desarrollaron los acontecimientos en las campañas de 1996-97 y 1997-98, correspondió a una buena coyuntura, en la que se consiguieron cosechas históricas, tras varios años de pertinaz sequía, con generosas ayudas a la producción y al consumo. Esto propició elevadas rentabilidades, un aumento del valor de las fincas, un crecimiento de la demanda de aceite

para consumo. Además, en perspectiva aparecía la entrada en plena producción de grandes superficies olivareras plantadas en años anteriores.

Ahora bien, el impacto real que ocasione la nueva OCM del aceite de oliva, como diría el clásico, es ya otra historia.

CONCLUSIONES

En la trayectoria histórica del olivar jiennense durante el siglo XX, se pueden señalar varias fases:

1) La primera se corresponde con los años iniciales del siglo XX, hasta 1913. En ella se completó una reconversión del sector, que le preparó, vía mejora de la productividad del factor trabajo y de la calidad del producto, para la fase de clara recuperación posterior.

2) La segunda etapa fue la que podemos denominar como «primera edad de oro» del olivar en la provincia de Jaén. Abarcó desde 1913 hasta 1927. Se caracterizó por unos altos precios y grandes beneficios para los productores.

3) La crisis de finales de los años veinte y de los treinta se correspondería con la tercera etapa que podemos situar, cronológicamente, entre 1927 y 1939. No fue lo suficientemente grave como para provocar el desmantelamiento del sector, aunque algunas

voces catastrofistas de los olivicultores así parecían creerlo firmemente. Pese a las dificultades se mantuvo la actividad, pero los márgenes de beneficios descendieron; en algunos casos, espectacularmente. La crisis económica coyuntural así lo explica: primero, entre 1931 y 1933, se tuvieron que enfrentar a las fuertes subidas salariales; los años de 1934 y 1935 fueron de recuperación de las rentabilidades obtenidas, si bien es innegable una relativa paralización del mercado internacional del aceite de oliva y la fuerte competencia de aceites de terceros países con precios a la baja; por último, vinieron los años de la guerra civil, en que gran parte de las fincas olivareras colectivizadas pasaron a ser administradas, dirigidas y trabajadas directamente por los trabajadores afiliados a sus respectivos sindicatos (UGT y CNT), que en general procuraron cuidarlas y sostener la producción. Prueba de ello es que a partir de 1940, se recuperaron los márgenes de beneficios.

4) La cuarta fase del olivar en el siglo XX se desarrolla durante la dictadura del general Franco. En ese largo período se pueden distinguir dos ciclos: el primero, lo podemos calificar como de «segunda edad de oro» del olivar, entre 1940 y 1959, con rentabilidades muy altas, gracias a los bajos costes del factor trabajo. El ciclo cambia de signo en las décadas de 1960 y 1970, y está directamente relacionado con la crisis del olivar «biológico» tradicional.

5) La anterior etapa de crisis olivarera, en realidad sólo se superará, definitivamente, tras la entrada en la UE a partir de 1986. Se inicia así la última fase. Es de clara recuperación del sector, que nos

atrevernos a considerar como la «tercera edad de oro» del olivar, pese a los presagios oscuros que la reforma de la OCM ha vertido sobre los olivares jiennenses. Como no puede ser de otra forma, sólo la evolución futura del olivar nos dirá si estaban acertados.

En resumen, como hemos podido comprobar en el presente trabajo, a lo largo del siglo XX el olivar jiennense ha mejorado en muchos aspectos. Tomemos algunos ejemplos.

Se ha equilibrado, relativamente, el reparto superficial. De tal manera que, en 1993, el 40,2 por 100 de las explotaciones estaban entre 5 y 100 has, ocupando el 60,7 por 100 de la superficie de olivar, mientras que las de más de 100 has, representaban sólo al 2,1 por 100 de las explotaciones y acaparaban el 24,5 por 100 de la superficie olivarera. El resto era ocupado por explotaciones de menos de 5 has, que aunque fueran un porcentaje alto, del 57,7 por 100, sólo representaban el 14,8 por 100 del olivar (MONTIEL, A., 1998, p. 20).

La puesta en regadío, aunque lenta, ha significado una clara puesta en valor de las fincas, y ha alcanzado en 1996 un 18,1 por 100 de la superficie en producción (MONTIEL, A., 1998, p. 16).

En nuestras conclusiones no queremos negar que no persistan otros problemas estructurales, como el relativo envejecimiento de los olivicultores, la falta de formación técnica o la escasa acumulación de capital humano. En 1993, el 58,5 por 100 de los olivareros tenían más

de 55 años, y sólo un 22,7 por 100 menos de 44, quedando un grupo intermedio, entre 45 y 54, un 18,8 por 100, que podrían vincularse, con ciertas matizaciones en cuanto a su formación, al grupo de más edad. Pero es que, sólo un 6,8, eran menores de 35 años, los supuestamente mejor preparados (MONTIEL, A., 1998, p. 20).

Por último, consideramos acertada, en todos sus términos, la conclusión de carácter general que recogíamos en la primera parte de este trabajo (GARRIDO, L., 2000). Es decir, pensamos que ha quedado sobradamente demostrado, que la apuesta por el olivar fue y sigue siendo la acertada, porque es ecológicamente la más correcta, y porque responde a una óptima asignación de los recursos, de acuerdo con unas condiciones objetivas que estaban presentes en la propia naturaleza por el tipo de suelos y las condiciones climáticas. Una vez asumida dicha decisión, que consideramos de clara racionalidad económica, no cabrían pasos atrás. Lo lógico era la especialización en un monocultivo olivarero, dadas las ventajas comparativas y competitivas que reportaba.

Esta conclusión general, que es la que consideramos más importante, viene avalada por los indudables beneficios económicos que durante la mayor parte de los períodos analizados se han conseguido. Eso no nos garantiza que en el futuro no se presenten graves crisis, o que el olivar jiennense no experimente nuevos episodios de recesión, que pongan incluso en peligro su viabilidad económica. Pero estamos

convencidos que los superará, como siempre lo ha hecho, en su larga historia, que ya es milenaria.

BIBLIOGRAFÍA

ALLER, Domingo Enrique (1912): *Las grandes propiedades rústicas en España efectos que producen y problemas jurídicos y sociales que plantean. Memoria que obtuvo el «Premio del Conde de Toreno» concedido por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el sexto concurso extraordinario (bienio de 1909 a 1911),* Madrid.

ANUARIO (1943-1998): *Anuario Estadístico de España,* Madrid, INE.

ANUARIO AGRÍCOLA (1933-1997): *Anuario estadístico de las producciones agrícolas,* Madrid, MAPA.

ANUARIO ANDALUCÍA (1987-1998): *Anuario Estadístico de Andalucía,* Sevilla, IEA.

ANUARIO PAÍS (1982-2000): *Anuario El País,* Madrid.

ANUARIO JAÉN (1999-2000): *Anuario de la provincia de Jaén,* Jaén.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA (1983): *El aceite de oliva español ante la integración en la CEE,* Jaén, COCI de Jaén.

BANCO URQUIJO (1924): *La Riqueza y el Progreso de España,* Madrid.

BARCIELA, Carlos (1986a): «El mercado negro de productos agrarios en la posguerra, 1939-1953», en FONTANA, Josep (Editor) (1986): *España bajo el franquismo,* Barcelona, Crítica, pp. 192-205.

- (1986b): «Introducción», en GARRABOU, Ramón, BARCIELA, Carlos

- y JIMÉNEZ BLANCO, José Ignacio (Editores) (1986): *Historia agraria de la España contemporánea 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona, Crítica, pp. 383-454.
- **(1989):** «El sector agrario desde 1936», en CARRERAS, Albert, (Coordinador) (1989): *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX-XX*, Madrid, Fundación Banco Exterior de España.
- BARTHE, Andrés (1912):** *Las grandes propiedades rústicas en España, efectos que producen y problemas jurídicos, económicos y sociales que plantean. Memoria presentada al sexto concurso extraordinario abierto por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas para la adjudicación del «Premio del Conde de Toreno» en el bienio de 1909 a 1911 e impresa a expensas de dicha corporación*, Madrid.
- BAYER, José (1904):** *El latifundio ante el problema agrario y su solución en las comarcas despobladas, especialmente en la del Mediodía, aumentando la producción del suelo; y diferentes formas de contratos que para su cultivo pueden establecerse en las distintas regiones de la península*, Lérida.
- BENÍTEZ, Cecilio (1904):** *Memoria que obtuvo accésit en el concurso abierto por iniciativa de S.M. el Rey (R.O. de 6 de febrero de 1903) ante el Instituto de Reformas Sociales sobre «El problema agrario en el Mediodía de España: conclusiones para armonizar los intereses de propietarios y obreros: medios de aumentar la producción del suelo».* (Lema: *Voluntad*), Madrid.
- **(1914):** «Conveniencia de la sustitución en la provincia de Jaén del cultivo del olivo por el de la vid. Porta-injertos que en este caso se
-

darían mejor en la provincia conforme a la naturaleza del suelo y clima», en *Congreso Nacional de Viticultura*, Pamplona, pp. 231-237.

BRAÑA, Javier, BUESA, Miguel y MOLERO, José (1984): *El Estado y el cambio tecnológico en la industrialización tardía. Un análisis del caso español*, Madrid, FCE.

BRINGAS, Miguel Angel (2000): *La productividad de los factores en la agricultura española (1752-1935)*, Madrid, Banco de España.

CENSO (1982): *Censo Agrario*, Madrid, INE.

- **(1989):** *Censo Agrario*, Madrid, INE.

COMISIÓN EUROPEA (1998): *La situación de la agricultura en la Unión Europea. Informe de 1997. (Publicado en relación con el «Informe General sobre la actividad de la Unión Europea 1997»)*, Bruselas, Luxemburgo, Comunidades Europeas.

CONCLUSIONES (1925): *Conclusiones acordadas en la sesión de clausura de la Asamblea Magna Provincial, celebrada en el Salón de Actos de la Excelentísima Diputación Provincial el día 7 de mayo de 1925*, Archivo de la Diputación provincial de Jaén, legajo 3.629.

CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (1991-1997): *Anuario de estadísticas agrarias y pesqueras. Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía.

CUADRADO, Juan Ramón (Director) (1981): *La economía de Jaén en el umbral de los 80. Un análisis a partir de las relaciones económicas intersectoriales*, Jaén, Diputación provincial de Jaén.

DE ANDRÉS, Faustino (1986): *Índice humanístico de mecanización de*

los trabajos agrícolas, en la provincia de Jaén, Madrid, MAPA.

DURO, José Juan, (Director) (1992): *Anuario estadístico de la provincia de Jaén, 1992. Información municipal*, Jaén, IEG, 2 vols.

Eco de La Loma, El, Órgano del Partido Liberal, Úbeda, (1905-1906).

ESPEJO, Zoilo (1900): *Costumbres de derecho y economía rural consignadas en los contratos agrícolas usuales en las provincias de la península española, agrupadas según los antiguos reinos. Memoria que obtuvo el 4º Premio de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas para el año 1897*, Madrid, Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, pp. 71-81.

ESTADÍSTICA (1936): *Estadística de la producción olivarera 1936-37*, Valencia, Ministerio de Agricultura.

- **(1937):** *Estadística de la producción olivarera 1937-38*, Barcelona, Ministerio de Agricultura.

FERRER, Amparo y SAENZ, Manuel (1981): «Aproximación a la concentración de la tierra en la provincia de Jaén», en *Coloquio sobre la propiedad rústica en España y su influencia en la organización del espacio*, Alicante, Departamento de Geografía de la Universidad de Alicante, pp. 391-407.

Frente Sur, Órgano del Partido Comunista de España, Jaén, (1937-1939).

FUENTES QUINTANA, Enrique (1984): «El Plan de Estabilización económica de 1959, veinticinco años después», en *Información Comercial Española*, nº 612-613, pp. 25-40.

FUENTES, Francisco (1904): *Memoria que obtuvo accésit en el concurso abierto por iniciativa de S.M. el Rey (R.O. de 6 de febrero de 1903) ante el Instituto de Reformas Sociales sobre «El problema agrario en el Mediodía de España: conclusiones para armonizar los intereses de propietarios y obreros: medios de aumentar la producción del suelo». (Lema: El problema agrícola resuelto por los obreros agrícolas)*, Madrid.

GARCÍA DELGADO, José Luis (1985): «Notas sobre el intervencionismo económico del primer franquismo», en *Revista de Historia Económica*, año III, nº 1, pp. 135-145.

GARRIDO, Luis (1979a): «Colectividades socialistas en la provincia de Jaén (1933-1939)», en *Actas I Congreso de Historia de Andalucía. Diciembre 1976. Andalucía Contemporánea*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, vol. II, pp. 325-335.

- **(1979b):** *Colectividades agrarias en Andalucía: Jaén (1931-1939)*, Madrid, Siglo XXI.
- **(1987a):** «Legislación social y conflictos laborales en la provincia de Jaén (1931-1933)», en GARCÍA DELGADO, José Luis (Editor) (1987): *La II República Española. El Primer Bienio. III Coloquio de Segovia sobre Historia Contemporánea de España*, dirigido por Manuel Tuñón de Lara, Madrid, Siglo XXI, pp. 95-115.
- **(1987b):** «Socialismo y colectivizaciones en Andalucía en la guerra civil (1936-1939)», en JULIÁ, Santos (1987): *Socialismo y guerra civil*, Madrid, Editorial Pablo Iglesias, pp. 257-276.

- **(1988a):** «La retaguardia republicana andaluza en la guerra civil: aspectos económicos y sociales», en ARÓSTEGUI, Julio (Coordinador) (1988): *Historia y Memoria de la Guerra Civil. Encuentro en Castilla y León. Salamanca, 24-27 de septiembre de 1986. I Estudios y Ensayos*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 249-262.
- **(1988b):** «Campesinado y colectividades en Andalucía en la guerra civil (1936-1939)», en CASANOVA, Julián, (Compilador) (1988): *El sueño igualitario: campesinado y colectivizaciones en la España republicana, 1936-1939*, Zaragoza. Diputación provincial de Zaragoza, pp. 19-30.
- **(1988c):** «Producción agraria y guerra civil. (La producción agraria de la zona republicana en 1936-1939)», en CASANOVA, J., (Compilador) (1988), pp. 97-132.
- **(1990):** *Riqueza y tragedia social: historia de la clase obrera en la provincia de Jaén*, Jaén, Diputación provincial de Jaén, 2 vols.
- **(1993):** «La empresa agropecuaria del Marqués de Navasequilla en Jaén (1868-1881 y 1922-1927)», en *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén*, nº 98, pp. 16-28.
- **(2000):** «Historia económica del olivar en la provincia de Jaén desde la Antigüedad hasta el siglo XIX», en *Observatorio económico de la provincia de Jaén*, nº 43, pp. 119-189.
- **y GARCÍA ROA, José (1998):** «El mercado de trabajo en la provincia de Jaén en el siglo XX», en ARENAS, Carlos, FLORENCIO, Antonio y MARTÍNEZ, José Ignacio (Editores) (1998): *Mercado y organización del trabajo en España (siglos XIX y XX)*, Sevilla,

Grupo Editorial Atril 97, pp. 71-87.

- **y Otros (1988):** «Las colectivizaciones en la guerra civil: análisis y estado de la cuestión historiográfica», en ARÓSTEGUI, Julio (Coordinador) (1988): *Historia y Memoria de la Guerra Civil. Encuentro en Castilla y León. Salamanca, 24-27 de septiembre de 1986. II Investigaciones*, Valladolid, Junta de Castilla y León, pp. 63-134.

GEHR (1981): *Los precios del aceite de oliva en España, 1891-1916*, Madrid, Banco de España.

- **(1991):** *Estadísticas históricas de la producción agraria española, 1859-1935*, Madrid, MAPA.

GRUPO E.R.A. (1980): *Las agriculturas andaluzas*, Madrid, MAPA.

GUARNIDO, Victoriano (1977): «Estructura agraria de la provincia de Jaén», en GUARNIDO, Victoriano, ARROYO, Emilio y FRANCO, Juan (1977): *Estudio geoeconómico de la provincia de Jaén*, Jaén COCI de la provincia de Jaén, pp. 15-99.

GUTIÉRREZ DEL CASTILLO, Carmen (1984): «Una estimación del mercado negro del aceite de oliva en la postguerra española», en *Agricultura y Sociedad*, nº 29, pp. 153-173.

HERNÁNDEZ, Juan y MARTÍNEZ, Francisco J. (1980): *Caracterización de las comarcas agrarias de Andalucía oriental. Análisis de la Comarca Jaén-Martos*, Jaén, COCI de Jaén.

HERNÁNDEZ, Salvador (1985): «La crisis económica jiennense en el umbral de la II República (1929-1931)», *Boletín de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Jaén*, nº 35, pp. 3-12.

- **(1999):** *El crecimiento económico en una región atrasada, Jaén, 1850-1930*, Jaén, IEG.

HIGUERAS, Antonio (1961): *El Alto Guadalquivir. Estudio geográfico*, Zaragoza, CSIC, IEG.

Informes del Instituto de Reforma Agraria (1934-1936), en ARCHIVO DEL IRA.

INVENTARIO (1975): *Inventario agronómico del olivar II. Provincia de Jaén*, Madrid, MAPA.

IRS (1902): *Resumen de la información acerca de los obreros agrícolas*, Madrid.

- **(1910):** *Catálogo de documentos y resúmenes de debates parlamentarios sobre cuestiones sociales*, Madrid.

JAÉN (1995): «Jaén en cifras», en *Cuadernos Económicos de Granada*, nº 3, pp. 7-287.

- **(1999):** «La provincia de Jaén en cifras, 1998-1999», en *Separata Cuadernos Económicos de Granada*, nº 2.

JIMÉNEZ, José Ignacio (1986a): *La producción agraria de Andalucía oriental, 1874-1914*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

- **(1986b):** «Primera parte. El nuevo rumbo del sector agrario español (1900-1936). Introducción», en GARRABOU, Ramón, BARCIELA, Carlos y JIMÉNEZ, José Ignacio, (Editores): *Historia agraria de la España contemporánea 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Barcelona, Crítica, pp. 9-141.

KÖTTER, Herbert. y BOSQUE, Joaquín (1971): *Estudio socioeconómico de Andalucía. Volumen III. El sector agrario y factores geográficos en el desarrollo de Andalucía*, Madrid,

Instituto de Desarrollo Económico.

LEAL, José Luis, LEGUINA, Joaquín, NAREDO, José Manuel, y TARRAFETA, Luis (1977): *La agricultura en el desarrollo capitalista español (1940-1970)*, Madrid, Siglo XXI.

Liberal, El, Órgano del Partido Conservador, Úbeda, (1914-1915).

LÓPEZ ONTIVEROS, Agustín (1978): *El sector oleícola y el olivar: oligopolio y coste de recolección*, Madrid, MAPA.

MALEFAKIS, Edward (1972): *Reforma agraria y revolución campesina en la España del siglo XX*, Barcelona, Ariel.

Mañana, La, Órgano de la Federación Provincial de Labradores, Jaén (1932-1936).

MARTÍN MESA, Antonio (1983): *Los cambios estructurales del sector agrario jiennense en el período intercensal 1962-1972: la crisis de la agricultura tradicional*, Jaén, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén.

- **(1998):** «La reforma de la OCM del aceite de oliva ¿Yahvé o Leviatán?», en *Cuadernos de Información Económica*, nº 131, pp. 133-147.

MARTÍN, Gonzalo (1905): *Memoria que obtuvo accésit en el concurso abierto por iniciativa de S.M. el Rey (R.O. de 6 de febrero de 1903) ante el Instituto de Reformas Sociales sobre «El problema agrario en el Mediodía de España: conclusiones para armonizar los intereses de propietarios y obreros: medios de aumentar la producción del suelo»*, Madrid.

MATA, Rafael (1981): «Notas sobre la situación actual de la gran propiedad en la campiña jiennense», en *Estudios Geográficos*, nº

163, pp. 139-165.

MAURICE, Jacques (1975): *La reforma agraria en España en el siglo XX (1900-1936)*, Madrid, Siglo XXI.

MEMORIA (1932): *Memoria de la Asociación de Fabricantes de Aceite.*

MOLINA DEL POZO, Carlos F., (Director) (1980): *Aspectos agrícolas e industriales de la provincia de Jaén ante la adhesión de España a las Comunidades Europeas*, Jaén, COCI de Jaén.

MOZAS, Adoración (1999): *Organización y gestión de las almazaras cooperativas: un estudio empírico*, Sevilla, Dirección General de Cooperativas de la Consejería de Trabajo e Industria de la Junta de Andalucía.

NAREDO, José Manuel (1981): «La incidencia del estraperlo en la economía de las grandes fincas del Sur», en *Agricultura y Sociedad*, Madrid, nº 19, pp. 81-127.

- **(1983):** «La crisis del olivar como cultivo “biológico” tradicional», en *Agricultura y Sociedad*, nº 26, pp. 167-287.

Observatorio económico de la provincia de Jaén, Universidad de Jaén, Diputación provincial de Jaén, Jaén (1997-2001).

Olivos, Órgano de la Asociación Nacional de Olivareros de España (ANOE), Madrid, (1931-1936).

ORTEGA CAMPOS, Pedro (1973): *Dieciséis años del «Plan Jaén».* *Evaluación social*, Jaén, COCI de la provincia de Jaén.

- **(1984):** *Una década de la economía jiennense (1969-1979)*, Jaén, COCI de Jaén.

ORTEGA NIETO, J. Miguel (1937): *Instituto de Investigaciones Agronómicas, Estación Experimental de Olivicultura y Elayotecnia.*

Resumen de los estudios efectuados en el año 1936, Jaén.

- **(1946):** *¿Están en decadencia nuestros olivares? Consideraciones sobre el actual estado. Plan para su reconstrucción, Jaén.*

- **(1947):** *Estudios preliminares sobre extracción de aceites de oliva, Madrid, Cuaderno nº 91.*

- **y CADAHIA, Pedro (1957):** «Producción de aceituna y elaboración de aceites», en *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 4, pp. 12-66.

País, El, 19 de febrero de 2000, Edición Andalucía.

PANIZO, Fernando (1989): «La política de ordenación de producciones de mercado», en SAN JUAN, Carlos (Compilador): *La modernización de la agricultura española (1956-1986)*, Madrid, MAPA, pp. 473-509.

PAREJO, Antonio y ZAMBRANA, Juan Francisco (1994): «La modernización de la industria del aceite en España en los siglos XIX y XX», en NADAL, Jordi y CATALÁN, Jordi (Editores) (1994): *La cara oculta de la industrialización española. La modernización de los sectores no líderes (siglos XIX y XX)*, Madrid, Alianza, pp. 13-42.

PARRAS, Manuel (1996): *La demanda de aceite de oliva virgen en el mercado español y las posibilidades de su crecimiento: un enfoque de marketing estratégico*, Madrid, MAPA.

- **(Coordinador) (1997):** *La reforma de la OCM y el futuro del olivar*, Jaén, Universidad de Jaén.

- y **TORRES, Francisco José (1996)**: «Una perspectiva regional de la estructura del sector productor de aceite de oliva virgen y su repercusión en la comercialización de los aceites», en *Revista de Estudios Regionales*, nº 46, pp. 103-135.
- , **LANZAS, Juan Ramón y TORRES, Francisco José (1997)**: «El sector del olivar y del aceite de oliva jiennense. Situación, retos y estrategias», en *Observatorio Económico de la Provincia de Jaén*, nº 13, diciembre, pp. 107-143.
- , **MOZAS, Adoración y TORRES, Francisco José (1999)**: *El sector oleícola y el crecimiento de la economía jiennense: análisis, retos y estrategias*, Jaén, Universidad de Jaén, Caja General de Ahorros de Granada.
- PARTAL, Antonio (2000)**: «El olivar y la PAC, una sucesión de problemas», en *Cuadernos Económicos de Granada*, nº 12, pp. 43-53.
- POLAINO, Lorenzo (1935)**: *El Adelantado de Cazorla*, Madrid.
- PRADO Y PALACIO, José del (1925)**: *Mociones para la Asamblea Provincial de Jaén de mayo de 1925*, Madrid.
- PRECIOS (1990)**: *Precios de venta de productos agrarios y de compra de medios de producción*, Madrid, MAPA.
- **(1999)**: *Precios percibidos por los agricultores. Comunidades autónomas y provincias. Año 1999*, Madrid, MAPA, mayo 2000.
- PROBLEMÁTICA (1978)**: *Problemática de la producción, comercialización y consumo de aceite de oliva en España*, Jaén, COCI de Jaén.

QUEVEDO, Javier (1904): *Memoria que obtuvo accésit en el concurso abierto por iniciativa de S.M. el Rey (R.O. de 6 de febrero de 1903) ante el Instituto de Reformas Sociales sobre «El problema agrario en el Mediodía de España: conclusiones para armonizar los intereses de propietarios y obreros: medios de aumentar la producción del suelo», Madrid.*

RAMOS, Eduardo, ROMERO, José Juan y GARCÍA, Carlos (1998): «La agricultura y el mundo rural de Andalucía al filo del nuevo siglo», en MOLINA, Mercedes, MUÑOZ, Cándido y RUIZ-MAYA, Luis (Coordinadores) (1998): *El sector agrario: análisis desde las Comunidades Autónomas*, Madrid, MAPA, Mundi-Prensa, pp.

Registro de la Propiedad Expropiable (1933), Archivo del IRA.

RESEÑA (1956): *Reseña estadística de la provincia de Jaén*, Madrid, INE.

- **(1979):** *Reseña estadística de la provincia de Jaén*, Madrid, INE.

ROBLEDO, Ricardo (1983): *La renta de la tierra en Castilla la Vieja y León (1836-1913)*, Madrid: Banco de España.

- **(1985):** «La renta de la tierra en la crisis de fines del siglo XIX: variantes regionales», en GARCÍA DELGADO, José Luis, (Editor) (1985): *La España de la Restauración. Política, economía, legislación y cultura. I Coloquio de Segovia sobre Historia Contemporánea de España, dirigido por Manuel Tuñón de Lara*, Madrid: Siglo XXI, pp. 311-329.

RODRIGÁÑEZ, Cecilio (1904): *Memoria que obtuvo el premio ofrecido por S.M. el Rey en el concurso abierto por Real Orden de 6 de febrero de 1903 ante el Instituto de Reformas Sociales sobre «El*

problema agrario en el Mediodía de España: conclusiones para armonizar los intereses de propietarios y obreros: medios de aumentar la producción del suelo», Madrid.

RUIZ, Miguel A. (1991): *La comercialización del aceite de oliva*, Jaén, COCI de Jaén, 2 vols.

SÁNCHEZ, Felipa (1989): «El olivo y su expansión en el Reino de Jaén durante el siglo XVIII», en BIEG, nº 138, pp. 83-101.

SÁNCHEZ, José (1996): «La población, el campo y las ciudades», en *Historia de España Menéndez Pidal dirigida por José María Jover Zamora*, Madrid, Espasa Calpe, vol. 37, pp. 175-433.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás y CARNERO, Teresa (1981): *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX. Vino y aceite*, Madrid, Tecnos y Banco de España.

SIDRO, Carlos (1929): *Progresos y Mejoras en la Provincia de Jaén en un Quinquenio. 1923-1928. Memoria presentada por el gobernador civil en agosto de 1929*, Jaén.

TIÓ, Carlos (1982): *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX*, Madrid, MAPA.

- **(1988):** *La integración de la agricultura española en la Comunidad Europea*, Madrid, Mundi-Prensa.

TORRES, Francisco José (1998): *Las cooperativas jiennenses y la comercialización de los aceites de oliva: una perspectiva estratégica*, Jaén, IEG.

ZAMBRANA, Juan Francisco (1987): *Crisis y modernización del olivar*, Madrid, MAPA.

- **(1993):** «Las industrias de los aceites y grasas vegetales en España:

un desarrollo limitado, 1850-1959», en *Revista de Historia Industrial*, nº 4, pp. 57-89.

- **(1999)**: «La industria del aceite de oliva en Andalucía durante el primer franquismo, 1939-1952», en PAREJO, Antonio y SÁNCHEZ PICÓN, Andrés (Editores) (1999): *Economía andaluza e historia industrial. Estudios en homenaje a Jordi Nadal*, Granada, Colección Flores de Lemus, Asukaría Mediterránea Ediciones, pp. 441-463.

ANEXO ESTADÍSTICO

CUADRO A:
SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR
MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE JAÉN (has.)
(1954-1989)

LOCALIDAD	1954	1982	1989
Albanchez	898	1174	1.255
Alcalá la Real	5.838	11040	12.140
Alcaudete	13.475	11928	13.385
Aldeaquemada	368	435	324
Andújar	4.772	5846	5.726
Arjona	10.026	10268	10.514
Arjonilla	3.000	4599	3.880
Arquillos	2.874	2783	2.517
Baeza	8.244	11896	14.307
Bailén	7.620	7578	8.192
Baños de la Encina	1.990	2351	2.580
Beas de Segura	13.412	13678	14.138
Bedmar (1)	2.320	5667	5.485
Begíjar	1.960	2036	2.435
Bélmez de la Moraleda	695	1449	1.679
Benatae	1.353	1372	1.552
Cabra del Santo Cristo	1.186	2137	3.221
Cambil	3.900	4038	4.775
Campillo de Arenas	2.010	1873	2.503
Canena	621	1216	1.221
Carboneros	1.742	1688	2.120
Cárcel (2)	636	0	0
Carchelejo (2)	2.015	1885	2.278
Carolina	1.935	2081	2.366
Castellar de Santisteban (3)	10.000	6820	8.398
Castillo de Locubín	3.275	4508	5.262
Cazalilla	752	1442	1.498
Cazorla	3.529	4616	5.150
Chiclana	3.900	5813	6.046
Chilluévar	2.026	1857	2.073
Escañuela	780	1028	1.082

**CUADRO A (continuación):
SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR
MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE JAÉN (has.)
(1954-1989)**

LOCALIDAD	1954	1982	1989
Espelúy	721	829	842
Frailes	1.214	1235	1.246
Fuensanta de Martos	3.182	2335	2.794
Fuerte del Rey	369	1010	1.822
Garcíez (1)	460	0	0
Génave	817	1346	1.958
Guardia de Jaén	2.849	1582	1.694
Guarromán	1.097	1996	1.755
Higuera de Arjona	972	2710	2.802
Higuera de Calatrava	1.316	1933	2.874
Hinojares	90	499	229
Hornos	1.087	1061	1.420
Huelma	3.500	5620	5.593
Huesa	550	1219	1.567
Ibros	3.048	3152	3.629
Iruela	2.808	2619	2.618
Iznatoraf	2.303	3103	4.145
Jabalquinto	2.400	4564	4.705
Jaén	8.235	16847	18.713
Jamilena	470	545	439
Jimena	2.135	3108	3.058
Jódar	7.299	4033	5.339
Larva	202	368	352
Linares	2.493	6322	6.608
Lopera	3.896	3596	4.121
Lupión	796	1912	1.763
Mancha Real	5.500	7466	8.359
Mármol (Rus)	0	0	0
Marmolejo	5.390	5575	5.766
Martín Malo (Guarromán)	0	0	0
Martos	19.934	23076	20.442
Mengíbar	1.087	1792	1.848

**CUADRO A (continuación):
SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR
MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE JAÉN (has.)
(1954-1989)**

LOCALIDAD	1954	1982	1989
Montizón	4.000	4383	4.705
Navas de San Juan	7.063	8330	8.905
Noalejo	68	747	624
Orcera	2.000	1523	1.572
Peal de Becerro	2.500	2785	4.293
Pegalajar	3.212	3195	3.722
Pontones (3)	640	0	0
Porcuna	9.000	9877	10.540
Pozo Alcón	750	2396	2.781
Puente de Génave	1.600	2007	2.446
Puerta de Segura	6.000	3957	3.825
Quesada	3.350	4064	4.753
Rus	2.541	2415	2.609
Sabiote	1.938	4062	5.579
Santa Elena	44	217	204
Santiago de Calatrava	1.425	1697	2.561
Santiago de la Espada (3)	178	169	379
Santisteban del Puerto	6.992	8326	10.131
Santo Tomé	1.211	1822	1.713
Segura de la Sierra	1.050	3157	3.238
Siles	2.315	2400	2.470
Solera	1.500	0	0
Sorihuela	2.476	2466	2.234
Tobaruela	0	0	0
Torreblascopedro	2.289	3437	3.283
Torredelcampo	9.082	13191	14.127
Torredonjimeno	11.500	11618	12.928
Torreperogil	4.149	5022	5.967
Torrequebradilla	181	0	0
Torres	2.810	3124	2.945
Torres de Albánchez	1.815	2599	2.541
Úbeda	12.840	17358	20.325

**CUADRO A (conclusión):
SUPERFICIES PLANTADAS DE OLIVAR POR
MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE JAÉN (has.)
(1954-1989)**

LOCALIDAD	1954	1982	1989
Valdepeñas de Jaén	2.600	1990	2.242
Vilches	4.397	5492	7.004
Villacarrillo	11.963	9715	13.389
Villafranca de las Abujas	0	0	0
Villanueva de la Reina	6.888	5779	5.537
Villanueva del Arzobispo	8.500	8519	8.942
Villardompardo	888	1464	1.577
Villares	4.139	3106	4.233
Villargordo	1.604	0	0
Villarrodriago	790	1208	1.389
Villatorres	0	3103	3.915
TOTAL	351660	413275	456.231

NOTA: 0 cuando no hay datos o no se cultivaba el olivar.

(1) En 1982 y 1989 incluye Bedmar y Garcéz.

(2) En 1982 y 1989 incluye Cárcel y Carchelejo.

(3) En 1982 y 1989 incluye Santiago de la Espada y Pontones.

Fuente: SÁNCHEZ, F. (1989, pp. 90-94). RESEÑA (1956, pp. 226-227). DURO, J.J., (Director), (1992, vol. II, pp. 99-100). CENSO (1982), (1989).

**CUADRO B:
SUPERFICIES OCUPADAS POR EL
OLIVAR (has.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1901	152.736	749.502	1.266.863
1902	152.736	749.252	1.271.593
1903	209.692	807.482	1.333.303
1904	208.692	806.494	1.327.395
1905	208.692	786.569	1.314.608
1906	209.692	795.575	1.345.578
1907	201.683	787.476	1.353.196
1908	204.023	789.560	1.387.720
1909	208.960	794.533	1.394.858
1910	209.342	794.850	1.396.086
1911	210.419	800.759	1.443.625
1912	211.000	801.952	1.447.642
1913	210.807	802.357	1.452.888
1914	210.850	804.886	1.464.525
1915	211.250	806.108	1.481.962
1916	212.000	807.349	1.487.165
1917	213.750	811.099	1.504.273
1918	268.500	864.747	1.559.226
1919	270.200	864.826	1.571.909
1920	271.450	867.421	1.571.294
1921	272.500	905.507	1.613.717
1922	273.400	906.985	1.613.186
1923	276.425	910.742	1.624.233
1924	278.450	917.902	1.655.114
1925	280.000	920.707	1.679.247
1926	283.950	922.682	1.694.201
1927	287.300	930.030	1.713.199
1928	287.300	937.610	1.787.138
1929	300.000	956.104	1.817.799
1930	300.350	952.469	1.882.289
1931	320.000	975.749	1.911.199

**CUADRO B (continuación):
SUPERFICIES OCUPADAS POR EL
OLIVAR (has.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1932	320.000	976.854	1.878.102
1933	320.000	984.300	1.901.015
1934	320.000	988.804	1.905.393
1935	320.000	982.607	1.921.149
1936 (1)	320.000	381.495	1.108.438
1937 (1)	311.396	373.331	1.000.875
1938	0	0	0
1939	326.200	992.409	1.918.202
1940	326.200	993.431	1.935.795
1941	328.232	1.036.373	1.974.414
1942	328.202	1.040.018	1.970.618
1943	327.986	1.039.211	1.971.285
1944	331.777	1.047.734	1.966.590
1945	334.881	1.052.943	1.975.564
1946	336.251	1.054.996	1.988.929
1947	337.241	1.056.114	1.992.644
1948	337.701	1.056.651	2.000.562
1949	337.925	1.056.520	2.008.030
1950	338.031	1.056.720	2.023.264
1951	348.423	1.068.795	2.049.417
1952	349.084	1.079.245	2.061.768
1953	350.370	1.085.217	2.077.258
1954	351.660	1.089.557	2.084.451
1955	352.050	1.118.395	2.129.867
1956	353.150	1.118.650	2.113.395
1957	354.260	1.121.595	2.121.690
1958	355.585	1.127.110	2.123.260
1959	356.490	1.133.635	2.144.470
1960	357.660	1.138.150	2.147.565
1961	359.270	1.141.490	2.152.550
1962	346.826	1.143.180	2.167.465
1963	363.600	1.153.815	2.193.965

**CUADRO B (continuación):
SUPERFICIES OCUPADAS POR EL
OLIVAR (has.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1964	400.180	1.263.528	2.363.757
1965	400.630	1.262.986	2.356.659
1966	401.590	1.264.900	2.353.473
1967	402.690	1.262.815	2.344.211
1968	403.510	1.273.324	2.347.532
1969	403.730	1.273.214	2.338.836
1970	400.496	1.269.900	2.311.140
1971	397.428	1.257.305	2.272.356
1972	418.188	1.278.639	2.258.283
1973	430.179	1.276.801	2.226.974
1974	435.813	1.274.709	2.199.229
1975	442.697	1.282.514	2.207.348
1976	446.307	1.269.281	2.197.567
1977	449.670	1.263.795	2.172.607
1978	454.233	1.245.796	2.151.673
1979	461.281	1.241.666	2.139.338
1980	462.248	1.222.157	2.120.189
1981	463.351	1.208.322	2.099.055
1982	464.303	1.204.496	2.085.827
1983	465.958	1.208.141	2.090.473
1984	466.879	1.201.943	2.075.552
1985	469.530	1.218.060	2.086.728
1986	474.175	1.232.018	2.099.052
1987	479.318	1.239.157	2.092.992
1988	483.786	1.242.852	2.086.907
1989	487.674	1.246.919	2.099.152
1990	492.757	1.269.946	2.121.181
1991	497.122	1.278.898	2.127.171
1992	505.451	1.289.729	2.141.269
1993	508.438	1.295.554	2.146.968
1994	515.198	1.318.730	2.177.333
1995	539.579	1.353.621	2.223.760

**CUADRO B (conclusión):
SUPERFICIES OCUPADAS POR EL
OLIVAR (has.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1996	548.289	1.383.746	2.255.537
1997	552.804	1.397.828	2.280.100
1998	556.405	1.377.089	0

NOTA: 0 cuando no hay datos.

(1) Sólo zona republicana.

Fuente: ZAMBRANA, J.F. (1987, pp. 55, 397-403). GARRIDO, L. (1988c, pp. 110-111, 122-123). RESEÑA (1956, p. 220). HIGUERAS, A. (1961, p.103). RESEÑA (1979, pp. 26 y 31). INVENTARIO (1975, pp. 46, 79, 81, 96, 102). CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (1997). ANUARIO AGRÍCOLA (1933-1997). DURO, J.J. (Director), (1992, vol. I, pp. 183 y 185). JAÉN (1995, p. 209). JAÉN (1999, p. 30). ANUARIO (1943-54 y 1998). ANUARIO ANDALUCÍA (1987, 1989, 1992, 1993 y 1995). BARCIELA, C. (1989, p. 144). ORTEGA CAMPOS, P. (1984, p. 50). MOLINA DEL POZO, C.F., (Director) (1980, p. 55). BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA (1983, p. 47). RUIZ, M.A. (1991, vol. II, pp. 21, 50). PARRAS, M. y TORRES, F.J. (1996, pp. 108-109). PROBLEMÁTICA (1978, p. 21). HERNÁNDEZ, J. y MARTÍNEZ, F.J. (1980, p. 58). GRUPO E.R.A. (1980, p. 56). KÖTTER, H. y BOSQUE, J. (1971, pp. 154, 375). ESTADÍSTICA (1936), (1937). ANUARIO PAÍS (2000, p. 406).

CUADRO C:
PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA (qm.)
(1901-1998)

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1901	730.212	1.952.391	2.945.277
1902	506.069	1.400.120	2.265.091
1903	267.194	1.081.468	1.975.806
1904	240.560	972.690	1.612.480
1905	177.434	664.823	1.497.989
1906	116.842	626.765	1.336.655
1907	483.840	1.925.861	3.064.158
1908	335.461	612.293	1.521.660
1909	291.597	1.535.798	2.397.720
1910	160.000	495.848	1.017.142
1911	575.471	2.673.829	4.218.667
1912	104.984	249.910	630.012
1913	515.833	1.826.924	2.754.222
1914	404.632	1.174.192	2.077.648
1915	501.580	2.044.325	3.261.079
1916	368.231	1.031.447	2.071.150
1917	1.219.579	2.761.727	4.278.376
1918	609.025	1.364.773	2.552.023
1919	900.811	2.304.678	3.363.937
1920	793.410	1.732.497	3.169.637
1921	643.376	1.855.048	2.760.503
1922	533.718	1.763.786	2.891.139
1923	942.075	2.224.330	2.988.591
1924	703.687	1.790.621	3.351.893
1925	999.412	2.239.824	3.275.768
1926	744.095	1.453.071	2.301.118
1927	2.108.832	4.498.083	6.656.888
1928	593.475	970.983	1.913.987
1929	1.950.100	4.183.715	6.600.885
1930	120.110	350.548	1.149.408
1931	766.560	2.305.959	3.511.356
1932	1.200.000	2.351.456	3.488.218

**CUADRO C (continuación):
PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA (qm.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1933	389.573	1.387.074	2.916.064
1934	614.226	2.018.887	3.130.442
1935	1.232.146	2.718.205	4.398.040
1936 (1)	1.031.232	1.090.049	2.030.899
1937 (1)	1.013.840	1.101.857	2.124.744
1938	0	0	0
1939	331.257	1.203.489	2.086.175
1940	925.020	1.958.173	2.846.026
1941	1.059.117	2.823.070	3.826.899
1942	502.519	1.537.231	2.372.386
1943	1.226.830	3.120.874	4.135.519
1944	766.200	1.703.611	2.752.684
1945	285.505	1.126.202	1.885.068
1946	1.372.899	2.938.731	3.882.577
1947	1.565.195	3.913.827	5.430.409
1948	702.778	1.040.024	1.489.130
1949	776.299	2.657.295	3.878.984
1950	482.450	1.087.065	1.715.501
1951	1.699.690	4.323.381	6.049.864
1952	1.197.073	1.921.277	3.051.109
1953	635.931	2.580.321	3.480.738
1954	917.479	1.884.923	2.963.395
1955	675.821	1.905.976	2.571.725
1956	1.468.097	2.778.339	3.959.306
1957	672.694	2.222.328	3.114.275
1958	803.919	2.040.796	3.137.683
1959	1.385.875	3.177.409	4.396.768
1960	1.409.019	3.043.040	4.638.074
1961	1.126.871	2.630.038	3.607.687
1962	960.676	1.986.903	3.159.288
1963	2.476.153	4.752.307	6.379.544
1964	98.080	578.098	1.100.748

**CUADRO C (continuación):
PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA (qm.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1965	597.541	2.207.635	3.238.913
1966	2.271.152	3.408.804	4.367.344
1967	416.600	1.810.837	2.586.247
1968	1.904.815	3.591.913	4.799.994
1969	1.180.667	2.403.018	3.576.000
1970	1.701.241	3.112.441	4.342.509
1971	1.119.406	2.683.556	3.438.923
1972	1.407.368	3.085.118	4.449.031
1973	1.700.370	3.530.740	4.376.440
1974	1.070.540	2.400.920	3.335.170
1975	1.730.000	3.418.250	4.553.480
1976	1.111.900	2.750.810	3.896.200
1977	1.428.670	2.684.960	3.498.710
1978	2.218.900	3.874.770	4.998.940
1979	1.652.960	3.416.340	4.327.860
1980	2.014.020	3.542.000	4.456.880
1981	895.120	2.154.130	2.972.020
1982	2.639.600	5.046.430	6.661.340
1983	1.102.000	1.982.550	2.662.400
1984	2.917.930	5.779.860	7.027.410
1985	2.052.390	2.924.470	3.971.840
1986	1.602.710	4.035.220	4.934.980
1987	3.725.330	5.751.760	7.337.160
1988	1.430.200	3.322.130	3.993.810
1989	2.251.310	4.106.260	5.507.680
1990	2.757.030	5.443.230	6.393.950
1991	2.212.480	4.533.960	5.929.720
1992	2.390.720	5.147.430	6.240.990
1993	2.226.060	4.075.730	5.490.630
1994	1.900.000	4.577.720	5.388.270
1995	968.070	2.311.250	3.360.760
1996	4.120.170	7.998.820	9.541.480

**CUADRO C (conclusión):
PRODUCCIÓN DE ACEITE DE OLIVA (qm.)
(1901-1998)**

AÑOS	JAÉN	ANDALUCÍA	ESPAÑA
1997	4.284.390	8.614.170	11.228.000
1998	3.741.890	7.560.140	8.948.640
1999 (2)	2.144.100	0	5.459.000

NOTA: 0 cuando no hay datos.

(1) Zona republicana (Almería, Córdoba, Granada, Jaén).

(2) Avance.

Fuente: CUADRO B. JIMÉNEZ, J.I. (1986a, pp.942-943). GEHR (1991, pp. 168, 340, 446, 528, 614, 658, 772, 974, 1.190). *El País*, (19 de febrero de 2000, Andalucía, p. 5).

**CUADRO D:
PRECIOS MEDIOS ANUALES DEL ACEITE DE OLIVA
(1901-1999)**

	Ptas corrientes por qm.	Ptas corrientes por qm.	Índice de precios al por mayor España	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913
AÑO	JAÉN	ESPAÑA	BASE 100=1913	JAÉN	ESPAÑA
1901	93,7	119,08	96,9	96,69	122,88
1902	74,41	104,64	94,7	78,57	110,49
1903	69,92	101,39	97,7	71,56	103,77
1904	69,66	103,15	99,5	70,01	103,66
1905	70,46	108,89	100	70,46	108,89
1906	0	118,43	97,3	0	121,71
1907	0	136,7	101,4	0	134,81
1908	0	0	98,6	0	0
1909	0	0	97,3	0	0
1910	115,58	133,3	98,2	117,69	135,74
1911	115,01	139,3	94,7	121,44	147,09
1912	103,61	123,4	99,4	104,23	124,14
1913	106,95	130,66	100	106,95	130,66
1914	97,45	126,16	99,7	97,74	126,53
1915	89,52	122,73	109,2	81,97	112,39
1916	96,4	122,5	128,8	74,84	95,10
1917	141,78	143,3	150,1	94,45	95,46
1918	160,68	160,59	218,2	73,63	73,59
1919	137,7	175,94	222,7	61,83	79,00
1920	205,43	245,6	227,6	90,25	107,90
1921	151,22	209,96	183,4	82,45	114,48
1922	176,23	201,46	160,4	109,86	125,59
1923	0	194,07	161,6	0	120,09
1924	0	230,34	179,2	0	128,53
1925	0	229,21	182	0	125,93

**CUADRO D (continuación):
PRECIOS MEDIOS ANUALES DEL ACEITE DE OLIVA
(1901-1999)**

	Ptas corrientes por qm.	Ptas corrientes por qm.	Índice de precios al por mayor España	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913
AÑO	JAÉN	ESPAÑA	BASE 100=1913	JAÉN	ESPAÑA
1926	190,34	230,7	166,7	114,18	138,39
1927	242,42	271,53	163,6	148,17	165,97
1928	197,53	209,51	167,7	117,78	124,93
1929	201,29	224,16	167,7	120,02	133,66
1930	143,53	183,19	167	85,94	109,69
1931	176,13	199,8	168,8	104,34	118,36
1932	166,78	199,85	166,6	100,10	119,95
1933	151,23	175,87	159,1	95,05	110,54
1934	155,96	174,96	163,4	95,44	107,07
1935	156,15	171,32	164,2	95,09	104,33
1936	165	166,09	167,2	98,68	99,33
1937	201	209,55	188,5	106,63	111,16
1938	223,31	223,31	211,9	105,38	105,38
1939	268	271	241,9	110,78	112,02
1940	360	362	288,8	124,65	125,34
1941	360	368	341,4	105,44	107,79
1942	360	367	375,5	95,87	97,73
1943	368	374	419	87,82	89,26
1944	390	406	450,6	86,55	90,10
1945	460	470	500,3	91,94	93,94
1946	470	476	600,2	78,30	79,30
1947	708	695	704,1	100,55	98,70
1948	712,3	701	754	94,46	92,97
1949	792,7	730	806,9	98,24	90,46
1950	937,62	783	952,2	98,46	82,23
1951	1.138,43	951	1223,1	93,07	77,75

**CUADRO D (continuación):
PRECIOS MEDIOS ANUALES DEL ACEITE DE OLIVA
(1901-1999)**

	Ptas corrientes por qm.	Ptas corrientes por qm.	Índice de precios al por mayor España	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913
AÑO	JAÉN	ESPAÑA	BASE 100=1913	JAÉN	ESPAÑA
1952	1.127,00	1.095	1233,5	91,36	88,77
1953	1.160,78	1.135	1321,3	87,85	85,90
1954	1.195,00	1.165	1327,8	89,99	87,73
1955	1.155	1.193	1379,5	83,72	86,48
1956	1.500,00	1.258	1505,7	99,62	83,54
1957	1.875	1.550	1756,6	106,74	88,23
1958	2.045	1.733	1929,6	105,98	89,81
1959	2.130	2.166	1970,4	108,09	109,92
1960	2.365	2.166	2010,3	117,64	107,74
1961	2.496	2.281	2062,5	121,01	110,59
1962	3.300	2.504	2162,9	152,57	115,77
1963	2.680	3.126	2256,5	118,76	138,53
1964	0	2.818	2321,2	0	121,40
1965	0	3.315	2556,5	0	129,66
1966	0	3.352	2622,5	0	127,81
1967	0	3.400	2636	0	128,98
1968	0	3.528	2695	0	130,90
1969	3.681	3.587	2763,8	133,18	129,78
1970	0	3.705	2809,2	0	131,88
1971	0	3.927	2968,8	0	132,27
1972	0	4.555	3173,8	0	143,51
1973	0	5.334	3499,8	0	152,40
1974	0	6.643	4128,5	0	160,90
1975	0	8.296	4648,5	0	178,46
1976	1.342	7.336	5361,1	0	136,83
1977	1.179	8.291	6274,6	0	132,13
1978	1.532	9.930	7153,7	0	138,80

**CUADRO D (conclusión):
PRECIOS MEDIOS ANUALES DEL ACEITE DE OLIVA
(1901-1999)**

	Ptas corrientes por qm.	Ptas corrientes por qm.	Índice de precios al por mayor España	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913	Ptas. constantes por qm. Base 100=1913
AÑO	JAÉN	ESPAÑA	BASE 100=1913	JAÉN	ESPAÑA
1979	2.501	10.501	7931	0	132,40
1980	2.094	11.716	9308,2	0	125,86
1981	2.941	13.185	10765,5	0	122,47
1982	1.481	15.453	12102,7	0	127,68
1983	4.559	15.963	13800	0	115,67
1984	2.193	18.568	15485,5	0	119,90
1985	5.786	17.842	16718,6	0	106,71
1986	4.504	19.536	16870,8	0	115,79
1987	3.662	20.745	17011	0	121,95
1988	8.469	20.599	17573,7	0	117,21
1989	28.042	26.906	18892,1	148,43	142,41
1990	26.300	27.353	19020,7	138,27	143,80
1991	29.000	30.190	18972,5	152,85	159,12
1992	29.500	29.102	17686,2	166,79	164,54
1993	35.500	32.372	18618,7	190,66	173,86
1994	38.200	38.844	20651,9	184,97	188,08
1995	61.500	48.056	22628,6	271,77	212,36
1996	50.000	62.242	23023,9	217,16	270,33
1997	34.266	42.768	21875,5	156,64	195,50
1998	41.240	32.775	21517,8	191,65	152,31
1999	40.331	40.492	18901	213,38	214,23

NOTA: 0 cuando no hay datos.

1) 1976-1988 para Jaén precio medio de aceite y subproductos.

Fuente: CUADROS B y C. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, N. Y CARNERO, T. (1981, pp. 181, 196). GEHR (1981, pp. 116, 122). HERNÁNDEZ, S. (1999, pp. 420-421). GARRIDO, L. (1990, vol. II, pp. 353, 355). GARRIDO, L. (1988c, pp. 110-111, 122-123). PRECIOS (1990, p. 273). CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA (1992, p. 227). DURO, J.J., (Director), (1992, vol. I, p. 376). ANUARIO JAÉN (1999), (2000). OBSERVATORIO (2000, nº 41). PRECIOS (1999, p. 181).